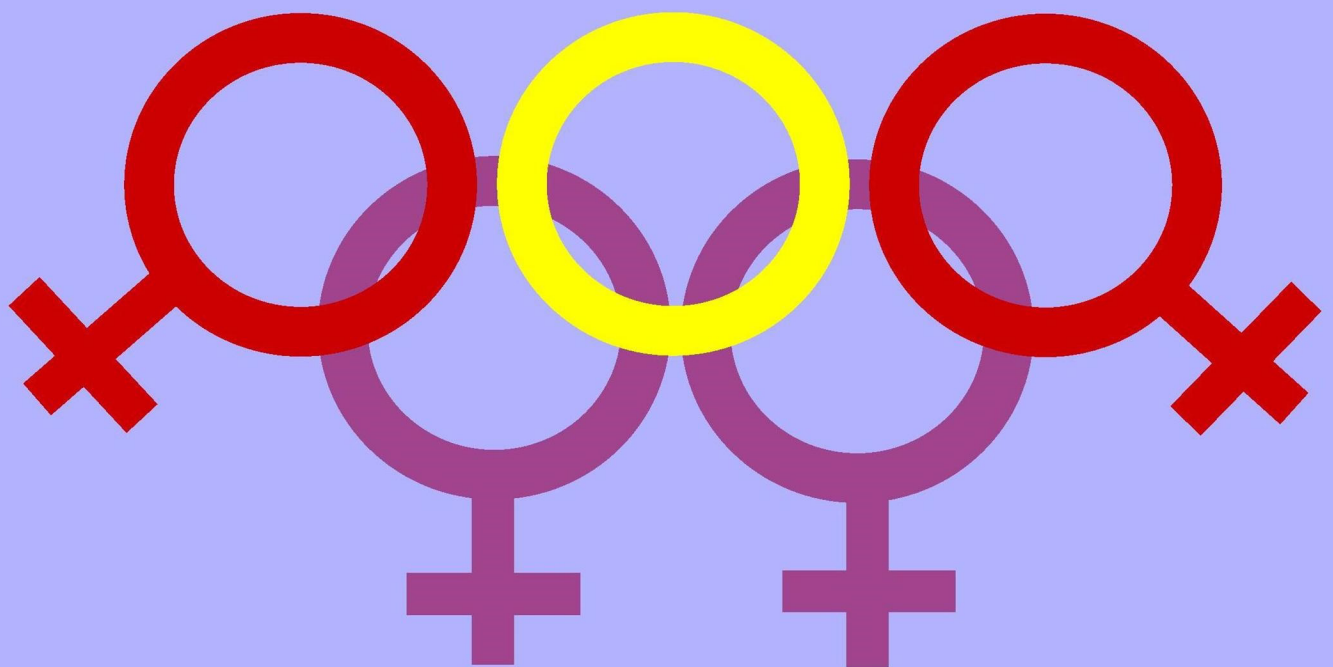


EL DEPORTE FEMENINO ESPAÑOL EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS



Roberto Jiménez Morales

El deporte femenino español en los Juegos Olímpicos

Roberto Jiménez Morales



Edita:

© CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES

Subdirección General de Promoción Deportiva y Deporte Paralímpico

C/ Martín Fierro, 5. 28040 Madrid

<http://www.csd.gob.es>

Junio, 2015

Autor: Roberto Jiménez Morales (robdoc84@gmail.com)

NIPO: 033-15-002-8

Derechos reservados conformes a la ley

Contenido

Prólogo.....	8
Presentación.....	10
Introducción.....	12
La mujer en los Juegos Olímpicos.....	17
La mujer en los Juegos Olímpicos de la Antigüedad	17
La mujer en los Juegos Olímpicos de la Era Moderna.....	21
Historia del deporte femenino español en los Juegos Olímpicos	36
Historia de la participación española	36
Análisis de la participación española	40
Participación femenina española en los JJOO de Verano	53
París 1924.....	53
Roma 1960	56
Tokio 1964.....	61
México 1968	65
Múnich 1972.....	70
Montreal 1976	76
Moscú 1980.....	82
Los Ángeles 1984	87
Seúl 1988.....	93
Barcelona 1992.....	101
Atlanta 1996	116
Sídney 2000	128
Atenas 2004	141
Pekín 2008.....	156
Londres 2012	172

Contenido

Participación femenina española en los JJOO..... 189

Garmisch-Partenkirchen 1936.....	189
Squaw Valley 1960	192
Sapporo 1972.....	194
Lake Placid 1980	197
Sarajevo 1984	201
Calgary 1988	204
Albertville 1992	208
Lillehammer 1994	211
Nagano 1998	214
Salt Lake City 2002.....	217
Turín 2006	220
Vancouver 2010	224
Sochi 2014.....	228

El deporte femenino español en las disciplinas de los Juegos

Olímpicos de Verano232

Atletismo	232
Bádminton	234
Baloncesto.....	235
Balonmano	237
Ciclismo.....	239
Ciclismo en pista	241
Esgrima	243
Gimnasia artística	245
Gimnasia rítmica.....	247
Halterofilia	249
Hípica (doma)	250
Hockey sobre hierba	251

Contenido

Judo.....	253
Lucha libre	255
Mountain bike.....	256
Natación	257
Natación sincronizada	259
Piragüismo aguas tranquilas	261
Piragüismo slalom	263
Remo	264
Saltos	265
Taekwondo.....	267
Tenis.....	268
Tenis de mesa.....	270
Tiro con arco	272
Tiro olímpico.....	274
Triatlón.....	276
Vela.....	277
Voleibol	279
Vóley playa	280
Waterpolo.....	281

El deporte femenino español en las disciplinas de los Juegos

Olímpicos de Invierno	282
Biatlón	282
Esquí alpino	283
Esquí de fondo	285
Freestyle	287
Patinaje artístico	289
Snowboard	290

Contenido

Anexo 1. Listado de deportistas españolas en los Juegos Olímpicos de Verano.....	291
Anexo 2. Listado de deportistas españolas en los Juegos Olímpicos de Invierno	306
Anexo 3. Medallistas españolas en los Juegos Olímpicos.....	308
Bibliografía	311

Prólogo

En estas páginas se realiza un análisis de la evolución de la presencia del deporte femenino español en los Juegos Olímpicos, un recorrido imprescindible por el valor histórico y analítico que posee.

Considero necesario los listados, las estadísticas y las cifras pero creo que el deporte encierra en todo aquello que no se puede medir ni contar su verdadera riqueza.

Me gustan los lugares comunes. Los caminos compartidos o solitarios que tienen un principio dónde el final no se ve porque se va haciendo al andar. Para mí este libro es todo eso y también es un dibujo de ese camino; inacabado, donde juntas y revueltas hemos ido andando el deporte femenino en España. No es un lugar físico que se pueda dibujar en un mapa es un recorrido vital, histórico y social.

Y como todo recorrido empieza mucho antes de dar el primer paso. Comienza en mujeres, niñas, jóvenes... anónimas que deciden, contra corriente, empujar sus límites, desafiando preceptos sociales muy arraigados y rompiendo un molde desde el que empezar a construir. Comienza en las gradas desde el que miraban mujeres curiosas que se inspiran y deciden tomar las riendas a pesar de lo que eso les puede costar. Comienza en esa niña que le pasa a otra la pelota y le susurra ¿jugamos? En calles sin asfaltar en un tiempo muy lejano.

Y sigue en todas aquellas que no llegaron a poder dar rienda suelta a todo su potencial pero que con su impulso consiguieron sostener los sueños de muchas. Los primeros pasos los dan esas pioneras, deportistas sin recursos ni apenas reconocimiento que decidieron soñar otros mundos para ellas y para nosotras. Porque el recorrido para llegar hasta donde ahora estamos ha sido difícil y lleno de obstáculos, con etapas donde el deporte femenino español no tenía fácil acceso a la alta competición.

Prólogo

Estoy tremendamente orgullosa de que mis pasos hayan formado parte de ese recorrido, poniendo la mirada en ese horizonte que siempre se mueve, que siempre está lejos pero que nos ayuda a seguir hacia delante. Y siento que todas juntas hemos hecho posible este camino, todas las mujeres que estamos en estas páginas y todas aquellas que no lo están pero que de alguna manera abren puertas desde las que seguir empujando.

Y así, de la mano, pasito a pasito, es fácil seguir caminando.

Miriam Blasco Soto

(Primera campeona olímpica española)

Presentación

Sin ninguna duda, estamos asistiendo en los últimos años a la eclosión del deporte femenino en nuestro país. Después de muchas décadas de ostracismo y dificultades, las deportistas españolas han dado un golpe sobre la mesa y alcanzado, e incluso superado en muchos casos, el nivel del deporte masculino en España. Los últimos éxitos en los Juegos Olímpicos de Londres, los Campeonatos del Mundo de natación y baloncesto, los Campeonatos de Europa de atletismo y balonmano o hazañas individuales como la de Carolina Marín en bádminton, Lidia Valentín en halterofilia o Queralt Castellet en snowboard son varios ejemplos de los excelentes resultados cosechados por nuestras deportistas en apenas tres años, al margen de deportes que han comenzado a despuntar como el fútbol o el rugby a 7.

Sin embargo, el recorrido hasta llegar a estas metas ha sido largo y tortuoso, atravesando por etapas muy complicadas en las que el deporte femenino español tenía francamente difícil el acceso a la alta competición.

Esto queda plasmado en la exigua incidencia de la participación de deportistas españolas en los principales acontecimientos internacionales y la escasez de buenos resultados durante buena parte del siglo XX, como se refleja también en los Juegos Olímpicos, algo que, afortunadamente, ha cambiado radicalmente en los últimos veinticinco años.

Si bien los grandes resultados del deporte femenino español en los Juegos comenzaron a llegar a partir de Barcelona 92, no hay que olvidar a las pioneras olímpicas españolas que contribuyeron a poner los cimientos para las generaciones futuras, derribando los muros machistas que obstaculizaban sobremanera el acceso de la mujer al deporte.

Aunque los resultados conseguidos durante muchos años fueran discretos y las medallas tardaran mucho en aparecer, el mérito de las primeras olímpicas españolas es innegable y es justo reconocer su esfuerzo ante las dificultades que encontraban y la escasez de ayudas con que contaban. Nombres como los de Lili

Álvarez, Rosa Torras, Margot Moles, Ernestina Baenza o Mari Paz Corominas son una muestra de las principales precursoras que constituyen una parte muy importante del deporte español, pues su tesón resultó fundamental para el desarrollo del deporte femenino.

Tras el camino abierto por ellas, muchas deportistas españolas han alcanzado la gloria olímpica. Blanca Fernández Ochoa, Theresa Zabell, Isabel Fernández, Arantxa Sánchez Vicario o Mireia Belmonte son algunas de las protagonistas que han firmado páginas de oro, plata y bronce en la historia de nuestro deporte.

En la presente publicación se realiza un análisis de la evolución de la presencia del deporte femenino español en los Juegos Olímpicos a través de los resultados obtenidos a lo largo de su historia y las circunstancias que envolvieron su participación en las distintas ediciones y en las diversas disciplinas de la máxima competición deportiva a nivel mundial, lo que supone un fiel reflejo de su progreso en España durante los más de cien años de andadura olímpica de la era moderna y un reconocimiento a la labor de todas nuestras olímpicas.

Introducción

Durante mucho tiempo, el deporte femenino en España fue prácticamente inexistente y se mantuvo en un segundo plano a la sombra de la actuación y los resultados de los hombres, que eran los que llevaban el peso de la proyección del deporte español en el ámbito internacional, aunque de una manera poco relevante. Nombres como los de Lili Álvarez, Pepita Cuevas, Conchita Puig, Ascensión Villagrà, Mari Paz Corominas o Carmen Valero se veían durante más de medio siglo como excepciones cuyo mérito recaía en codearse con la élite de sus especialidades sin grandes apoyos.

Podemos situar el origen del deporte moderno en España en el último tercio del siglo XIX gracias a la influencia de países como Inglaterra, Francia o Alemania en grandes ciudades españolas del orden de Barcelona, Madrid o Bilbao, arraigándose la práctica deportiva en sectores de la alta burguesía que mostraban interés en disciplinas como la gimnasia, la esgrima, el ciclismo o la pelota.

El aumento de la atracción por el deporte moderno se concretó en los primeros años del siglo XX, cuando aparecieron numerosos clubes y asociaciones deportivas por todo el país e, incluso, las primeras federaciones.

Durante esos primeros años, el deporte estaba claramente ligado a los hombres y la mujer debía ocuparse prioritariamente de las tareas familiares. No obstante, en este periodo ya había damas de la burguesía y la aristocracia que, beneficiadas por su superior estatus, participaban en actividades deportivas y veían en el deporte un medio para favorecer las relaciones sociales.

La actividad física desarrollada por mujeres en la sociedad de la época estaba limitada a disciplinas que no pusieran en cuestión su feminidad como el tenis o el golf, evidenciando los beneficios que la práctica deportiva supone para la salud, pero excluyendo su participación en deportes en los que fuera necesario el uso de la fuerza o resultaran excesivamente violentos.

El desarrollo del deporte femenino durante los primeros años del siglo XX fue evolucionando lentamente a la par que lo hacía la mujer en la sociedad, que iba ganando muy poco a poco ciertos derechos. Incluso, ya aparecieron las primeras españolas en los Juegos Olímpicos de 1924 y surgieron clubes y asociaciones como el Club Femení i d'Esports en Barcelona en 1928, aunque la actividad física continuaba siendo propiedad de la alta clase social.

El gran auge se produjo con la proclamación de la II República, que trajo consigo una mayor igualdad entre hombres y mujeres en distintas esferas que, en el ámbito deportivo, se tradujo en un importante aumento de la actividad física, en el surgimiento de nuevos clubes femeninos y en la organización de los primeros campeonatos nacionales para mujeres de atletismo o natación que, junto al tenis y el esquí, fueron el motor del deporte femenino antes de la Guerra Civil.

Precisamente, el estallido del conflicto bélico y la victoria de los sublevados frenaron bruscamente el crecimiento del deporte femenino, que pasó a depender de la Sección Femenina de la Falange tras la guerra.

El régimen franquista otorgó a la mujer un papel dentro del ámbito familiar, eliminando los avances sociales logrados durante el periodo republicano. Los valores deportivos que transmitía la Sección Femenina se encuadraban dentro de la ideología del Movimiento y se centraban en hacer un uso del deporte y la actividad física para formar a las mujeres en su rol como esposa y madre, prohibiéndose prácticas deportivas con connotaciones masculinas como el boxeo o el atletismo, cuyos campeonatos nacionales estuvieron vedados a las mujeres durante lustros.

En este contexto, el estancamiento del deporte femenino se hizo evidente y el nivel competitivo en el país era prácticamente nulo, sin un plan de desarrollo y sin ninguna referencia que pudiera servir de ejemplo para las jóvenes como modelo a imitar.

Es a partir de la década de los sesenta cuando España vuelve a enviar mujeres a los Juegos Olímpicos y aparecen las primeras deportistas de relevancia de la talla de Mari Paz Corominas o Carmen Valero, aunque de forma muy puntual y aislada y como figuras hechas así mismas.

El inicio de la proliferación de estrellas en el deporte femenino español se produjo en las dos últimas décadas del siglo XX gracias, en gran medida, al final de la dictadura, la concesión de los Juegos Olímpicos a Barcelona y la puesta en marcha del Plan ADO.

La reinstauración de la democracia supuso un cambio de mentalidad respecto al rol social de la mujer que benefició su acercamiento a la actividad física. Esta situación provocó una mejora de la calidad del deporte femenino español que, durante los años 80 y hasta llegar a los Juegos de 1992, genera deportistas que no solo son capaces de competir con las mejores, sino que también comienzan a cosechar triunfos internacionales. Ejemplos de este progreso son los éxitos de mujeres como Theresa Zabell, Coral Bistuer, Miriam Blasco o Arantxa Sánchez Vicario.

Con la mejora de su nivel, el deporte femenino español se presentó en los Juegos Olímpicos de Barcelona, donde su explosión fue definitiva, superándose todas las expectativas. La esquiadora Blanca Fernández Ochoa había conseguido inaugurar en los Juegos de Invierno el medallero olímpico femenino con su bronce en Albertville que avanzó la sensacional actuación de las mujeres en la ciudad condal, donde se consiguieron los cuatro primeros títulos olímpicos y un total de ocho medallas.

Los Juegos de Barcelona supusieron el despegue definitivo del deporte femenino español y los éxitos a nivel internacional no cesaron en los últimos años del siglo pasado. La tenista Conchita Martínez, la judoca Isabel Fernández, la atleta Niurka Montalvo o la ciclista Joane Somarriba, entre otras, se encargaron de ampliar un palmarés español que también se vio incrementado con más medallas olímpicas.

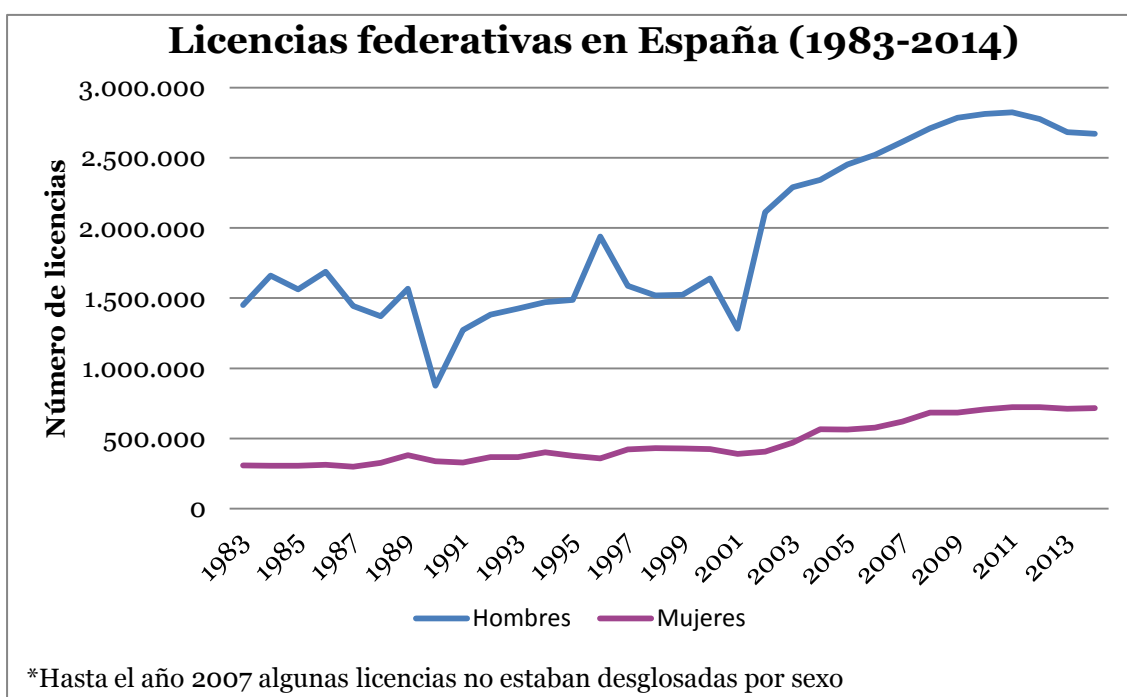
Durante la primera década del siglo XXI, los triunfos de las mujeres continuaron llegando de manera puntual en deportes muy variopintos como el tenis, el ciclismo, el trial, la natación sincronizada o el atletismo, pero, tras los Juegos Olímpicos de Londres en 2012, el torrente de éxitos está siendo constante. Después de unos Juegos en los que la actuación femenina superó en resultados a la masculina por primera vez en la historia, el deporte femenino español ha continuado creciendo con la irrupción o consagración de figuras de

Introducción

referencia mundial en deportes de equipo y en individuales como Mireia Belmonte, Carolina Marín, Jennifer Pareja o Verónica Boquete y la consecución de importantes victorias y medallas a nivel internacional.

Todos estos logros se encuadran dentro de un marco deportivo nacional con clara predominancia masculina en la alta competición. En el año 2014, el número de licencias federativas en España fue de 3.388.098, de las cuales casi el 80% correspondían a hombres y poco más del 20% a mujeres.

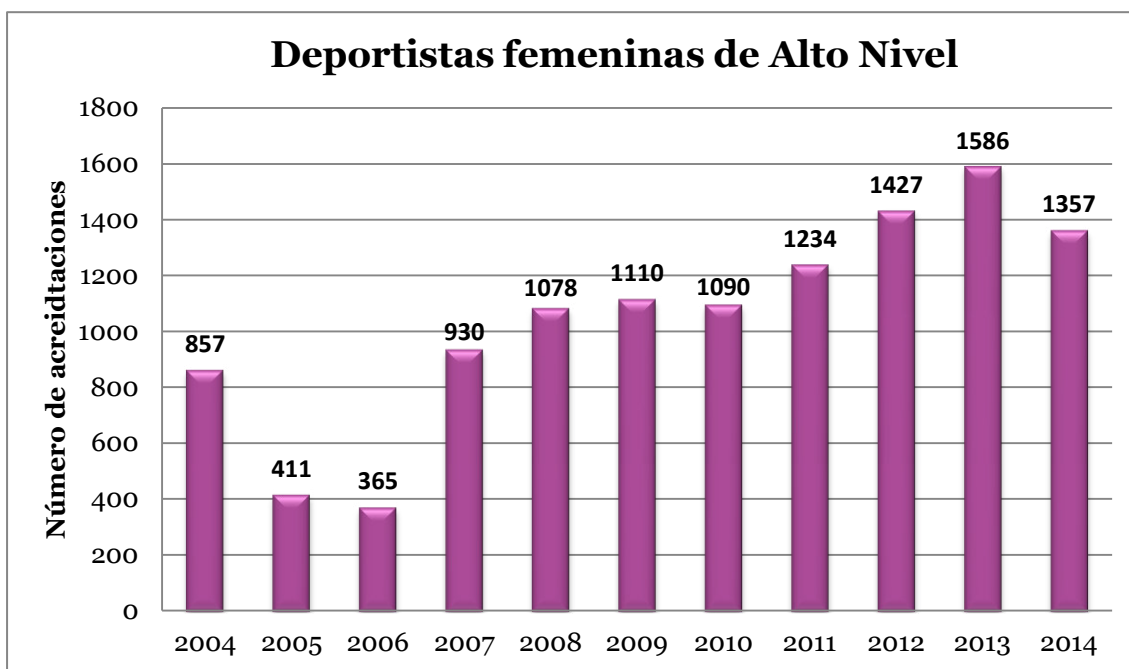
A pesar de estos datos, el panorama femenino ha experimentado un importante auge. En los últimos treinta años, el número de licencias federativas femeninas ha sufrido un notable incremento después de pasar de las poco más de 300.000 en el año 1983 a las más de 700.000 en 2014, aunque aún distan mucho de las más de 2.500.000 masculinas.



Evolución de las licencias federativas en España (Fuente: Consejo Superior de Deportes)

En lo referente a deportistas de alto nivel, el número de mujeres que han accedido a esta categoría también ha cosechado un considerable aumento en los últimos diez años, cuando se pasó de las 857 deportistas femeninas declaradas de alto nivel en 2004 a las 1.357 de 2014, a pesar de la disminución sufrida en el último año.

Respecto al Plan ADO, las deportistas españolas han dado la vuelta a la situación gracias a los grandes resultados de los últimos meses y han pasado a gozar de más becas que los hombres al obtener el 54% de las concedidas para un total de 186.



Deportistas españolas de Alto Nivel (Fuente: CSD)

Resulta evidente la progresión del deporte femenino español en los últimos años que lo ha llevado a alcanzar cotas nunca antes conquistadas y que resultaban impensables décadas atrás.

En este marco, a pesar de una difícil coyuntura económica, existen motivos suficientes para seguir apostando por el desarrollo del deporte femenino, que sigue evolucionando y obteniendo grandes resultados a nivel internacional y cuyas perspectivas en el futuro continúan siendo muy halagüeñas.

La mujer en los Juegos Olímpicos

La mujer en los Juegos Olímpicos de la Antigüedad

Antes de comenzar a analizar el deporte femenino en los Juegos Olímpicos de la Era Moderna, es ineludible estudiar el papel de la mujer en la cuna del olimpismo.

Los Juegos de Olimpia

No existe una fecha consensuada sobre el comienzo de la celebración de los Juegos de Olimpia en la antigua Grecia, ya que hay hipótesis que sostienen el año 884 a. C. como el inicio de los Juegos y otras el 776, aunque suele fijarse esta última como la I Olimpiada, puesto que, desde entonces, comenzaron a celebrarse cada cuatro años. Sea como fuere, resulta innegable la aportación de una liturgia que se extendió durante más de diez siglos hasta que el emperador Teodosio I decidió suprimir en el año 392 de nuestra era unos Juegos Olímpicos ya en franca decadencia.

Los Juegos de Olimpia surgieron junto a movimientos similares en Grecia, donde aparecieron celebraciones como los Juegos Píticos, Ístmicos o Nemeos que, en su conjunto, recibieron el nombre de Juegos Panhelénicos.

En Olimpia, los Juegos suponían una fiesta cuatrienal para honrar al dios Zeus a través de competiciones atléticas, hípicas o de lucha.

Las competiciones de los Juegos Panhelénicos estaban concebidas para hombres y no se permitía la participación de mujeres, ni siquiera como espectadoras, debido a que los atletas competían desnudos. No obstante, existía alguna excepción como en los Juegos Delios, en honor al dios Febo y a la diosa Artemis, donde las mujeres podían acudir con sus hijos. Además, un estudio de Rachel S. Robinson sugiere que hubo campeonas en los Juegos Ístmicos, Píticos,

Nemeos, Sicidonios y Asclepios, todos ellos conseguidos por Trifosa, Hedeia y Dionisia, si bien, no se ha podido demostrar si compitieron contra hombres.

En los Juegos de Olimpia, el veto para la mujer era una norma estricta y su participación y la asistencia a las competiciones estaba completamente prohibida. El incumplimiento de esta ley estaba castigado con la pena de muerte, aunque no hay constancia de que se tuviera la posibilidad de aplicar un castigo que consistía en arrojar por el Monte Tipeón a cualquier mujer que intentara presenciar la competición.

A pesar de esta restricción, hubo un resquicio en el que tenía cabida la participación femenina. En concreto, se trataba de las carreras de cuadrigas en las que, aunque no competían físicamente, aparecieron las primeras campeonas olímpicas, puesto que en estas carreras no se proclamaba vencedor a quien conducía la cuadriga, sino al propietario de los caballos. De este modo, una mujer con una buena condición económica podía disponer de equinos en propiedad para poder competir en los Juegos.

Este fue el caso de Cinisca, hermana e hija de reyes de Esparta, cuya situación social y económica le permitió convertirse en la primera campeona olímpica de la historia. La participación de Cinisca estuvo impulsada por su hermano Agesilao, que trataba de demostrar que las competiciones hípicas no eran ganadas por la habilidad de un deportista, sino que bastaba con tener dinero para proclamarse vencedor.

Cinisca de Esparta repetiría victoria en los siguiente Juegos y, tras ella, seis mujeres más completaron la lista de campeonas en Olimpia. Eurileónide de Esparta, Belistique de Macedonia, Timáreta de Elide, Teódota de Elide y Casia de Elide tuvieron el honor de convertirse en *olimpiónicas* en las carreras de caballos.

Como ya se ha mencionado anteriormente, las mujeres tenían prohibida también la asistencia a las pruebas masculinas en Olimpia. Sin embargo, sí había una mujer con el privilegio de poder asistir a las competiciones. Se trataba de la sacerdotisa de Deméter Camine que, además, lo hacía desde un puesto de honor en un altar. Se desconoce con exactitud cuál era el motivo de esta concesión, pero se baraja la opción de que las obras de ampliación del Estadio

de Olimpia ocuparan los terrenos del Santuario de Deméter y se ofreciera por esta razón a su sacerdotisa el privilegio de presenciar los Juegos.

Al margen de esta licencia, se tiene constancia de la presencia de otra mujer entre los espectadores de los Juegos Olímpicos. Fue el caso de Calipatira, que consiguió acceder a Olimpia disfrazada de entrenador para seguir los progresos de su hijo Pisírrodo. Sin embargo, Calipatira fue finalmente descubierta cuando se dispuso a saltar la barrera para celebrar con su hijo la victoria y su ropa quedó enganchada, descubriéndose así su verdadero sexo.

A pesar de que esta afrenta se castigaba con la pena capital, Calipatira fue absuelta al tratarse de una mujer viuda cuyo padre, hermanos e hijo habían sido campeones olímpicos y por el valor de haber arriesgado su vida para ver competir a su hijo. Aunque la infracción de Calipatira no fue sancionada, se tomaron las medidas necesarias para que esa situación no volviera a producirse y, a partir de ese hecho, se obligó a los entrenadores a acudir a las pruebas completamente desnudos.

Los Juegos Hereos

Paralelamente a los Juegos Panhelénicos, en Olimpia se desarrollaron unas competiciones exclusivas para mujeres denominadas Juegos Hereos en honor a la diosa Hera, símbolo de la fertilidad y el matrimonio. Estos Juegos también se celebraban cada cuatro años al igual que los Juegos Olímpicos, si bien es posible que en su origen se hiciera anualmente, pero no coincidían en fecha con los Juegos masculinos y tenían lugar aproximadamente un mes antes o después que estos, puesto que las mujeres competían en el mismo estadio en el que lo hacían los hombres aunque ligeramente reducido.

Los Juegos Hereos tienen su origen en la decisión de Hipodamía de reunir a dieciséis mujeres -número que formaría el consejo rector de cada Olimpiada- para organizar la primera edición de los Juegos y hacer así un tributo a Hera por su boda con Pélope. Estas ceremonias consistían únicamente en una carrera a pie que se dividía en tres tramos de edad; primero corrían las niñas, después las adolescentes y, por último, las mujeres jóvenes de más edad. Al contrario que ocurría en los Juegos masculinos, las mujeres que participaban en los Juegos

La mujer en los Juegos Olímpicos

Hereos no corrían desnudas y lo hacían con una túnica hasta las rodillas, dejando el hombro derecho al descubierto.

Tras la competición, las vencedoras eran condecoradas con una corona de olivo y se les entregaba parte de una vaca sacrificada a la diosa Hera, además de poder ofrendar estatuas con su inscripción o grabar sus nombres en tablillas que serían incrustadas en las columnas del Templo de Hera, escenario emblemático para los Juegos Olímpicos modernos, ya que es el lugar donde se realiza el encendido de la llama olímpica que llegará al pebetero del estadio que acoge la edición correspondiente.



Templo de Hera (Fuente: www.rijksmuseum.com)

La mujer en los Juegos Olímpicos de la Era Moderna

La inclusión de la mujer en el programa de los Juegos ha supuesto una ardua batalla a lo largo de su historia para lograr la igualdad de género en las competiciones olímpicas y la aceptación femenina en las distintas pruebas del calendario como demuestran las estadísticas de participación de las distintas ediciones.



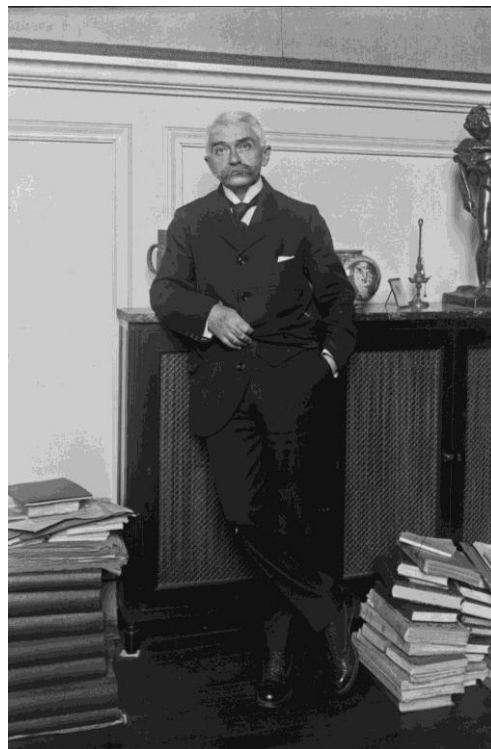
Participación femenina en los Juegos Olímpicos de Verano (Fuente: COI)



Mujeres participantes en los Juegos Olímpicos de Invierno (Fuente: COI)

La reinstauración de los Juegos Olímpicos

El resurgimiento de los Juegos Olímpicos tiene un nombre propio, el del **Barón de Coubertin**. Pierre de Fredi era un aristócrata francés perteneciente a una familia noble cuyas grandes pasiones se centraban en la sociología y la pedagogía. Su paso por Inglaterra le despertó un interés especial en la educación deportiva que recibían los jóvenes británicos y que derivó en su pertinaz intento por restaurar los Juegos Olímpicos a nivel universal, influenciado por el descubrimiento de las ruinas de la Antigua Olimpia en 1829 y por figuras como Angelos Zappas o William Penny Brookes y los Juegos que este último había instaurado en la localidad inglesa de Munch Wenlock.



Pierre de Coubertin / Agence Rol
(Fuente: Gallica / Bibliothèque Nationale de France)

Durante varios años, Pierre de Coubertin estuvo trabajando en la idea de la reinstauración de los Juegos de Olimpia, que plasmó por primera vez en una conferencia en la Sorbona de París en 1892, aunque no con el éxito esperado. Dos años más tarde, en un congreso internacional de deporte, de nuevo en la capital francesa, Coubertin defendió más firmemente su propuesta de la recuperación de unos Juegos modernos e internacionales celebrados cada cuatro años de manera itinerante por distintas ciudades del mundo. Finalmente, el 23 de junio de 1894, en la clausura del citado congreso, la propuesta de Coubertin fue aprobada por unanimidad y el restablecimiento de los Juegos Olímpicos se convirtió en una realidad con la constitución del Comité Olímpico Internacional.

Tan solo dos años más tarde, el Barón de Coubertin vería recompensados sus esfuerzos con la celebración en Atenas de los Juegos de la I Olimpiada de la era moderna.

La aparición de la mujer en los Juegos Olímpicos

Desgraciadamente para las mujeres, el Barón de Coubertin, influenciado por la mentalidad de la época y por su ideal de los Juegos Olímpicos de la Antigüedad, tenía una visión extremadamente machista del papel de la mujer en la sociedad y de lo que debían ser los Juegos Olímpicos. Según sus propias palabras, la participación femenina en los Juegos resultaba antiestética y carente de interés y su misión debía limitarse a aplaudir a los deportistas masculinos como gesto de recompensa.

Ante esta situación, las mujeres tenían muchas dificultades para formar parte del movimiento olímpico. Así, el deporte femenino no tuvo cabida en la capital griega en 1896, donde la participación fue exclusivamente masculina a pesar de que no existía una prohibición estricta para la mujer.

Sin embargo, sí hubo una excepción en la prueba de la maratón, en la que hay que destacar a la griega **Stamata Revithi**. Esta valerosa mujer quería competir junto con los hombres en la maratón como un modo para conseguir dinero. Tras ser rechazada su inscripción, aduciendo que lo había hecho fuera de plazo, Revithi, también reconocida en varias fuentes como Melpomene, decidió correr un día después la distancia cubierta por los hombres acompañada por varios oficiales que certificaran su participación. Así pues, podríamos considerar a Stamata Revithi como la primera mujer en los Juegos Olímpicos de la Era Moderna, aunque lo hiciera de manera oficiosa.

Habría que esperar hasta la segunda edición en el año 1900 en París, pese a las reticencias del Barón de Coubertin, para ver el debut oficial de la mujer en el panorama olímpico moderno. En la ciudad francesa compitieron un total de veintidós mujeres en tenis, vela, croquet, hípica y golf, si bien, únicamente el tenis y el golf tenían modalidades exclusivamente femeninas y la participación en vela, croquet e hípica se limitaba a pruebas mixtas. Sin embargo, al igual que ocurría con los hombres, no eran conscientes de estar formando parte de una competición olímpica.

Respecto a la primera campeona de los Juegos, existen disparidad de opiniones, ya que hay quien otorga ese honor a la británica **Charlotte Cooper**, que venció en el torneo femenino de tenis y también en el dobles mixto, mientras que otros

investigadores opinan que fue **Helene de Pourtalés** quien se llevó el primer oro al competir junto a su marido, el Conde de Pourtalés, en la clase 1-2 toneladas de vela bajo bandera suiza.

En lo referente a deportes de invierno, la británica **Madge Syers** fue la primera campeona individual de patinaje artístico en los Juegos Olímpicos de Londres en 1908, mientras que la alemana **Anna Hübler**, formando pareja con Heinrich Burger, inauguró el palmarés de la competición de dúos en la misma edición.

Las siguientes ediciones de los Juegos siguieron desarrollándose bajo condiciones de participación para las mujeres muy similares a las de las dos primeras, con presencia en muy pocos deportes, aunque ya se aceptó su inclusión en pruebas como la natación para los Juegos de Estocolmo en 1912. No obstante, Pierre de Coubertin seguía concienciado en la prohibición de pruebas femeninas en los Juegos y defendía la idea de que, como la mujer no podía acceder a todas las disciplinas del calendario olímpico, no debería permitírsele la participación en ninguna y ponía en duda el interés de las competiciones femeninas para los espectadores de unos Juegos Olímpicos.

Alice Milliat y la Federación Internacional de Deportes Femeninos

Dentro de este ambiente de exclusión del deporte femenino, a pesar de la existencia de voces disidentes dentro del Comité Olímpico Internacional, apareció la figura de la francesa **Alice Milliat** que, en pocos años, se convertiría en la abanderada de la lucha por la inclusión de las pruebas para mujeres en los Juegos Olímpicos.

Esta valerosa francesa, traductora de profesión y competidora en remo, no se resignaba al hecho de que la participación de la mujer en los Juegos fuese tan exigua y decidió dedicar buena parte de su vida al desarrollo del deporte femenino.

Alice Milliat realizó una importante carrera en política deportiva que le otorgó la experiencia necesaria para desarrollar su lucha. En 1915 se convirtió en presidenta de uno de los primeros y más prestigiosos clubes deportivos franceses para mujeres, el Fémina Sport. Tras ejercer la presidencia de este

La mujer en los Juegos Olímpicos

club, Milliat se convirtió en una pieza fundamental de la Federación Francesa de Sociedades Deportivas Femeninas que nació en 1917. En esa misma fecha, Milliat fue elegida tesorera, ascendiendo al año siguiente al puesto de secretaria general para, en 1919, ser proclamada presidenta por unanimidad.

Precisamente en 1919, Alice Milliat trató de persuadir a Pierre de Coubertin para que incluyera pruebas de atletismo en los Juegos Olímpicos de Amberes en 1920, algo que no se produciría hasta 1928 en Ámsterdam.

Ante la negativa de Coubertin, Milliat puso toda la experiencia adquirida en la administración deportiva y las enseñanzas recibidas en sus viajes por Europa y Estados Unidos para la organización de un encuentro internacional femenino en Montecarlo en marzo de 1921 al que asistieron atletas de varias nacionalidades y que resultó un notable éxito de público.



Alice Milliat / Agence Rol (Fuente: Gallica/Bibliothèque Nationale de France)

Fue este éxito el que llevó a Milliat a seguir adelante con su proyecto y, en octubre de ese mismo año, se fundó bajo su presidencia la **Federación Internacional de Deportes Femeninos** (FSFI) que, durante más de quince años de trayectoria, desarrolló un papel fundamental para la inclusión de la mujer en el olimpismo. Una de las grandes bazas de esta institución fue la organización de los Juegos Olímpicos Femeninos, cuya primera edición bajo su tutela tuvo lugar en París en 1922.

La gran labor realizada por la FSFI y la aceptación popular de sus Juegos, con cerca de 20.000 espectadores, incentivó el debate sobre el deporte femenino y la inclusión de más pruebas para mujeres en el calendario olímpico.

Alice Milliat y su Federación no consiguieron su propósito de incluir las pruebas femeninas de atletismo en 1924 aunque, al menos, la FSFI logró que la Federación Internacional de Atletismo, con el futuro presidente del COI Sigfrid Edström a la cabeza, les otorgara la potestad sobre las pruebas femeninas a cambio de dejar de utilizar el término “olímpico” en sus competiciones, que comenzaron a denominarse Juegos Mundiales Femeninos, cuya segunda edición tuvo lugar en Goteborg en 1926 ante el aumento de su popularidad.

Tras el nuevo éxito de Goteborg, el Comité Olímpico Internacional, órgano que ya había abandonado Coubertin, cedió finalmente y, tras la propuesta de Edström, aprobó la inclusión de pruebas atléticas femeninas en el calendario olímpico de los Juegos de Ámsterdam en 1928, además de una prueba por equipos en gimnasia artística. Concretamente, las atletas pudieron competir en 100 y 800 metros, en el relevo 4x100, en el lanzamiento de disco y en el salto de altura. Este logro, aunque importante, fue considerado insuficiente y entidades como la Asociación de Atletas Femeninas Británicas decidió no enviar a ninguna representante a la ciudad neerlandesa como protesta.

Lo que el COI había calificado como un experimento, trajo consigo la reapertura del debate sobre la participación femenina en los Juegos Olímpicos. Tras la carrera de 800 metros, donde se narró de manera exagerada cómo algunas mujeres llegaron exhaustas a la línea de meta, permitió a los más críticos utilizar esas imágenes como un argumento firme para defender la idea de la exclusión de las mujeres en el atletismo.

A pesar de la polémica generada, Alice Milliat consideraba que el número de pruebas femeninas incluidas en los Juegos Olímpicos seguía siendo insuficiente, por lo que en 1930 tuvo lugar una nueva edición de los Juegos Mundiales Femeninos en Praga.

Por su parte, el COI continuó con el debate sobre la aceptación de pruebas femeninas y, a pesar de la existencia de muchos críticos, en la sesión de Barcelona en 1931 se aceptaba la participación de mujeres en deportes como la

gimnasia, la esgrima o el atletismo, eso sí, se eliminaba la polémica prueba de los 800 metros, que no volvería a formar parte del calendario olímpico hasta 1960.

La negativa del Comité Olímpico Internacional de crear un programa atlético completo para las mujeres en los Juegos Olímpicos llevó a la FSFI a un cambio radical de estrategia por el cual solicitó al COI, sin resultado, la exclusión de las pruebas femeninas en los Juegos con el fin de tomar el control para organizar sus propias competiciones y el reconocimiento de sus propios Juegos, cuya cuarta edición tuvo lugar en Londres en 1934 que, a la postre, sería la última. La Federación Internacional de Atletismo defendía la idea de que las pruebas atléticas femeninas debían estar gestionadas por una única institución y que correspondía a la IAAF ser la encargada de representar ante el COI los intereses de atletismo en general y las pruebas femeninas en particular.

Tras varios años de negociación, después del congreso de la Federación Internacional de Atletismo en Berlín en 1936, se tomaba la decisión de que la IAAF asumiera el control del atletismo femenino, reconociendo los récords establecidos bajo la gestión de la FSFI, y reconvertía los que deberían haber sido los quintos Juegos Mundiales Femeninos en Viena en 1938 en el primer Campeonato de Europa de Atletismo con pruebas femeninas.

En octubre de 1936, una carta dirigida a Alice Milliat escrita por el presidente de la IAAF, Sigfrid Edström, que informaba de los acuerdos alcanzados en el Congreso de Berlín y le agradecía todo su trabajo, suponía el cierre simbólico de la Federación Internacional de Deportes Femeninos.

Mientras esto ocurría en los Juegos Olímpicos de Verano, la competición invernal durante el periodo de entreguerras no fue muy prolífica para el deporte femenino. Desde la implantación de los Juegos Olímpicos de Invierno en 1924, las mujeres solo compitieron en patinaje artístico hasta 1936, año en el que se unió al calendario olímpico el esquí alpino con la prueba de la combinada, si bien, el patinaje artístico femenino había formado parte de las categorías olímpicas desde 1908, cuando aún no existía distinción entre Juegos de Verano y de Invierno.

El periodo de la postguerra

La disolución de la FSFI, cuya desarticulación se data en 1938, prácticamente coincidió en el tiempo con el estallido de la Segunda Guerra Mundial y la suspensión de los Juegos de 1940 y 1944.

El panorama olímpico para las mujeres no cambió en exceso en la primera edición tras la guerra, que tuvo lugar en Londres en 1948. No obstante, se amplió el número de pruebas en atletismo con la inclusión de los 200 metros, el salto de longitud y el lanzamiento de peso y se introdujo el piragüismo. Aunque la participación femenina en los Juegos aún era muy limitada, el fin de la contienda bélica había derivado en una lucha ideológica entre comunistas y capitalistas que, indirectamente, favoreció el desarrollo del deporte femenino. El bloque del Este, en su ánimo por demostrar su superioridad sobre Occidente, había incentivado la práctica deportiva entre las mujeres para exponer su potencial, algo que obligó a los países del oeste a adoptar medidas similares. No obstante, este meditado plan siempre ha tenido la oscura sombra del dopaje tras él y motivó las críticas de las propias atletas pasados los años por los perjuicios que ocasionó a su salud.

Al margen de esta “favorecedora” lucha para el deporte femenino, el Comité Olímpico Internacional continuaba con sus debates sobre la idoneidad de permitir la participación femenina en los Juegos. En este aspecto, el presidente Avery Brundage, que había subido al cargo en 1952, lanzó una contundente propuesta al año siguiente para excluir toda participación femenina en los Juegos, pero su idea no fue aceptada por la mayoría de los miembros del COI.

Después de la última alusión a la eliminación de las pruebas femeninas en los Juegos, la participación de las mujeres fue aumentando muy poco a poco durante los siguientes años con la ampliación del número de pruebas y la introducción de nuevos deportes como la hípica, el patinaje de velocidad o el primer deporte de equipo, el voleibol, en 1964.

A pesar de estos avances, el progreso femenino en los Juegos continuaba siendo muy lento y el nivel de participación de la mujer aún era muy inferior al del hombre en la década de los setenta. En los Juegos de Montreal de 1976, el

porcentaje de participación femenina fue tan solo del 20%, aunque se produjo un importante avance respecto a la edición anterior, y el número de pruebas apenas suponía un cuarto del total del calendario olímpico, si bien, los deportes en los que había presencia femenina ascendieron a once con la inclusión del remo, el baloncesto y el balonmano.

Por su parte, los Juegos Olímpicos de Invierno habían experimentado un importante avance en 1960 cuando se ampliaron a once las pruebas femeninas, que suponían un 40% del total del calendario olímpico, no obstante, la participación no alcanzaba aún el 20%.

Pese a que la mujer seguía teniendo las puertas de los Juegos entreabiertas, durante este periodo de treinta años el deporte femenino subió al Olimpo a importantes figuras.

La primera gran estrella tras la Segunda Guerra Mundial fue la atleta neerlandesa **Fanny Blankers-Koen**. En los Juegos de Londres de 1948, “la holandesa voladora” conseguía cuatro medallas de oro en 100 y 200 metros, 80 metros vallas y el relevo 4x100 que, unidas al resto de logros a lo largo de su carrera deportiva, la llevaron a ser elegida como la mejor atleta del siglo XX. En la piscina sobresalió la nadadora australiana **Dawn Fraser**, que se hizo con cuatrooros y otras tantas platas en su participación en los Juegos de Melbourne, Roma y Tokio, destacando sus tres victorias consecutivas en la prueba de los 100 metros libres, siendo una de las únicas cinco mujeres que han vencido tres veces de manera consecutiva en una misma prueba individual en la historia de los Juegos.

Precisamente, en ese exclusivo grupo se encuentra otra de las grandes figuras femeninas durante los años centrales del siglo XX. **Larisa Latynina** ostentó durante casi cincuenta años el récord de deportista con más medallas olímpicas hasta que Michael Phelps la superó en los Juegos de 2012. La gimnasta soviética recolectó dieciocho metales en sus tres participaciones entre 1956 y 1964 y sigue siendo la mujer con más oros en el palmarés femenino con un total de nueve.

Sin embargo, es la rumana **Nadia Comaneci** quien ha acaparado el protagonismo de la gimnasia olímpica tras su magnífica actuación en los Juegos de Montreal en 1976 donde, con tan solo catorce años, se convirtió en la primera

gimnasta en obtener la máxima puntuación de 10, algo que consiguió hasta en siete ocasiones.

Respecto a los Juegos Olímpicos de Invierno, los de Squaw Valley en 1960 fueron testigos de las primeras pruebas de patinaje de velocidad femenino y el nacimiento de una estrella, **Lidiya Skoblikova**. La patinadora soviética conquistó en la cita estadounidense dos medallas de oro, pero su explosión definitiva llegaría cuatro años más tarde. En los Juegos de Innsbruck, Skoblikova se impuso en las cuatro pruebas que se disputaron, estableciendo varios récords que aún están vigentes. La rusa, con seis oros, es una de las tres mujeres con más títulos olímpicos en los Juegos de Invierno y la deportista que más oros ha conquistado en una única edición y en pruebas individuales.

La etapa de Samaranch

La entrada en la década de los 80 supuso en el Comité Olímpico Internacional la llegada a la presidencia de Juan Antonio Samaranch. Bajo el mandato del



Juan Antonio Samaranch (Fuente: CSD)

español, la mujer prácticamente alcanzó la igualdad competitiva respecto al hombre en los Juegos e hizo grandes avances en el olimpismo.

El inicio de la era del dirigente catalán al frente del COI estuvo marcado por los boicots en los Juegos de Moscú y Los Ángeles como consecuencia de la Guerra Fría, por lo que resulta poco esclarecedor establecer comparativas de participación femenina durante estas ediciones. Sin embargo, el número de deportes y pruebas

para mujeres siguió aumentando con la inclusión del hockey sobre hierba, el tiro olímpico y el ciclismo.

Al margen de estos avances, la decisión más relevante para el olimpismo femenino en los primeros años de Samaranch al frente del COI fue el nombramiento de las primeras mujeres como miembros del Comité Olímpico Internacional. Fue en la sesión de 1981 en la ciudad alemana de Baden-Baden donde la finlandesa Pirjo Haggman y la venezolana Flor Isava Fonseca se convertían en las primeras mujeres miembros del COI después de 87 años.

El aumento del peso específico del deporte femenino en los Juegos Olímpicos comenzó a verse reflejado en la edición de Seúl en 1988 tras la superación de los boicots. En la cita de la capital surcoreana, el número de pruebas con presencia femenina rebasaba el 30% del calendario olímpico, mientras que la participación de mujeres ya era superior a un cuarto del total.

Durante el resto del mandato de Samaranch, la mujer continuó derribando barreras y emergiendo en disciplinas que parecían exclusivas para el hombre años atrás como el judo o el fútbol. Además, los nuevos deportes que irrumpían en el panorama olímpico lo hacían ya con categoría masculina y femenina y, anteriormente, habían aparecido modalidades exclusivas para mujeres como la gimnasia rítmica o la natación sincronizada.

El compromiso del mandato de Juan Antonio Samaranch con las mujeres fue muy fuerte, como demuestra el hecho de que se les permitió ser recompensadas económicamente a través de sus cuentas o el apoyo mediante su discurso definiendo los Juegos sin mujeres como cuarteles militares y confiando en que el siglo XXI supusiese el inicio de una nueva era para el deporte femenino.

El legado de Samaranch para el deporte femenino es indudable. Antes de su llegada a la presidencia, el número de pruebas femeninas y mixtas apenas suponían un 25%, mientras que en sus últimos Juegos en Sídney, la cifra ascendió a un 40, con presencia en casi todos los deportes. Respecto a la participación, prácticamente se cuadruplicó en los 21 años de Samaranch al frente del COI, pasando de poco más del millar en 1980 a algo más de 4.000 en la ciudad australiana, lo que representaba casi un 40% del total.

En los Juegos de Invierno, el ascenso también resultó imparable y el número de eventos femeninos llegaba casi a la mitad en 1998, mientras que el porcentaje de la participación había ascendido más de quince puntos.

El inicio del siglo XXI

Tras el fin de la etapa de Samaranch, el progreso del deporte femenino en los Juegos Olímpicos fue imparable. El número de pruebas continuó creciendo al mismo tiempo que lo hacía el porcentaje de participación respecto a los hombres. Además, aunque la repercusión mediática sigue siendo muy inferior, el deporte femenino encumbró a importantes estrellas como **Lisa Leslie**, **Dara Torres** o **Allyson Felix**.

La consagración casi definitiva para el deporte olímpico femenino llegó en los Juegos Olímpicos de Londres en 2012, donde la mujer ya pudo participar en todas las disciplinas del calendario, a excepción de la lucha grecorromana, tras su inclusión en el boxeo. Además, se produjo la admisión, por primera vez en la historia, de mujeres en todas las delegaciones nacionales, no obstante, no faltaron polémicas como la participación de la judoca saudí Wojdan Shaherkani, que tuvo que competir con un hijab especial.

En la capital londinense, el número de pruebas con presencia de mujeres, fue casi la mitad y la participación femenina ascendió hasta casi el 45%.

El porcentaje de competiciones femeninas y mixtas alcanzaría el 50% en los Juegos de Invierno de Sochi de 2014 gracias a la aceptación de los saltos de esquí, aunque las pruebas masculinas tuvieron una ligera preponderancia respecto a las estrictamente femeninas.

En este contexto, el Comité Olímpico Internacional siguió caminando hacia la paridad y aumentando el número de mujeres en la institución que, actualmente, ronda el 25% tanto en miembros como en el comité ejecutivo.

A pesar de este avance, el número de mujeres en las administraciones de las principales asociaciones del movimiento olímpico sigue siendo aún excesivamente bajo, por lo que el COI ha fijado el objetivo de alcanzar al menos el 20% de mujeres en los puestos de toma de decisiones de los Comités Nacionales y las federaciones nacionales e internacionales.

Disciplina	Incorporación femenina	Incorporación masculina
Atletismo	1928	1896
Bádminton	1992	1992
Baloncesto	1976	1936
Balonmano	1976	1936
BMX	2008	2008
Boxeo	2012	1904
Ciclismo	1984	1896
Ciclismo en pista	1988	1896
Esgrima	1924	1896
Fútbol	1996	1900
Gimnasia artística	1928	1896
Gimnasia de trampolín	2000	2000
Gimnasia rítmica	1984	-
Golf	1900	1900
Halterofilia	2000	1896
Hípica doma	1952	1912
Hípica eventos	1964	1912
Hípica saltos	1956	1900
Hockey Hierba	1980	1908
Judo	1992	1964
Lucha libre	2004	1904
Lucha grecorromana	-	1896
Mountain bike	1996	1996
Natación	1912	1896
Natación sincronizada	1984	-
Pentatlón	2000	1912
Piragüismo	1948	1936
Piragüismo slalom	1972	1972
Remo	1976	1990
Rugby	2016	1900
Saltos	1912	1904
Taekwondo	2000	2000
Tenis	1900	1896
Tenis de mesa	1988	1988
Tiro con arco	1904	1900
Tiro olímpico	1968	1896
Triatlón	2000	2000
Vela	1900	1900
Voleibol	1964	1964
Vóley playa	1996	1996
Waterpolo	2000	1900

Incorporación masculina y femenina a las disciplinas de los JJOO de Verano (Fuente: COI)

La mujer en los Juegos Olímpicos

	1986	1990	1994	1998	2002	2006	2010	2014	2018	2022
Atletismo										
Bádminton										
Baloncesto										
Balonmano										
BMX										
Boxeo										
Ciclismo										
Ciclismo pista										
Esgrima										
Fútbol										
G. artística										
G. trampolín										
G. rítmica										
Golf										
Halterofilia										
Hípica (doma)										
Hípica (eventos)										
Hockey Hierba										
Judo										
Lucha libre										
Mountain bike										
Natación										
N sincronizada										
Pentatlón										
Piragüismo										
Piragüismo slalom										
Remo										
Saltos										
Taekwondo										
Tenis										
Tenis de mesa										
Tiro con arco										
Tiro olímpico										
Triatlón										
Vela										
Voleibol										
Vóley playa										
Waterpolo										

Presencia de mujeres en las disciplinas actuales de los JJOO de Verano (Fuente: COI)

La mujer en los Juegos Olímpicos

Disciplina	Incorporación femenina	Incorporación masculina
Biatlón	1992	1960
Bobsleigh	2002	1924
Combinada nórdica	-	1924
Curling	1998	1924
Esquí alpino	1936	1936
Esquí de fondo	1952	1924
Freestyle	1992	1992
Hockey sobre hielo	1998	1924
Luge	1964	1964
Patinaje artístico	1908	1908
Patinaje de velocidad	1960	1924
Patinaje en pista corta	1992	1992
Saltos de esquí	2014	1924
Skeleton	2002	1928
Snowboard	1998	1998

Incorporación masculina y femenina a las disciplinas de los JJOO de Invierno (Fuente: COI)

	1908	1912	1920	1924	1928	1932	1936	1948	1952	1956	1960	1964	1968	1972	1976	1980	1984	1988	1992	1994	1998	2002	2006	2010	2014	
Biatlón																										
Bobsleigh																										
Curling																										
Esquí alpino																										
Esquí de fondo																										
Freestyle																										
Hockey hielo																										
Luge																										
Patinaje artístico																										
Patinaje velocidad																										
Patinaje pista corta																										
Saltos de esquí																										
Skeleton																										
Snowboard																										

Presencia de mujeres en las disciplinas actuales de los JJOO de Invierno (Fuente: COI)

Historia del deporte femenino español en los Juegos Olímpicos

Historia de la participación española

La incorporación de las deportistas españolas a los Juegos Olímpicos se ha producido de modo muy paulatino en los más de cien años de historia del olimpismo moderno.

Con las evidentes dificultades que tenían las mujeres para la práctica del deporte en el comienzo del siglo XX y el retroceso que supuso la Guerra Civil y el régimen franquista, el deporte femenino español tuvo una incidencia prácticamente nula en las primeras citas olímpicas, pues, durante más de sesenta años desde la reinstauración de los Juegos, únicamente una edición estival y otra invernal contaron con representación española.

Aunque la primera aparición de una deportista española no tuvo lugar hasta los Juegos Olímpicos de París de 1924, hubo varios intentos frustrados anteriores. En los Juegos de Amberes de 1920, la tenista española Francisca Subirana estaba inscrita en el cuadro individual femenino y en el de dobles mixtos, modalidad en la que también figuraba Carmen Rospide, pero ninguna de las dos viajaría a la ciudad belga con el resto de la delegación.

Algo similar ocurrió en los Juegos de Invierno de Chamonix de 1924. Una joven Elia María González-Álvarez y López-Chicheri, popularmente conocida como Lili Álvarez, estaba seleccionada para representar a la delegación española en esos Juegos en la modalidad de patinaje, pero una inoportuna lesión le privó de su participación e, incluso, acabaría apartándola de la práctica de este deporte.

No obstante, la polivalencia de Lili Álvarez, que practicó multitud de deportes a lo largo de su vida, la llevó a convertirse junto a Rosa Torras en la primera

deportista olímpica española al disputar la competición de tenis en los Juegos Olímpicos de París en el verano de 1924, donde, además, conquistó el primer diploma para el deporte femenino español.

En los Juegos parisinos también estaban clasificadas las tenistas María Luisa Marnet e Isabel Fonrodona para los individuales y los dobles, pero ni siquiera llegaron a desplazarse a la capital francesa, de ahí que haya fuentes que cifren en dos las participantes españolas en estos Juegos y otras en cuatro, al estar ambas tenistas inscritas y aparecer en el informe oficial de los Juegos.



Lilí Álvarez / Amer (Fuente:CSD)

La participación en los Juegos Olímpicos de Invierno se demoró algunos años más después de la baja de Lilí Álvarez en Chamonix. No fue hasta la edición de Garmisch-Partenkirchen en 1936 cuando aparecieron las mujeres españolas en las olimpiadas blancas. En un ambiente lleno de dudas sobre la presencia de España en la ciudad alemana, finalmente Margot Moles y Ernestina Baenza tuvieron el honor de ser las primeras representantes españolas en unos Juegos de Invierno, aunque con discretos resultados debido a la escasa preparación con la que llegaron a la competición.

Tras el oasis que supuso la aparición de las españolas en los Juegos de París de 1924 y los de Garmisch en 1936, el deporte femenino nacional atravesó un desierto de más de treinta años hasta que volvió a irrumpir en el panorama olímpico en 1960, primero en los Juegos de Invierno de Squaw Valley y después en los de Verano en Roma. No obstante, cabe destacar la participación de Ibone Belausteguigoitia en la modalidad de trampolín de 3 metros de saltos en los Juegos de Londres de 1948, donde finalizó en decimosexta y última posición, ya que, pese a competir bajo bandera mexicana, nació en Bilbao antes de que su familia emigrara al país centroamericano.

La responsabilidad de tomar el relevo de la participación femenina en unos Juegos de Invierno recayó en la esquiadora Marian Navarro, que compitió en slalom, descenso y gigante en la estación estadounidense de Squaw Valley. Por su parte, la delegación en los Juegos de Roma estuvo compuesta por once mujeres que representaron a España en natación, esgrima y gimnasia artística con resultados modestos.

A pesar de la aparición de Marian Navarro, la presencia de deportistas españolas en los Juegos de Invierno no tuvo continuidad y, en las siguientes cuatro ediciones, solo la esquiadora Conchita Puig disfrutó de la posibilidad de competir en los Juegos de Sapporo en 1972, eso sí, lo hizo como la mayor esperanza española, aunque los resultados no acompañaran a la catalana.

Donde sí existió esa continuidad fue en los Juegos de Verano, pues, desde Roma 1960, el equipo olímpico español siempre contó con mujeres entre sus integrantes. No obstante, el número de competidoras fue casi testimonial, ya que, en las ediciones de 1964, 1968 y 1972, la suma de deportistas españolas fue inferior a las representantes que acudieron a la capital italiana, aunque con la nota destacada de la séptima posición obtenida en México por la nadadora Mari Paz Corominas, que suponía el primer puesto de finalista olímpica para una deportista española.

A partir de los Juegos de Verano de Moscú en 1980 y los de Invierno en Lake Placid en 1984, la representación femenina de España contempló un ligero ascenso y, aunque aún no se inauguró el medallero, sí obtuvo la recompensa de algún diploma olímpico más gracias a la actuación de la esquiadora Blanca Fernández Ochoa, las gimnastas María Isabel Lloret y Marta Cantón, la atleta Maite Zúñiga o al relevo 4x100 libre de natación.

Era la antesala de los inolvidables Juegos de Barcelona.

La explosión definitiva del deporte femenino español se produjo en Barcelona 92, no sólo en lo referente al número de participantes, beneficiadas por pertenecer al país organizador, sino también en cuanto a resultados.

La ciudad condal fue testigo de la triplicación del número de deportistas españolas respecto a la edición anterior en Seúl y de las primeras medallas de la delegación femenina, si bien fue Blanca Fernández Ochoa quien tuvo el honor de estrenar el medallero femenino español unos meses antes con su bronce en los Juegos de Invierno de Albertville.

La cita barcelonesa supuso un salto de calidad enorme para el deporte femenino, que subía a lo más alto del podio olímpico a sus primeras mujeres y conseguía un total de cuatro oros y un global de ocho medallas. Además, se obtuvieron doce diplomas olímpicos, tres más que todos los que se habían conseguido hasta esa fecha -para este el cálculo se tienen en cuenta los puestos del cuarto al octavo sin contar los medallistas, pese a que antes de los Juegos de Los Ángeles en 1984 solo se otorgaban diplomas a los seis primeros-.

Los primeros Juegos Olímpicos en nuestro país marcaron el camino a seguir para el deporte español en general y para el femenino en particular. Durante las siguientes ediciones en Atlanta, Sídney, Atenas y Pekín, se hizo habitual ver a las deportistas españolas subir al podio olímpico, aunque en menos ocasiones que en la capital catalana y siempre por debajo del nivel de los hombres.

Sin embargo, estos éxitos no se plasmaron de la misma manera en los Juegos Olímpicos de Invierno, donde el resultado más destacado fue el diploma de la esquiadora María José Rienda en Salt Lake City en 2002.

Cuando se cumplían veinte años de los Juegos de Barcelona, el deporte femenino español tuvo un nuevo punto de inflexión que le llevó a alcanzar en Londres 2012 resultados nunca logrados anteriormente. Al margen de obtener el mayor número de medallas en una edición, la delegación femenina superó por primera vez a la masculina al obtener el 65% de los metales del equipo español pese a contar con menos efectivos.

Durante las más de dos semanas de competición en la capital londinense, las deportistas españolas cosecharon once preseas, tres más que en Barcelona, y alcanzaban dos títulos olímpicos que, unidos a nueve diplomas, situaban a España como decimocuarta potencia femenina mundial en la clasificación por puntos, lo que reflejaba su éxito y suponía el inicio de futuras victorias.

Análisis de la participación española

Participación

En este trayecto de noventa años de mujeres españolas en los Juegos Olímpicos, un total de 593 deportistas han representado a España en las distintas ediciones de la máxima competición deportiva. En los Juegos Olímpicos de Verano, con más disciplinas y mayor tradición en el país, el deporte femenino español ha contado con 559 mujeres, mientras que, en los Juegos de Invierno, con muchas menos pruebas en su calendario, el número de deportistas ha sido de 34.

Después de casi cien años sin apenas presencia de deportistas españolas en los Juegos de Verano, la participación femenina comenzó a experimentar un claro ascenso a partir de los Juegos Olímpicos de Seúl.

Los primeros Juegos en España fijaron el punto de inflexión necesario para el deporte femenino, que se tradujo en un espectacular aumento del número de deportistas participantes. Sin embargo, no fueron los Juegos de Barcelona los que contaron con mayor representación femenina española en la historia olímpica, sino que Atenas 2004 tiene el récord de participación con 140 mujeres.

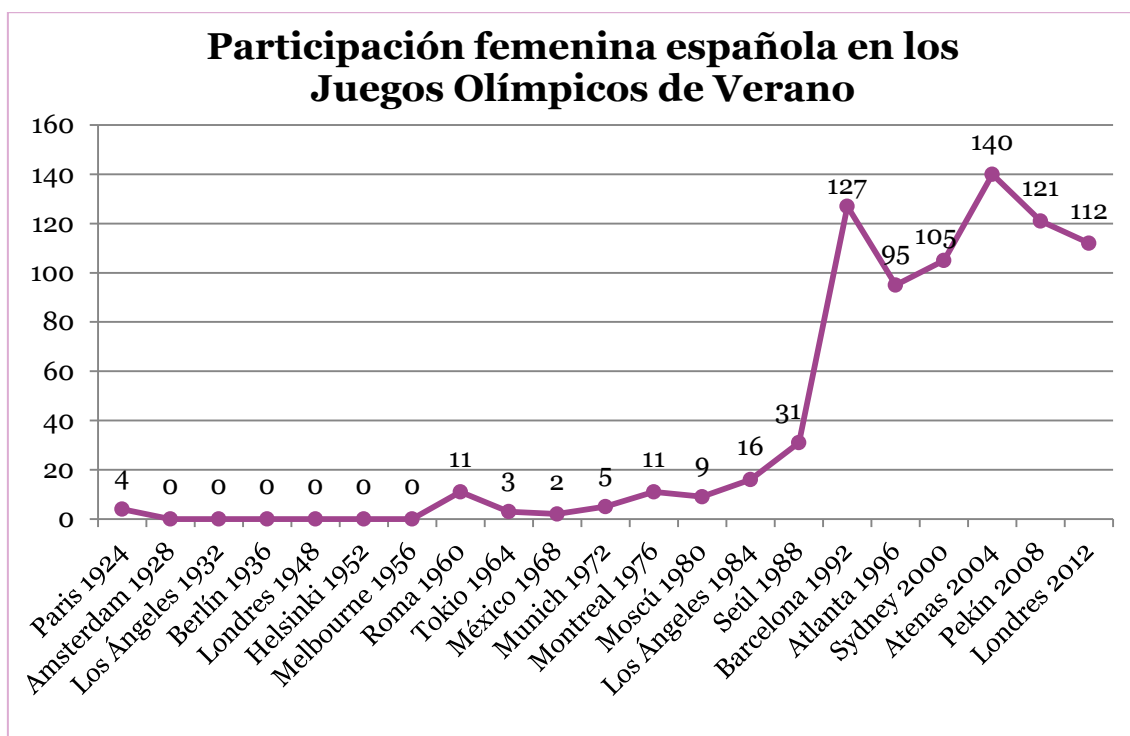


Gráfico: Participación femenina española en los JJOO de Verano (Fuente: COE)

La participación de deportistas españolas en los Juegos de Invierno es sensiblemente inferior a los de Verano, influida por el menor número de deportes que conforman el programa y la menor tradición de España en los deportes invernales.

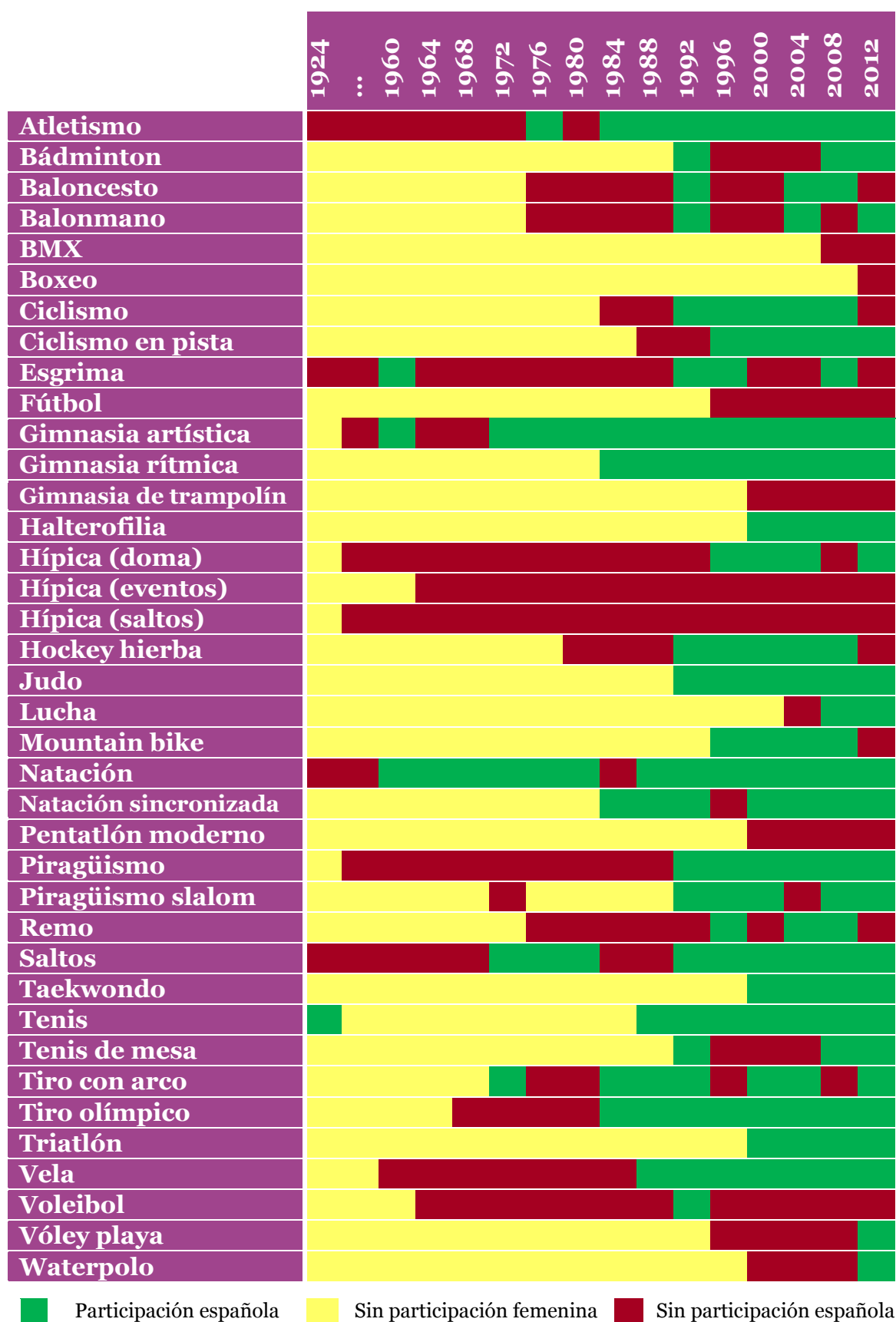
Con escasa participación a lo largo de la historia, la edición celebrada en Turín en 2006 es la que ha contado con mayor presencia de mujeres españolas, con un total de nueve, gracias a la aportación de nuevas disciplinas.



Gráfico: Participación femenina española en los JJOO de Invierno (Fuente: COE)

El deporte femenino ha competido en la gran mayoría de especialidades que componen el calendario olímpico de los Juegos de Verano. De los 38 disciplinas actualmente establecidas para mujeres -exceptuando el golf, que reentrará en el programa olímpico en Río tras más de un siglo de ausencia, y el rugby, que se estrenará en categoría femenina en la ciudad brasileña- las deportistas españolas han entrado en liza en más del 80%. El boxeo, el BMX, el fútbol, la gimnasia de trampolín, la hípica de eventos y de saltos y el pentatlón moderno son las modalidades olímpicas que aún no han contado con representación de mujeres españolas.

Historia del deporte femenino español en los Juegos Olímpicos

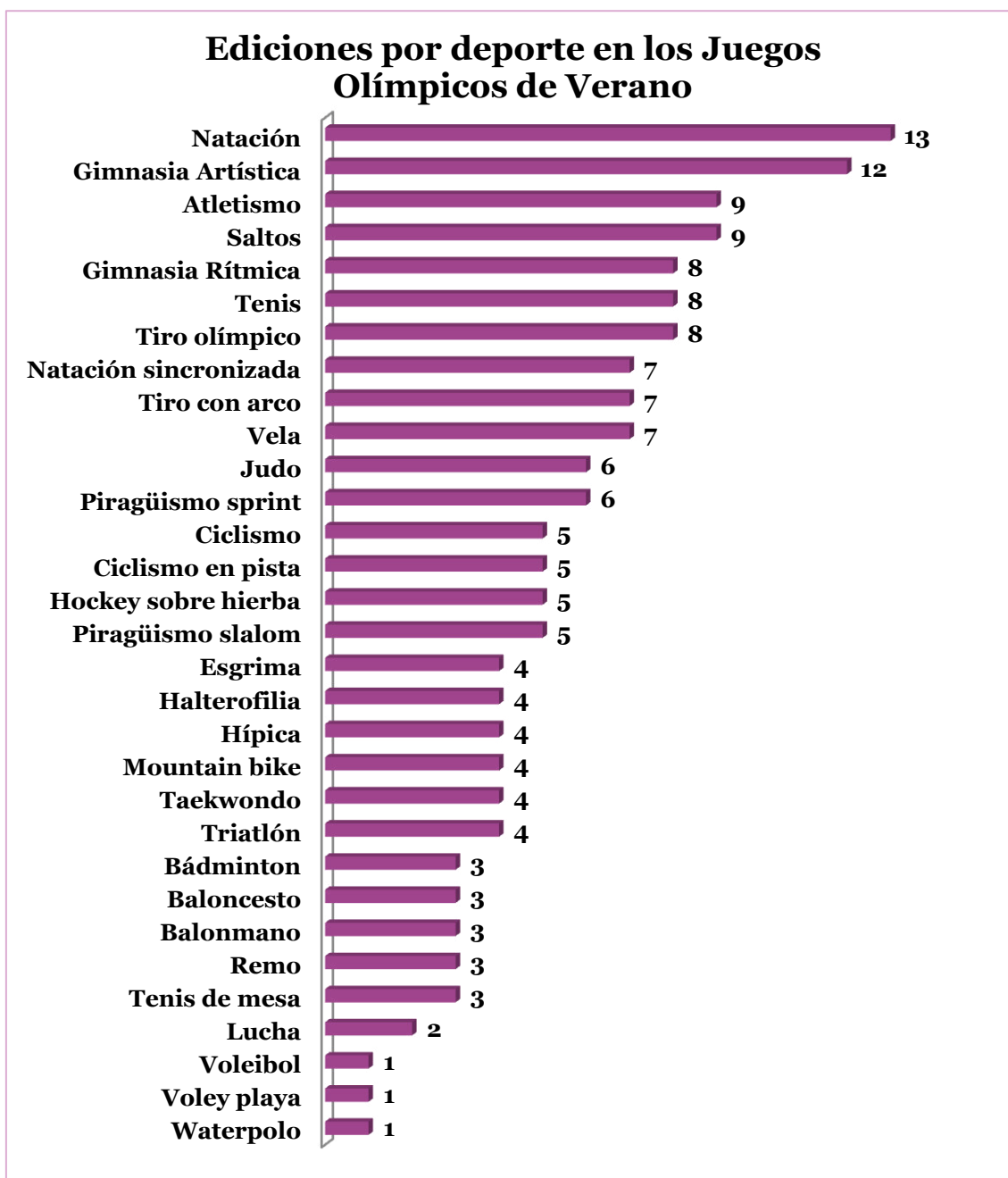


■ Participación española ■ Sin participación femenina ■ Sin participación española

Presencia de las deportistas españolas en las disciplinas olímpicas de verano (Fuente: COE)

La natación es el deporte que más veces ha contado con presencia de deportistas españolas en los Juegos Olímpicos de Verano. Desde que iniciara su andadura en Roma en 1960, la natación española femenina ha acudido a un total de trece ediciones, con la única ausencia en los Juegos de Los Ángeles de 1984.

Tras la natación, la gimnasia artística ha estado representada en doce ocasiones, mientras que el atletismo y los saltos, en nueve.



Número de ediciones con presencia española por deportes en los JJOO de Verano

Historia del deporte femenino español en los Juegos Olímpicos

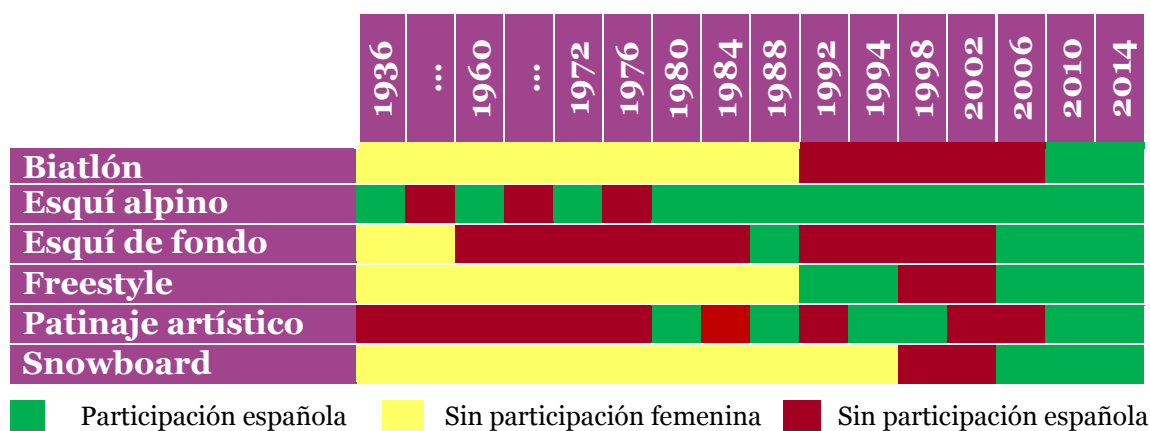
De las disciplinas estivales que han tenido representación femenina, el atletismo es el deporte que ha contado con más participación española. Desde su tardío estreno en los Juegos Olímpicos de 1976 en Montreal con Carmen Valero, el atletismo femenino español ha enviado a 132 atletas a las distintas ediciones de los Juegos gracias a la aportación de 89 mujeres.

A la zaga del atletismo está otro de los grandes deportes olímpicos. La natación es la segunda disciplina que ha contado con más presencia de deportistas españolas. Un total de 91 nadadoras, personalizadas en 60 mujeres, han sido seleccionadas para representar a España en los Juegos.

Deporte	Deportistas seleccionadas	Deportistas únicas
Atletismo	132	89
Natación	91	66
Hockey hierba	80	48
Gimnasia artística	53	48
Balonmano	44	39
Gimnasia rítmica	43	36

Deportes de los JJOO de Verano con mayor presencia de deportistas españolas (Fuente: COE)

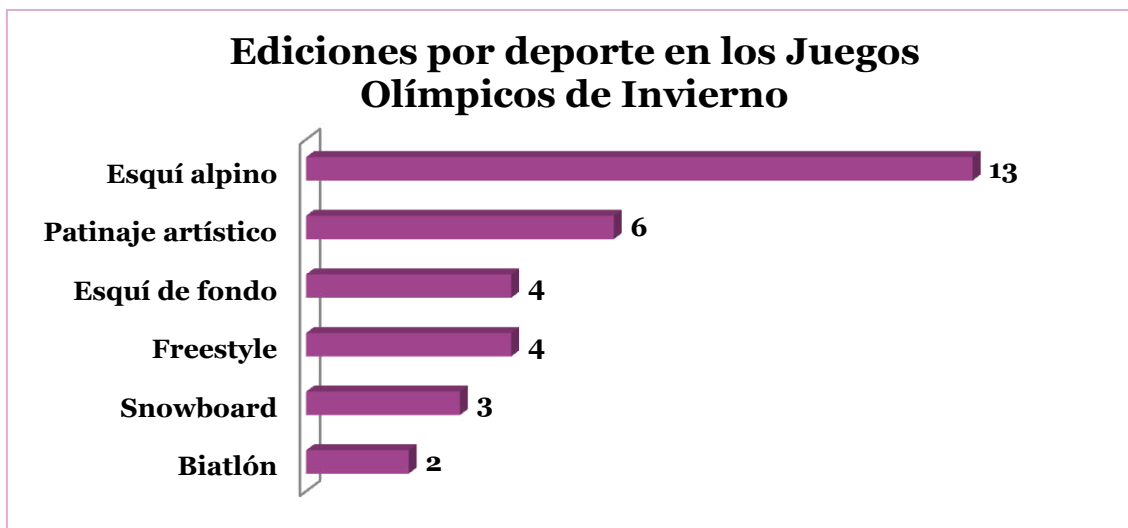
Respecto a la competición invernal, de las quince disciplinas que conforman el programa femenino de los Juegos de Invierno en la actualidad, España solo ha estado presente en seis. Incluso, a principios del siglo XXI, las mujeres españolas únicamente habían competido en esquí alpino, esquí de fondo, patinaje artístico y freestyle.



Presencia de las deportistas españolas en las disciplinas olímpicas de invierno (Fuente: COE)

El esquí alpino es el deporte que prácticamente monopoliza la presencia femenina española en los Juegos Olímpicos de Invierno con un total de trece apariciones en la historia de la Olimpiada Blanca.

El patinaje artístico fue el segundo deporte de invierno español en contar con presencia femenina y es también, con seis, la segunda disciplina que ha estado en más ediciones de los Juegos.



Número de ediciones con presencia española por deportes en los JJOO de Verano

Por consiguiente, respecto a las modalidades de los Juegos Olímpicos de Invierno que han contado con más representación española, el esquí alpino es el que acapara el 60% de las apariciones españolas con el envío de 34 esquiadoras personificadas en 19 mujeres.

Deporte	Total de deportistas	Deportistas únicas
Esquí alpino	34	19
Patinaje artístico	6	5
Esquí de fondo	5	3
Freestyle	4	4
Snowboard	4	2
Biatlón	2	1

Deportes de los JJOO de Invierno con mayor presencia de deportistas españolas (Fuente: COE)

Historia del deporte femenino español en los Juegos Olímpicos

Dentro de la participación femenina hay que hacer mención a las deportistas que más veces han competido en unos Juegos Olímpicos. En la versión estival, hasta cuatro mujeres han tenido la oportunidad de representar a España en cinco ediciones distintas de los Juegos. Se trata de María Pilar Fernández en tiro olímpico, María Peláez en natación, Arantxa Sánchez Vicario en tenis y María Vasco en atletismo.



María Peláez en los JJOO de Atlanta (Foto cedida por María Peláez)

Deportista	Deporte	Ed	Años
María Pilar Fernández	Tiro olímpico	5	1992-2008
María Peláez	Natación	5	1992-2008
Arantxa Schez. Vicario	Tenis	5	1988-2004
María Vasco	Atletismo	5	1996-2012
Carlota Castrejana	Atletismo, Baloncesto	4	1992, 2000-2008
Almudena Cid	Gimnasia rítmica	4	1996-2012
Marta Domínguez	Atletismo	4	1996-2000, 2008-12
Isabel Fernández	Judo	4	1996-2008
Beatriz Manchón	Piragüismo	4	1996-2008
Conchita Martínez	Tenis	4	1992-2004
Teresa Portela	Piragüismo	4	2000-2012
Natalia Rodríguez	Atletismo	4	2000-2012
Maider Tellería	Hockey Hierba	4	1992-2004
Natalia Vía-Dufresne	Vela	4	1992, 2000-2008

Deportistas españolas con más apariciones en los Juegos Olímpicos de Verano (Fuente: COE)

Por otra parte, destaca la figura de Carlota Castrejana, puesto que es la única deportista española que ha competido en dos deportes distintos. En 1992 formó parte del equipo de baloncesto y, en las ediciones de Sídney, Atenas y Pekín, participó en atletismo en la especialidad de triple salto.

No obstante, no hay que obviar el hecho de que las ciclistas Dori Ruano e Izaskun Bengoa lograron la clasificación para dos disciplinas diferenciadas en el calendario olímpico como el ciclismo en carretera y el ciclismo en pista.

En lo que respecta a los Juegos de Invierno, María José Rienda es la deportista que ha participado en más ediciones con un total de cinco. Tras ella se sitúan otras tres esquiadoras como Blanca Fernández Ochoa, Ainhoa Ibarra y Carolina Ruiz que han acudido a cuatro citas olímpicas.

Deportista	Deporte	Ed	Años
M^a José Rienda	Esquí alpino	5	1994-2010
Blanca Fdez. Ochoa	Esquí alpino	4	1980-1992
Ainhoa Ibarra	Esquí alpino	4	1988-1998
Carolina Ruiz	Esquí alpino	4	2002-2014

Deportistas españolas con más apariciones en los Juegos Olímpicos de Invierno (Fuente: COE)

Dentro de esta participación de deportistas españolas, seis mujeres han tenido el honor de ser abanderadas del equipo nacional en la ceremonia de apertura de los Juegos, ya sea de Invierno o de Verano.

A pesar de la notable diferencia de resultados entre los Juegos de Verano e Invierno a favor de la edición estival, la cita invernal triplica en número de abanderadas a la veraniega, reflejo del dominio del deporte femenino en estas disciplinas respecto al masculino.

Blanca Fernández Ochoa abrió esta selecta lista al ser elegida abanderada en sus segundos Juegos en Sarajevo en 1984. Después de aquel momento, la única deportista española que ha conseguido una medalla en unos Juegos de Invierno tuvo la oportunidad de ser abanderada en una segunda ocasión, encabezando al equipo español en Albertville en 1992.

También en dos ocasiones fue abanderada la esquiadora Ainhoa Ibarra, siendo designada en 1988 y en 1994, año en el que se cerraba un ciclo de cuatro ediciones consecutivas con abanderadas españolas en los Juegos de Invierno.

Tras un parón de doce años, otra esquiadora, María José Rienda, tomaba la bandera en la ceremonia de apertura de los Juegos de Turín en 2006. Por último, la *snowboarder* Queralt Castellet se convertía en Vancouver en 2010 en la primera mujer no esquiadora en ser designada abanderada.

La lista de abanderadas españolas en los Juegos de Verano es más corta y se limita a la experiencia de Cristina de Borbón e Isabel Fernández.

La hija menor de los Reyes de España, que era suplente del equipo nacional de vela, fue la encargada de portar la bandera española en el Estadio Olímpico de Seúl y convertirse así en la primera mujer en hacerlo en unos Juegos de Verano. Dieciséis años después, la judoca Isabel Fernández, que contaba en su haber con un oro y un bronce olímpico, cogía el relevo de la Infanta Cristina y fue la abanderada española en los Juegos Olímpicos de Atlanta.

Juegos Olímpicos de Verano	Juegos Olímpicos de Invierno
Cristina de Borbón (1988)	Blanca Fernández Ochoa (1984)
Isabel Fernández (2004)	Ainhoa Ibarra (1988)
	Blanca Fernández Ochoa (1992)
	Ainhoa Ibarra (1994)
	María José Rienda (2006)
	Queralt Castellet (2010)

Abanderadas españolas en la ceremonia de apertura de los Juegos Olímpicos

Resultados

Después de muchos años con escasa participación y sin ninguna aparición en el podio, los éxitos comenzaron a llegar en 1992, cuando se obtuvieron las primeras medallas tanto en los Juegos de Invierno como en los de Verano.

Desde que Blanca Fernández Ochoa iniciara la cuenta con el bronce en Albertville, el equipo olímpico femenino español ha recolectado cuarenta metales, con un total de nueve campeonas olímpicas, quince subcampeonas y otras quince medallas de bronce.

La vela es el deporte que más éxitos ha conseguido en los Juegos, con cuatro títulos y dos subcampeonatos. A continuación, el judo ha aportado otras cinco preseas, tres de oro y dos bronce.

Historia del deporte femenino español en los Juegos Olímpicos

Hasta diecinueve disciplinas olímpicas tan variopintas como el atletismo, el waterpolo, la lucha o el ciclismo han conseguido formar parte del medallero olímpico femenino español.

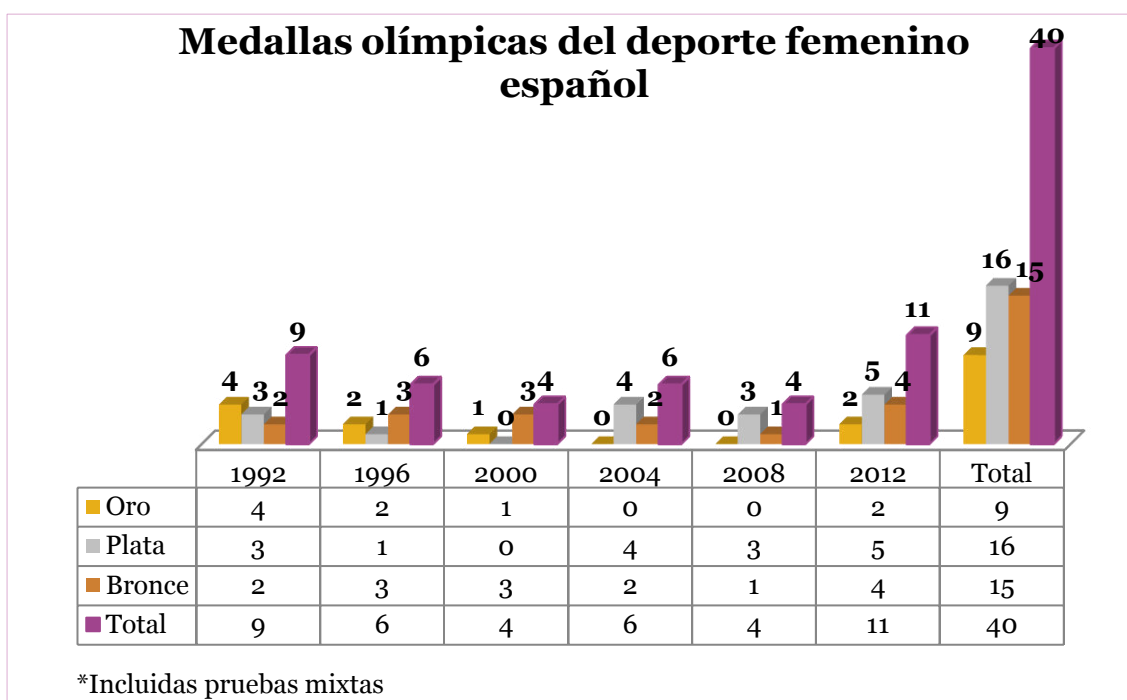


Gráfico: Medallas olímpicas femeninas españolas (Fuente: Comité Olímpico Español)

Deporte	Oro	Plata	Bronce	Total
Vela	4	2	0	6
Judo	3	0	2	5
Gimnasia Rítmica	1	1	0	2
Hockey sobre hierba	1	0	0	1
Tenis	0	4	2	6
Natación sincronizada	0	3	1	4
Natación	0	2	1	3
Hípica	0	1	1	2
Taekwondo	0	1	0	1
Tiro olímpico	0	1	0	1
Waterpolo	0	1	0	1
Atletismo	0	0	1	1
Balonmano	0	0	1	1
Ciclismo en pista	0	0	1	1
Esquí alpino	0	0	1	1
Gimnasia Artística	0	0	1	1
Lucha	0	0	1	1
Mountain bike	0	0	1	1
Piragüismo slalom	0	0	1	1

Medallero olímpico femenino español por deporte (Fuente: COE)

Historia del deporte femenino español en los Juegos Olímpicos

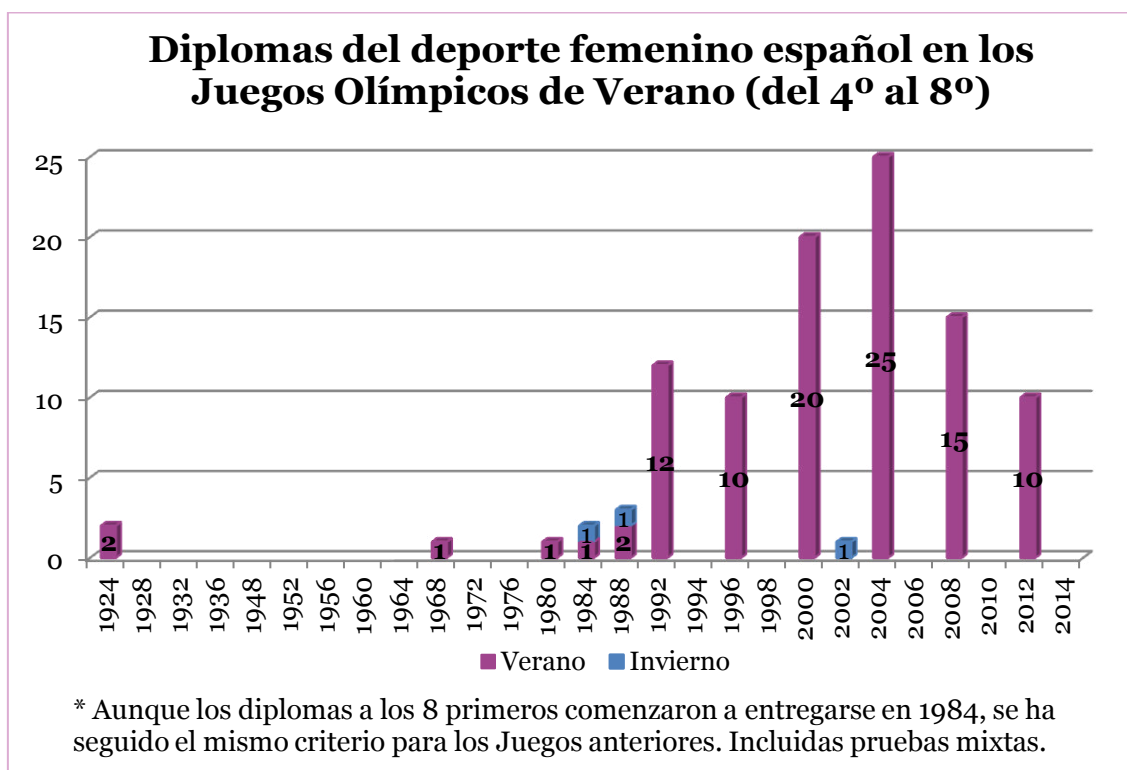
Un total de noventa y cinco deportistas españolas han subido al podio en unos Juegos Olímpicos, siendo la regatista Theresa Zabell quien encabeza el medallero individual gracias a sus victorias en la clase 470 en Barcelona y en Atlanta. Tras Zabell, solo Isabel Fernández ha logrado combinar un título olímpico y una segunda medalla.

Si nos ceñimos al número de preseas conseguidas, Arantxa Sánchez Vicario y Andrea Fuentes, con cuatro metales cada una, son las deportistas españolas con más podios en su palmarés, seguidas por Conchita Martínez con tres, aunque ninguna de ellas llegó a colgarse el oro olímpico.

Medallero individual			Número total de medallas		
Deportista	Oro	Plata	Bronce	Deportista	Medallas
Theresa Zabell	2	0	0	Arantxa Schez Vicario	4
Isabel Fernández	1	0	1	Andrea Fuentes	4

Palmarés de honor de las medallistas españolas (Fuente: COE)

En una sociedad deportiva en la que se da excesiva importancia a las medallas, merece la pena destacar otras deportistas que, sin saborear la gloria olímpica, cosecharon un gran resultado.



Diplomas en los Juegos Olímpicos (Fuente: COE)

Un total de 102 diplomas han alcanzado las deportistas españolas en el conjunto de sus participaciones olímpicas, de los cuales noventa y nueve corresponden a Juegos de Verano y únicamente tres a los de Invierno, los dos de Blanca Fernández Ochoa y el de María José Rienda en esquí alpino.

Es el atletismo, con un total de doce, el deporte que ha conseguido más diplomas para España, todos ellos en menos de veinticinco años. Célebres atletas como Maite Zúñiga, Ruth Beitia, María Vasco o Natalia Rodríguez lograron la difícil meta de lograr un puesto de finalista en el deporte rey de los Juegos.

A la zaga del atletismo se encuentran el judo, la gimnasia artística y la natación. El judo es una de las disciplinas que más éxitos ha cosechado para el olimpismo español y, junto a cinco medallas, recolectó once diplomas en apenas dieciséis años.

Con mayor tradición olímpica cuenta la gimnasia artística, aunque hubo que esperar a los Juegos de Barcelona para iniciar la cuenta de los diez diplomas que ha obtenido.

Por su parte, la natación fue uno de los primeros deportes en obtener un diploma olímpico gracias al puesto de finalista de Mari Paz Corominas en México en 1968, aunque la mayor parte de los diez que tiene corresponden al siglo XXI, pues hasta el año 2000 solo contaba con tres.

En este breve repaso por los deportes femeninos que han obtenido algún diploma, llaman la atención los casos del tenis y la vela, que mantienen en niveles muy similares sus cuentas particulares de medallas y diplomas, lo que demuestra la calidad de sus deportistas en los últimos años.

Deporte	Diplomas
Atletismo	12
Judo	11
Gimnasia Artística	10
Natación	10
Piragüismo aguas tranquilas	8

Deportes con más diplomas (Fuente: COE)

Dos piragüistas encabezan el ranking de deportistas españolas con más diplomas olímpicos. Beatriz Manchón cuenta con seis gracias a sus resultados en las cuatro ediciones de los Juegos Olímpicos en las que participó. A pesar de no lograr ninguna medalla, Manchón tuvo una gran regularidad en sus actuaciones, puesto que, salvo en una prueba, siempre estuvo presente entre las ocho mejores.

Por su parte, Teresa Portela ha estado en varias ocasiones cerca del podio olímpico, sin embargo, ha debido conformarse con tres quintos y un cuarto puesto en sus cuatro Juegos.

Tras las dos piragüistas se encuentra un grueso grupo de deportistas de la talla de Joane Somarriba, Gemma Mengual o Nina Zhivanevskaya, que han conseguido tres diplomas.

Deportista	Diplomas
Beatriz Manchón (Piragüismo)	6
Teresa Portela (Piragüismo)	4
Izaskun Aramburu (Piragüismo)	3
Gemma Mengual (Natación sincronizada)	3
Esther Moya (Gimnasia artística)	3
Eva Rueda (Gimnasia artística)	3
Belén Sánchez (Piragüismo)	3
Joane Somarriba (Ciclismo)	3
Paola Tirados (Natación sincronizada)	3
Erika Villaécija (Natación)	3
Nina Zhivanevskaya (Natación)	3

Deportistas españolas con más diplomas olímpicos (Fuente: COE)

Participación femenina española en los Juegos Olímpicos de Verano

Paris 1924

Los Juegos de la VIII Olimpiada tuvieron lugar en París en respuesta al deseo del Barón de Coubertin. El recuperador de los Juegos, como francés, quería que estos regresaran a la capital parisina antes de abandonar el Comité Olímpico Internacional para resarcirse de la deficiente organización de los anteriores Juegos en París en 1900, que quedaron deslucidos por la celebración de la Exposición Universal.

La representación española en los Juegos de 1924 corrió a cargo del Comité Olímpico Español que, a pesar de ser fundado en 1912, tras varios años de inactividad, fue reconstituido por el Barón de Güell el 11 de enero de ese mismo año, lo que repercutiría en beneficio de los deportistas españoles de cara a los Juegos de París.

El COE logró que el gobierno español aumentara la dotación económica destinada a la participación en los Juegos y llevó a cabo diferentes acciones para recaudar más dinero en apoyo a los atletas que acudieran a la capital francesa. De esta manera, la delegación española estuvo compuesta por 115 deportistas, lo que suponía casi el doble que la suma de todas las ediciones anteriores.

Dentro de esa delegación aparecieron las primeras deportistas olímpicas españolas de la historia. A pesar de que el deporte femenino español hizo su debut en la cita parisina, este pudo haberse producido con anterioridad en los Juegos de Verano de Amberes en 1920 o en los Juegos de Invierno de Chamonix, pero diversas circunstancias lo impidieron finalmente.

En la ciudad belga se produjo la primera participación oficial de España y, en la competición de tenis, dos mujeres estaban inscritas para formar parte del

equipo español. Se trataba de Francisca Subirana, que tenía que participar en el torneo individual, y Carmen Rospide, que debía formar pareja con Panchita Subirana en el cuadro de dobles. Sin embargo, ninguna de las dos tenistas llegó a disputar partido alguno ya que ni siquiera se desplazaron hasta Amberes debido al escaso apoyo económico con el que contaban los deportistas españoles.

Los Juegos de Invierno de Chamonix en 1924 también podían haber supuesto el inicio de la andadura olímpica para el deporte femenino español, pero una lesión de Lili Álvarez le impidió competir en la modalidad de patinaje artístico.

Así pues, hubo que esperar hasta el verano de 1924 para ver competir a las primeras mujeres españolas en unos Juegos Olímpicos. Las representantes femeninas que formaron parte de la delegación española que acudió a París fueron las tenistas **Lili Álvarez**, que se desquitaba de su ausencia en Chamonix meses antes, y **Rosa Torras**. Otras dos tenistas, **Isabel Fonrodona** y **María Luisa Marnet**, también estaban inscritas tanto en el cuadro individual como formando pareja de dobles, sin embargo, no llegaron a viajar a la capital francesa. Por tanto, aunque únicamente Lili Álvarez y Rosa Torras compitieron realmente, podríamos hablar de cuatro mujeres españolas en los Juegos de París, puesto que todas ellas estaban inscritas y figuraban en los distintos cuadros.

Las tenistas españolas, pese a no obtener grandes resultados, realizaron un digno papel en el cuadro individual femenino. Rosa Torras alcanzó los octavos de final tras ganar su primer partido en un emocionante encuentro ante la italiana Perelli y caer derrotada de forma contundente en el segundo frente a la norteamericana Jessup. Por su parte, Lili Álvarez completó un buen torneo llegando hasta los cuartos de final. En sus dos primeros partidos, Álvarez se impuso con claridad cediendo tan solo siete juegos. Ya en los cuartos, se vio las caras con la francesa Golding, que apartó a la española de la lucha por las medallas al imponerse por 7-5 y 6-3.

Además de su actuación individual, las dos tenistas españolas presentes en París participaron en el dobles femenino y en el mixto. En la modalidad femenina, Álvarez y Torras formaron pareja, aunque su camino fue muy corto. En su

primer partido, en la ronda de octavos de final, el dúo español caía eliminado ante la pareja francesa formada por Billout y Bourgeois por 2-6, 6-3 y 6-4.

No mucho mejor les fueron las cosas en la competición de dobles mixto. Lili Álvarez formó pareja con Eduardo Flaquer, mientras que Rosa Torras compitió junto a Raimundo Saprisa.

La dupla Álvarez-Flaquer alcanzó los cuartos de final, sin embargo, no llegó a ganar ningún partido. Los españoles entraron directamente en la ronda de octavos de final y superaron la eliminatoria después de que sus rivales no se presentaran al partido. En los cuartos de final, Álvarez y Flaquer fueron ampliamente superados por la pareja estadounidense formada por Jessup y Richards por 6-3 y 6-1.

Mientras, Torras y Saprisa cayeron en la primera ronda eliminatoria ante los italianos Perelli y De Morpurgo por 6-3 y 10-8.

Las tenistas españolas establecieron un hito para el deporte español al ser las primeras mujeres olímpicas, pero no parece que, en su momento, las propias protagonistas le otorgaran una especial importancia, tal y como demuestran las notas autobiográficas de Lili Álvarez, en las que apenas hace alusión a este hecho. No obstante, la perspectiva que proporciona el tiempo permite poner en valor la actuación de las tenistas españolas y baremar su importancia.

Resultados

TENIS	
Equipo (Lili Álvarez, Rosa Torras)	9^a Dobles. Octavos
Equipo (Lili Álvarez, Eduardo Flaquer)	5^a Dobles mixtos. Cuartos
Equipo (Rosa Torras, Raimundo Saprisa)	17^a Dobles mixtos. 1^a ronda
Lili Álvarez	5^a Individual. Cuartos
Isabel Fonrodona	No presentada
M^a Luisa Marnet	No Presentada
Rosa Torras	9^a Individual. Octavos

Roma 1960

Italia y Roma acogían por primera vez los Juegos Olímpicos de Verano después de la renuncia a organizar los Juegos de 1908 que el COI le había concedido. A la rivalidad con otras ciudades italianas y a los problemas de financiación se unió la erupción del volcán Vesubio en abril de 1906, que hizo que definitivamente Roma renunciara a los Juegos.

Después de haber perdido la votación para la cita de 1924 frente a París, la ciudad italiana volvió a presentar su candidatura tres décadas más tarde y, en junio de 1955, Roma era elegida como sede de los Juegos de la XVII Olimpiada.

Tras una larga ausencia de treinta y seis años, las deportistas españolas se asomaban de nuevo a una competición olímpica en la capital italiana.

El franquismo había supuesto un claro retroceso en el desarrollo del deporte femenino en España, lo que provocó la nula aparición de figuras nacionales capaces de competir en unos Juegos Olímpicos durante muchos años.

A finales de los años cincuenta, el interés por el deporte había aumentado y la institución de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes en 1956 dio un nuevo impulso al deporte español, al que dotó de más medios y recursos económicos que favorecieron el desarrollo y el nivel de los deportistas nacionales, aunque aún muy lejos de los países de su entorno.

En lo relativo a los Juegos Olímpicos, el Gobierno decidió aumentar la partida económica destinada a los deportistas españoles, lo que unido a la cercanía de la ciudad romana, supuso un nuevo récord de participación, superando la marca de más de treinta años establecida en París en 1924, precisamente en la única cita en la que la delegación española había contado con mujeres.

En Roma, el deporte femenino español estuvo representado por un total de once deportistas que compitieron en esgrima, gimnasia artística y natación, lo que suponía la presencia en la mitad de los deportes del calendario olímpico que incluían pruebas femeninas. Aún habría que esperar varios años más para ver alguna española en atletismo, piragüismo o hípica, ya que, por ejemplo, en el caso del atletismo, ni siquiera existía un campeonato nacional femenino después de haber sido prohibido tras la Guerra Civil.

La actuación de las deportistas españolas en Roma representa a la perfección el nivel del deporte femenino nacional en esos años y las circunstancias que lo rodeaban. A pesar de haber logrado volver a tener presencia en unos Juegos Olímpicos, las mujeres apenas suponían el 8% de la delegación española y los resultados obtenidos fueron muy modestos como consecuencia de la deficiente preparación respecto a sus rivales.



La delegación española en el viaje a Roma / Albergo y Segovia (Fuente: CSD)

El honor de retomar la participación olímpica femenina española correspondió a la jovencísima nadadora catalana **Isabel Castañé** que, con tan solo catorce años, compitió en la prueba de 200 metros braza con el mérito de haber batido hasta en cuatro ocasiones en un mes el récord nacional de la especialidad. En la competición olímpica, la nadadora catalana estuvo cerca de sus tiempos, aunque algo por encima de su plusmarca nacional, lo que no le bastó para pasar de la penúltima posición en las series clasificatorias.

Además de Isabel Castañé, otra nadadora española participó en los Juegos de Roma. Se trata de **Rita Pulido**, que compitió en los 100 metros libre. Al igual que Castañé, la nadadora canaria acudía a la capital italiana muy joven, con apenas quince años, y avalada por haber batido el récord nacional tres veces en

el año, la última tan solo dos semanas antes de los Juegos. El tiempo que registró en la piscina romana fue tres décimas por encima de su mejor marca, sin embargo, ocupó la última posición en la clasificación.

Los resultados obtenidos por las nadadoras españolas, a pesar de su juventud, demuestran fielmente el nivel del deporte femenino de la época. Ambas poseían el récord nacional de la especialidad y, aunque marcaron tiempos algo por encima de sus mejores registros, su plusmarca nacional únicamente les hubiera servido para ascender no más de tres posiciones.

Tras la natación llegó el turno de la esgrima. España acudía a Roma con tres esgrimistas femeninas: **María Shaw, Pilar Tosat y Carmen Vall.**

Los resultados obtenidos por las tiradoras españolas fueron bastante discretos y únicamente María Shaw, que venía de proclamarse subcampeona nacional unos meses antes por detrás de Carmen Vall, logró sumar alguna victoria. La esgrimista cordobesa cerró su actuación con dos triunfos en la primera liguilla eliminatoria que, no obstante, no fueron suficientes para pasar a la siguiente ronda.

Por su parte, Pilar Tosat y Carmen Vall se despidieron de la ciudad romana al caer derrotadas en todos los combates que disputaron.

El cierre de la competición femenina correspondió a la gimnasia artística. Un total de seis gimnastas conformaron el equipo español, que compitió en todas las pruebas del programa gimnástico de los Juegos de Roma.

Al igual que ocurrió con el resto de deportes, los resultados en gimnasia estuvieron acordes a la realidad que el deporte femenino vivía en el país, no en vano, el campeonato de España de gimnasia femenina había celebrado su primera edición tan solo siete años antes.

En la competición por equipos, el equipo español formado por **Elena y Montserrat Artamendi, Rosa Balaguer, María Luisa Fernández, Mari Carmen González y Renata Müller** no pasó de la penúltima posición, tan solo por delante del equipo británico.

Esta clasificación es la muestra de que ninguna de las españolas logró clasificarse entre las cien primeras en el concurso individual.

La gimnasta que acudía con posibilidades de hacer un mejor papel era la barcelonesa Elena Artamendi, que había conseguido tres títulos nacionales en el concurso completo de manera consecutiva en las últimas ediciones. Su actuación en Roma podría haberla llevado a meterse dentro de las cien mejores gimnastas, sin embargo, una lesión le impidió completar el último ejercicio en suelo y ascender posiciones. Así las cosas, la mejor española clasificada en el concurso individual fue Renata Müller en el 104^o puesto.

Analizando los resultados por aparatos, el salto fue la modalidad que más puntos otorgó al equipo español y, junto a las barras asimétricas, el único ejercicio en el que España no ocupó la última posición, superando de nuevo a Gran Bretaña.

La mejor clasificación en un aparato correspondió a Montserrat Artamendi en salto, donde finalizó en 92^a posición, aunque la mayor nota fueron los 16,166 puntos acumulados por Renata Müller en suelo.

Los Juegos Olímpicos de Roma fueron testigos de la vuelta de las deportistas españolas a la competición, aunque las circunstancias que rodeaban el deporte femenino en España impedían que ninguna figura nacional pudiera lucir en grandes eventos.

A pesar de que los resultados obtenidos en la ciudad italiana no fueron muy positivos, los Juegos de Roma supusieron el punto de partida para el deporte femenino español, que ya no volvería a faltar a ninguna cita olímpica.

Participación femenina española en los Juegos Olímpicos de Verano

Resultados

ESGRIMA	
María Shaw	28^a Florete (2 victorias) 1 ^a ronda
Pilar Tosat	28^a Florete (0 victorias) 1 ^a ronda
M ^a Carmen Vall	28^a Florete (0 victorias) 1 ^a ronda

GIMNASIA ARTÍSTICA				
Concurso por equipos				
Equipo	Salto	Asimétricas	Equilibrio	Suelo
(Elena Artamendi, Montserrat Artamendi, Rosa Balaguer, M ^a Luisa Fernández, M ^a Carmen González, Renata Müller)	78,397	72,997	74,263	76,730
16^o (302,387)				
Concurso individual				
	Salto	Asimétricas	Equilibrio	Suelo
Elena Artamendi	15,999 (96)	15,866 (101)	15,366 (98)	8,300 (122)
115^a (55,531)				
Montserrat Artamendi	16,132 (92)	12,533 (117)	14,666 (107)	14,466 (115)
112^a (57,797)				
Rosa Balaguer	15,733 (105)	13,866 (110)	15,266 (100)	15,599 (107)
105^a (60,464)				
M ^a Luisa Fernández	14,700 (112)	12,633 (116)	14,099 (115)	14,199 (118)
114^a (55,631)				
M ^a Carmen González	15,266 (109)	14,366 (106)	13,533 (118)	14,266 (116)
113^a (57,431)				
Renata Müller	14,766 (110)	15,633 (103)	13,966 (116)	16,166 (102)
104^a (60,531)				

NATACIÓN	
Isabel Castañé	28^a 200 braza (3:10.4) 1 ^a ronda
Rita Pulido	32^a 100 libres (1:10.0) 1 ^a ronda

Tokio 1964

Al igual que ocurrió con Roma, Tokio también había sido elegida para albergar unos Juegos Olímpicos que no llegó a organizar, aunque por razones muy distintas a las de la ciudad italiana. La capital japonesa fue designada en 1936 como sede de los Juegos de 1940, pero un año más tarde el país entraría en guerra con China y Tokio tuvo que renunciar a la organización de unos Juegos que finalmente no llegarían a disputarse por el estallido de la Segunda Guerra Mundial, pese a que Helsinki había sustituido a la ciudad nipona.

Veintitrés años después de su primera elección, Tokio se imponía en la ronda inicial de las votaciones para ser la sede de los Juegos de la XVIII Olimpiada, unos Juegos marcados por los avances tecnológicos, una fuerte inversión económica y una minuciosa organización con la que Japón pretendía lavar su imagen tras la Segunda Guerra Mundial.

Después de la reaparición en Roma 1960, los Juegos de Tokio significaban la continuidad olímpica para el deporte femenino español, una continuidad que se alargaría ya de manera definitiva.

Mediada la década de los 60, el deporte español seguía estando poco desarrollado en relación a países de su entorno, sin embargo, la labor de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes logró un mayor impulso e interés con medidas como la Ley de Educación Física de 1961.

La situación económica del país había experimentado un importante ascenso, aunque solo repercutiría de manera tenue en el ámbito deportivo, donde aún no se gozaba de los medios suficientes para su desarrollo y competitividad.

La elección de Tokio como sede de los Juegos Olímpicos incidió negativamente en la participación española debido a los elevados costes que producía el largo viaje a la capital nipona, por lo que el número de deportistas que se desplazó a Japón se redujo en más de la mitad respecto a los Juegos anteriores. En total, cincuenta hombres y tan solo tres mujeres participaron en los primeros Juegos disputados en Asia.

El deporte femenino español había visto cómo se reducían en ocho las mujeres que competirían en Tokio. Además, a diferencia de la edición anterior donde

hubo representación en tres deportes, solo la natación contaría con presencia española.

De las tres representantes que acudieron a los Juegos, dos de ellas ya habían vivido una experiencia olímpica. La extrema juventud con que **Isabel Castañé** y **Rita Pulido** habían actuado en Roma cuatro años antes otorgó a las dos nadadoras la posibilidad de disfrutar de una segunda oportunidad, disputando dos pruebas del calendario. Junto a ellas, la barcelonesa **María Asunción Ballesté** completó la terna de españolas en la piscina.

La primera en entrar en competición fue Isabel Castañé en la prueba de los 200 metros braza, la modalidad que le dio el pasaporte olímpico en Roma. La evolución de Castañé en estos cuatro años fue espectacular, rebajando en multitud de ocasiones el récord nacional hasta dejarlo casi quince segundos por debajo de la marca con la que acudió a la capital italiana, convirtiéndose en la gran dominadora nacional de la prueba con cuatro títulos durante el ciclo olímpico.

En los Juegos de Tokio, Castañé estuvo algo lejos de su plusmarca, pero mejoró ostensiblemente el resultado conseguido en Roma al bajar su registro en algo menos de quince segundos para situarse en la decimosexta posición de la prueba y lograr el mejor puesto de la natación femenina española en aquellos Juegos.

Cuatro días después, Isabel Castañé disputaría su segunda prueba en Tokio, los 400 metros estilos. Esta distancia era muy reciente en España y tan solo había formado parte de los campeonatos nacionales en tres ocasiones, todas ellas ganadas en la categoría femenina por Castañé, que también contaba con el récord español.

Al igual que en la prueba anterior, la nadadora catalana no estuvo en los tiempos de su plusmarca nacional y marcó un registro cinco segundos superior que la relegó a la decimooctava plaza en la clasificación final. No obstante, su récord apenas le hubiera supuesto ganar un par de posiciones.

La otra representante española con experiencia olímpica, Rita Pulido, también mejoró su actuación respecto a los Juegos anteriores. La nadadora canaria había perdido la hegemonía nacional de la prueba de los 100 metros libres a manos de María Ballesté, que estaba en posesión del récord nacional. Sin embargo, Rita Pulido llegaba a Tokio con la victoria en el Campeonato de España de 1964 en Santa Cruz de Tenerife lograda tan solo un mes antes de los Juegos.

En la prueba olímpica, Rita Pulido descendió seis posiciones respecto a su anterior clasificación olímpica debido al aumento de participantes, no obstante, rebajó su mejor tiempo de entonces y se quedó a solo una décima del récord nacional.

Al igual que Castañé, Rita Pulido disputó otra prueba en la piscina japonesa. De nuevo la rivalidad con María Ballesté, esta vez en los 400 metros libres, favoreció a la nadadora canaria, que acudió a Tokio con el título de campeona de España a pesar de que era Ballesté quien ostentaba la plusmarca nacional. La prueba de los 400 metros libres otorgó el mejor resultado para Rita Pulido en aquellos Juegos al conseguir la vigesimoprimer posición y lograr batir el récord de España por dos décimas.

Tras no clasificarse para el estilo libre, María Ballesté tuvo su oportunidad en los 100 metros mariposa, donde era doble campeona de España y estaba en posesión del récord nacional. En su debut olímpico, la nadadora catalana estuvo lejos de sus mejores marcas y no pudo pasar de la vigesimocuarta posición, cuando su plusmarca hubiera podido servirle para acceder a las semifinales.

A pesar de la notable reducción en el número de integrantes, el olimpismo femenino español comenzaba a afianzarse tras el regreso a los Juegos en Roma y, por primera vez en la historia, las deportistas españolas estaban presentes en dos ediciones estivales de manera consecutiva, mejorando notoriamente los resultados de la capital italiana, aunque aún se tenían que conformar con evitar las últimas posiciones.

Resultados

NATACIÓN	
M^a Asunción Ballesté	24^a 100 mariposa (1:13.1) 1 ^a ronda
Isabel Castañé	16^a 200 braza (2:55.7) 1 ^a ronda
	18^a 400 estilos (5:50.7) 1 ^a ronda
Rita Pulido	38^a 100 libres (1:06.7) 1 ^a ronda
	21^a 400 libres (5:06.2) 1 ^a ronda

México 1968

El Comité Olímpico Internacional seguía apostando por la idea de universalidad de los Juegos del Barón de Coubertin y otorgaba por primera vez su organización a una ciudad latinoamericana.

Al margen del afianzamiento de la alternancia, los Juegos de México fueron testigo de una de las imágenes más célebres del olimpismo moderno cuando los atletas Tommie Smith y John Carlos, primero y tercero en la prueba de los 200 metros, levantaron el puño en el podio como protesta por la discriminación racial, impulsando el popular movimiento denominado “Black power”.

Por su parte, las mujeres daban un paso más en la capital mexicana hacia la igualdad en los Juegos después de que Enriqueta Basilio se convirtiera en la primera mujer encargada de realizar el último relevo de la antorcha olímpica y encender el pebetero.

Las circunstancias que envolvieron la participación española en los Juegos de México fueron muy similares a las que rodearon la de Tokio cuatro años antes. El país seguía creciendo económicamente, pero la progresión deportiva continuaba siendo muy lenta y las posibilidades de obtener medallas eran remotas. Aún así, España conformó una nutrida delegación con 128 deportistas, de los cuales únicamente dos eran mujeres, las cuales seguían sufriendo la desigualdad en el deporte. No obstante, un año antes de los Juegos de México, el deporte femenino español había conseguido el primer gran hito de su historia inaugurando su cuenta de campeonas del mundo gracias a la patinadora Pepita Cuevas, que consiguió en el Mundial de Barcelona tres medallas de oro en las pruebas de 5.000, 3.000 y 500 metros de patinaje de velocidad.

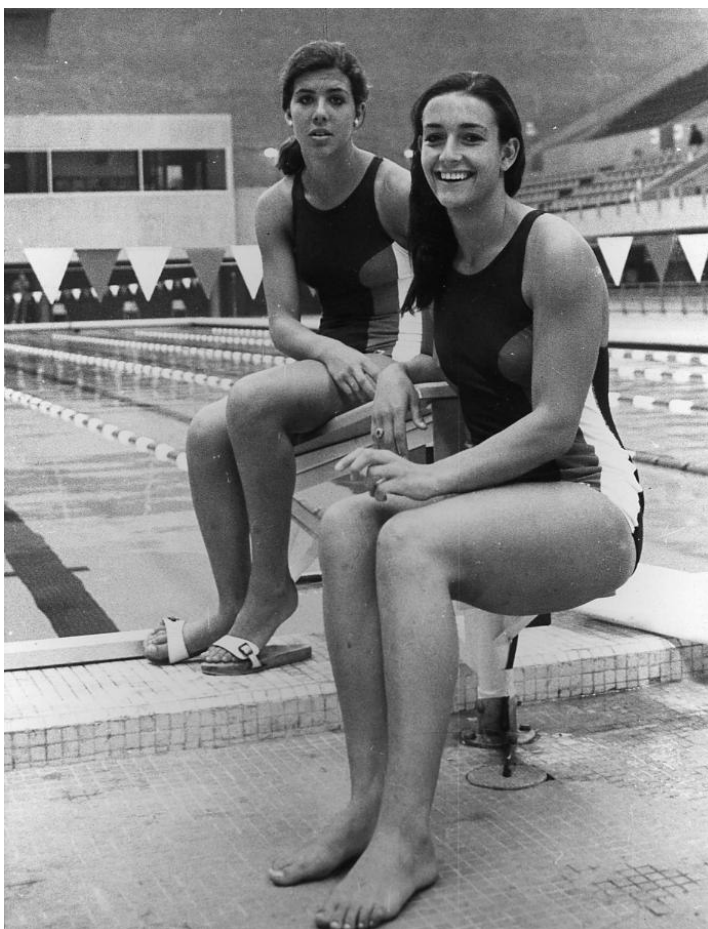
A pesar de que, tal y como ocurrió cuatro años antes en Tokio, el viaje a la capital mexicana era largo, la delegación española fue mucho más numerosa que en la cita japonesa. Una de las razones que motivó este aumento de la participación fue la organización de los Juegos en un país hispanoamericano, lo que animó al Gobierno a realizar una importante aportación económica.

Para la configuración del equipo olímpico español, la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, con Juan Antonio Samaranch al frente, fijaron marcas exigentes con el fin de garantizar un digno papel en México. Sin

embargo, aunque el deporte español seguía progresando, aún eran necesarios más medios para poder acercarse al nivel de las grandes potencias mundiales.

De nuevo la natación fue el único deporte que contó con representación femenina en México.

Durante el ciclo olímpico, la natación española había asistido a la irrupción de una de sus grandes figuras. La nadadora catalana **Mari Paz Corominas**, con apenas dieciséis años, era la gran referencia nacional en la espalda, especialidad



Mari Paz Corominas (i) y Pilar Von Carstenn (d) / Enrique Ugarte (Fuente: Consejo Superior de Deportes)

que dominaba desde hacía más de dos años.

En la prueba de los 100 metros espalda, Corominas comenzó su hegemonía en julio de 1966 con el establecimiento de un nuevo récord nacional, plusmarca que batiría ese mismo año hasta en siete ocasiones, rebajando en más de cuatro segundos el registro anterior a sus marcas. El dominio de la barcelonesa en la especialidad la llevó a conquistar dos títulos nacionales entre 1966 y 1968 -en 1967 no pudo

participar por fiebre- y el oro en los Juegos del Mediterráneo de Túnez.

La superioridad en los 200 metros espalda era muy similar. En una prueba que había sido incluida en el calendario del Campeonato de España en 1967, Mari Paz Corominas se hizo con los dos títulos anteriores a los Juegos de México. Además, fue capaz de rebajar el récord nacional de la distancia en casi quince segundos en poco más de tres años.

La otra española que compitió en México fue la madrileña **Pilar Von Carstenn**, que acreditaba ser la nadadora más completa merced a su dominio en las pruebas de estilos. En la prueba de los 200 estilos, Von Carstenn era la única nadadora que había inscrito su nombre en el palmarés nacional tras sus victorias en 1967 y 1968 y, además, había logrado bajar el récord de España en cuatro segundos y medio en menos de un año. En los 400 estilos, Pilar Von Carstenn repetiría la actuación del doble hectómetro con las victorias en el Campeonato de España de 1967 y 1968 y la consecución del récord nacional, que rebajaría en seis segundos.

Pilar Von Carstenn fue la primera en debutar en la piscina olímpica y lo hizo en la prueba de los 200 metros estilos, especialidad que se incluía por primera vez en unos Juegos. Con gran sentido del humor, días antes de que comenzara la competición, la nadadora española había afirmado que para aspirar a una medalla debía esperar a que se ahogasen sus rivales y es que el nivel de la natación española aún distaba mucho de las mejores.

En la competición, Von Carstenn estuvo algo lejos del récord nacional y el 2:41.7 con el que concluyó la prueba en México era más de un segundo superior a su plusmarca, lo que le impediría pasar de la vigesimosegunda plaza.

El relevo en la piscina lo tomó Mari Paz Corominas. La catalana llegaba con buenas sensaciones en las dos pruebas de espalda en las que participaba, aunque era en los 100 metros donde tenía más esperanzas de realizar un buen papel, no en vano, su mejor marca le hubiera otorgado la sexta plaza en la final olímpica de Tokio.

La nadadora española lograba acceder a semifinales del hectómetro con un tiempo algo lejano a su mejor marca, pero que resultó suficiente para la clasificación. Horas más tarde, sin embargo, Mari Paz Corominas finalizaba su semifinal con un tiempo superior al de las eliminatorias, con lo que su sueño de acceder a la final se desvanecía.

Corominas finalizaba su primera prueba en México algo decepcionada por no poder participar en la gran final y no conseguir rebajar su récord nacional. No obstante, el paso del tiempo demostró que el objetivo que se había marcado la

barcelonesa era algo ambicioso, pues su marca de 1:09.5 permaneció como récord de España durante ocho años.

Tres días más tarde, Mari Paz Corominas tomaría cumplida venganza en los 200 metros espalda. En esta ocasión, únicamente existía una ronda previa para acceder a la final, por lo que era necesario marcar uno de los ocho mejores tiempos en la clasificación. Corominas se impuso en la segunda serie de las eliminatorias con una marca superior a su plusmarca nacional, pero que únicamente fue superada por seis nadadoras. No obstante, el pase a la final se produjo con algo de suspense, puesto que hubo varias reclamaciones sobre los tiempos registrados que, de prosperar, hubieran dejado fuera a la española. Finalmente, estas apelaciones no fueron atendidas y Mari Paz Corominas se convertía en la primera deportista española en alcanzar una final olímpica. Con el objetivo cumplido, la nadadora española lograba rebajar el tiempo marcado en las eliminatorias y concluyó en séptima posición para convertirse en la tercera nadadora europea de la final.

A sus 16 años, Mari Paz Corominas lograba el hito más importante del olimpismo femenino español, que no sería superado durante varias ediciones de los Juegos. Desgraciadamente, la prometedora carrera de la mejor nadadora española de la época se vio truncada demasiado pronto cuando Mari Paz Corominas decidía poner fin a su vida deportiva, debido a la escasez de ayudas que recibía en 1970, con solo 21 años y en plena progresión, puesto que continuaba batiendo récords nacionales en distintas modalidades.

La participación del deporte femenino en los Juegos continuaba siendo muy exigua con la aportación de tan solo dos nadadoras y aún podía resultar algo atrevido hablar de la consolidación del deporte femenino español en los Juegos a pesar de su tercera aparición consecutiva. Sin embargo, México fue testigo de la mayor gesta olímpica de una mujer española durante el franquismo y los primeros años de democracia con la actuación de Mari Paz Corominas, lo que dejaba en evidencia que los éxitos de nuestras deportistas dependieron durante mucho tiempo de genialidades puntuales.

Resultados

NATACIÓN	
M^a Paz Corominas	7^a 200 espalda (2:33.9) Final
	14^a 100 espalda (1:11.0) Semifinal
Pilar Von Carstenn	22^a 200 estilos (2:41.7) 1 ^a ronda

Múnich 1972

Alemania volvía a organizar unos Juegos Olímpicos después de los celebrados en Berlín en 1936. Si los últimos Juegos antes de la Segunda Guerra Mundial estuvieron marcados por el apogeo del gobierno nazi de Adolf Hitler, los celebrados en Múnich pasarían a la historia por el atentado perpetrado por un grupo terrorista palestino que irrumpió en la villa olímpica y asesinó a once miembros del equipo israelí.

Los Juegos Olímpicos de Múnich serían los últimos en los que España participaría bajo la dictadura franquista, un régimen que había promovido sin éxito la candidatura de Madrid para albergar los Juegos de 1972.

El deporte español se presentaba en la ciudad alemana con la alegría que meses antes había supuesto la medalla de oro de Francisco Fernández Ochoa en los Juegos de Invierno de Sapporo, la primera que se conseguía en una prueba individual en cualquier edición de los Juegos. Sin embargo, la victoria del esquiador madrileño solo era un oasis dentro del panorama olímpico español, puesto que los resultados obtenidos en Múnich siguieron siendo bastante discretos.

La situación de España en los primeros años de la década de los 70 seguía la constante de años anteriores, sin mejoras trascendentes en las estructuras deportivas a pesar de la aparición aislada de grandes referencias internacionales como Ángel Nieto, Luis Ocaña o Pedro Carrasco.

Al igual que sucedió en México, el Comité Olímpico Español estableció unas marcas muy exigentes para poder acudir a los Juegos, incluso superiores a las fijadas internacionalmente. Esta rigurosa selección provocó la aparición de algunas voces críticas que reclamaban la posibilidad de brindar a más deportistas la oportunidad de recibir el importante aprendizaje al máximo nivel competitivo que ofrecen unos Juegos.

En este contexto, la delegación española estuvo compuesta por un grupo de 123 deportistas, de los cuales cinco eran mujeres.

Una vez más, a pesar de un leve aumento respecto a los anteriores Juegos, el número de deportistas españolas era nimio, fiel reflejo de la escasa práctica deportiva entre las jóvenes de la época y la insignificante promoción del deporte

femenino, aunque al menos se exploraron modalidades olímpicas en las que nunca antes hubo representación. Además de en gimnasia artística y en natación, España contó con representación femenina en saltos y en tiro con arco.

De nuevo la natación femenina hacía acto de presencia en unos Juegos después del buen resultado de Mari Paz Corominas en México. Sin embargo, la nadadora de Barcelona había decidido poner fin prematuramente a su prometedor carrera deportiva antes de la cita de Múnich, dejando un importante vacío en la natación nacional. Las encargadas de tomar el difícil relevo de Corominas fueron **Aurora Chamorro** y **Nieves Panadell**.

Aurora Chamorro era la gran dominadora de los 100 mariposa en España, donde había logrado arrebatarse el récord nacional a otra nadadora olímpica, María Ballesté, que contaba con siete años de antigüedad.

Chamorro había obtenido también la mínima olímpica en la prueba de los 100 metros libres, pero las exigentes marcas establecidas por el COE, que pretendían seleccionar únicamente a los nadadores que estuvieran entre los quince primeros del ranking mundial, solo le permitieron tomar parte en la mariposa. La situación en que dejaba a Aurora Chamorro su récord nacional en los 100 mariposa permitía ser moderadamente optimista respecto a su actuación en Múnich, puesto que su marca le hubiera supuesto una plaza en la final de México. No obstante, cuatro años después, estar en sus mejores tiempos quizás pudiera garantizarle solo el pase a semifinales.

A pesar de estas cábalas, la nadadora española no rayó a su mejor nivel en la ronda eliminatoria y estuvo lejos de su plusmarca, lo que le impidió la clasificación para las semifinales.

La otra nadadora española en Múnich fue Nieves Panadell, que se ganó su inclusión en el equipo español en la prueba de los 200 metros braza gracias a los resultados obtenidos en el mes previo a los Juegos, cuando rebajó en más de seis segundos sus registros anteriores, consiguiendo así la marca mínima exigida.

La nadadora catalana no había sido incluida en la primera selección realizada a primeros de agosto, pero el récord nacional que estableció tan solo dos semanas

antes del inicio de los Juegos hizo que los dirigentes deportivos tuvieran que cambiar la composición del equipo.

En la competición en Múnich, Nieves Panadell no cumplió con las expectativas que había levantado su gran momento de forma y no estuvo cerca de sus mejores tiempos en la clasificación, quedando relegada a las últimas posiciones de la prueba.

Otro de los deportes que repetía experiencia olímpica fue la gimnasia artística. A diferencia de lo sucedido en Roma en 1960, esta vez España no acudió a los Juegos con un equipo completo y únicamente **Pepita Sánchez** representó de manera individual la gimnasia femenina española.



Pepita Sánchez en el ejercicio de asimétricas / Alfredo Benito (Fuente: CSD)

Sánchez era la gimnasta de referencia en España, encumbrada por la medalla de oro en suelo conseguida en los Juegos del Mediterráneo de 1971. Sin embargo, el nivel de la gimnasia española distaba mucho de las grandes potencias mundiales, como demostró la actuación de nuestra única representante en Múnich.

Pepita Sánchez no pudo clasificarse entre las cien primeras en el concurso completo y solo en asimétricas y suelo fue capaz de superar dicho puesto.

Las disciplinas que contaron por primera vez con participación de mujeres españolas fueron los saltos y el tiro con arco.

En los saltos, **Carmen Belén Núñez** fue quien inauguró el camino olímpico con su participación en la modalidad de plataforma de 10 metros. La saltadora madrileña había iniciado en 1971 una exitosa andadura en esta especialidad que la llevó a conquistar seis títulos nacionales en la década de los 70 para convertirse en la gran dominadora en España.

En Múnich, Carmen Núñez estuvo muy alejada de las mejores y finalizó la competición en antepenúltima posición, no obstante, tendría otras oportunidades más adelante, puesto que había participado en Múnich con solo catorce años, y el hecho de haber participado en los Juegos como la más joven de todas las competidoras y abrir el camino de los saltos femeninos en España ya era un gran mérito.

En tiro con arco, deporte que volvía al programa olímpico tras más de cincuenta años de ausencia, **María Teresa Romero** tuvo el honor de ser la pionera española en este deporte minoritario y, además, firmar la mejor actuación de una mujer en Múnich.

La arquera madrileña afincada en Badajoz llegaba a la ciudad alemana como una de las mayores esperanzas del deporte español gracias a los buenos resultados cosechados en su corta trayectoria deportiva. Romero se presentaba en un gran momento de forma tras revalidar su título de campeona de España y haber batido el récord nacional tres veces en menos de un año hasta situarlo más de cien puntos por encima.

María Teresa Romero completó en Múnich una excelente actuación después de superar alguna de sus marcas y llegar a alcanzar la decimosegunda posición provisional durante el desarrollo de la competición.

Finalmente, la española se clasificó en el decimotercer puesto a solo seis puntos del décimo puesto.

El resultado obtenido por la arquera española en una disciplina que apenas contaba con 2.500 licencias en el país suponía un gran éxito para este deporte.



María Teresa Romero en la competición olímpica (Fuente:CSD)

Sin grandes alardes en cuanto a resultados y participación, los Juegos de Múnich contribuyeron al desarrollo paulatino del deporte femenino español en las competiciones olímpicas. En la ciudad alemana se produjo un leve aumento de representantes respecto a la anterior edición, lo que suponía la segunda marca más alta de la historia, y se introdujeron nuevas disciplinas olímpicas hasta conformar el programa más completo en ese momento. No obstante, la participación seguía siendo muy escasa y los resultados muy alejados de los puestos de honor, a pesar de la buena actuación de María Teresa Romero en tiro con arco.

Resultados

GIMNASIA ARTÍSTICA				
	Concurso individual			
	Salto	Asimétricas	Equilibrio	Suelo
Pepita Sánchez	114 (16,45) 1ª ronda	87 (16,95) 1ª ronda	118 (14,65) 1ª ronda	90 (17,25) 1ª ronda
	112ª Concurso individual (65,30) 1ª ronda			

NATACIÓN	
Aurora Chamorro	20ª 100 mariposa (1:08.39) 1ª ronda
Nieves Panadell	25ª 200 braza (2:51.50) 1ª ronda

SALTOS	
Carmen B. Núñez	25ª Plataforma 10 m. (157,95) 1ª ronda

TIRO CON ARCO	
Mª Teresa Romero	13ª (2347) Final

Montreal 1976

Los Juegos Olímpicos de Montreal fueron testigos del primer caso de boicot masivo en el olimpismo moderno. La mayoría de países africanos decidieron no acudir a Canadá debido a la no exclusión de Nueva Zelanda por parte del Comité Olímpico Internacional tras haber participado en un torneo de rugby contra los famosos *Springsboks* en Sudáfrica, país que estaba excluido del COI por su política de apartheid.

A nivel organizativo, los Juegos de Montreal acarrearón otro problema al movimiento olímpico después de las importantes pérdidas que dejaron en el país canadiense y que abrió el debate sobre la rentabilidad de albergar los Juegos y la necesidad de tomar medidas para hacerlos económicamente viables.

En el año 1976, España vivía los primeros Juegos Olímpicos de Verano fuera de la dictadura franquista después de casi cuarenta años.

A pesar del cambio político, la organización deportiva en el país todavía no había sufrido grandes modificaciones y seguía dependiendo de la Delegación Nacional de Deportes y Educación Física. Aún faltaría un año para que en agosto de 1977 se instituyera el Consejo Superior de Deportes.

En un ambiente de mucha inestabilidad política, el deporte seguía sin contar con el apoyo necesario en forma de instalaciones, financiación y planes estructurales que hicieran crecer el nivel competitivo de los deportistas españoles.

El equipo que el Comité Olímpico Español confeccionó para Montreal estaba integrado por 115 deportistas, muy similar al de ediciones anteriores, cuyas opciones para conseguir buenos resultados continuaban siendo muy escasas a pesar de la ausencia de casi todos los países africanos que comenzaban a aparecer en el medallero.

La delegación española contaba entre sus filas con once mujeres, un dato que igualaba la mayor representación en unos Juegos treinta y seis años después de Roma 1960. La gimnasia artística, la natación y los saltos repetían presencia respecto a la edición anterior, mientras que el atletismo se estrenaba con la participación de una de las estrellas más importantes del deporte femenino español de la época, **Carmen Valero**.

La atleta aragonesa afincada en Cataluña se había convertido en una de las máximas figuras no solo del atletismo femenino, sino del atletismo español en general.

A nivel nacional, Carmen Valero era la gran dominadora del medio fondo, donde había conquistado cinco títulos consecutivos de campeona de España en 1.500 y tres en 800, pruebas en las que poseía la plusmarca nacional. En los 1.500, Valero había rebajado diez segundos en cuatro años el anterior récord de Belén Azpeitia, mientras que en los 800, también lograba arrebatarse la mejor marca española a la atleta guipuzcoana.



Carmen Valero en Múnich / Alfredo Benito (Fuente: Consejo Superior de Deportes)

Pero los mayores reconocimientos los recibiría por sus actuaciones internacionales. En 1975, Carmen Valero conquistaba en Argel la medalla de bronce de los 1.500 en los Juegos del Mediterráneo, antesala de su mayor éxito deportivo. El 28 de febrero de 1976, Valero se convertía en el primer español en proclamarse campeón del mundo de cross -Francisco Arizmendi había ganado la prueba masculina en 1964, pero aún no era reconocido como Campeonato del Mundo-.

Con estas credenciales, Carmen Valero acudía a Montreal con esperanzas de realizar un buen papel. Sin embargo, sus resultados no estuvieron acordes con su calidad.

Valero debutó en los Juegos en la prueba de los 800 metros, donde caía eliminada en la primera ronda tras ser sexta en su serie, muy lejos de sus mejores marcas y de los primeros puestos.

Las mayores esperanzas para Carmen Valero estaban puestas en los 1.500, aunque el resultado fue muy similar al de la prueba anterior. En una carrera lenta que no favorecía las características de la española, Valero finalizaba en la penúltima posición y ni siquiera podía lograr el pase a las semifinales.

El resto de la actuación española tampoco fue muy destacada y ninguna de las deportistas españolas pasó de la primera ronda, evidenciando de nuevo el escaso apoyo que recibía el deporte femenino.

Quizás la actuación más meritoria correspondió a **Antonia Real**, que en Montreal fue la más joven deportista del equipo español con 12 años, 10 meses y 6 días, edad que también la convertía en la benjamina de todos los participantes en los Juegos.

La nadadora mallorquina se había dado a conocer en 1975, cuando se proclamó campeona de España de 800 metros con once años. En 1976, Antonia Real confirmó sus buenos resultados del año anterior y se impuso en los 400 y los 800 metros libres del Campeonato de España y logró alcanzar las mínimas olímpicas con las plusmarcas nacionales en ambas especialidades.

A pesar de que el nivel de la natación española no podía competir para obtener grandes resultados, la nadadora española realizó un brillante papel. Antonia Real no lograba pasar la primera eliminatoria en ninguna de sus dos pruebas, sin embargo, en los 400 metros estuvo en el tiempo de su récord de España y, en los 800, establecía una nueva plusmarca nacional, rebajando en cinco segundos la anterior marca que había registrado solo un mes antes.

Al margen de la actuación de Antonio Real, la natación española vivió en Montreal la participación del primer relevo femenino en unos Juegos, que finalizaría en el decimotercer puesto en la prueba del 4x100 estilos.

Dos de las integrantes del equipo español del 4x100 estilos, **Montserrat Majó** y **Silvia Fontana**, compitieron de manera individual, pero, lejos de sus mejores marcas, obtuvieron discretos resultados. Fontana fue vigesimoséptima

en los 200 metros espalda, mientras que Majó no pasó de la trigésimo tercera posición en los 100 mariposa.

También fueron modestas las clasificaciones en gimnasia artística. España no



Eloisa Marcos en la barra de equilibrio / Alfredo Benito (Fuente:CSD)

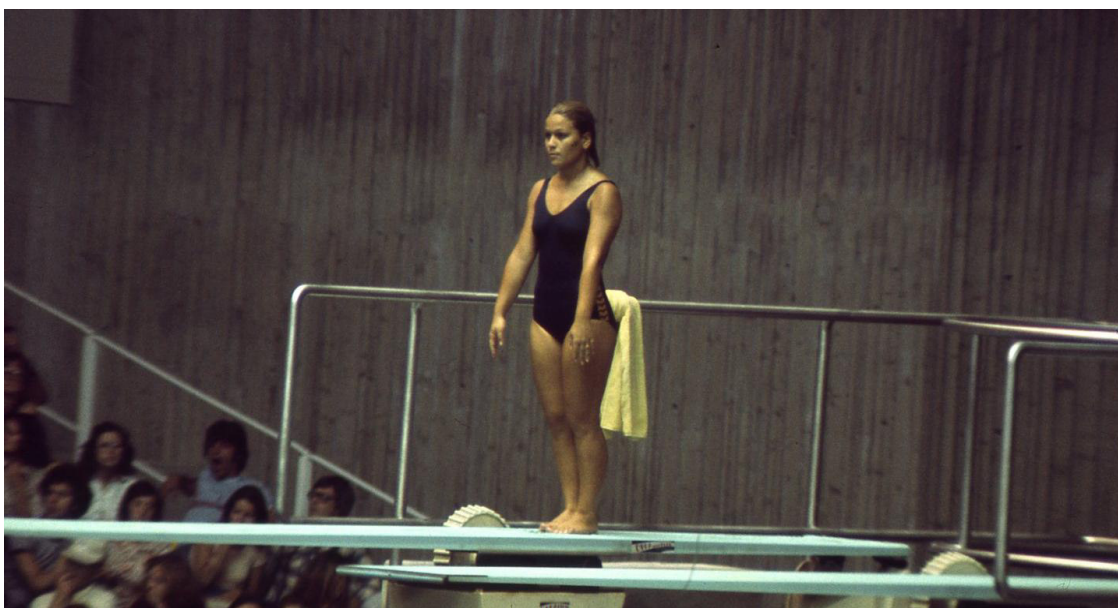
tuvo representación suficiente para participar en la prueba por equipos, por lo que **Elisa Cabello**, **Eloisa Marcos** y **Mercedes Vernetta** compitieron de manera individual. Como nota positiva, las gimnastas españolas mejoraron la actuación de Pepita Sánchez en los Juegos de Múnich, aunque ninguna de ellas se acercó a los primeros puestos. La mejor calificación del equipo español en Montreal fue la de Eloisa Marcos, aunque su puntuación únicamente le permitió finalizar en el puesto 78 en el concurso completo y la 63^a posición en asimétricas como clasificación más alta en un aparato.

De las once mujeres del equipo español que acudieron a Montreal, solo la saltadora **Carmen Belén Núñez** tenía experiencia olímpica gracias a su participación en Múnich cuatro años antes. En aquella ocasión, Núñez compitió en la modalidad de plataforma 10 metros, mientras que en Montreal probó fortuna con el trampolín.

Carmen Núñez, que seguía siendo la gran dominadora del trampolín de 3 metros español, firmaba en la ciudad canadiense el mismo puesto que había conseguido en sus anteriores Juegos, el vigesimoquinto.

La única saltadora que había discutido el dominio de Carmen Belén Núñez en los Campeonatos de España con varios triunfos en plataforma de 10 metros, **Conchita García**, logró clasificarse para disputar la prueba olímpica en

Montreal, sin embargo, una grave lesión sufrida durante un entrenamiento en la ciudad canadiense le impidió entrar en competición.



Carmen Belén Núñez concentrada para un saludo (Fuente: CSD)

El deporte femenino español continuó dando pequeños pasos en su progreso olímpico en Montreal. En la ciudad canadiense la delegación femenina fue la más numerosa desde Roma 1960 gracias a la participación de once mujeres y volvió a contar con un calendario de cuatro disciplinas olímpicas como en Múnich. Además, tras 48 años desde la aparición de las primeras mujeres, el atletismo femenino al fin tuvo presencia en el deporte rey de los Juegos con la clasificación de Carmen Valero.

No obstante, en los orígenes de la Transición, el deporte femenino aún estaba muy retrasado y sus resultados evidenciaban que era imprescindible un impulso para poder competir con ciertas garantías.

Participación femenina española en los Juegos Olímpicos de Verano

Resultados

ATLETISMO	
Carmen Valero	30^a 800 m. (2:06.14) 1 ^a ronda
	32^a 1.500 m. (4:17.65) 1 ^a ronda

GIMNASIA ARTÍSTICA				
	Concurso individual			
	Salto	Asimétricas	Equilibrio	Suelo
Elisa I. Cabello	77 (18,05) 1 ^a ronda	75 (18,10) 1 ^a ronda	77 (17,30) 1 ^a ronda	82 (17,80) 1 ^a ronda
	82^a (71,25) 1 ^a ronda			
Eloisa Marcos	83 (17,65) 1 ^a ronda	63 (18,40) 1 ^a ronda	72 (17,40) 1 ^a ronda	78 (18,05) 1 ^a ronda
	78^a (71,50) 1 ^a ronda			
Mercedes Vernetta	77 (18,05) 1 ^a ronda	86 (17,10) 1 ^a ronda	81 (17,15) 1 ^a ronda	85 (17,45) 1 ^a ronda
	84^a (69,75) 1 ^a ronda			

NATACIÓN	
Equipo (Magda Camps, Rosa Estiarte, Silvia Fontana, Montserrat Majó)	13^a 4x100 estilos (4:38.42) 1 ^a ronda
Silvia Fontana	27^a 200 espalda (2:31.37) 1 ^a ronda
Montserrat Majó	33^a 100 mariposa (1:06.79) 1 ^a ronda
Antonia Real	20^a 400 libre (4:30.37) 1 ^a ronda
	16^a 800 libre (9:07.24) 1 ^a ronda

SALTOS	
Carmen B. Núñez	25^a Trampolín 3 m. (318,66) 1 ^a ronda
Conchita García	Plataforma 10 m. No presentada

Moscú 1980

Los Juegos Olímpicos de Moscú de 1980 estuvieron marcados por los grandes conflictos políticos que vivía el mundo como consecuencia de la Guerra Fría. Estados Unidos promovió un boicot a los Juegos moscovitas como protesta por la intervención de la Unión Soviética en Afganistán.

El boicot norteamericano fue ampliamente secundado por sus aliados y redujo ampliamente el número de Comités Nacionales que acudieron a la capital soviética. En total, ochenta países estuvieron representados en Moscú, doce menos que los que acudieron a Montreal, lo que se tradujo en una disminución de casi un millar de deportistas.

Además de Estados Unidos, países como China, Alemania Federal, Canadá o Japón apoyaron el boicot a los Juegos, aunque otras grandes potencias como Francia, Gran Bretaña o Australia sí decidieron acudir a Moscú.

Entre los países que no secundaron el boicot se encontraba España. Sin embargo, la presencia de los deportistas españoles estuvo siempre en duda y levantó un importante debate en el país. Por una parte, el gobierno era partidario del boicot para no enturbiar las relaciones con los países que no acudían a los Juegos; por la otra, las autoridades deportivas defendían la participación de España en Moscú. Finalmente, las decisiones de países del entorno de España que no secundaron el boicot influyeron para que el equipo olímpico español participara en los Juegos, aunque no lo hiciera bajo la bandera española, sino con la del Comité Olímpico Nacional. Quizás, la posible elección de Juan Antonio Samaranch como presidente del Comité Olímpico Internacional, que se produjo días antes de la ceremonia inaugural, motivó la decisión de la autoridades españolas.

Con el fin de la dictadura, el Gobierno había intentado dar un nuevo impulso al deporte con la aprobación de la Ley General de la Cultura Física y del Deporte en marzo de 1980, la primera ley democrática del deporte del país, aunque nació bajo muchas críticas de la oposición.

Tras la meditada decisión de acudir a Moscú, el Comité Olímpico Español conformó el equipo más numeroso hasta entonces con la ilusión, y a la vez

responsabilidad, de mejorar sus resultados olímpicos merced a la ausencia de grandes potencias deportivas mundiales.

A pesar de que la cantidad de 156 deportistas suponía un récord de participación española en los Juegos, el deporte femenino español vio reducida en dos mujeres su representación respecto a Montreal. Una vez más, la natación, los saltos y la gimnasia artística eran las disciplinas que contarían con deportistas españolas.

La actuación española fue la mejor de la historia olímpica gracias a las grandes ausencias provocadas por el boicot, aunque en el deporte femenino solo destacó el puesto de finalista logrado por el relevo del 4x100 libres en natación.

España había conformado un equipo en el que sobresalía la catalana **Natalia Mas**, que competiría en Moscú en tres pruebas individuales en el estilo libre.

El relevo español firmó una gran actuación en su serie para meterse en la final de la prueba con el séptimo mejor tiempo de nueve participantes, beneficiado por la descalificación del equipo soviético y estableciendo una nueva plusmarca nacional más de segundo y medio por debajo del récord anterior gracias, en parte, a la magnífica actuación de Mas, que establecía también el récord de España de 100 metros en su relevo.

En la final disputada en la sesión vespertina, el cuarteto español fue cuatro décimas más lento que por la mañana, pero certificaba el segundo puesto de finalista de la natación nacional en la historia de los Juegos tras el de Mari Paz Corominas.

En el plano individual, el programa olímpico que completaría Natalia Mas en Moscú era el más intenso que jamás había realizado ninguna otra nadadora española al participar en un prueba por equipos y tres individuales. La nadadora de Tarrasa competiría, además de en el relevo, en los 100, 200 y 400 libres.

Natalia Mas dominaba el estilo libre en España con diez títulos nacionales en las distancias en las que competiría en Moscú y estaba en posesión de los tres récords nacionales.

En la competición olímpica, Mas estuvo algo por debajo de sus mejores marcas en las tres pruebas, lo que la llevó a las posiciones centrales de la clasificación sin posibilidades de luchar por un puesto en la final.

En saltos de trampolín, **Carmen Belén Núñez** acudía a sus terceros Juegos tras sus experiencias en Múnich y Montreal, esta vez acompañada por **Sonia Fernández**.

Núñez, que se convertía en la ciudad canadiense en la española con más participaciones olímpicas, conseguiría en la modalidad de trampolín de 3 metros la mejor clasificación de su carrera con el decimoséptimo puesto. Por su parte, Sonia Fernández hacía su debut olímpico con trece años y firmaba una meritoria decimonovena posición a dieciocho puntos de su compatriota.

En gimnasia artística, España estuvo representada por tres gimnastas, por lo que no fue posible la participación como equipo. **Gloria Viseras** llegaba como campeona nacional, mientras que **Aurora Morata** salía de una lesión después de haber triunfado en los Juegos del Mediterráneo de Split en 1979, donde conquistó dos medallas de oro individuales además de la plata por equipos. Por su parte, **Irene Martínez** fue repescada a última hora tras quedar subcampeona de España.



Aurora Morata en un ejercicio en Moscú / Alfredo Benito (Fuente: CSD)

Gloria Viseras fue la gimnasta española que más destacó en las primeras rotaciones. Viseras, natural de México, completó la ronda de ejercicios en segunda posición del grupo de las, teóricamente, más débiles. Sin embargo, una lesión le privó de poder seguir en competición cuando había logrado situarse en el cuadragésimo cuarto puesto provisional en el concurso general.

Aurora Morata e Irene Martínez sí lograron meterse en la final al clasificarse en el puesto 49 y 43 respectivamente, viéndose beneficiadas por el cupo de tres gimnastas por país impuesto para la lucha por las medallas.

Las españolas cerrarían su actuación en Moscú con la participación en la final, terminando vigesimosegunda y vigesimoquinta.

En los distintos aparatos, las españolas no lograron posicionarse dentro de las cuarenta mejores y el mejor resultado fue el 41^{er} puesto de Aurora Morata en asimétricas

En un país que seguía avanzando en su modernización tras la caída del régimen franquista, el deporte femenino español dio un paso atrás en su trayectoria olímpica con la leve reducción del número de deportistas y el estancamiento en el número de disciplinas en las que se compitió después de que, una vez más, gimnasia artística, natación y saltos fueran las modalidades que contaron con presencia española.

A pesar del cambio de la estructura del deporte español con el nacimiento del Consejo Superior de Deportes, los resultados femeninos aún no eran competitivos, aunque hay que destacar el segundo puesto de finalista en la historia de la natación conseguido por el relevo del 4x100 libres.

Resultados

GIMNASIA ARTÍSTICA				
	Concurso individual			
	Salto	Asimétricas	Equilibrio	Suelo
Irene Martínez	46 (18,30) 1ª ronda	42 (18,35) 1ª ronda	48 (18,05) 1ª ronda	40 (18,70) 1ª ronda
22ª (36,750+37,10) Final				
Aurora Morata	53 (17,90) 1ª ronda	41 (18,45) 1ª ronda	46 (18,10) 1ª ronda	56 (17,50) 1ª ronda
25ª (35,975+36,00) Final				
Gloria Viseras	62 (9,40) 1ª ronda	62 (9,40) 1ª ronda	62 (9,15) 1ª ronda	62 (9,20) 1ª ronda
62ª (37,15) 1ª ronda				

NATACIÓN	
Equipo (Margarita Armengol, Gloria Casado, Laura Flaque, Natalia Mas)	8ª 4x100 libres (3:58.73) Final
Natalia Mas	18ª 100 libres (59.53) 1ª ronda
	14ª 200 libres (2:05.73) 1ª ronda
	17ª 400 libres (4:29.81) 1ª ronda

SALTOS	
Sonia Fernández	19ª Trampolín 3 m. (370,95) 1ª ronda
Carmen B. Núñez	17ª Trampolín 3 m. (388,32) 1ª ronda

Los Ángeles 1984

Tras los politizados Juegos de Moscú, los de Los Ángeles presenciaron el segundo gran boicot olímpico con la Guerra Fría como telón de fondo. Los soviéticos materializaron su venganza por el boicot sufrido cuatro años atrás con su ausencia y la de sus aliados en la ciudad californiana, que acogía sus segundos Juegos. La URSS esgrimió los argumentos de falta de seguridad para sus deportistas y la invasión estadounidense de la isla de Granados como defensa de su posición. A la Unión Soviética se unieron países del bloque comunista como Alemania del Este, Cuba o Checoslovaquia, sin embargo, el acercamiento de muchos nuevos estados al movimiento olímpico generó la más amplia representación de naciones en unos Juegos. A pesar de todas las dudas que generaban los Juegos Olímpicos a mediados de los ochenta, el olimpismo salió reforzado de la cita de Los Ángeles gracias a su éxito organizativo y económico, que sirvió como base para futuras ediciones.

España, movida por la ilusión de la mejora de resultados obtenida en Moscú y los beneficios que el boicot podría provocar en la clasificación de sus deportistas, confeccionó el equipo más numeroso de su historia olímpica con casi una treintena de miembros más que los que participaron en los Juegos moscovitas.

Poco a poco, el fomento del deporte base comenzó a ganar importancia como método para llegar al deporte de alta competición y la promoción deportiva y la creación y mantenimiento de instalaciones vieron aumentadas sus partidas presupuestarias, aunque los resultados no fueron todo lo positivo que cabía esperar a tenor de las ausencias de grandes potencias mundiales.

En el lado femenino, las mujeres casi duplicaron su presencia respecto a los anteriores Juegos y establecieron el mayor número de deportistas que acudieron a una cita olímpica con un total de dieciséis atletas.

No obstante, después de casi una década desde la desaparición del franquismo y siete años de la asunción del deporte por parte del CSD, las deportistas españolas aún estaban lejos del nivel de los países de su entorno y sin figuras destacables que cosecharan grandes éxitos internacionales.

La gimnasia artística fue de nuevo un escenario propicio para el deporte femenino, mientras que el atletismo y el tiro con arco volvían a contar con presencia española y el tiro olímpico recibía a la primera mujer española. Por otra parte, España participó del debut de la natación sincronizada y la gimnasia rítmica, que se estrenaban en Los Ángeles como disciplinas olímpicas. La gran ausente fue la natación que, por primera vez desde 1960, no tuvo representación española.

En los Ángeles, la gimnasia artística española pudo volver a confeccionar un conjunto completo para competir en el concurso por equipos, algo que solo había sucedido en Roma 1960 con anterioridad. España, que no había logrado la clasificación en el Campeonato del Mundo que otorgaba la plaza olímpica, fue repescada tras el boicot de los países comunistas.

Las ausencias de las naciones del Este hacían que las previsiones más optimistas apuntaran a un cuarto puesto en la competición por equipos y al acceso a un par de finales por aparatos, sin embargo, la realidad colocó a las gimnastas españolas en un lugar más alejado.

España finalizó en noveno y último lugar la competición por equipos y ninguna de sus gimnastas alcanzó las finales por aparatos. **Laura Muñoz** fue la española que firmó un mejor papel en la ciudad californiana con la decimocuarta posición en el concurso completo, además de estar cerca de la clasificación para la final en asimétricas y en la barra de equilibrios gracias al tope de dos gimnastas por país en las finales por aparatos.

Las máximas expectativas estaban puestas en la gimnasia rítmica, donde **Marta Bobo** partía entre las grandes favoritas incluso a la medalla de oro por la ausencia de países como la URSS o Bulgaria. También **Marta Cantón** contaba con alguna opción para subir al podio.

La competición comenzó de manera muy ilusionante para los españoles. Tras las dos primeras rotaciones, Marta Bobo se colocaba en la primera posición y Cantón, en la tercera.

En la segunda jornada, las esperanzas de las españolas se redujeron después del ejercicio de cinta, en el que obtuvieron una baja puntuación perjudicadas por el aire acondicionado del pabellón que complicó mucho la labor de todas las

gimnastas. Al término de la clasificación, Marta Cantón se mantenía igualada con otra gimnasta en tercera posición mientras que Marta Bobo descendía al octavo puesto.

En la final, Cantón no pudo defender su lugar en el podio y descendió hasta la sexta posición que, no obstante, suponía el mejor puesto de una gimnasta española en la historia olímpica. Por su parte, Marta Bobo no logró alcanzar el diploma olímpico y, de nuevo penalizada por su ejercicio de cinta, finalizó octava.

Tras la ausencia en Moscú, el atletismo femenino volvía a tener presencia en unos Juegos con la participación de **Isabel Mozún** y **Teresa Rioné**.

Isabel Mozún vio recompensado su gran palmarés nacional con la participación en unos Juegos Olímpicos gracias a la rebaja de la mínima exigida por la Federación de Atletismo debido al boicot soviético. La atleta madrileña había conquistado nueve títulos consecutivos de campeona de España de salto de altura y poseía la plusmarca nacional con 1,86 metros. No obstante, en la ciudad angelina, Mozún no rindió al nivel de otras ocasiones y, con tres nullos sobre 1,80, la española no pasaba de la vigesimosexta posición.

Por su parte, Teresa Rioné consiguió con solo 19 años la clasificación en las dos pruebas de velocidad por excelencia, algo difícilmente imaginable años atrás, gracias a haber rebajado los dos récords nacionales de ambas especialidades. La velocista catalana realizó un digno papel tanto en los 100 como en los 200 metros, superando la primera ronda y estando cerca de los puestos que daban acceso a la semifinal en la segunda, algo que incluso podría haber conseguido en el hectómetro de haber marcado un tiempo similar al de su primera carrera, si bien es cierto que la diferencia de viento fue considerable.

La ausencia de representantes españolas en natación después de casi un cuarto de siglo se vio algo compensada con la presencia de España en la nueva disciplina olímpica de la natación sincronizada, a pesar de que la actuación no fue muy destacada. El dúo compuesto por **Anna Tarrés** y **Mónica Antich** finalizó la competición en decimosexta posición, únicamente por delante de Egipto y las Antillas Holandesas. Por su parte, **Rosa Costa** participó en la modalidad de solo en Los Ángeles sin poder evitar el último puesto.

En tiro con arco, España estaba representada por dos mujeres, **Ascensión Guerra** y **Montserrat Martín**. De las dos mujeres españolas, Ascensión Guerra era quien tenía más opciones de colarse entre las mejores al haber superado la mínima olímpica hasta en tres ocasiones durante su preparación. Sin embargo, la competición no fue el reflejo de las marcas de la temporada y Montserrat Martín finalizaba en vigesimoctava posición mientras que Guerra lo hacía en el puesto 38, ambas por debajo de sus mejores registros que les hubieran permitido clasificarse entre las quince primeras.

Por último, el deporte femenino español hacía su debut en el tiro olímpico con la participación de **María Luisa Peña**.

Se confiaba en que la tiradora española realizara un buen papel merced al excelente trabajo realizado en el último año, en el que había logrado fijar la plusmarca nacional en 585 puntos.

No obstante, la cita olímpica estuvo marcada por el infortunio para la española. María Luisa Peña llegó tarde a la competición debido a que no había pasado el control de sexo y tuvo que realizarlo la misma mañana en la que se celebraba su prueba. A pesar de esta incidencia, los jueces dejaron competir a Peña en una de las últimas series, pero la incertidumbre que vivió la española despertó sus nervios, que no le dejaron rendir a su mejor nivel. María Luisa Peña finalizó en la última posición de las treinta participantes en una prueba en la que la canadiense Linda Thom se llevó el oro empatada con la estadounidense Ruby Fox con una marca que, precisamente, fue la misma que el récord nacional de Peña.

El deporte femenino español comenzó en Los Ángeles un ascenso que ya sería imparable en los años venideros, casi duplicando el número de atletas que compitieron en los Juegos anteriores y marcando su cuota más alta desde que se estrenara en el olimpismo sesenta años atrás, aunque con el beneficio que provocó el boicot a sus intereses.

A pesar de que los resultados no mejoraron en exceso, siempre bajo el prisma del boicot político, los nombres de algunas de nuestras deportistas ya se situaban entre las opciones de medalla, algo que no se había vivido con anterioridad, aunque finalmente acabaran desvaneciéndose.

Resultados

ATLETISMO	
Isabel Mozún	26^a Altura (1,75) 1 ^a ronda
Teresa Rioné	17^a 100 m. (11,76) 2 ^a ronda
	20^a 200 m. (23,78) 2 ^a ronda

GIMNASIA ARTÍSTICA				
<u>Concurso por equipos</u>				
Equipo (Marta Artigas, Margot Estévez, Ana O. Manso, Irene Martínez, Laura Muñoz, Virginia Navarro)	Salto	Asimétricas	Equilibrio	Suelo
	94,75	91,10	92,30	93,95
	9^o (372,10) Final			
<u>Concurso individual</u>				
Marta Artigas	Salto	Asimétricas	Equilibrio	Suelo
	40 (18,95) 1 ^a ronda	48 (17,90) 1 ^a ronda	43 (18,20) 1 ^a ronda	43 (18,75) 1 ^a ronda
	26^a (36,900+37,55) Final			
Margot Estévez	50 (18,80) 1 ^a ronda	50 (17,85) 1 ^a ronda	63 (17,35) 1 ^a ronda	43 (18,75) 1 ^a ronda
	56^a (36,375) 1 ^a ronda			
Ana O. Manso	45 (18,90) 1 ^a ronda	39 (18,40) 1 ^a ronda	29 (18,65) 1 ^a ronda	54 (18,50) 1 ^a ronda
	21^a (37,225+38,05) Final			
Irene Martínez	56 (18,65) 1 ^a ronda	47 (18,00) 1 ^a ronda	45 (18,15) 1 ^a ronda	40 (18,80) 1 ^a ronda
	48^a (36,800) 1 ^a ronda			
Laura Muñoz	26 (19,20) 1 ^a ronda	18 (18,95) 1 ^a ronda	20 (18,90) 1 ^a ronda	48 (18,70) 1 ^a ronda
	14^a (37,875+38,35) Final			
Virginia Navarro	50 (18,80) 1 ^a ronda	57 (17,35) 1 ^a ronda	42 (18,25) 1 ^a ronda	43 (18,75) 1 ^a ronda
	53^a (36,575) 1 ^a ronda			

GIMNASIA RÍTMICA				
<u>Concurso individual</u>				
Marta Bobo	Aro	Pelota	Mazas	Cintas
	9,00	9,70	9,75	9,15
	9^a (18,775+37,60) Final			
Marta Cantón	9,55	9,40	9,55	9,55
	6^a (18,900+38,05) Final			

NATACIÓN SINCRONIZADA

Dúo (Mónica Antich, Ana Tarrés)	16 ^a Dúo (154,151) 1 ^a ronda
Rosa Costa	17 ^a Solo (149,883)

TIRO CON ARCO

Ascensión Guerra	38 ^a (2304) Final
Montserrat Martín	28 ^a (2418) Final

TIRO OLÍMPICO

M ^a Luisa Peña	30 ^a Pistola deportiva (545) Final
---------------------------	---

Seúl 1988

El olimpismo continuaba dando pasos hacia adelante y empezaba a olvidar los boicots sufridos en Moscú y en Los Ángeles con la participación de Estados Unidos y la Unión Soviética en los Juegos Olímpicos de Seúl, aunque aún hubo otros países como Cuba que decidieron no acudir a la capital de Corea del Sur. La elección de Seúl como sede olímpica había despertado serias dudas y temores debido a los problemas políticos del país surcoreano con sus vecinos del norte, que incluso hacían presagiar un posible conflicto bélico.

Los importantes disturbios ocurridos en el país un año antes del inicio de los Juegos como protesta contra la dictadura de Corea del Sur pusieron en aprietos su celebración, pero la importancia de la cita olímpica influyó para que se escucharan las exigencias ciudadanas que reclamaban la instauración de un régimen democrático.

Al margen del trasfondo político, los Juegos Olímpicos se caracterizaron por una novedad fundamental; el COI comenzaba a variar el rumbo para la admisión definitiva de deportistas profesionales en los Juegos.

Desgraciadamente, también quedaron marcados por uno de los casos más célebres de dopaje, el de Ben Jonhson en los 100 metros.

Dos años antes de los Juegos Olímpicos de Seúl, España recibía la ansiada noticia de que Barcelona sería la ciudad encargada de organizar la siguiente edición de los Juegos. La designación de Barcelona supuso el punto de inflexión necesario para el desarrollo definitivo del deporte español, aunque la cita de Seúl llegaba aún muy pronto para obtener y evaluar los resultados de los planes que se habían puesto en marcha.

Aún así, y como consecuencia de ser el próximo país anfitrión, España desplazó a los Juegos de Seúl la mayor cantidad de deportistas hasta la fecha. Más de dos centenares de atletas acudieron a la capital surcoreana con el objetivo de seguir mejorando en el panorama deportivo internacional de cara a Barcelona 92.

En categoría femenina, España casi duplicó el número de deportistas respecto a los Juegos de Los Ángeles y un total de treinta y una mujeres compitieron en Seúl, beneficiadas por el aumento progresivo de pruebas femeninas que se añadían al programa olímpico y el paulatino progreso del deporte femenino en el país.

Las deportistas españolas participaron en modalidades tradicionales de su historia olímpica como la gimnasia artística o la natación, mientras que volvían a tener representación en tenis, que no era deporte olímpico desde 1924, y hacía su debut en la vela.

Precisamente, de la vela provendría la abanderada de la delegación española en el desfile de la ceremonia de apertura. El privilegio de ser la primera mujer en portar la bandera nacional en unos Juegos Olímpicos de Verano correspondería a **Cristina de Borbón**, que acudía a Seúl como suplente del equipo español de vela. La hija menor de los Reyes de España tuvo la oportunidad de participar en la última regata de la clase Tornado junto a Francisco García Soto después de que tuviera que sustituir a Luis López Alonso, sin embargo, los españoles no tuvieron mucha fortuna y se vieron obligados a abandonar al sufrir la rotura de uno de los timones en la salida.

La mejora del nivel del deporte femenino en España hizo que sus deportistas ya no vieran tan lejos las primeras posiciones y, aunque aún no llegaron las medallas, volvieron de Seúl con dos diplomas y se acercaron puestos de cabeza.

El primer diploma correría a cargo de **Maite Zúñiga**. La atleta vasca era la gran esperanza del atletismo español en los Juegos, a los que llegaba en un gran momento de forma después de haber conseguido rebajar en casi tres segundos el récord de España de los 800 metros en el mes de junio que, además, suponía la mejor marca mundial de la temporada en ese instante. El tiempo de 1:57.45 que logró en Sevilla sigue siendo la plusmarca nacional de la distancia y la mantiene dentro de las 100 mejores atletas mundiales de la especialidad de todos los tiempos.

Después de ciertas dudas sobre su participación en los 800 o los 1.500 metros, Maite Zúñiga se decidió finalmente por los 800 con el objetivo de alcanzar la final, para lo cual Zúñiga tenía que superar dos rondas previas.

Primeramente, la atleta española lograba acceder a las semifinales después de marcar el cuarto mejor tiempo de todas las participantes, aunque tuvo que esperar a ser repescada por tiempos, puesto que finalizó cuarta de su serie. En semifinales, Zúñiga controló la carrera para entrar holgadamente entre las

cuatro primeras que accedían a la deseada final, convirtiéndose en la primera atleta española en alcanzar este logro.

Tras hacer historia para el deporte femenino español, Maite Zúñiga afrontó la final con el objetivo cumplido y rubricó su gesta con el séptimo puesto en la carrera más rápida de las que disputó en Seúl.

Debido al aumento general de la cantidad de deportistas que conformaron la delegación española, el atletismo femenino español participaba en la capital surcoreana con el equipo más numeroso de su historia, aunque finalmente no se llegó a competir en algunas pruebas en las que las españolas debían ser de la partida como el relevo 4x400.

Al margen de la magnífica actuación de Maite Zúñiga, hay que destacar la buena labor de **Cristina Pérez**, que llegó hasta las semifinales de los 400 metros vallas después de batir en dos ocasiones consecutivas el récord de España, marca que aún no ha logrado rebajar ninguna atleta.

El segundo diploma para el deporte femenino llegó en gimnasia rítmica. Las gimnastas españolas habían rozado la medalla en los anteriores Juegos en Los Ángeles, pero el resultado logrado por **María Isabel Lloret** en Seúl fue si cabe más meritorio debido a que la cita surcoreana no estuvo marcada por las ausencias de las grandes potencias de la Europa del Este con motivo del boicot. La gimnasta alicantina había realizado una buena preparación, colándose entre las diez primeras en el Campeonato del Mundo y en el Europeo, lo que la dejaba en buena disposición de cara a los Juegos.

Ya en la competición olímpica, Lloret lograba clasificarse para la final en un ilusionante sexto puesto al término de una ronda clasificatoria dominada con claridad por las gimnastas búlgaras y soviéticas. La otra representante española en el concurso individual, **María Martín**, también conseguía el pase a la final tras concluir su actuación en decimosexta posición.

En la final, María Isabel Lloret confirmaba su diploma olímpico después de ascender a la quinta posición con una rotación muy regular en la que obtuvo una nota de 9,850 en sus cuatro aparatos en una jornada de gran nivel en la que las cuatro primeras gimnastas alcanzaron la máxima puntuación en cada uno de

sus ejercicios. Por su parte, María Martín fallaba en la rotación de aro y descendía hasta la vigésima y última posición de la final.

El quinto puesto de Lloret mejoraba la sexta posición de Marta Cantón en Los Ángeles e igualaba la clasificación más alta de una deportista española en unos Juegos en aquel momento.

El deporte femenino español estuvo cerca de otros dos diplomas olímpicos en vela y en tiro.

En la clase 470 de vela, la pareja integrada por **Patricia Guerra** y **Adelina González** tuvieron un muy buen comienzo de competición en las cuatro primeras regatas, tras las cuales se situaban cerca de los puestos de podio. Sin embargo, una retirada y una descalificación en las dos siguientes daban al traste con sus opciones y tenían que conformarse con la décima posición final.

También firmó un décimo puesto la tiradora **María Evangelina Suárez** en pistola de aire. La asturiana se quedó fuera de la final por los criterios de desempate establecidos después de que terminara igualada con otras cuatro tiradoras en la octava posición. Suárez participó también en la modalidad de pistola deportiva, pero su clasificación fue algo más discreta.

Precisamente, el tiro supuso una alegría a medias para el deporte femenino español encarnada en la figura de **Gema Usieto**. La tiradora aragonesa competía en la modalidad de foso olímpico, prueba considerada mixta en los Juegos Olímpicos de Seúl. Usieto finalizó en la trigésimo tercera posición global, pero fue, junto a la canadiense Susan Nattrass, la primera mujer en la clasificación, lo que le otorgaba un oro compartido en la categoría femenina. Esta medalla no contabilizaba para el medallero oficial de los Juegos, sin embargo, el foso femenino se había tomado como deporte de exhibición en la capital surcoreana, aunque, finalmente, no se le concedió esa especificación y Usieto no tuvo el reconocimiento que merecía.

Al contrario que en la rítmica, la actuación no fue muy destacada en gimnasia artística. España volvía a componer un conjunto completo para competir en el

concurso por equipos por segundo año consecutivo, igualando el noveno puesto de Los Ángeles.

A nivel individual, **Laura Muñoz**, que repetía experiencia olímpica, y **Eva Rueda** lograron clasificarse para la final del concurso completo.

Laura Muñoz volvía a meterse en una final como la disputada en 1984, aunque la presencia de algunos de los países que boicotearon los anteriores Juegos hizo que descendiera nueve posiciones respecto a la última edición.

Para Eva Rueda, la de Seúl sería la primera de las dos finales olímpicas que disputaría en su carrera, pero la única en el concurso completo. La madrileña consiguió el mejor resultado de la gimnasia artística española en Seúl a nivel individual con su decimoctavo puesto.

El resto de la participación española en los Juegos fue más modesta a nivel clasificatorio, pues únicamente **Eva López** en el ejercicio de solo de natación sincronizada logró pasar a la segunda ronda, beneficiada por la norma que restringía la clasificación a una nadadora por nacionalidad.

No obstante, hay que destacar la actuación de las españolas en la piscina surcoreana. España acudía a Seúl con un equipo muy reducido pero que cubrió con muy buena nota su participación, ya que las cuatro pruebas que contaban con representación española se saldaron con otros tantos récords de España. **Silvia Parera** en 200 braza y 200 estilos, **María Luisa Fernández** en 100 mariposa y el relevo del 4x100 estilos marcaban las nuevas plusmarcas nacionales a pesar de no poder acceder a la siguiente ronda.

En tenis se produjo el debut de una de las más gloriosas deportistas olímpicas españolas. **Arantxa Sánchez Vicario** acudía a sus primeros Juegos en Seúl con diecisiete años, aunque su paso fue efímero al caer en primera ronda ante la yugoslava Sabrina Goles por 6-4 y 6-2.

Por último, es necesario destacar el buen nivel de las deportistas españolas en uno de los deportes de exhibición de los Juegos de Seúl. El taekwondo femenino español salió de la capital de Corea del Sur con una medalla de plata y cuatro bronce, si bien, bastaba con vencer un combate para llegar al podio.

A las puertas de los Juegos de Barcelona, el deporte femenino español siguió avanzando con pequeños pasos en su camino olímpico y en Seúl compitieron tan solo cinco mujeres menos que la suma de las tres ediciones anteriores.

Además, las deportistas españolas se iban acercando poco a poco a los puestos de cabeza y recolectaron dos diplomas olímpicos, aunque el nivel aún estaba lejos de las mejores y los resultados no parecían indicar el gran éxito que se viviría cuatro años después.

Resultados

ATLETISMO	
Equipo (Blanca Lacambra, Esther Lahoz, Cristina Pérez, M ^a Teresa Zúñiga)	4x400 No presentado
Ana I. Alonso	25^a 10.000 m. (32:40.50) 1 ^a ronda
Rosa M ^a Colorado	800 m. No presentada
Blanca Lacambra	28^a 400 m. (53.76) 2 ^a ronda
Sandra Myers	43^a 100 m. (11.86) 1 ^a ronda
Cristina Pérez	10^a 400 m. v. (55.23) Semifinales
Montserrat Pujol	21^a 800 m. (2:03.73) 1 ^a ronda
Angelines Rodríguez	25^a 3000 m. (9:03.39) 1 ^a ronda
M ^a Teresa Zúñiga	7^a 800 m. (1:59.82) Final

GIMNASIA ARTÍSTICA				
Concurso por equipos				
Equipo	Salto	Asimétricas	Equilibrio	Suelo
(Nuria Belchi, Lidia Castillejo, Nuria García, Manuela Hervás, Laura Muñoz, Eva M ^a Rueda)	95,975	97,025	94,675	96,300
9^a (383,975) Final				
Concurso individual				
	Salto	Asimétricas	Equilibrio	Suelo
Nuria Belchi	52 (19,100) 1 ^a ronda	62 (19,075) 1 ^a ronda	76 (18,600) 1 ^a ronda	71 (18,875) 1 ^a ronda
70^a (37,824) 1^a ronda				
Lidia Castillejo	56 (19,075) 1 ^a ronda	41 (19,350) 1 ^a ronda	60 (18,875) 1 ^a ronda	81 (18,625) 1 ^a ronda
64^a (37,997) 1^a ronda				
Nuria García	68 (18,975) 1 ^a ronda	41 (19,350) 1 ^a ronda	81 (18,350) 1 ^a ronda	50 (19,175) 1 ^a ronda
68^a (37,924) 1^a ronda				
Manuela Hervás	72 (18,900) 1 ^a ronda	44 (19,325) 1 ^a ronda	64 (18,825) 1 ^a ronda	61 (19,000) 1 ^a ronda
61^a (38,024) 1^a ronda				
Laura Muñoz	41 (19,300) 1 ^a ronda	24 (19,525) 1 ^a ronda	34 (19,200) 1 ^a ronda	17 (19,625) 1 ^a ronda
23^a (38,825+38,575) Final				
Eva M^a Rueda	26 (19,475) 1 ^a ronda	28 (19,475) 1 ^a ronda	54 (19,000) 1 ^a ronda	24 (19,525) 1 ^a ronda
18^a (38,737+38,950) Final				

GIMNASIA RÍTMICA				
Concurso individual				
	Aro	Pelota	Mazas	Cintas
M^a Isabel Lloret	9,850	9,850	9,850	9,850
5^a (19,500+39,400) Final				
María Martín	9,800	8,900	9,750	9,750
20^a (19,275+38,200) Final				

NATACIÓN	
Equipo (Natalia Autric, M^a Luisa Fernández, Amaya Garbayo, Silvia Parera)	13^a 4x100 estilos (4:21.84) 1^a ronda
M^a Luisa Fernández	17^a 100 mariposa (1:02.47) 1^a ronda
Silvia Parera	18^a 200 braza (2:35.57) 1^a ronda
	21^a 200 estilos (2:22.20) 1^a ronda

NATACIÓN SINCRONIZADA

Dúo (Nuria Ayala, Eva López)	14 ^a Dúo (163,675) 1 ^a ronda
Marta Amorós	44 ^a Solo (74,100) 1 ^a ronda
Nuria Ayala	42 ^a Solo (75,967) 1 ^a ronda
Eva López	14 ^a Solo (167,383) 2 ^a ronda

TENIS

Arantxa Schez Vicario	33 ^a Individual. 1 ^a ronda
-----------------------	--

TIRO CON ARCO

Teresa Valdés	57 ^a Individual (1125) 1 ^a ronda
---------------	--

TIRO OLÍMPICO

M ^a Evangelina Suárez	10 ^a Pistola de aire (379) 1 ^a ronda
	32 ^a Pistola deportiva (569) 1 ^a ronda
Gemma Usieto	33 ^a Foso olímpico (140) 1 ^a ronda

VELA

Equipo (Adelina González, Patricia Guerra)	10 ^a 470 (90,70) 1 ^a ronda
Equipo (Cristina de Borbón, Francisco García, Luis López)	20 ^a Tornado (154) Final

Barcelona 1992

Los Juegos de Barcelona supusieron el despegue definitivo del movimiento olímpico moderno. Atrás quedaban los problemas políticos y se establecía un nuevo mapa deportivo con una participación récord de países entre los que se encontraban las nuevas naciones generadas tras la desmembración de países de la Europa del Este como la URSS o Yugoslavia. Incluso se ofreció la posibilidad de competir bajo bandera olímpica a los deportistas pertenecientes a los países que habían sido sancionados internacionalmente, creándose el equipo unificado para los atletas de las repúblicas exsoviéticas.

El 17 de octubre de 1986, cuando el presidente del Comité Olímpico Internacional, Juan Antonio Samaranch, anunciaba oficialmente en Lausana que Barcelona organizaría los Juegos de la XXV Olimpiada, es ya una de las fechas más importantes para el deporte español. Tras tres intentos fallidos, la ciudad condal lograba por fin convertirse en la primera localidad española que albergaría unos Juegos.

La concesión de los Juegos a Barcelona transformó radicalmente el deporte español. En 1990, el gobierno socialista, contrario a la anterior Ley de Cultura Física y Deporte, sacaba adelante la Ley del Deporte, vigente en la actualidad, en la que se daba una mayor importancia a la alta competición y se otorgaba un activo papel al Estado en el fomento y desarrollo del deporte.

Pero la mayor revolución llegó dos años antes con la puesta en marcha de la famosa Asociación de Deportes Olímpicos, que es considerada la clave de los éxitos del deporte español desde su aprobación. El Plan ADO subvencionaba, y lo sigue haciendo, a los deportistas para su preparación de cara a los Juegos Olímpicos y también ofrecía partidas para entrenadores, material o desplazamientos gracias a los ingresos obtenidos por el patrocinio de grandes empresas. El periódico francés *Le Monde* resumía perfectamente el objetivo del Plan ADO: “encontrar en el país los mejores atletas, rodearlos de los mejores especialistas y facilitarles el mejor material”.

Con todos estos ingredientes, la delegación española contó con el mayor equipo de deportistas en una competición olímpica, gracias a su calidad de anfitrión, y más de 400 atletas tuvieron el privilegio de disputar unos Juegos en su país.

La participación femenina sufrió un cambio radical y cuadruplicó en Barcelona, con 127, el número de deportistas que compitieron en Seúl.

La organización de los Juegos y la incorporación de nuevas especialidades al panorama olímpico permitieron al deporte femenino español debutar en muchas modalidades que nunca antes habían contado con presencia española, ya que hasta diez disciplinas olímpicas tuvieron deportistas españolas por primera vez, el mismo número que todas en las que habían participado antes de los Juegos de Barcelona. El baloncesto, el balonmano, el ciclismo, el hockey hierba, el voleibol y el piragüismo en aguas tranquilas y aguas bravas recibieron a las primeras españolas, mientras que el judo, el tenis de mesa y el bádminton, deportes que se estrenaban en Barcelona, también contaron con presencia española.

Al margen de la participación, el gran avance del deporte femenino español se plasmó en los resultados. Las mujeres ya habían comenzado a alcanzar importantes cimas con la consecución de algunos títulos mundiales y europeos y otros de gran relevancia como el Roland Garros de Arantxa Sánchez Vicario, pero la actuación en Barcelona supuso la explosión definitiva para el despegue del deporte femenino en España. Las deportistas españolas inauguraban su medallero particular en los Juegos Olímpicos de Verano con ocho medallas; cuatro oros, tres platas y un bronce y doce diplomas olímpicos, cuatro más que todos los que había obtenido en los Juegos anteriores.

En dos semanas llenas de magia e ilusión, la primera alegría llegaba del tatami de la mano de **Miriam Blasco**. La judoca vallisoletana acudía a Barcelona como gran favorita al oro tras sus victorias en los Campeonatos del Mundo y de Europa durante el ciclo olímpico. Sin embargo, la desgraciada muerte de su entrenador Sergio Cardell en un accidente de moto solo un mes antes de la competición olímpica trastocó la preparación de Blasco y la dejó muy afectada anímicamente, algo que incluso le hizo plantearse la posibilidad de no competir.

Finalmente, el entorno familiar de la judoca y su nuevo preparador



Miriam Blasco en el podio olímpico
(Foto cedida por Miriam Blasco)

convencieron a Miriam para que participara en los Juegos. Y la decisión no pudo tener mejor final. El 31 de julio, Miriam Blasco se convertía en la primera mujer española en conquistar una medalla de oro en unos Juegos.

Su trayectoria hasta la final, sin embargo, no sería sencillo, pues por el camino dejaría a las dos medallistas de bronce de su categoría, aunque su superioridad fue tal que venció dos de sus tres primeros combates por *ippon*. Su momento más difícil lo viviría en cuartos de final, donde los jueces tuvieron que dirimir su pase a semifinales tras finalizar el duelo en empate. En la final también la esperaba una dura rival, la británica Nicola

Fairbrother, vigente campeona de Europa, pero la judoca española supo dar lo mejor de sí misma para hacerse con la victoria ante las abarrotadas gradas del Palau Blaugrana que apoyaron en todo momento la participación de la pucelana en su histórica actuación.

La de Miriam Blasco no fue la única victoria que proporcionó el judo femenino al deporte español. Un día después del triunfo de la vallisoletana, **Almudena Muñoz** repetía la hazaña de su compatriota y conseguía el segundo oro. La judoca valenciana no llegaba con un palmarés tan brillante como el de Miriam Blasco, perjudicada por una grave lesión de rodilla que la apartó durante mucho tiempo de la competición y puso en peligro su participación en los Juegos de Barcelona. Pero Almudena Muñoz logró superar las adversidades con mucho trabajo y llegaba en buenas condiciones a la cita barcelonesa, aunque sin que las quinielas la situaran entre las favoritas al podio.

El buen hacer de la española hizo que fuera avanzando rondas y eliminando, al igual que Blasco, a las dos medallistas de bronce, entre ellas, la campeona olímpica en Seúl, donde el judo femenino fue deporte de exhibición.

En la lucha por las medallas, la valenciana vivía un tenso enfrentamiento en semifinales ante la china Zhongyun Li que se saldó con la victoria de la española por el criterio de los jueces. Ya en la final, Almudena Muñoz conquistó la medalla de oro ante la japonesa Noriko Mizoguchi por la exigua diferencia de un koka que logró mediado el combate y supo mantener hasta el final para sumar el segundo título olímpico del deporte femenino ante el fervor del público en las gradas.

Fuera del tatami del Palau Blaugrana, la siguiente medalla de oro llegaría en las aguas del Puerto Olímpico. Las regatistas **Theresa Zabell** y **Patricia Guerra** eran una de las más firmes esperanzas españolas al podio merced a las victorias en los últimos Campeonatos del Mundo y de Europa de 470 disputados pocos meses antes del inicio de los Juegos.

Patricia Guerra contaba con la experiencia olímpica de Seúl, mientras que Theresa Zabell vivía en Barcelona sus primeros Juegos tras no haber sido seleccionada en la capital surcoreana.

A pesar de su favoritismo, el comienzo fue muy complicado para las españolas como consecuencia de una descalificación en la primera regata por un fuera de línea en la salida, en una rigurosa decisión de los jueces que penalizaron a otras siete embarcaciones. La descalificación dejó a Zabell y Guerra en una situación comprometida, sin posibilidad de error en las seis regatas restantes y la reacción de las españolas fue espléndida. En las siguientes cinco mangas, Zabell y Guerra estuvieron entre las cuatro mejores, logrando incluso dos victorias, lo que las colocaba líderes a falta del último día de la competición.

En la postrera jornada, con las medallas en juego, las españolas controlaron en todo momento a sus principales rivales por el oro y, con un séptimo puesto, certificaban su victoria en la clasificación general y daban el primer título olímpico a la vela femenina española.

El último oro de la delegación femenina fue el de la **selección de hockey sobre hierba**, quizás el más sorprendente. El equipo español participaba por primera vez en unos Juegos gracias a la condición de anfitrión y sin ningún resultado reseñable en su palmarés, salvo las buenas sensaciones dejadas en su última participación en el Champions Trophy de Berlín.

No obstante, el seleccionador nacional, José Manuel Brasa, había confeccionado un joven equipo con una media de edad de veintiséis años que preparó concienzudamente la cita olímpica con un plan muy intenso de entrenamientos. Incluso, Brasa llegó a afirmar al término de los Juegos que estar en la final entraba dentro de sus cálculos.

Pero el camino hacia la final iba a ser muy complicado. En la primera fase, la selección española debía enfrentarse a duros rivales como la vigente campeona europea, Alemania, o la campeona olímpica en Seúl, Australia. A pesar del nivel de sus contrincantes, las españolas no se amilanaron y lograron pasar a semifinales después de un meritorio empate ante Alemania, tras remontar dos goles, y las victorias ante Australia y Canadá.

En semifinales, el rival de las españolas fue Corea del Sur, subcampeona olímpica en los Juegos de su país. En un emocionante encuentro, España lograba el pase a la gran final gracias a un gol de Carmen Barea a falta de tres minutos para la conclusión de la prórroga.

El éxito de la selección femenina de hockey sobre hierba era ya innegable. Su presencia en la final en su debut olímpico era algo con lo que muy poca gente contaba, sin embargo, el equipo español quería cerrar la competición en lo más alto. La final volvía a enfrentarle con Alemania, en un partido que estuvo marcado por la igualdad. Un gol de Elisabeth Maragall en la prórroga, después de finalizar el tiempo reglamentario con empate a un tanto, certificaba la hazaña de la selección española, que daba la última medalla de oro al deporte femenino en Barcelona y la primera de un deporte de equipo.

Al margen de los títulos olímpicos, la figura de **Arantxa Sánchez Vicario** destacó de manera brillante. La tenista catalana fue la única deportista española que consiguió más de un metal en Barcelona con el bronce en el torneo individual y la plata en el dobles junto a **Conchita Martínez**.

A principios de los noventa, Arantxa era un referente en el tenis femenino. Había conseguido su primer Roland Garros en 1989 y estaba posicionada entre las diez primeras del ranking de la WTA, al igual que Conchita Martínez, lo que las colocaba con grandes aspiraciones de subir al podio.

Las dos españolas fueron solventando sus primeros encuentros sin grandes complicaciones pero, desgraciadamente, el sorteo las situó en la misma parte del cuadro y tuvieron que dirimir en cuartos de final quién sería la que alcanzara la gloria olímpica. La victoria se la llevaría Arantxa, que aseguraba la medalla, aunque no pudo proseguir su camino hasta la final al caer en semifinales ante la jovencísima Jennifer Capriati y tenía que conformarse con el bronce, ya que por aquel entonces no se disputaba un partido para dirimir el tercer clasificado.

El gran nivel de Arantxa Sánchez Vicario y Conchita Martínez dio una nueva satisfacción al tenis español con la medalla de plata en la competición de dobles. Arantxa y Conchita no eran pareja habitual en el circuito de dobles y jugaban juntas esporádicamente, pero la calidad de ambas era aval suficiente para augurar un buen torneo.

Las españolas alcanzaron la final con una trayectoria arrolladora en la que no perdieron ni un solo set y apenas cedieron diez juegos en cuatro partidos. Sin embargo, la lucha por el oro contra Mary Joe Fernández y Gigi Fernández fue una historia bien distinta y las españolas capitularon ante las estadounidenses por 7-5, 2-6 y 6-2, pero logrando el mejor resultado de la historia del tenis femenino español en los Juegos.

Las deportistas españolas conseguirían dos medallas de plata más en Barcelona. En gimnasia rítmica, la actuación de las dos representantes españolas fue de un gran nivel. **Carolina Pascual** se hacía con la medalla de plata, mientras que **Carmen Acedo** finalizaba en cuarta posición.

La gimnasia rítmica española gozaba de un buen nivel en los últimos años, con varias medallas europeas y mundiales, aunque la limitación a una única prueba individual en el calendario olímpico y la baja por lesión de Mónica Ferrández, la mejor gimnasta española en los últimos Campeonatos del Mundo, restaban opciones a la delegación española. No obstante, tanto Acedo como Pascual

partían con opciones de subir al podio pese a que el favoritismo recaía en las gimnastas del equipo unificado.

Carolina Pascual inició la competición en el Palau Sant Jordi con un primer puesto en el ejercicio de aro y finalizaba la clasificación en tercera posición. Por su parte, Carmen Acedo se colocaba justo por detrás de su compatriota en el cuarto puesto provisional, evidenciando las opciones de medalla de las dos españolas.

Ya en la final, Carolina Pascual corroboraba su posición en el podio pero ascendía una posición al superar a Skaldina por el estrecho margen de menos de dos décimas para hacerse con la medalla de plata, algo que no sentó muy bien a la ucraniana que se negó a saludar a Carolina en la entrega de medallas al considerar que los jueces habían sido injustos con las puntuaciones. Mientras, Carmen Acedo lograba defender la cuarta posición y confirmaba su diploma olímpico.

Natalia Via-Dufresne completa la terna de medallistas de plata españolas en Barcelona. La vela volvía a otorgar un gran resultado al deporte español en una modalidad, la clase Europa, que se estrenaba en el calendario olímpico.

La regatista española era, con diecinueve años, la benjamina del equipo de vela y no entraba dentro del grupo de favoritos a conquistar una medalla, a pesar de que había comenzado a lograr buenos resultados, como la victoria en el Trofeo Princesa Sofía, y los más optimistas sí le otorgaban posibilidades de alcanzar algún metal.

El nombre Natalia Via-Dufresne fue poco a poco surgiendo y ganando enteros para subir al podio debido a la ausencia de errores y a la regularidad que mantenía a lo largo de la competición, en la que no bajó de la octava posición. La regatista barcelonesa llegaba en segunda posición a la última jornada y aún tenía posibilidades de luchar por el oro. No obstante, la noruega Linda Andersen se mostró inalcanzable para Natalia, que optó por controlar a la estadounidense Julia Trotman para asegurar la medalla de plata.

Fuera de las medallas, volvió a destacar la actuación de **Maite Zúñiga**. La atleta vasca conseguía por segunda vez consecutiva la clasificación para una final olímpica, esta vez en los 1.500 metros, donde finalizó en sexta posición a

casi cuatro segundos del podio, ascendiendo un puesto respecto a su resultado en Seúl.

Cerca también del diploma en atletismo estuvo la marchadora **Mari Cruz Díaz** que, tras no haber podido participar en Seúl pese a ser campeona de Europa al no ser la marcha femenina prueba olímpica en ese momento, finalizaba en Barcelona en la décima posición.

La **gimnasia artística** aportó tres diplomas a la delegación española. En el concurso por equipos, el conjunto español logró la quinta posición y firmaba el mejor resultado de su historia.

En el plano individual, la gimnasia española clasificó a tres mujeres para la final del concurso general y el pase de dos gimnastas para las finales de asimétricas y salto, algo que no se había conseguido nunca hasta entonces.

En el concurso completo, **Sonia Fraguas** rozó el diploma olímpico al concluir su actuación en novena posición a tan solo 25 milésimas del octavo puesto, pero superando sobradamente el decimocuarto puesto de Laura Muñoz en Los Ángeles como mejor resultado de una gimnasta española en la historia olímpica. Los diplomas llegarían en las finales por aparatos, donde **Cristina Fraguas** en asimétricas y **Eva Rueda** en salto finalizarían en séptima posición.

Quien también consiguió un diploma fue **María Pilar Fernández** en tiro olímpico. La tiradora madrileña realizó una esperanzadora clasificación en la prueba de pistola de aire al finalizar en cuarta posición a tan solo un punto de la medalla de bronce, lo que le abría las posibilidades de subir al podio. Sin embargo, la española no pudo mantener las buenas sensaciones que había dejado en la clasificación y descendió hasta la sexta posición en una final con mucho nivel en la que las dos primeras clasificadas establecieron un nuevo récord olímpico.

La condición de país organizador permitió al deporte español en general y al femenino en particular la posibilidad de hacer su debut olímpico en numerosas disciplinas.

Las españolas se estrenaron en los deportes de equipo, que poco a poco se iban incorporando al calendario olímpico. Al margen del hockey sobre hierba, el

baloncesto, el balonmano y el voleibol contaron con las primeras selecciones femeninas españolas, aunque ninguna de ellas tuvo la posibilidad de entrar en la lucha por las medallas.

La **selección de baloncesto** fue la que dejó mejor sabor de boca con la consecución de la quinta plaza después de lograr la victoria en tres de sus cinco partidos. El equipo español vio cerrado el pase a semifinales por una mínima derrota por tres puntos ante China en la primera fase, pero este hecho no minó la moral de las españolas que terminaron ganando la lucha por el quinto puesto con dos victorias consecutivas.

Peor imagen dejaron las selecciones de balonmano y voleibol, que evidenciaron que España aún no estaba al nivel de los mejores conjuntos.

El **equipo de balonmano** saldó su debut en los Juegos con tres derrotas en la primera fase, pero al menos pudo evitar el último lugar de la competición tras vencer a Nigeria en el partido por el séptimo puesto.

La **selección de voleibol** no pudo evitar esa última posición después de despedirse de los Juegos sin conocer la victoria y sin anotarse un solo set, por lo que su diploma olímpico fue algo ficticio.

El deporte femenino español también se iniciaba en otras modalidades como el piragüismo, el bádminton, el tenis de mesa o el ciclismo.

En estas disciplinas, la mejor actuación correspondió al equipo español de K2-500 de piragüismo en aguas tranquilas, compuesto por **Joaquina Costa** y **Belén Sánchez**, que logró el pase a la final aunque se quedó a las puertas del diploma olímpico con su novena posición.

Mientras, la otra modalidad del piragüismo, en aguas bravas, dejó un buen sabor de boca en su estreno con la decimocuarta posición de **María Eizmendi** como mejor de las dos españolas a nueve segundos del diploma.

En bádminton, **Esther Ramos** no podía pasar de la primera ronda en el cuadro individual, algo parecido a lo que ocurriría en el tenis de mesa, donde **Ana Godes** no pudo superar la fase preliminar ni en la competición individual ni formando pareja con **Gloria Gauchia** en el dobles.

Por su parte, el debut en ciclismo no fue muy destacado y ni **Dori Ruano** ni **Belén Cuevas** ni **Ainhoa Ortolazábal** pudieron entrar en el grupo que disputó el sprint por las medallas.

En deportes con mayor tradición olímpica, los resultados tampoco fueron muy positivos. En natación, solo **Silvia Parera**, en dos ocasiones, y **María Peláez** lograban pasar la primera ronda y clasificarse para la final B.

Algo similar ocurriría en natación sincronizada, donde únicamente **Eva López** conseguía el pase para la segunda ronda.

El mejor resultado en la piscina llegaría en la piletta de saltos, en la que **Julia Cruz** lograba el pase para la final de trampolín de 3 metros. La saltadora madrileña se había clasificado con la octava mejor nota de las finalistas, sin embargo, no pasó de la duodécima posición en la final y no pudo conquistar el diploma olímpico en su debut.

Por su parte, el tiro con arco vivía en Barcelona sus terceros Juegos consecutivos con presencia de mujeres españolas. **María Teresa Fernández** fue la arquera que representó a España en la ciudad condal, aunque no pudo pasar de la ronda clasificatoria.

Por último, la esgrima volvía al programa del deporte femenino español después de más de treinta años de su debut en Roma en 1960 gracias a la aportación de **Rosa Castillejo** y **Montserrat Esquerdo**, aunque su paso por los Juegos fue fugaz después de caer en la primera ronda eliminatoria tras haber cerrado la *pool* con tres y una victoria respectivamente.

Los dieciséis días de competición en Barcelona confirmaban la evolución y el buen trabajo del deporte femenino español que, por fin, obtenía grandes resultados en una cita olímpica y demostraba que podía pelear por las medallas en las competiciones internacionales.

Las primeras ocho medallas y los doce diplomas olímpicos hacían que el deporte femenino español diera en la ciudad condal un enorme salto de calidad y ascendiera veintiún puestos respecto a los Juegos de Seúl en la clasificación por

puntos hasta colocarse en la undécima posición por encima de naciones como Gran Bretaña, Italia o Cuba.

No obstante, quedaba el reto de comprobar si estos resultados eran consecuencia de unos Juegos vividos en casa o si los planes establecidos para el desarrollo del deporte español habían dado sus primeros frutos en el deporte femenino.

Resultados

ATLETISMO	
Equipo (Esther Lahoz, Cristina Pérez, Gregoria Ferrer, M ^a Julia Merino)	10^a 4x400 (3:31.35) 1 ^a ronda
Miriam Alonso	21^a 400 m. vallas (57.66) 1 ^a ronda
Amaia Andrés	24^a 800 metros (2:02.67) 1 ^a ronda
Ángeles Barreiro	25^a Disco (53,14) 1 ^a ronda
Emilia Cano	22^a 10 km marcha (47:03) Final
Cristina Castro	32^a 100 metros (11.79) 2 ^a ronda
M^a Cruz Díaz	10^a 10 km marcha (45:32) Final
Estela Estévez	19^a 3.000 metros (8:55.70) 1 ^a ronda
Encarnación Granados	14^a 10 km marcha (46:00) Final
M^a José Mardomingo	29^a 100 m. vallas (13.58) 1 ^a ronda
M^a Julia Merino	22^a 400 m. (52.43) 2 ^a ronda
Margarita Ramos	13^a Peso (16,82) 1 ^a ronda
M^a Teresa Zúñiga	6^a 1.500 metros (4:00.59) Final

BÁDMINTON	
Esther Sanz	33^a Individual. 1 ^a ronda

BALONCESTO	
Equipo (Pilar Alonso, Ana B. Álvaro, Blanca Ares, Carlota Castrejana, Elisabeth Cebrián, Marina Ferragut, Margarita Geuer, Patricia Hernández, Mónica Messa, Carolina Mújica, Mónica Pulgar, Almudena Vara)	5^a

BALONMANO	
Equipo (Paloma Arranz, Mercedes Fuertes, Cristina Gómez, Rita M ^a Hernández, Karmele Makazaga, Montserrat Marín, Blanca Martín-Calero, Montserrat Puche, Dolores Ruiz de Assín, M ^a Eugenia Sánchez, Begoña Sánchez, Esperanza Tercero, Amaia Ugartemendía, Raquel Vizcaíno)	7^a

CICLISMO

Belén Cuevas	35^a Carrera en línea (2:05:26)
Ainhoa Ortolazábal	34^a Carrera en línea (2:05:13)
Teodora Ruano	42^a Carrera en línea (2:09:42)

ESGRIMA

Rosa Castillejo	30^a Florete. Dieciseisavos de final
Montserrat Esquerdo	35^a Florete. 1 ^a ronda eliminatoria

GIMNASIA ARTÍSTICA

Concurso por equipos				
Equipo	Salto	Asimétricas	Equilibrio	Suelo
(Alicia Fernández, Cristina Fraguas, Sonia Fraguas, Silvia Martínez, Ruth Rollán, Eva M ^a Rueda)	97,123	97,886	98,360	98,059
5^a (391,428)				
Concurso individual				
	Salto	Asimétricas	Equilibrio	Suelo
Alicia Fernández	27 (19,625) 1 ^a ronda	32 (19,625) 1 ^a ronda	40 (19,275) 1 ^a ronda	30 (19,537) 1 ^a ronda
20^a Concurso individual (39,074) Final				
Cristina Fraguas	39 (19,549) 1 ^a ronda	7^a (9,900) Final	28 (19,425) 1 ^a ronda	21 (19,650) 1 ^a ronda
13^a Concurso individual (39,324) Final				
Sonia Fraguas	32 (19,587) 1 ^a ronda	58 (19,249) 1 ^a ronda	15 (19,599) 1 ^a ronda	16 (19,712) 1 ^a ronda
9^a Concurso individual (39,424) Final				
Silvia Martínez	56 (19,462) 1 ^a ronda	69 (19,037) 1 ^a ronda	40 (19,275) 1 ^a ronda	43 (19,337) 1 ^a ronda
49^a Concurso individual (77,111) 1 ^a ronda				
Ruth Rollán	51 (19,474) 1 ^a ronda	35 (19,624) 1 ^a ronda	67 (18,837) 1 ^a ronda	35 (19,462) 1 ^a ronda
42^a Concurso individual (77,397) 1 ^a ronda				
Eva M ^a Rueda	7^a (9,787) Final	17 (19,737) 1 ^a ronda	22 (19,487) 1 ^a ronda	71 (19,037) 1 ^a ronda
32^a Concurso individual (78,035) 1 ^a ronda				

GIMNASIA RÍTMICA

Carmen Acedo	4^a Individual (18,975+38,250) Final
Carolina Pascual	2^a Individual (19,200+38,900) Final

HOCKEY HIERBA

Equipo (M^a Carmen Barea, Sonia Barrio, Mercedes Coghen, Celia Correa, Natalia Dorado, Nagore Gabellanes, M^a Victoria González, Anna Maiques, Silvia Manrique, Elisabeth Maragall, M^a Isabel Martínez de Murguía, Teresa Motos, Nuria Olivé, Virginia Ramírez, M^a Ángeles Rodríguez, Mairer Tellería)

1^a Final

JUDO	
M^a Carmen Bellón	17^a -66kg 1^a ronda
Miriam Blasco	1^a -56 kg Final
Cristina Curto	9^a -72 kg Repesca
Begoña Gómez	7^a -61 kg Repesca
Almudena Muñoz	1^a -52 kg Final
Yolanda Soler	7^a -48 kg Repesca
Inmaculada Vicent	11^a +72 kg Repesca

NATACIÓN	
Equipo (Nuria Castelló, Claudia Franco, María Peláez, Rocío Ruiz)	13^a 4x100 estilos (4:19.27) 1^a ronda
Lourdes Becerra	28^a 200 braza (2:37.69) 1^a ronda 31^a 200 estilos (2:23.51) 1^a ronda
Nuria Castelló	27^a 100 espalda (1:05.09) 1^a ronda 18^a 200 espalda (2:16.24) 1^a ronda
Itziar Esparza	20^a 400 libre (4:22.27) 1^a ronda 16^a 800 libre (8:55.65) 1^a ronda
M^a Luisa Fernández	17^a 200 mariposa (2:16.18) 1^a ronda
Bárbara Franco	26^a 100 mariposa (1:02.83) 1^a ronda
Claudia Franco	21^a 50 libres (26,76) 1^a ronda 21^a 100 libres (57.57) 1^a ronda
Silvia Parera	10^a 200 estilos (2:18.53) Final B 12^a 400 estilos (4:48.77) Final B
María Peláez	25^a 100 mariposa (1:02.79) 1^a ronda 15^a 200 mariposa (2:15.07) Final B
Elisenda Pérez	22^a 400 estilos (4:56.78) 1^a ronda
Natalia Pulido	26^a 100 libres (58.54) 1^a ronda 24^a 200 libres (2:04.39) 1^a ronda
Cristina Rey	34^a 200 espalda (2:20.75) 1^a ronda
Rocío Ruiz	22^a 100 braza (1:13.11) 1^a ronda

NATACIÓN SINCRONIZADA	
Dúo (Marta Amorós, Eva López)	11^a Dúo (176,223) 1^a ronda
Marta Amorós	31^a Solo (83,907) 1^a ronda
Nuria Ayala	43^a Solo (81,946) 1^a ronda
Eva López	13^a Solo (176,099) 2^a ronda

PIRAGÜISMO AGUAS TRANQUILAS

Equipo (Joaquina Costa, Belén Sánchez)	9^a K2-500 (1:44.96) Final
Equipo (Luisa Álvarez, Joaquina Costa, Ana Penas, Belén Sánchez)	11^a K4-500 (1:40.17) Semifinales
Susana Torrejón	15^a K1-500 (2:00.33) Semifinales

PIRAGÜISMO SLALOM

María Eizmendi	14^a K1 (157.64) Final
Cristina Martínez	17^a K1 (149.02) Final

SALTOS

Julia M ^a Cruz	12^a Trampolín 3 m. (436,470) Final
---------------------------	--

TENIS

Equipo (Conchita Martínez, Arantxa Sánchez)	2^a Dobles. Final
Conchita Martínez	5^a Individual. Cuartos de final
Arantxa Schez Vicario	3^a Individual. Semifinales

TENIS DE MESA

Equipo (Gloria Gauchia, Ana M ^a Godes)	25^a Dobles (ov-3d) 1 ^a ronda
Ana M ^a Godes	49^a Individual (ov-3d) 1 ^a ronda

TIRO CON ARCO

M ^a Teresa Fernández	41^a Individual (1254) 1 ^a ronda
---------------------------------	--

TIRO OLÍMPICO

Cristina Fernández	39^a Carabina de aire (381) 1 ^a ronda
M ^a Nieves Fernández	26^a Carabina de aire (387) 1 ^a ronda
	24^a Carabina 3 posiciones (571) 1 ^a ronda
M ^a Pilar Fernández	6^a Pistola de aire (478,5) Final
	12^a Pistola deportiva (576) 1 ^a ronda
M ^a Evangelina Suárez	31^a Pistola de aire (374) 1 ^a ronda
	41^a Pistola deportiva (557) 1 ^a ronda
Gemma Usieto	44^a Foso olímpico (136) 1 ^a ronda

VELA

Equipo (Patricia Guerra, Theresa Zabell)	1^a 470 (29,70)
Mireia Casas	12^a Lechner (155,70)
Natalia Vía-Dufresne	2^a Europa (57,40)

VOLEIBOL

Equipo (Virginia Cardona, Asunción Domenech, Estela Domínguez, Marta Gens, Inmaculada González, Olga Martín, Carmen B. Miranda, Rita M^a Oraá, M^a del Mar Rey, Laura de la Torre, Inmaculada Torres, Ana M^a Tostado)

8^a

Atlanta 1996

Tras los exitosos Juegos de Barcelona, el movimiento olímpico se desplazaba de nuevo a Estados Unidos para vivir los Juegos del centenario. Un siglo había pasado desde que Pierre de Coubertin viera cumplido su sueño con la celebración de los primeros Juegos de la Era Moderna en Atenas en 1896.

Precisamente, por el hecho de cumplirse un siglo desde que los Juegos echaran a andar, la designación de Atlanta como sede de los Juegos de 1996 por delante de la capital griega supuso cierta sorpresa.

Por primera vez en la historia olímpica, todos los Comités Olímpicos Nacionales reconocidos participaron en unos Juegos que quedarían marcados por el atentado que se produjo en el Parque Olímpico, donde fallecieron dos personas y más de un centenar resultaron heridas.

España llegaba a Atlanta con el impulso de Barcelona y con un renovado Plan ADO que tenía la intención de mantener los magníficos resultados obtenidos en la ciudad condal. Como es lógico, la delegación española se redujo en más de cien deportistas tras la disputa de los primeros Juegos en territorio nacional, pero se conformó un equipo de casi trescientos atletas para los que el COE preveía más de doce medallas.

El deporte femenino aprovechó los cimientos establecidos en Barcelona para seguir creciendo. Las deportistas españolas aparecieron por primera vez en disciplinas en las que aún no habían competido como la hípica, el remo o el ciclismo en pista y eran partícipes del estreno en el calendario olímpico del mountain bike, además de seguir apareciendo en deportes en los que ya contaba con experiencia como el atletismo, la natación o la gimnasia artística. No obstante, la pérdida de la condición de anfitrión provocó la desaparición española en modalidades como el bádminton, el tenis de mesa o el voleibol. Al contrario que lo sucedido a lo largo de su trayectoria olímpica, el deporte femenino español ya disfrutaba de figuras de referencia en el panorama internacional de la talla de Theresa Zabell, Arantxa Sánchez Vicario o Conchita Martínez. Además, muchas de las medallistas en Barcelona estaban presentes de nuevo en Atlanta.

Theresa Zabell defendía el título olímpico en la clase 470 de vela logrado en 1992 con una nueva acompañante. Patricia Guerra había decidido abandonar la práctica deportiva poco después de los Juegos de Barcelona y **Begoña Vía-Dufresne** se convertía en la flamante compañera de la campeona olímpica. Las dos regatistas comenzaron muy pronto a compenetrarse y el 470 español continuó dando excelentes resultados. En 1994, 1995 y 1996, las españolas se proclamaban campeonas del mundo de la especialidad, lo que las convertía en las principales favoritas al oro en Atlanta.

Con críticas a la organización de la vela y superando diversas adversidades, Zabell y Vía-Dufresne avanzaban con paso firme hacia el título, aunque en una reñida lucha con las tripulaciones estadounidense y japonesa, que se encontraban en un margen de tres puntos en la general.



Theresa Zabell y Begoña Vía-Dufresne en el podio (Imagen cedida por Theresa Zabell)

El final de la competición de las españolas fue extraordinario y se aseguraron la medalla de plata a falta de la última regata, tras un tercer y un primer puesto, y les bastaba con vigilar al barco japonés para hacerse con el oro. Pero el tándem español quiso cerrar la competición a lo grande y confirmaban el primer puesto ganando la última regata.

Theresa Zabell entraba en la historia del olimpismo español al ser la primera española en lograr repetir un título olímpico, gesta que por el momento nadie ha conseguido igualar. Por su parte, Begoña Vía-Dufresne mejoraba a su hermana Natalia, plata en Barcelona, y se proclamaba campeona en su primera y única participación en unos Juegos.

La **gimnasia rítmica** también repitió éxito y otorgaba al deporte español el segundo oro femenino en Atlanta, ascendiendo un escalón y superando la plata de Carolina Pascual en Barcelona, aunque esta vez la medalla llegó en la competición de conjuntos, una modalidad que se estrenaba en el calendario de los Juegos.

El equipo entrenado por Emilia Boneva partía con serias opciones al podio después de los tres subcampeonatos mundiales consecutivos conseguidos entre 1994 y 1996, el último, a poco más de un mes de la cita olímpica.

Los Juegos Olímpicos de Atlanta juzgaban en apenas dos días el excelente trabajo realizado por las jóvenes gimnastas españolas, que tenían como gran rival al equipo búlgaro. La gran igualdad entre las dos selecciones quedó demostrada en el primer día de competición, donde Bulgaria encabezó la clasificación con solo cinco centésimas de ventaja sobre las españolas. Resultaba patente que la lucha por el oro sería muy ajustada y se decidiría por un pequeño margen.

La emoción dominó la final y en el primer aparato, el de cinco aros, las españolas se acercaban al oro, pero con solo 47 milésimas de ventaja. Tras una tensa espera, España realizaba su segunda rotación antes que las búlgaras. La nota española en el ejercicio de tres pelotas y dos cintas fue algo inferior a la obtenida en la clasificación y había que esperar la puntuación de Bulgaria para confirmar el color de su medalla, que finalmente sería de oro después de que las búlgaras marcaran la misma nota que las chicas de Boneva.

La magnífica actuación de la gimnasia rítmica proporcionaba al deporte femenino español sus medallistas más jóvenes, con una media de edad de 16 años y con **Lorena Guréndez** en posesión de ese récord con 15 años y 90 días. En la competición individual, **Almudena Cid** lograba el pase a la primera de sus cuatro finales olímpicas rozando el diploma; fue novena a quince milésimas del octavo puesto.

La leyenda de **Arantxa Sánchez Vicario** continuó creciendo y repitió en Atlanta el botín de medallas de Barcelona, aunque invertía el resultado de sus pruebas. Si en la capital catalana Arantxa conseguía la plata en dobles y el bronce en individuales, en Atlanta, la tenista barcelonesa se hacía con la plata individual y el bronce en el dobles, manteniendo su pareja con **Conchita Martínez**.

En el plano individual, Arantxa se había consagrado como la mejor tenista española de la historia tras lograr la victoria en dos Grand Slam durante el ciclo olímpico que la llevaron a convertirse en la primera jugadora nacional en alcanzar el número uno del *ranking* mundial en febrero de 1995.

En la competición olímpica, donde partía entre las favoritas al triunfo, la tenista catalana se plantó en la final individual tras dejar en el camino a rivales como Brenda Schultz o Jana Novotna, aunque quien más difícil se lo puso fue la japonesa Kimiko Date, a la que derrotó en un partido de casi tres horas de duración en los cuartos de final, ronda en la que caería Conchita Martínez, que conseguía un nuevo diploma.

Arantxa era favorita en la final frente a Lindsay Davenport, no obstante, el poderío físico de la jugadora estadounidense privaba a la española de conseguir la única medalla que no figura en su palmarés, el oro olímpico, con una derrota por 7-6 y 6-2.

En los dobles, Arantxa Sánchez Vicario y Conchita Martínez seguían sin ser pareja habitual en el circuito, pero sí habían conseguido importantes éxitos juntas como los tres triunfos consecutivos en la Copa Federación entre 1993 y 1995. Además, las victorias de ambas jugadoras con sus respectivas parejas, principalmente los Grand Slam de Arantxa junto a Jana Novotna, llevaban a las españolas a partir como cuartas cabezas de serie del torneo.

Arantxa y Conchita fueron avanzando rondas en las pistas y llegaron a semifinales con relativa facilidad, cediendo únicamente diez juegos en sus tres partidos disputados. Sin embargo, la pareja checa formada por Novotna y Helena Sukova apartaba a las españolas de la lucha por el oro y debieron afrontar un partido contra Bollegraf y Schultz para lograr subir al podio. Al igual que en el resto de la competición, a excepción del partido de semifinales, las

españolas fueron muy superiores a la pareja neerlandesa y se hicieron con la medalla de bronce con un contundente 6-1 y 6-3.

El judo fue otro de los deportes que volvió a dar alegrías al equipo español en Atlanta. Tras las dos medallas de oro conseguidas en Barcelona, **Yolanda Soler** e **Isabel Fernández**, ambas entrenadas por la campeona olímpica Miriam Blasco, otorgaban dos nuevos metales al medallero español, aunque esta vez de bronce.

Isabel Fernández fue quien abrió la cuenta de medallas para el deporte femenino en Atlanta. La judoca alicantina entraba dentro de las quinielas para subir al podio en la categoría de menos de 57 kilos después de su actuación en los dos últimos europeos que había disputado, en los que fue plata y bronce. La española, tras caminar con paso firme hasta las rondas finales, se vio obligada a luchar por la medalla de bronce al caer en semifinales contra la coreana Sun-Yong Jung en un polémico combate en el que los jueces no dieron por buena una técnica que hubiera igualado la pelea. Isabel Fernández encontraba consuelo en el combate por la medalla de bronce, donde se impuso a la británica Nicola Fairbrother, la misma rival a la que se enfrentó Miriam Blasco en la final de los Juegos Olímpicos de Barcelona, para conseguir su puesto en el podio.

La otra pupila de Miriam Blasco, Yolanda Soler, llegaba con un palmarés más amplio que el de Isabel Fernández. La judoca madrileña era triple campeona de Europa de su categoría y era la opción más firme del judo español para subir a lo más alto del podio en su segunda participación olímpica tras su séptimo puesto en Barcelona.

Soler mostraría su condición de favorita con sus contundentes victorias en los tres primeros combates, ganando dos de ellos por *ippon*, que la situaban a las puertas de la final. Sin embargo, una desconocida luchadora norcoreana, que acabaría llevándose el título, sorprendió en semifinales a la española que tuvo que luchar por la medalla de bronce. La reacción de Yolanda Soler llegó a tiempo y confirmaba pocas horas después la segunda medalla del judo femenino en Atlanta tras imponerse a la argelina Salima Souakri.

Al margen de los éxitos de Isabel Fernández y Yolanda Soler, las judocas españolas tuvieron cerca otras dos preseas con **Almudena Muñoz**, que perdió el bronce en el último combate de la repesca, y **Sara Álvarez**, que, tras llegar a los cuartos de final, se hacía con un diploma olímpico pese a no poder avanzar hacia el podio en la repesca.

Fuera de las medallas, la imagen más destacada fue la del piragüismo. La delegación española salía de Atlanta con dos diplomas olímpicos merced a su actuación en las pruebas del K2 y el K4.

El **K4-500** español había alimentado las esperanzas de podio tras lograr el pase a la final con el segundo mejor tiempo de las clasificadas, pero, en la final, las españolas no pudieron acabar entre las tres primeras, aunque su sexto puesto confirmaba el primer diploma olímpico para el piragüismo femenino español. Por su parte, el K2-500 compuesto por **Beatriz Manchón** e **Izaskun Aramburu** repetiría la actuación del K4 y se hacían con el diploma al concluir la prueba en sexto lugar.

En las aguas bravas, **María Eizmendi** y **Cristina Martínez** repetían experiencia olímpica, aunque empeoraban su actuación respecto a Barcelona finalizando vigésima y vigesimocuarta.

Los grandes deportes olímpicos (atletismo, natación y gimnasia artística) aportaron otros tres diplomas al equipo español.

El atletismo recibía a las primeras españolas en la maratón, quizás la carrera más emblemática de los Juegos, y el resultado fue muy satisfactorio. **Rocío Ríos** acababa la prueba en quinto lugar después de haber realizado una gran remontada desde más allá de la vigesimoquinta posición. La maratoniana leonesa conseguía el tercer diploma en la historia del atletismo femenino español, el primero que no pertenecía a **Maite Zúñiga**, que estuvo presente en Atlanta pero no pudo acceder a la final de los 1.500.

También fue meritoria la labor de **María José Mardomingo**, que logró batir en dos ocasiones el récord nacional de los 100 metros vallas para llegar hasta las semifinales.

Al igual que Rocío Ríos, la nadadora **Lourdes Becerra** conseguía el tercer diploma para su deporte. Tras el séptimo puesto de Mari Paz Corominas en México y el octavo del relevo del 4x100 libres en Moscú, Becerra terminaba en la séptima posición en los 400 estilos después de batir dos veces el récord de España.

El resto de la natación española no destacó en exceso y solo se consiguió llegar a la final B en cuatro pruebas gracias a las hermanas **Bárbara** y **Claudia Franco**, **María Peláez** y **Silvia Parera** en 200 mariposa, 50 libre, 200 mariposa y 200 estilos.

En otro de los deportes acuáticos, los saltos, **Julia Cruz** no pudo repetir su buena actuación de los Juegos Olímpicos de Barcelona y descendía catorce posiciones en el trampolín de 3 metros hasta situarse en el puesto vigesimosexto, mientras que **Dolores Sáez de Ibarra** tampoco tenía la posibilidad de pasar a semifinales en la plataforma de 10 metros y finalizaba en la vigesimoséptima plaza.

En **gimnasia artística**, la actuación de las españolas empeoró los resultados obtenidos en el Palau Sant Jordi de Barcelona. En la competición por equipos, el conjunto español repetía el diploma olímpico que consiguió en los anteriores Juegos, aunque bajaba dos posiciones respecto a la cita barcelonesa y finalizaba en séptima posición.

A nivel individual no hubo representación española en las finales por aparatos y **Mónica Martín** alcanzó la clasificación más alta del equipo español en el concurso completo con la decimoséptima posición final, ocho puestos por debajo de la novena posición de Sonia Fraguas en 1992.

Aunque consiguió un nuevo diploma olímpico para el deporte español, quizás la mayor decepción en Atlanta provino del **hockey sobre hierba**, el único deporte de equipo que estuvo en Atlanta. El hecho de lograr la clasificación para los Juegos aseguraba el diploma a todas las participantes, puesto que solo eran ocho las selecciones que entraban en competición.

La selección española había renovado la mitad del equipo campeón en Barcelona -ocho de las dieciséis jugadoras debutaban en unos Juegos- pero

confiaba en lograr revalidar el título. Sin embargo, la realidad fue bien distinta y España terminó en el último lugar sin conocer la victoria y con el escaso bagaje de un empate ante Gran Bretaña en el global de los partidos disputados.

Otra de las relativas decepciones llegó en esgrima. La tiradora de origen cubano **Taymi Chappe** partía entre las favoritas a la medalla en la modalidad de espada, en la que había conseguido una Copa y un Campeonato del Mundo. No obstante, Chappe caería en su primer combate y decía adiós prematuramente a sus aspiraciones.

La otra tiradora español, **Rosa Castillejo**, en sus segundos Juegos, también tuvo un corto recorrido en Atlanta y dijo adiós en la primera eliminatoria.

De los deportes que contaban con presencia de deportistas españolas por primera vez, destacó la actuación en hípica de **Beatriz Ferrer-Salat**, que consiguió un diploma olímpico, el primero de una española en una competición mixta, junto a Rafael Soto, Juan Matute e Ignacio Rambla gracias al séptimo puesto logrado en la competición de doma por equipos. Mientras, en la prueba individual, la amazona catalana no pasaba de la trigésimo segunda posición.

En el resto de deportes debutantes, España no tuvo un papel protagonista. En remo, el equipo español del doble scull ligero formado por **Nuria Domínguez**, **Esperanza Márquez** y **Anna Accesi**, que tuvo que sustituir a Nuria Domínguez en la última carrera, no pudo pasar de la última posición.

En ciclismo en pista, la única representante española, **Izaskun Bengoa**, no finalizó la prueba de puntuación, mientras que, en mountain bike, con dos españolas en liza, la mejor clasificada fue la andaluza **Laura Blanco**, que finalizó en la vigésima posición.

Por último, en ciclismo en carretera, que vivía sus segundos Juegos, la mejor actuación correspondió a **Joane Somarriba** con su decimotercer puesto en la contrarreloj.

Participación femenina española en los Juegos Olímpicos de Verano

La celebración de los Juegos fuera de España había traído consigo un lógico descenso en la consecución de resultados para el deporte femenino. Sin embargo, las seis medallas obtenidas en Atlanta demostraban que seguía manteniendo un buen nivel y que la actuación de los Juegos Olímpicos de Barcelona no había sido un espejismo.

El deporte femenino español había llegado para quedarse, con la consagración de importantes figuras, aunque aún existía mucho margen de mejora.

Resultados

ATLETISMO	
Ana I. Alonso	49^a Maratón (2:44:12) Final
Miriam Alonso	22^a 400 metros vallas (56.53) 1 ^a ronda
Inmaculada Clopés	24^a Heptatlón (5602) Final
Marta Domínguez	26^a 1.500 metros (4:15.00) 1 ^a ronda
Encarnación Granados	10 km macha (No finalizó) Final
M ^a José Mardomingo	12^a 100 metros vallas (12.89) Semifinales
M ^a Isabel Martínez	38^a 5.000 metros (15:59.42) 1 ^a ronda
Ana A. Menéndez	800 metros (No finalizó) 1 ^a ronda
Sandra Myers	20^a 200 metros(23.20) 2 ^a ronda
	14^a 400 metros (51.42) Semifinales
Eva Paniagua	28^a 400 metros vallas (58.10) 1 ^a ronda
Concepción Paredes	29^a Triple salto (sin marca) 1 ^a ronda
Cristina Petite	26^a 5.000 metros (15:48.63) 1 ^a ronda
Mónica Pont	14^a Maratón (2:33:27) Final
M ^a Rocío Ríos	5^a Maratón (2:30:50) Final
Julia Vaquero	9^a 10.000 metros (31:27.07) Final
María Vasco	28^a 10 km marcha (46:09) Final
M ^a Teresa Zúñiga	19^a 1.500 metros (4:14.10) Semifinales

CICLISMO	
Izaskun Bengoa	Carrera en línea (No finalizó) Final
Fátima Blázquez	40^a Carrera en línea (2:46:27) Final
Joane Somarriba	21^a Carrera en línea (2:37:06) Final
	13^a Contrarreloj (38:55) Final

CICLISMO EN PISTA	
Izaskun Bengoa	Puntuación (No finalizó) Final

ESGRIMA	
Rosa Castillejo	33 ^a Espada. 1 ^a ronda
Taymi Chappe	17 ^a Espada. 2 ^a ronda

GIMNASIA ARTÍSTICA				
<u>Concurso por equipos</u>				
Equipo (Verónica Castro, Joana Juárez, Mónica Martín, Mercedes Pacheco, Gemma Paz, Diana Plaza, Elisabeth Valle)	Salto	Asimétricas	Equilibrio	Suelo
	94.649	95.985	92.548	94.899
	7 ^a (378,081) Final			
<u>Concurso individual</u>				
Verónica Castro	Salto	Asimétricas	Equilibrio	Suelo
	77 (18,549) 1 ^a ronda	90 (9,487) 1 ^a ronda	55 (18,275) 1 ^a ronda	60 (18,750) 1 ^a ronda
	78 ^a Concurso individual (65.061) 1 ^a ronda			
Joana Juárez	38 (19,075) 1 ^a ronda	32 (19,224) 1 ^a ronda	41 (18,575) 1 ^a ronda	52 (18,937) 1 ^a ronda
	24 ^a Concurso individual (37,955) Final			
	Mónica Martín	39 (19,050) 1 ^a ronda	34 (19,200) 1 ^a ronda	38 (18,612) 1 ^a ronda
17 ^a Concurso individual (38,318) Final				
Mercedes Pacheco		69 (18,625) 1 ^a ronda	16 (19,437) 1 ^a ronda	37 (18,637) 1 ^a ronda
	27 ^a Concurso individual (37,786) Final			
	Gemma Paz	97 (0,000) 1 ^a ronda	91 (9,425) 1 ^a ronda	
104 ^a Concurso individual (9,425)				
Diana Plaza		66 (18,662) 1 ^a ronda	43 (19,087) 1 ^a ronda	54 (18,299) 1 ^a ronda
	40 ^a Concurso individual (74,773) 1 ^a ronda			
	Elisabeth Valle	22 (19,237) 1 ^a ronda	45 (19,037) 1 ^a ronda	72 (17,637) 1 ^a ronda
42 ^a Concurso individual (74,686) 1 ^a ronda				

GIMNASIA RÍTMICA				
<u>Concurso por equipos</u>				
Equipo (Marta Baldó, Nuria Cabanillas, Estela Giménez, Lorena Guréndez, Tania Lamarca, Estíbaliz Martínez)	5 aros		3 pelotas y 2 cintas	
	19,483		19,450	
	1 ^a (38,933) Final			
<u>Concurso individual</u>				
Alba Caride	Cuerda	Pelota	Mazas	Cinta
	9,049	9,449	8,933	9,266
	19 ^a (36,697) Semifinales			
Almudena Cid	9,566	9,566	9,683	9,700
	9 ^a (38,515) Final			

HÍPICA

Equipo (Beatriz Ferrer-Salat, Rafael Soto, Juan Matute, Ignacio Rambla)	7 ^o (4875) Final
Beatriz Ferrer-Salat	32 ^a Doma (1604) Grand Prix

HOCKEY HIERBA

Equipo (M ^a Carmen Barea, Sonia Barrio, Elena Carrión, Sonia de Ignacio-Simo, Natalia Dorado M ^a del Mar Feito, Nagore Gabellanes, M ^a Cruz González, M ^a Victoria González, Begoña A. Larrazábal, Lucía López, Silvia Manrique, Teresa Motos, Mónica Rueda, Mainer Tellería, Elena Urkizu)	8 ^a
---	----------------

JUDO

Sara Álvarez	7 ^a -63kg Repesca
Cristina Curto	9 ^a -78 kg Repesca
Isabel Fernández	3 ^a -57 kg Semifinales
Almudena Muñoz	5 ^a -52 kg Repesca
Yolanda Soler	3 ^a -48 kg Semifinales

MOUNTAIN BIKE

Laura Blanco	20 ^a BTT (2:04:20) Final
Silvia Rovira	26 ^a BTT (2:09:17) Final

NATACIÓN

Equipo (Claudia Franco, María Peláez, Eva Piñera, María Olay)	15 ^a 4x100 estilos (4:15.63) 1 ^a ronda
Equipo (Blanca Cerón, Claudia Franco, Susanna Garabatos, Fátima Madrid)	14 ^a 4x100 libres (3:49.47) 1 ^a ronda
Lourdes Becerra	7 ^a 400 estilos (4:45.17) Final
Blanca Cerón	23 ^a 200 braza(2:33.80) 1 ^a ronda
Itziar Esparza	22 ^a 50 libre (26.39) 1 ^a ronda
Bárbara Franco	19 ^a 400 libre (4:19.45) 1 ^a ronda
Claudia Franco	18 ^a 800 libre (8:50.22) 1 ^a ronda
Ivette María	16 ^a 200 mariposa (2:14.16) Final B
María Olay	11 ^a 50 libre (26.04) Final B
Silvia Parera	21 ^a 100 libre (57.00) 1 ^a ronda
María Peláez	23 ^a 200 espalda (2:18.72) 1 ^a ronda
Eva Piñera	28 ^a 100 braza (1:12.58) 1 ^a ronda
	16 ^a 200 estilos (2:19.92) Final B
	19 ^a 100 mariposa (1:01.99) 1 ^a ronda
	11 ^a 200 mariposa (2:13.05) Final B
	20 ^a 100 espalda (1:04.41) 1 ^a ronda

PIRAGÜISMO AGUAS TRANQUILAS

Equipo (Beatriz Manchón, Izaskun Aramburu)	6 ^a K2-500 (1:42.621) Final
Equipo (Izaskun Aramburu, Beatriz Manchón, Ana M ^a Penas, Belén Sánchez)	6 ^a K4-500 (1:33.577) Final
Belén Sánchez	10 ^a K1-500 (1:52.322) Semifinales

PIRAGÜISMO SLALOM

María Eizmendi	20 ^a K1 (191.49) Final
Cristina Martínez	24 ^a K1 (224.09) Final

REMO

Equipo (Anna Accensi, Nuria Domínguez, Esperanza Márquez)	16 ^a Doble scull ligero (7:55.84) Final C
---	--

SALTOS

Julia M ^a Cruz	26 ^a Trampolín 3 m. (205,35) 1 ^a ronda
Dolores Sáez de Ibarra	27 ^a Plataforma 10 m. (216,36) 1 ^a ronda

TENIS

Equipo (Conchita Martínez, Arantxa Sánchez)	3 ^a Dobles. Final
Conchita Martínez	5 ^a Individual. Cuartos de final
Virginia Ruano	17 ^a Individual. 2 ^a ronda
Arantxa Schez Vicario	2 ^a Individual. Final

TIRO OLÍMPICO

Cristina Antolín	36 ^a Carabina de aire (386) 1 ^a ronda
	38 ^a Carabina 3 posiciones (557) 1 ^a ronda
M ^a Pilar Fernández	19 ^a Pistola de aire (378) 1 ^a ronda
	9 ^a Pistola deportiva (578) 1 ^a ronda
María Quintanal	11 ^a Doble trap (100) 1 ^a ronda
Gema Usieto	21 ^a Doble trap (90) 1 ^a ronda

VELA

Equipo (Begoña Vía-Dufresne, Theresa Zábell)	1 ^a 470 (25) Final
Mireia Casas	13 ^a Mistral (79) Final
Helen Montilla	17 ^a Europa (111) Final

Sídney 2000

Tras los celebrados en Melbourne en 1956, los Juegos Olímpicos volvían a Australia después de que la candidatura de Sídney se impusiera por un estrechísimo margen de votos a la de Pekín.

El movimiento olímpico dejaba atrás el siglo XX con unos Juegos Olímpicos muy consolidados y arraigados como el mayor acontecimiento deportivo a nivel mundial gracias a la importante labor llevada a cabo por Juan Antonio Samaranch, que se despedía en la ciudad australiana de la presidencia del Comité Olímpico Internacional. La dedicación del máximo mandatario del olimpismo durante veinte años había resultado fundamental para superar los conflictos políticos e impulsar el crecimiento y la rentabilidad de los Juegos e incentivar la participación de las mujeres.

El deporte español también se había afianzado dentro de los Juegos en los últimos años del siglo XX. A la excelente actuación de Barcelona como país anfitrión había seguido el notable trabajo en Atlanta. En solo dos ediciones, los deportistas españoles habían conseguido trece medallas más que todas las obtenidas con anterioridad y España pasaba del puesto vigesimotercero en la clasificación de potencias mundiales en los Juegos de Seúl a la novena posición en 1992 y a la decimocuarta en 1996 a pesar de la irrupción de nuevos países. El Plan ADO, que se puso en marcha en 1987, se había consolidado en los años siguientes para mejorar de manera evidente el nivel del deporte olímpico español.

España incrementaba en más de una treintena de atletas el equipo olímpico que competiría en Sídney respecto a los Juegos de Atlanta, con un aumento de once mujeres en la delegación femenina.

Las deportistas españolas volvían a tener presencia en un buen número de disciplinas del calendario olímpico. Además de las tradicionales pruebas para el deporte femenino español, las deportistas nacionales tomaban parte en modalidades como el triatlón, taekwondo o la halterofilia, que se estrenaban en Sídney en la categoría femenina.

Por primera vez en la historia, las mujeres fueron quienes inauguraron el medallero español. En una jornada memorable, la judoca Isabel Fernández y la nadadora Nina Zhivanevskaya conquistaban los dos primeros metales para la delegación española.

El judo daba un nuevo éxito al deporte español. Tras los oros de Miriam Blasco y Almudena Muñoz en Barcelona, **Isabel Fernández** se hacía con el tercer título olímpico.

Después del bronce en los Juegos de Atlanta, la judoca alicantina había continuado cosechando grandes triunfos internacionales con un oro mundial en 1997 y dos europeos en 1998 y 1999, lo que unido al segundo puesto en el Campeonato del Mundo de 1999, la situaban como una de las grandes favoritas a la victoria en Sídney.

Sin embargo, el camino hasta la final fue muy duro para la española. Isabel Fernández llegaba hasta la ronda de cuartos con relativa tranquilidad, pero los dos siguientes combates antes de la lucha por el oro fueron muy igualados. La judoca alicantina lograba pasar los cuartos y las semifinales gracias a las decisiones de los árbitros, que se decantaron por la española después de que los dos enfrentamientos acabaran con empate.

Con mucha tensión, Isabel Fernández conseguía el pase para la final, aunque, para conquistar el oro, aún tendría a una peligrosa rival. La cubana Driulys González era la vigente campeona olímpica y había vencido a Isabel en la final del último Campeonato del Mundo, pero en Sídney la historia fue distinta. En un combate marcado por las sanciones de los árbitros, Isabel Fernández se hacía con el único título importante que faltaba en su espléndido palmarés.

Cerca del podio se quedó otra judoca, **Úrsula Martín** en la categoría de menos de 70 kilos, pero caería en semifinales ante la británica Howey y en el combate por la medalla de bronce ante la italiana Scapin.

Poco antes del oro de Isabel Fernández, **Nina Zhivanevskaya** había hecho historia para la natación española.

La nadadora rusa nacionalizada española llegaba a Sídney en un gran momento de forma con la tercera mejor marca mundial del año en los 100 metros espalda y los tres oros conquistados en el Campeonato de Europa celebrado dos meses

antes de los Juegos. Así pues, el objetivo no podía ser otro que luchar por las medallas.

Nina alcanzó la final de los 100 espalda con buenas sensaciones después de haber pasado las dos rondas previas con el quinto y el cuarto mejor registro de las clasificadas.

La final fue una carrera muy rápida en la que la vencedora se quedó a solo cinco centésimas del récord del mundo, por lo que Zhivanevskaya tuvo que dar lo mejor de sí misma para subir al podio. La española tocó quinta en el primer largo y, tras una gran remontada, logró superar a dos rivales para finalizar tercera, marcando un nuevo récord nacional y consiguiendo la primera medalla olímpica de una mujer española en natación.

Cuatro días después, Zhivanevskaya se clasificaba para una nueva final en su segunda prueba, los 200 espalda, pero esta vez no pudo pasar de la sexta plaza a más de un segundo y medio del bronce.

Del resto de la actuación española en la piscina olímpica destacó el récord nacional de los 200 mariposa de **Mireia García**, que se quedó a las puertas de la final con su noveno puesto.

Mejor les fueron las cosas a las nadadoras de la sincronizada, que iniciarían su largo camino de éxitos en los Juegos con el diploma olímpico de **Gemma Mengual** y **Paola Tirados** en la final de dúo en la que acabaron en octava posición con la octava mejor nota en la rutina técnica y el séptimo en el ejercicio libre. Las nadadoras españolas comenzaban a despuntar con la medalla de plata en dúo y el bronce de Mengual en solo en el último Campeonato de Europa y el diploma conseguido en Sídney confirmaba que la sincronizada española iba por el buen camino.

Mientras, en saltos, **Dolores Sáez de Ibarra** fue la española mejor clasificada al concluir decimocuarta en la plataforma de 10 metros, consiguiendo el mejor resultado español en esta modalidad.

Histórico sería también el resultado obtenido por **María Vasco** en la prueba de los 20 kilómetros marcha. La marchadora barcelonesa, que ya contaba con la experiencia olímpica de Atlanta, conseguía para el atletismo femenino español

la primera medalla en unos Juegos tras conquistar el bronce en una prueba con mucho suspense.

La atleta española, que no partía dentro del grupo de las grandes favoritas, ya que era vigésima en el *ranking* mundial, realizó una carrera de menos a más en la que fue remontando posiciones una vez superado el primer cuarto de la prueba. El ritmo regular y la técnica de María Vasco y las descalificaciones que sufrieron algunas de sus rivales la llevaron a alcanzar el cuarto puesto a pocos kilómetros de la meta. Y es que las eliminaciones marcaron sobremanera el devenir de la competición. Hasta tres mujeres fueron descalificadas cuando lideraban la prueba; la última, la australiana Jane Saville, cuando se encontraban en las puertas del Estadio Olímpico. La postrera descalificación de Saville hacía que una sorprendida María Vasco ascendiera a la tercera posición y confirmara la primera medalla olímpica del atletismo femenino.

El atletismo español completaría su actuación sin resultados muy destacados. Solo **Mayte Martínez** en 800, **Nuria Fernández** en 1.500 y **Norfalia Carabali** en 400 lograban superar la primera ronda, mientras que el relevo del 4x400, pese a no conseguir la clasificación, estableció un nuevo récord nacional. Aunque cayó eliminada en la ronda de clasificación del triple salto, hay que destacar en atletismo la figura de **Carlota Castrejana**, que sobre la pista de Sídney se convertía en la primera española en competir en dos deportes diferenciados en el programa olímpico de competición después de que formara parte de la selección de baloncesto en los Juegos de Barcelona.

Una de las más firmes esperanzas a medalla para la delegación española en Sídney era **Marga Fullana**, que acreditaba dos títulos de campeona del mundo de mountain bike después de sus triunfos en los Mundiales de 1999 y 2000, a poco más de tres meses de la cita olímpica. El cambio de especialidad tras sus inicios en la carretera había resultado todo un acierto para su carrera deportiva. El oro era el objetivo de la ciclista mallorquina y esa era su obsesión antes del inicio de la prueba y, por este motivo, llegaría muy desencantada a la línea de meta.

Marga Fullana lideraba la carrera junto a Paola Pezzo cuando, a falta de menos de nueve kilómetros para el final, las dos ciclistas chocaron, llevándose la española la peor parte. Fullana caía y perdía sus opciones al oro ante la italiana,

que reemprendió camino rápidamente en busca de la victoria. Una desanimada Fullana, que veía cómo se le escapaba el triunfo, fue rebasada por la suiza Barbara Blatter y tenía que conformarse con una medalla de bronce que le supo a muy poco, pero que era y sigue siendo el mejor resultado del ciclismo femenino español en cualquier especialidad.

La otra española en la prueba, **Silvia Rovira**, mejoraba doce posiciones respecto a su anterior actuación olímpica y finalizaba en el decimocuarto puesto.

Al margen de las medallas, la actuación más destacada fue la de **Esther Moya**, que rozó la medalla de bronce en dos ocasiones.

La gimnasta catalana realizó una brillante fase de clasificación y logró el pasaporte para la final individual de los aparatos de suelo y salto. En salto, Moya había obtenido el pase con la mejor nota de todas las finalistas y mantuvo las esperanzas de medallas después de que también marcara la mejor puntuación de la final en el primer intento. Sin embargo, un error de ejecución en la segunda tentativa la relegaron a la cuarta posición a menos de seis centésimas del bronce, justo por delante de la otra española en la final, **Laura Martínez** que, a la sombra de Moya, realizó una brillante competición tras acabar quinta en la fase de clasificación y concluir la final a poco más de seis décimas de la medalla y a solo seis milésimas de su compatriota.

Esther Moya tendría otra oportunidad al día siguiente en la final de suelo, en la que partía con la quinta mejor nota. Si cerca había estado en el salto, más aún lo estuvo en suelo. Solo doce milésimas separaron a la barcelonesa de la medalla de bronce. Moya debía conformarse de nuevo con un cuarto puesto con un ejercicio que se ganó al público del pabellón, que abucheó a los jueces por considerar que la gimnasta española merecía una puntuación mayor.

Junto a los dos diplomas de Esther Moya y al de Laura Martínez, el equipo de gimnasia artística conseguía el quinto puesto, que años más tarde se convertiría en cuarto tras la descalificación de China por dopaje, mientras que Esther Moya volvía a quedarse a las puertas de un reconocimiento con el noveno puesto en la final del concurso completo a poco más de una décima del diploma olímpico, igualando la mejor clasificación de una gimnasta española en la prueba general hasta ese momento.

En gimnasia rítmica, con un equipo renovado en el que solo **Lorena Guréndez** repetía experiencia olímpica, las gimnastas españolas no pudieron brillar como en la edición anterior y quedaban fuera de la final al terminar la fase de clasificación en el décimo y último lugar.

Quien sí repetiría puesto en la final sería **Almudena Cid** en el concurso individual, en el que volvía a clasificarse en el noveno puesto a cinco centésimas del diploma.

Esta vez la vela no fue deporte talismán para el medallero femenino. No obstante, las tres embarcaciones que participaron en Sídney se hicieron con un diploma olímpico.

Neus Garriga en la clase Europa fue quien estuvo más cerca de las medallas con su cuarto puesto. Garriga llegaba con opciones de luchar por la medalla de bronce en la última regata, pero la española cometió un fuera de línea que enterraba definitivamente sus aspiraciones al podio.

En la clase 470, ya sin Theresa Zabell, el barco tripulado por **Sandra Azón** y **Natalia Vía-Dufresne** concluía en la sexta posición, mientras que **Mari Carmen Vaz** era octava en la clase mistral.

Algo similar ocurrió en otra de las disciplinas que había dado medallas al deporte femenino en las dos últimas ediciones de los Juegos. El tenis salía de Sídney con el único bagaje positivo del diploma logrado por **Arantxa Sánchez Vicario**, que caía en cuartos de final ante la estadounidense Venus Williams. En el cuadro de dobles, la pareja formada por **Conchita Martínez** y Arantxa Sánchez Vicario, que eran las segundas favoritas, no lograron pasar de la segunda ronda.

La selección de **hockey sobre hierba** mejoró en Sídney el papel realizado en Atlanta, donde finalizó en octava y última posición.

España realizó un torneo con muchos altibajos, pero en el que estuvo en todo momento en la lucha por las medallas. Tras la primera fase, las españolas tenían abierta incluso la opción de meterse en la final al comenzar la siguiente liguilla en segunda posición después de haber conseguido un empate ante la potente selección australiana y la victoria ante Argentina. Sin embargo, los dos empates

y la derrota obtenidos en la segunda fase condenaron a la selección española a la lucha por el bronce.

Finalmente, al igual que había sucedido en su último encuentro, los Países Bajos vencían por dos goles a cero a España en el partido por el tercer puesto y dejaban a las jugadoras españolas sin la posibilidad de volver a subir al podio olímpico.

El ciclismo conseguía en la ciudad australiana sus primeros diplomas olímpicos.

Joane Somarriba era la gran baza del ciclismo español merced a una gran temporada en la que había logrado la victoria final en el Tour y en el Giro.

En la prueba de fondo en carretera, la ciclista española tuvo un papel protagonista en un trazado que no favorecía sus características, aunque no pudo evitar el sprint masivo con el que se decidió la carrera y que la dejó en la decimocuarta plaza.

Somarriba tenía más esperanzas en la contrarreloj, donde partía entre las favoritas, pero finalmente tenía que conformarse con la quinta posición a catorce segundos de la medalla de bronce, penalizada por el cansancio acumulado a lo largo de la temporada, en lo que es el mejor resultado del ciclismo en carretera femenino.

El ciclismo en pista sería la otra disciplina ciclista que daba un diploma a la delegación española. **Dori Ruano**, que también participó en la contrarreloj junto a Joane Somarriba, finalizaba en séptima posición en la prueba de puntuación. La ciclista salmantina, campeona del mundo de la especialidad dos años antes, fue víctima de una vigilancia excesiva que le impidió escaparse del grupo hasta el final de la prueba. Ruano lograría el primer puesto en el último sprint para conseguir el diploma, pero no tuvo el tiempo suficiente para ganar la vuelta que le hubiera otorgado el oro.

Dos de los deportes que consiguieron algún diploma olímpico para la delegación española en Atlanta repetían resultado en Sídney.

Beatriz Ferrer-Salat se hacía con su segundo diploma con el equipo de doma al finalizar en quinta posición. La amazona catalana también realizó una buena actuación individual con la décima posición final.

En piragüismo en aguas tranquilas, la delegación española conseguía dos nuevos diplomas, los mismos que se obtuvieron en Atlanta. El K2, formado en esta ocasión por **Isabel García** y **Belén Sánchez**, volvía a meterse en una final, aunque perdía un puesto respecto a los Juegos anteriores y finalizaba en la séptima plaza. Por su parte, el K4 también repetía final y concluía en octava posición.

Mientras, en piragüismo en aguas bravas, **María Eizmendi**, en sus terceros Juegos, lograba el pase a la final e igualaba el mejor resultado de una piragüista española en esta disciplina hasta ese momento con el decimocuarto puesto.

Por su parte, los deportes que se estrenaban en el programa olímpico para las mujeres proporcionaban dos diplomas para la delegación española.

El taekwondo, una disciplina que había dado grandes resultados al deporte español en competiciones internacionales y en los Juegos Olímpicos como deporte de exhibición, se estrenaba con el octavo puesto de **Ireane Ruiz** tras caer en segunda ronda.

En halterofilia, **Josefa Pérez** lograba el séptimo puesto en la categoría de menos de 63 kg. al levantar 187,5 en el total olímpico.

Fuera de las posiciones de finalista, el triatlón se estrenaba con el vigesimocuarto puesto de **Maribel Blanco**.

Por último, en dos de las disciplinas con más antigüedad dentro del calendario histórico del deporte femenino español, los resultados no fueron muy destacados.

En tiro con arco, **Almudena Gallardo** retomaba la participación española tras la ausencia en Atlanta, aunque su presencia en Sídney fue efímera al caer en la primera ronda eliminatoria.

Mientras, el tiro olímpico volvió a ser puntual a su cita olímpica y participaba en sus quintos Juegos consecutivos con **Marina Pons** y **María Pilar Fernández**, consiguiendo esta última la mejor clasificación con su decimosexto puesto en pistola de aire.

Participación femenina española en los Juegos Olímpicos de Verano

El deporte femenino español cerraba los Juegos Olímpicos de Sídney con dos medallas menos que las conseguidas en Atlanta aunque, a pesar de un descenso de dos posiciones en la clasificación por puntos, lograba el mayor número de diplomas hasta ese momento con un total de veinte que, incluso, podrían haberse convertido en metales con algo de fortuna.

Al margen de los resultados, las deportistas españolas seguían explorando nuevos territorios y aparecían en nuevas modalidades como el taekwondo, la halterofilia o el triatlón, demostrando que el deporte femenino español de alta competición era multidisciplinar pues, aunque beneficiado por el aumento de pruebas en el calendario olímpico, compitió en el mismo número de deportes que en Barcelona.

Resultados

ATLETISMO	
Equipo (Julia M ^a Alba, Miriam Bravo, Norfalia Carabali, M ^a Teresa Martínez)	17 ^a 4x400 (3:32.45) 1 ^a ronda
María Abel	30 ^a 10.000 metros (34:05.44) 1 ^a ronda
Ana I. Alonso	30 ^a Maratón (2:36:45) Final
Norfalia Carabali	27 ^a 400 metros (52.63) 2 ^a ronda
Carlota Castrejana	18 ^a Triple (13,76) 1 ^a ronda
Inmaculada Clopés	29 ^a Heptatlón (3238 No finalizó) Final
Marta Domínguez	27 ^a 5.000 metros (15:45.07) 1 ^a ronda
Nuria Fernández	19 ^a 1.500 metros (4:10.92) Semifinales
Griselda M ^a González	33 ^a Maratón (2:38:28) Final
Encarnación Granados	20 ^a 20 km marcha (1:35:06) Final
M ^a Teresa Martínez	15 ^a 800 metros (2:03.27) Semifinales
Alice Matejková	28 ^a Disco (54,19) 1 ^a ronda
Marta Mendiá	22 ^a Altura (1,89) 1 ^a ronda
Marta Mínguez	25 ^a Jabalina (55,52) 1 ^a ronda
Concepción Montaner	36 ^a Longitud (sin marca) 1 ^a ronda
M ^a Luisa Muñoz	39 ^a Maratón (2:45:40) Final
Eva Pérez	27 ^a 20 km marcha (1:36:35) Final
Martina de la Puente	23 ^a Peso (16,30) 1 ^a ronda
M ^a Teresa Recio	27 ^a 10.000 metros (33:36.44) 1 ^a ronda
Natalia Rodríguez	37 ^a 1.500 metros (4:22.82) 1 ^a ronda
M ^a del Mar Sánchez	15 ^a Pértiga (4,25) 1 ^a ronda
Beatriz Santiago	22 ^a 5.000 metros (15:31.94) 1 ^a ronda
María Vasco	3 ^a 20 km marcha (1:30:23) Final

Participación femenina española en los Juegos Olímpicos de Verano

CICLISMO	
Fátima Blázquez	34^a Carrera en línea (3:10:33) Final
M ^a Mercedes Cagiga	48^a Carrera en línea (3:28:29) Final
Dori Ruano	18^a Contrarreloj (44:37) Final
Joane Somarriba	14^a Carrera en línea (3:06:31) Final
	5^a Contrarreloj (43:06) Final

CICLISMO EN PISTA	
Dori Ruano	7^a Puntuación (10) Final

GIMNASIA ARTÍSTICA				
	Concurso por equipos			
Equipo (Marta Cusidó, Susana García, Laura Martínez, Paloma Moro, Sara Moro, Esther Moya)	Salto	Asimétricas	Equilibrio	Suelo
	37,730	38,523	37,861	37,999
	5^a (152,113) Final*			
	Concurso individual			
Marta Cusidó	Salto	Asimétricas	Equilibrio	Suelo
	56 (9,100) 1 ^a ronda	70 (9,050) 1 ^a ronda	66 (8,962) 1 ^a ronda	-
	76^a Concurso individual (27,112) 1 ^a ronda			
Susana García	-	10 (9,700) 1 ^a ronda	65 (9,000) 1 ^a ronda	40 (9,275) 1 ^a ronda
	71^a Concurso individual (27,975)			
Laura Martínez	5 (9,612) Final	20 (9,650) 1 ^a ronda	51 (9,250) 1 ^a ronda	13 (9,612) 1 ^a ronda
	12^a Concurso individual (37,829) Final			
Paloma Moro	18 (9,437) 1 ^a ronda	-	-	70 (8,625) 1 ^a ronda
	90^a Concurso individual (18,062) 1 ^a ronda			
Sara Moro	41 (9,243) 1 ^a ronda	27 (9,625) 1 ^a ronda	21 (9,562) 1 ^a ronda	42 (9,275) 1 ^a ronda
	21^a Concurso individual (37,330) Final			
Esther Moya	4 (9,618) Final	24 (9,637) 1 ^a ronda	58 (9,175) 1 ^a ronda	4 (9,700) Final
	9^a Concurso individual (38,080) Final			

*España ascendió en 2010 al cuarto lugar por la eliminación de China

GIMNASIA RÍTMICA				
	<u>Concurso por equipos</u>			
Equipo (Igone Arribas, Marta Calamonte, Lorena Guréndez, Carolina Malchair, Beatriz Nogalez, Carmina Verdú)	5 mazas		3 cintas y 2 aros	
	19,033		18,816	
	10^a (37,849) 1 ^a ronda			
	<u>Concurso individual</u>			
Almudena Cid	Aro	Pelota	Cuerda	Cinta
	9,725	9,691	9,750	9,741
	9^a (38,907) Final			
Esther Domínguez	9,708	9,666	9,658	9,700
	11^a (38,732) 1 ^a ronda			

HALTEROFILIA	
Mónica Carrió	9^a -75 kg (205) Final
Josefa Pérez	7^a -63 kg (187,5) Final

HÍPICA	
Equipo (Beatriz Ferrer-Salat, Juan A. Jiménez, Lluís Lucio, Rafael Soto)	5^o (5011) Final
Beatriz Ferrer-Salat	10^a Doma (210,33) Grand prix

HOCKEY HIERBA	
Equipo (M ^a Carmen Barea, Sonia Barrio, Nuria Camón, Elena Carrión, M ^a Mar Feito, Erdoitza Goikoetxea, Amanda González, Sonia de Ignacio, Begoña A. Larrazábal, Lucía López, M ^a Carmen Martín, Nuria Moreno, Silvia Muñoz, Cibeles Romero, Maider Tellería, Elena Urkizu)	4^a Semifinales

JUDO	
Sara Álvarez	14^a -63 kg 1 ^a ronda
Vanessa Arenas	9^a -48 kg Repesca
Isabel Fernández	1^a -57 kg Final
M^a Lourdes León	7^a -52 kg Repesca
Beatriz Martín	14^a +78 kg 1 ^a ronda
Úrsula Martín	5^a -70 kg Semifinales
Esther San Miguel	9^a -78 kg Repesca

MOUNTAIN BIKE	
Margarita Fullana	3^a BTT (1:49:57) Final
Silvia Rovira	14^a BTT (1:58:59) Final

NATACIÓN	
Equipo (Carmen Collado, Mireia García, Ivette María, Laura Roca)	15 ^a 4x100 estilos (4:14.54) 1 ^a ronda
Equipo (M ^a Ángeles Bardina, Natalia Cabrerizo, Paula Carballido, Laura Roca)	13 ^a 4x200 libre (8:13.82) 1 ^a ronda
M ^a Ángeles Bardina	24 ^a 400 libre (4:17.55) 1 ^a ronda
Lourdes Becerra	14 ^a 400 estilos (4:47.50) 1 ^a ronda 200 braza (No participó)
Mireia García	9 ^a 200 mariposa (2:10.24) Semifinales
Ivette María	16 ^a 200 espalda (2:15.11) Semifinales
Ana B. Palomo	18 ^a 50 libre (25.96) 1 ^a ronda
María Peláez	29 ^a 100 mariposa (1:01.47) 1 ^a ronda 25 ^a 200 mariposa (2:14.66) 1 ^a ronda
Laura Roca	24 ^a 200 libre (2:03.37) 1 ^a ronda
Nina Zhivanevskaya	3 ^a 100 espalda (1:00.89) Final 6 ^a 200 espalda (2:12.75) Final

NATACIÓN SINCRONIZADA	
Equipo (Gemma Mengual, Paola Tirados)	8 ^a Dúo (94,520) Final

PIRAGÜISMO AGUAS TRANQUILAS	
Equipo (M ^a Isabel García, Belén Sánchez)	7 ^a K2-500 (2:04.20) Final
Equipo (Izaskun Aramburu, Beatriz Manchón, Ana M ^a Penas, Belén Sánchez)	8 ^a K4-500 (1:38.65) Final
Teresa Portela	13 ^a K1-500 (1:58.93) Semifinales

PIRAGÜISMO SLALOM	
María Eizmendi	14 ^a K1 (276.55) Final

SALTOS	
Leire Santos	27 ^a Plataforma 10 m (247,41) 1 ^a ronda
Dolores Sáez de Ibarra	14 ^a Plataforma 10 m (446,52) Semifinales

TAEKWONDO	
Elena Benítez	9 ^a -67 kg 1 ^a ronda
Ireane Ruiz	8 ^a +67 kg 2 ^a ronda

TENIS

Equipo (Conchita Martínez, Arantxa Sánchez)	9^a Dobles. Octavos
Conchita Martínez	17^a Individual. 2 ^a ronda
Arantxa Schez Vicario	5^a Individual. Cuartos
M^a Luisa Serna	33^a Individual. 1 ^a ronda

TIRO CON ARCO

Almudena Gallardo	33^a Individual. 1 ^a ronda
--------------------------	--

TIRO OLÍMPICO

M^a Pilar Fernández	16^a Pistola de aire (379) 1 ^a ronda
	20^a Pistola deportiva (575) 1 ^a ronda
Marina Pons	36^a Carabina de aire (388) 1 ^a ronda
	34^a Carabina 3 posiciones (565) 1 ^a ronda

TRIATLÓN

Maribel Blanco	24^a Individual (2:06:37) Final
-----------------------	--

VELA

Equipo (Sandra Azón, Natalia Vía-Dufresne)	6^a 470 (55) Final
Neus Garriga	4^a Europa (61) Final
M^a Carmen Vaz	8^a Mistral (72) Final

Atenas 2004

Después de la desilusión que supuso para Grecia no poder acoger los Juegos del centenario en 1996, el Comité Olímpico Internacional le otorgaba la organización de los Juegos de la XXVIII Olimpiada. Atenas se imponía a Roma en la última votación para albergar sus segundos Juegos después de ser testigo en 1896 del resurgimiento de los Juegos de Olimpia.

Desgraciadamente, el legado olímpico en la capital griega fue muy negativo, generándose una gran deuda y unas instalaciones en desuso y abandonadas en contraposición de lo que había pasado anteriormente en otras sedes como Barcelona o Sídney.

España acudió a Atenas con un equipo muy similar en cuanto a la cantidad de deportistas con respecto a los anteriores Juegos, aunque el número de mujeres se acercó mucho al de los hombres con un aumento de 35 deportistas, lo que suponía un nuevo récord de participación femenina con 140 atletas.

Isabel Fernández, oro en Sídney y bronce en Atlanta, encabezó la delegación española en el desfile inaugural tras ser designada como abanderada. La judoca alicantina era la segunda mujer en portar la bandera española en la ceremonia de apertura de unos Juegos de Verano después de que la Infanta Cristina lo hiciera en Seúl en 1988.

El mayor número de mujeres en la historia del deporte olímpico español contribuyó a que estuvieran presentes en veintitrés disciplinas del calendario de competición de Atenas, superando la cifra de veintiuna establecido en Barcelona y en Sídney. Estas modalidades ya habían contado con deportistas españolas en ediciones anteriores, aunque cabe destacar la clasificación por primera vez de las selecciones de baloncesto y balonmano que, hasta los Juegos atenienses, solo habían participado en la ciudad condal en calidad de anfitrionas.

Como había sucedido en las dos últimas ediciones, el atletismo, con veintitrés atletas, fue el deporte que acogió a la mayor cantidad de deportistas españolas, seguido por los tres deportes de equipo.

La gran protagonista fue **Beatriz Ferrer-Salat**. La amazona catalana se convertía en la segunda mujer española tras Arantxa Sánchez Vicario en conseguir dos medallas en unos mismos Juegos.

Beatriz Ferrer-Salat, hija del que fuera presidente del Comité Olímpico Español Carlos Ferrer-Salat, era la estrella del equipo español de hípica que participó en Atenas gracias a su medalla de plata en la prueba individual del Mundial de 2002 y el bronce del Europeo de 2003, además de haber contribuido al podio por equipos en los dos campeonatos.

La primera medalla en llegar en Atenas fue la plata por equipos. En el primer día de competición, tras la actuación de Rafael Soto e Ignacio Rambla, España se situaba en cuarta posición provisional a tres décimas de la tercera plaza a la espera de lo que hicieran los dos jinetes restantes en la segunda jornada. La actuación de Beatriz Ferrer-Salat fue brillante y, junto a la nota de Juan Antonio Jiménez, aupó al equipo español a la segunda posición del podio con una amplia ventaja de casi un punto y medio sobre el tercer puesto de Estados Unidos.

La buena labor de Beatriz a lomos de su caballo *Beauvalais* en la primera prueba, que influyó notablemente en la medalla por equipos, le había valido a la amazona española para colocarse segunda en la clasificación individual. Al término del Gran Premio Especial, Ferrer-Salat perdía una posición, pero mantenía su puesto en el podio con una cómoda renta de más de un punto sobre la cuarta clasificada.

La medalla parecía muy cerca a falta de la prueba final, en la que Beatriz Ferrer-Salat supo defender su tercera posición para conseguir así su segunda presea en Atenas.

Tras la falta de medallas en Sídney, el tenis y la vela volvían a la senda del éxito en la capital griega de la mano de de Conchita Martínez y Virginia Ruano en el deporte de la raqueta y de Natalia Vía-Dufresne y Sandra Azón en el mar.

El nivel del tenis femenino español había descendido con la cercana retirada de **Arantxa Sánchez Vicario** y **Conchita Martínez**. De hecho, Arantxa acudía a Atenas con una invitación para participar en la competición de dobles junto a **Anabel Medina** y, aunque no lograría pasar de la primera ronda, conseguiría el récord de participaciones olímpicas de una deportista española con cinco.

La debacle en el cuadro individual fue patente en Atenas, puesto que ninguna de las cuatro tenistas españolas fue capaz de superar la primera ronda.

Las esperanzas estaban puestas en la competición de dobles, donde la pareja formada por **Conchita Martínez** y **Virginia Ruano** partía como segunda cabeza de serie gracias, principalmente, a los éxitos de Vivi junto a la argentina Paola Suárez, que la habían llevado al primer puesto del ranking de dobles en septiembre de 2003. Las españolas no eran pareja habitual en el circuito de la WTA, pero lograron entenderse a la perfección sobre las pistas atenienses.

Conchita y Virginia Ruano fueron superando rondas hasta plantarse en la final sin ceder ningún set, lo que hacía que el dúo español fuera favorito al oro ante la pareja china formada por Ting Li y Tian Tian, que eran 55^a en el ranking, y buscaba dar por fin el primer título olímpico al tenis español. Sin embargo, las chinas fueron muy superiores y arrebataron el título a las españolas tras vencer por un doble 6-3.

Al igual que el dobles en tenis, el 470 femenino volvió a ser sinónimo de éxito en la vela olímpica. A los oros conseguidos en Barcelona y Atlanta se unía la plata que conseguirían **Natalia Vía-Dufresne** y **Sandra Azón** en Atenas.

Ambas regatistas vivían su segunda experiencia juntas tras la sexta plaza obtenida en Sídney, si bien Natalia participaba en sus terceros Juegos, y su objetivo era subir al podio, puesto que se encontraban dentro del grupo de tres o cuatro embarcaciones favoritas tras su victoria en el Campeonato de Europa de 2003.

Las españolas hicieron un buen inicio de competición y se consolidaron en la segunda posición después de las tres primeras regatas, aunque la disputa por acceder al podio se mantendría hasta la última jornada. Con el oro ya adjudicado para las griegas Bekatorou y Tsoulfa, las españolas tratarían de defender su segunda plaza ante las embarcaciones sueca y eslovena en la última regata. En una reñida lucha, las españolas entraban en quinta posición por detrás de las suecas y las eslovenas, un resultado suficiente para mantener la segunda posición con un estrecho margen.

Natalia Vía-Dufresne se hacía con su segunda medalla de plata tras el segundo puesto conseguido en la categoría Europa en los Juegos de Barcelona y entraba en el selecto grupo de deportistas españolas que han logrado más de una presea

olímpica, mientras que Sandra Azón conquistaba su primer metal en su segunda participación.

Del resto de la participación española en la vela destacó el diploma olímpico obtenido por **Blanca Manchón** en la clase Mistral gracias a su octavo puesto. Por su parte, **Neus Garriga** no pudo repetir su buena actuación de Sídney y fue decimotercera en la clase Europa, mientras que el equipo de la clase Yngling formado por **Mónica Azón**, **Graciela Pisonero** y **Marina Sánchez** no pasaba de la decimosegunda posición.

El tiro olímpico femenino inauguraba su medallero con la plata de **María Quintanal** en el foso olímpico.

La bilbaína era la opción de medalla más clara dentro del equipo de tiro desplazado a Atenas después de los dos oros conseguidos en el Campeonato de Europa y el título de campeona del mundo de 2003.

María Quintanal debutaba en los Juegos con la participación en la prueba de foso olímpico, en la que partía con menos opciones que en la modalidad de doble trap. No obstante, el inicio de la española fue francamente bueno y lograba el pase a la final a tan solo un acierto de la medalla de oro y con un margen de tres disparos sobre el tercer y el cuarto puesto.

En la final, la actuación de la española no fue tan brillante e igualó la peor de sus cuatro tandas, pero el margen con el que contaba fue suficiente para conservar el segundo puesto y conseguir el primer metal del deporte femenino en el tiro olímpico e inaugurar el medallero de la delegación española en Atenas.

Dos días después, María Quintanal trataba de lograr su segunda presea en su prueba favorita, el doble trap, sin embargo, la tiradora vasca no pudo pasar de la decimotercera posición.

La otra representante española en tiro olímpico, **María Pilar Fernández**, que vivía sus cuartos Juegos, consiguió un decimotercer puesto como mejor resultado en la modalidad de pistola de aire, donde se quedó a tres puntos de la final.

Quizás la medalla más sorprendente en Atenas fue la que consiguió **Patricia Moreno** en gimnasia artística. **Elena Gómez** era la figura más relevante de la gimnasia española gracias a su victoria en suelo en el Campeonato del Mundo

de 2002 y la medalla de bronce en 2003 y la plata en el último Campeonato de Europa, mientras que Patricia Moreno no había logrado grandes resultados individuales a nivel internacional.

Pero la competición no fue el reflejo de los resultados anteriores conseguidos por ambas gimnastas en el ejercicio de suelo. Elena Gómez no podía meterse en la final al terminar en el décimo puesto a solo 25 milésimas de la octava clasificada, algo que sí lograba Patricia Moreno con la quinta mejor puntuación, siendo la única española que alcanzaba la final de algún aparato en Atenas.

Parecía que con la eliminación de Elena Gómez las opciones de medalla en suelo se desvanecían y que Patricia Moreno había tocado techo en aquellos Juegos con la clasificación para la final, sin embargo, la gimnasta madrileña sorprendería a todos con una magnífica actuación.

Patricia arriesgó con un ejercicio con una nota de partida de 10, algo que solo hicieron tres gimnastas en la final, que supo solventar muy correctamente para colocarse en la primera posición provisional de la prueba. El resto de gimnastas fueron realizando su ejercicio y solo Catalina Ponor fue capaz de superar a la española que, a falta de una participante, ya había asegurado una medalla a la espera de conocer el color. Nicoleta Sofronie también mejoraba a Patricia Moreno que, finalmente, obtenía el bronce y la primera medalla olímpica de la gimnasia artística femenina española.

Elena Gómez se consolaba de la desilusión que había supuesto para ella no estar en la final de suelo con el octavo puesto en el concurso completo, logrando el único diploma olímpico de la gimnasia artística española en esta prueba en unos Juegos.

Por otra parte, el joven equipo español, pese a bajar un puesto con respecto a la actuación de Sídney, era capaz de finalizar entre las cinco mejores de la competición.

En gimnasia rítmica, **Almudena Cid** conseguía la clasificación para una su tercera final olímpica consecutiva. La gimnasta vitoriana, que había accedido a la final con la novena nota más alta, mejoraba su puntuación de la ronda previa para lograr colarse entre las ocho mejores y obtener el primer diploma olímpico de su carrera.

En la competición por equipos, el conjunto español recuperaba algo del terreno perdido en Sídney y volvía a los puestos de finalista con su séptima posición.

La natación fue el deporte que más diplomas obtuvo para delegación femenina en Atenas.

Los equipos de relevos, que vivían en la capital griega su más amplia representación con la participación en tres pruebas, terminaron la competición con dos diplomas y dos récords nacionales.

El 4x200 libres rebajaba en más de un segundo la plusmarca nacional en la final de su prueba y conseguía la mejor posición española de cualquier relevo en unos Juegos con la sexta plaza. Mientras, el equipo del 4x100 estilos también lograba rebajar el récord de España en más de un segundo en la final para corroborar la mejor clasificación de un equipo femenino español en esta modalidad con el séptimo puesto.

También conseguiría un récord nacional y un puesto de finalista **Erika Villaécija** en los 800 metros libres. La nadadora de Barcelona lograba bajar más de dos segundos su anterior plusmarca para concluir en quinta posición y lograr un diploma al que había que unir el que consiguió en el 4x200. Por último, **Nina Zhivanevskaya** repitió puesto en la final de los 100 metros espalda, aunque en esta ocasión 24 centésimas la apartaron del podio.

En **natación sincronizada** quedó patente la evolución y mejoría del equipo español. Después del octavo puesto en la competición de dúos en Sídney, el equipo español creció durante el ciclo olímpico con varias medallas mundiales y europeas.

La natación sincronizaba llegaba a Atenas con la esperanza de conquistar alguna de las medallas, pero los jueces colocaron a las españolas en el cuarto puesto tanto en el dúo como en la competición por equipos. A pesar de la mejoría respecto a los anteriores Juegos, la clasificación no dejó conformes a las españolas, que consideraban injustas las puntuaciones recibidas, algo que también compartió el público griego que abucheó la puntuación obtenida por España en la final por equipos.

El judo no fue esta vez el vivero de éxitos para el deporte femenino que había sido en las últimas tres ediciones. Las judocas españolas no lograron subir al podio y tuvieron que conformarse con los diplomas de **Isabel Fernández** y **Cecilia Blanco**.

Isabel Fernández fue quien más cerca estuvo de la medalla. La judoca alicantina cayó en la primera ronda de la categoría de menos de 57 kilos, pero pudo meterse en la repesca por la medalla de bronce. La española fue superando rondas hasta plantarse en el último combate, donde sería derrotada y perdería la posibilidad de subir al podio por tercera vez.

Por su parte, Cecilia Blanco llegaría hasta la segunda ronda en el cuadro de la categoría de menos de 70 kilos y, aunque accedió a la repesca, no tuvo posibilidad de llegar al combate por el bronce tras perder en su segundo enfrentamiento.

En atletismo, las mujeres españolas obtuvieron por primera vez dos diplomas olímpicos en una misma edición.

María Vasco no pudo repetir el éxito de Sídney en los 20 kilómetros marcha, pero logró un meritorio séptimo puesto. Esta vez, al contrario de lo que sucedió en Australia, la marchadora española estuvo en cabeza durante buena parte de la prueba, pero quedaría descolgada en el final.

Más sorprendente sería el sexto puesto de **Naroa Agirre** en salto con pértiga. Tanto Naroa Agirre como **Dana Cervantes** habían cumplido con el objetivo de acceder a la final olímpica, pero Agirre fue más allá. Mientras Dana Cervantes no lograba marca en la final tras no superar su primera altura, Naroa Agirre llegaba a los 4,55 metros sin ningún fallo sobre las anteriores alturas, lo que a la postre le otorgaría el primer diploma del atletismo femenino en un concurso.

El ciclismo concedió tres nuevos diplomas a la expedición española. En las pruebas de carretera, **Joane Somarriba** buscaba en su tercera participación conseguir una medalla olímpica con la que cerrar su brillante palmarés.

La ciclista vasca tenía como objetivo subir al podio en la contrarreloj, si bien, ya dejó muy buenas sensaciones en la prueba en línea, donde acabó en el séptimo puesto después de haber tratado escaparse a pocos kilómetros de la meta, consiguiendo el único diploma del deporte femenino español en esta prueba.

Tres días después, Somarriba disputaba la contrarreloj, la prueba que había preparado concienzudamente en el último año, sin embargo, las piernas no le respondieron como ella esperaba y tuvo que conformarse con su tercer diploma olímpico, lejos de los tiempos de las tres mejores.

En el velódromo, el ciclismo español revalidó en Atenas el diploma olímpico conseguido por Dori Ruano en puntuación en los Juegos de Sídney. En una carrera en la que ninguna de las corredoras fue capaz de ganar una vuelta, la española **Gema Pascual** finalizó en séptima posición a solo dos puntos de la medalla de bronce. La ciclista madrileña trató de alcanzar el podio en el último sprint, pero con su quinto puesto en la última vuelta no pudo sumar los puntos necesarios para conseguir el bronce.

El piragüismo ampliaría en dos su cosecha de diplomas para el deporte español. El K2 formado por **Beatriz Manchón** y **Teresa Portela** concluía en quinta posición en su final después de desfondarse en la segunda mitad de la prueba y no poder luchar por las medallas. Por su parte, el K4, al igual que el K2, logró el pase directo para la final en la ronda clasificatoria y alcanzaba también el quinto puesto en una carrera de más a menos.

Más cerca de las medallas estuvo el taekwondo. **Brigitte Yagüe** partía con grandes opciones de subir al podio después de los buenos resultados obtenidos durante el ciclo olímpico. Sin embargo, la campeona del mundo y de Europa caía eliminada en primera ronda sin posibilidad de entrar en la repesca. Quien sí pudo entrar en la repesca por la medalla de bronce fue **Sonia Reyes** después de caer en el combate de cuartos de final. La taekwondista española llegaría hasta el último combate de la repesca para luchar por la medalla de bronce, pero la mexicana Iridia Salazar la apartaría finalmente del podio.

En remo, **Nuria Domínguez** otorgaba a su deporte el primer y único diploma en unos Juegos con el sexto puesto en la final en un ambiente enrarecido con críticas del equipo español a su director técnico, al que acusaban de ser el culpable de no haber conseguido mejores resultados.

También conseguiría el primer diploma femenino para su deporte **Ana Burgos** en triatlón. La triatleta madrileña, avalada por el oro en el Campeonato de Europa de 2003, lograba la séptima posición en la prueba femenina, en la que **Pilar Hidalgo** concluyó en el decimotercer puesto y **Ainhoa Murua**, en el vigesimocuarto.

Los deportes de equipo volvían a tener en Atenas una amplia representación de selecciones españolas femeninas, la más alta tras los Juegos de Barcelona, después de que las selecciones de hockey sobre hierba, baloncesto y balonmano lograran la clasificación para la competición olímpica.

La selección de baloncesto fue quien mejor papel realizó en Atenas. El equipo español, encabezado por jugadoras de la relevancia de **Amaya Valdemoro**, **Laia Palau** o **Elisa Aguilar**, realizó una excelente primera fase en la que despertó las ilusiones de conseguir una medalla al finalizar segunda de su grupo con solo una derrota, ya que únicamente la poderosa selección de Estados Unidos fue capaz de imponerse al equipo de Vicente Rodríguez. Sin embargo, la suerte abandonaba a las jugadoras españolas en el momento decisivo y Brasil apartaba a España de la lucha por las medallas al vencer por 67-63 en el cruce de cuartos de final. La derrota afectó anímicamente al equipo español, que perdería dos días después en la lucha por la quinta posición y no podía igualar el resultado conseguido en Barcelona.

Menos brillantez demostró la selección de balonmano en su segunda aparición en unos Juegos. El equipo dirigido por José Aldeguer aún conservaba algunas jugadoras de su estreno en Barcelona como **Cristina Gómez** o **Montserrat Puche** e incorporaba otros potenciales valores como **Marta Mangué**.

El paso de España por la primera fase fue bastante discreto y solo pudo lograr un empate ante Angola, pero que permitió a la selección española obtener el pase a cuartos de final por la diferencia de goles con la selección africana. El cuarto puesto de su grupo condenaba al equipo español a un difícil cruce contra Ucrania que, no obstante, sufrió para eliminar a las españolas, que acabarían firmando la sexta posición.

En el torneo olímpico femenino de **hockey sobre hierba**, la selección española realizaba la peor actuación en unos Juegos. España había alcanzado la final del Europeo de Barcelona en 2003, pero la competición en Atenas fue muy distinta. El equipo español terminaba la primera fase con cuatro derrotas en otros tantos partidos y con solo tres goles a favor. Ni siquiera encontraría consuelo en el partido por evitar el último puesto del torneo al caer derrotado en la prórroga ante Sudáfrica.

En el resto de deportes con participación española, el papel no fue muy destacado.

Margarita Fullana no pudo defender el puesto en el podio que había conseguido en Sídney y decidió abandonar la prueba en la penúltima vuelta. La ciclista mallorquina debía haber estado acompañada en Atenas por Janet Puiggros, pero esta fue apartada del equipo español después de dar positivo por EPO en un control sorpresa.

En saltos de trampolín, la delegación femenina contaba con el equipo más numeroso de su historia con la participación de tres saltadoras, pero ni **Leyre Eizaguirre** ni **Lola Sáez de Ibarra** ni **Leire Santos** lograron pasar de la primera ronda y la mejor posición fue el vigésimo puesto de Sáez de Ibarra en la plataforma de 10 metros.

En tiro con arco, **Almudena Gallardo** estuvo cerca de conseguir un diploma olímpico tras superar las dos primeras rondas, pero caería derrotada en lo octavos de final.

Por último, **Gema Peris** levantaba 167,5 kilos en el total olímpico en la categoría de 48 kg. que no le permitieron pasar de la decimosegunda posición de las catorce atletas que entraron en competición.

Aunque no se consiguió ningún título olímpico por primera vez desde el estreno en Barcelona, el deporte femenino español recuperaba en Atenas el terreno perdido e igualaba la cifra de medallas conseguidas en Atlanta tras el bajón sufrido en Sídney, donde se obtuvieron cuatro metales. Además, las deportistas españolas se hacían con el mayor botín de diplomas en una edición con

Participación femenina española en los Juegos Olímpicos de Verano

veinticinco y se ascendía un puesto en la clasificación mundial con 14 puntos más.

Por otra parte, se ampliaba a 23 el número de disciplinas en las que compitieron las atletas españolas, dando buena muestra de la polivalencia de nuestro deporte.

Resultados

ATLETISMO	
María Abel	26^a Maratón (2:40:13) Final
Naroa Agirre	6^a Pértiga (4,40) Final
Glory Alozie	10^a 100 metros vallas (12.62) Semifinales
Ruth Beitia	16^a Altura (1,89) 1 ^a ronda
Berta Castells	23^a Martillo (66,05) 1 ^a ronda
Carlota Castrejana	18^a Triple salto (14,37) 1 ^a ronda
Dana Cervantes	15^a Pértiga (Sin marca) Final
Mercedes Chilla	22^a Jabalina (58,45) 1 ^a ronda
Nuria Fernández	17^a 1.500 metros (4:07.68) Semifinales
Rocío Florido	30^a 20 km marcha (1:35:32) Final
Iris Fuentes-Pila	18^a 1.500 metros (4:07.69) Semifinales
M ^a Teresa Gargallo	20 km marcha (Descalificada) Final
Aliuska Y. López	24^a 100 metros vallas (13.21) 1 ^a ronda
M ^a Teresa Martínez	23^a 800 metros (2:03.30) Semifinales
Alice Matejková	36^a Disco (55,37) 1 ^a ronda
Marta Mendía	10^a Altura (1,93) Final
Niurka Montalvo	38^a Longitud (Sin marca) 1 ^a ronda
Cora D. Olivero	22^a 400 metros vallas (56.19) 1 ^a ronda
M ^a Dolores Pulido	37^a Maratón (2:44:33) Final
Irache Quintanal	28^a Peso (15,99) 1 ^a ronda*
Natalia Rodríguez	10^a 1.500 metros (4:03.01) Final
Beatriz Ros	32^a Maratón (2:41:51) Final
María Vasco	7^a 20 km marcha (1:30:06) Final

*Ascendió un puesto por el positivo de Svetlana Krivelyova

BALONCESTO

Equipo (Elisa Aguilar, Sonia Blanco, Elisabeth Cebrián, Marta Fernández, Marina Ferragut, Begoña García, Nuria Martínez, Laia Palau, M^a Lucila Pascua, Ingrid Pons, Rosaura Sánchez, Amaya Valdemoro)

6^a

BALONMANO

Equipo (Patricia Alonso, Vanessa Amorós, Maite Andreu, Diana Box, Susana Fraile, Soraya García, Cristina Gómez, Cristina E. López, Elisabeth López, Marta E. Mangué, Noelia Oncina, Isabel M^a Ortuño, Susana Pareja, Montserrat Puche, M^a Eugenia Sánchez)

6^a

CICLISMO

Eneritz Iturriagaetxeberría **34^a** Carrera en línea (3:28:39) Final

Dori Ruano

Carrera en línea (No finalizó) Final

18^a Contrarreloj (16:34) Final

Joane Somarriba

7^a Carrera en línea (3:25:06) Final

7^a Contrarreloj (15:50) Final

CICLISMO EN PISTA

Gema Pascual

7^a Puntuación (7) Final

GIMNASIA ARTÍSTICA

Concurso por equipos

	Salto	Asimétricas	Equilibrio	Suelo
Equipo (Laura Campos, Tania Gener, Elena Gómez, Mónica Mesalles, Patricia Moreno, Sara Moro)	27,599	28,412	27,724	27,837
	5^a (111,572) Final			

Concurso individual

	Salto	Asimétricas	Equilibrio	Suelo
Laura Campos	79 (8,725) 1 ^a ronda	44 (9,262) 1 ^a ronda	72 (8,225) 1 ^a ronda	-
	82^a Concurso individual (26,212) 1 ^a ronda			
Tania Gener	25 (9,300) 1 ^a ronda	14 (9,575) 1 ^a ronda	-	43 (9,112) 1 ^a ronda
	71^a Concurso individual (27,987) 1 ^a ronda			
Elena Gómez	39 (9,212) 1 ^a ronda	19 (9,525) 1 ^a ronda	54 (8,737) 1 ^a ronda	10 (9,500) 1 ^a ronda
	8^a Concurso individual (37,299) Final			
Mónica Mesalles	36 (9,225) 1 ^a ronda	-	33 (9,037) 1 ^a ronda	18 (9,412) 1 ^a ronda
	75^a Concurso individual (27,674) 1 ^a ronda			
Patricia Moreno	49 (9,162) 1 ^a ronda	34 (9,375) 1 ^a ronda	79 (7,850) 1 ^a ronda	3 (9,487) Final
	37^a Concurso individual (35,974) 1 ^a ronda			
Sara Moro	-	26 (9,450) 1 ^a ronda	13 (9,487) 1 ^a ronda	-
	84^a Concurso individual (18,937) 1 ^a ronda			

Participación femenina española en los Juegos Olímpicos de Verano

GIMNASIA RÍTMICA				
	<u>Concurso por equipos</u>			
Equipo (Sonia Abejón, Bárbara González, Marta Linares, Isabel Pagán, Carolina Rodríguez, Nuria Velasco)	5 cintas	3 aros y 2 pelotas		
	22,400	22,950		
	7^a (45,350)			
	<u>Concurso individual</u>			
Almudena Cid	Aro	Pelota	Mazas	Cinta
	25,125	25,000	24,900	23,425
	8^a (98,450) Final			

HALTEROFILIA	
Gema Peris	12^a -48 kg (167,5) Final

HÍPICA	
Equipo (Beatriz Ferrer-Salat, Juan A. Jiménez, Ignacio Rambla, Rafael Soto)	2^o (72,917) Final
Beatriz Ferrer-Salat	3^a Doma (76,667) Grand prix

HOCKEY HIERBA	
Equipo (Silvia Bonastre, Nuria Camón, M ^a del Mar Feito, Erdoitza Goikoetxea, Lucía López, Mainer Luengo, Bárbara Malda, M ^a Carmen Martín, Silvia Muñoz, Ana R. Pérez, Marta Prat, M ^a Jesús Rosa, Mónica Rueda, Mainer Tellería, Esther Termens, Rocío Ybarra)	10^a

JUDO	
Sara Álvarez	19^a -63 kg 1 ^a ronda
Cecilia Blanco	7^a -70 kg Repesca
Isabel Fernández	5^a -57 kg Repesca
Esther San Miguel	14^a -78 kg 2 ^a ronda

MOUNTAIN BIKE	
Margarita Fullana	BTT (No finalizó) Final

NATACIÓN	
Equipo (María Peláez, Sara Pérez, Nina Zhivanevskaya, Tatiana Rouba)	7^a 4x100 estilos (4:07.61) Final
Equipo (Melissa Caballero, Ana B. Palomo, Laura Roca, Tatiana Rouba)	14^a 4x100 libres (3:47.47) 1 ^a ronda
Equipo (Melissa Caballero, Tatiana Rouba, Erika Villaécija, Arantxa Ramos)	6^a 4x200 libres (8:02.11) Final
Ana B. Palomo	21^o 50 libre (25.92) 1 ^a ronda
María Peláez	15^o 200 mariposa (2:12.54) Semifinales
Arantxa Ramos	23^o 400 libre (4:16.52) 1 ^a ronda
Erika Villaécija	18^o 400 libre (4:13.03) 1 ^a ronda
	5^o 800 libre (8:29.04) Final
Roser Vives	19^o 200 mariposa (2:13.02) 1 ^a ronda
Nina Zhivanevskaya	5^o 100 espalda (1:01.12) Final

NATACIÓN SINCRONIZADA	
Equipo (Gemma Mengual, Paola Tirados)	4^a Dúo (96,251) Final
Equipo (Raquel Corral, Andrea Fuentes, Tina Fuentes, Gemma Mengual, Ana Montero, Irina Rodríguez, Alicia Sanz, Saray I. Serrano, Paola Tirados)	4^a Equipos (96,751) Final

PIRAGÜISMO AGUAS TRANQUILAS	
Equipo (Beatriz Manchón, Teresa Portela)	5^a K2 500 (1:42.409) Final
Equipo (M ^a Isabel García, Beatriz Manchón, Teresa Portela, Jana Smidakova)	5^a K4 500 (1:37.908) Final

REMO	
Equipo (M ^a Teresa Más, Eva Mirones)	11^a Doble Scull ligero (7:41.23) Final B
Nuria Domínguez	6^a Skiff (7:49.11) Final

SALTOS	
Leyre Eizaguirre	24^a Trampolín 3 m (242,73) 1 ^a ronda
Dolores Sáez de Ibarra	20^a Plataforma 10 m (278,43) 1 ^a ronda
Leire Santos	29^a Plataforma 10 m (246,84) 1 ^a ronda

TAEKWONDO

Sonia Reyes	4^a -57 kg. Repesca
Brígida Yagüe	10^a -49 kg. 1 ^a ronda

TENIS

Equipo (Conchita Martínez, Virginia Ruano)	2^a Dobles. Final
Equipo (Ana I. Medina, Arantxa Sánchez)	17^a Dobles 1 ^a ronda
Ana I. Medina	33^a Individual 1 ^a ronda
Conchita Martínez	33^a Individual 1 ^a ronda
M^a Antonia Sánchez	33^a Individual 1 ^a ronda
M^a Luisa Serna	33^a Individual 1 ^a ronda

TIRO CON ARCO

Almudena Gallardo	13^a Individual. Octavos
--------------------------	---

TIRO OLÍMPICO

M^a Pilar Fernández	30^a Pistola de aire (374) 1 ^a ronda
	13^a Pistola deportiva (577) 1 ^a ronda
María Quintanal	2^a Foso olímpico (84) Final
	13^a Doble Trap (97) 1 ^a ronda

TRIATLÓN

Ana Burgos	7^a Individual (2:06:02) Final
Pilar Hidalgo	13^a Individual (2:07:37) Final
Ainhoa Murua	24^a Individual (2:09:27) Final

VELA

Equipo (Sandra Azón, Natalia Vía-Dufresne)	2^a 470 (62) Final
Equipo (Mónica Azón, Graciela Pisonero, Marina Sánchez)	12^a Yngling (86) Final
Neus Garriga	13^a Europa (108) Final
Blanca M^a Manchón	8^a Mistral (95) Final

Pekín 2008

Los Juegos Olímpicos volvían al continente asiático para pisar por primera vez territorio chino después de que la candidatura de Pekín se impusiera de manera contundente en la segunda ronda de votaciones. El COI decidía conceder los Juegos a China, a pesar de las críticas a la candidatura de Pekín por la violación de derechos humanos, como un medio para la apertura del país tal y como sucedió con Seúl en 1988.

China aprovecharía su elección para mostrarse como una de las grandes potencias mundiales a través de una minuciosa organización que propició los Juegos más caros de la historia.

El deporte español inició en este ciclo olímpico su época dorada con un goteo constante de triunfos y la irrupción de grandes figuras internacionales. Durante este periodo empezó a ser habitual ver a los deportistas españoles subidos en el podio y recogiendo trofeos, tanto a nivel individual como de selecciones, y nombres como los de Rafa Nadal, Alberto Contador, Fernando Alonso o Pau Gasol se habían convertido en referencias a nivel mundial.

A pesar de este gran momento, el deporte español vio reducido en casi cuarenta el número de deportistas que se desplazaron a Pekín hasta llegar a la menor representación desde los Juegos de Seúl. Este descenso se extendió también al deporte femenino con casi veinte mujeres menos que las que viajaron a Atenas cuatro años antes, no obstante, la participación en Pekín era la tercera más numerosa de su historia, muy cerca del número de deportistas que compitieron en Barcelona.

Aunque el deporte femenino no gozaba de figuras tan mediáticas como los hombres, seguía cosechando medallas mundiales y europeas y haciéndose camino en la alta competición.

En Pekín, las mujeres españolas establecieron un récord de participación en cuanto a disciplinas olímpicas al estar presente en veinticinco modalidades del calendario de competición, estrenándose en la lucha libre y recuperando otros deportes en los que únicamente había participado como anfitrión como el bádminton o el tenis de mesa, además de ampliar su historia en los que ya contaba con una larga tradición.

Una disciplina en pleno apogeo como la **natación sincronizada** fue la locomotora del deporte femenino en la capital china. Las chicas de la sincro habían estado cerca de subir al podio en dos ocasiones en Atenas y, desde entonces, el equipo español abrió una exitosa etapa en la que cosechó multitud de medallas en mundiales y europeos, destacando los cuatro oros en el Campeonato de Europa de 2008 cinco meses antes de los Juegos. Con este bagaje, las españolas estaban llamadas a subir al podio olímpico, aunque Rusia era la clara favorita al oro.

España debutó en Pekín con la participación de **Gemma Mengual** y **Andrea Fuentes** en dúo. Las nadadoras cumplieron con los pronósticos y lograban el pase a la final en segunda posición después del ejercicio técnico y el libre con una cómoda ventaja de más de un punto sobre el tercer puesto que ostentaba Japón, pero bastante lejos del oro que acariciaba Rusia.

Los dos primeros puestos parecían claros antes de la final y la repetición de la rutina libre corroboró la medalla de plata de Mengual y Fuentes, que se resarcían de su cuarto puesto en Atenas y otorgaban el primer metal en esta disciplina al deporte español.

Tras finalizar la competición de dúo, la natación sincronizada española puso su atención en la prueba por equipos. El guion de la competición fue muy similar al de dúos; el equipo ruso dominó la rutina técnica con más de medio punto de ventaja sobre las españolas que, a su vez, se situaban en la segunda posición con un margen de casi cinco décimas sobre China.

El ejercicio libre confirmó las posiciones y Rusia se hacía con su segundo oro con una excelente actuación en la que obtuvo hasta ocho dieces. Por su parte, España aumentaba su ventaja sobre China y se consolidaba como segunda potencia mundial con otra medalla de plata.

La natación sincronizada española cerraba de esta manera brillante una de las mejores actuaciones de un deporte en unos Juegos Olímpicos.

El tenis volvió a ser sinónimo de éxito en Pekín. Tras la retirada de Arantxa Sánchez Vicario y Conchita Martínez parecía que el tenis femenino se quedaba huérfano, pero **Virginia Ruano** y **Anabel Medina** se encargaron de demostrar lo contrario.

Vivi Ruano era una de las mejores especialistas del circuito de dobles, donde había logrado alcanzar el número uno mundial en 2003 gracias a sus triunfos con la argentina Paola Suárez. La tenista madrileña comenzaría a disputar torneos junto a Anabel Medina en 2007 y sus resultados como pareja de cara a los Juegos de Pekín fueron esperanzadores, destacando el título de Roland Garros en 2008, que llevaron a las españolas a ser las cuartas cabezas de serie en la competición olímpica

Ruano y Medina fueron avanzando rondas hasta plantarse en la final, no sin dificultades. Las primeras complicaciones llegaron en octavos de final, donde vencieron a las australianas Stosur y Stubbs remontando un set en contra, pero los mayores problemas los encontrarían en cuartos de final, ronda en la que doblegaron a las estadounidenses Davenport y Huber en más de tres horas de partido y con un parcial de 8-6 en el tercer set que les abría las puertas del podio.

Tras vencer a la pareja china formada por Zi Yan y Jie Zheng en semifinales, Virginia Ruano y Anabel Medina tuvieron que enfrentarse en la final a Venus y Serena Williams, que no dieron opción a las españolas y conseguían la medalla de oro en poco más de una hora de juego.

Al tenis femenino volvía a resistírsele la medalla de oro, pero la medalla de plata confirmaba a este deporte como uno de los más exitosos del olimpismo español. El resto de la participación femenina en tenis fue bastante discreta, pues solo **Nuria Llagostera** y **María José Martínez** lograban ganar un partido, aunque las dos caerían eliminadas en segunda ronda.

Más sorprendente fue la medalla de bronce lograda por **Leire Olaberria** en la prueba de puntuación del ciclismo en pista.

A pesar de que el nombre de la ciclista vasca no entraba en muchas de las quinielas de medallistas españolas, Olaberria ya había conseguido buenos resultados a nivel internacional; el más relevante, el cuarto puesto en el Mundial de Manchester en 2008 a menos de cinco meses de los Juegos. Así pues, existían opciones reales de que Leire Olaberria pudiera subir al podio en una prueba siempre muy abierta.

La española realizó un buen inicio de competición en el que logró puntuar en tres de los cuatro primeros sprints, lo que la situaba en la tercera posición

provisional mediada la prueba. Pasado el ecuador, la neerlandesa Marianne Vos lanzaba un ataque con el que ganaba una vuelta y dejaba prácticamente decidida la medalla de oro, mientras que Olaberria solamente pudo puntuar en el octavo sprint. De esta manera, la ciclista guipuzcoana llegaba en cuarta posición a la última vuelta empatada con otras dos ciclistas y a tres puntos de la medalla de bronce que estaba en posesión de la colombiana María Luisa Calle. En el último sprint, Olaberria fue segunda en la línea de meta mientras que la colombiana no pudo pasar de la octava posición, cediendo así el bronce a la española.

Leire Olaberria daba una medalla al deporte femenino español en una disciplina en la que ninguna deportista había logrado subir al podio, pues el ciclismo femenino solo contaba con el bronce conseguido por Marga Fullana en mountain bike en 1996.

Marina Alabau estuvo muy cerca de haber ampliado la cosecha de medallas para el deporte femenino. La windsurfista sevillana partía con opciones de pelear por los primeros puestos de la clase RS:X, en la que era doble campeona de Europa y segunda y tercera en los dos últimos Campeonatos del Mundo. En una competición olímpica dominada autoritariamente por la china Jian Yin, Alabau tuvo un buen comienzo y se instalaba en segunda posición cuando ya se había disputado más de la mitad de las regatas. Sin embargo, la lucha por el podio fue muy disputada y, a falta de la medal race, la española era quinta, pero con opciones de conseguir alguna de las dos medallas que quedaban en juego. Finalmente, Marina solo podría ascender una posición en la general con el cuarto puesto en la última regata después de que sus rivales para alcanzar la medalla coparan las tres primeras posiciones de la carrera.

La actuación de la sevillana fue la única nota destacada de la vela femenina, puesto que ninguna de las otras embarcaciones españolas logró hacerse al menos con un diploma, firmando la peor actuación desde Seúl en 1988.

Por el contrario, el atletismo viviría en Pekín su mejor actuación en conjunto en unos Juegos con la obtención de cinco diplomas olímpicos. Las atletas españolas conseguían de una tacada el mismo número de diplomas en una sola edición que la suma de todos los conseguidos en su historia olímpica.

La prueba de los 20 km. marcha proporcionaba dos diplomas en una carrera de mucho nivel en la que Olga Kaniskina marcaba un nuevo récord olímpico.

María Vasco estuvo muy cerca de conseguir su segunda medalla de bronce, pero las fuerzas le fallaron en la última parte del recorrido y vio cómo Elisa Rigaudó y Hong Liu la relegaban al quinto puesto. A pesar de quedarse fuera del podio por apenas trece segundos, la excelente carrera de María Vasco permitió a la atleta catalana establecer una nueva plusmarca nacional de la especialidad. También fue notable la actuación de **Beatriz Pascual** en la prueba, pues la marchadora barcelonesa lograba su mejor marca personal que le permitía obtener un diploma gracias a su sexta posición.

Los 1.500 metros darían otros dos diplomas para la delegación española.

Natalia Rodríguez contaba con algunas opciones de subir al podio, pero su reciente maternidad hacía que llegara algo corta de preparación. No obstante, la calidad de la atleta catalana hizo que lograra el pase a la final tras ser segunda en su serie clasificatoria, algo idéntico a lo que consiguió **Iris Fuentes-Pila** en su carrera.

Pese a que ninguna de las dos atletas consiguió situarse entre las tres primeras, ambas contribuyeron a alcanzar el mayor número de finalistas con un sexto y un octavo puesto.

El último diploma lo conseguiría **Ruth Beitia** en el salto de altura. La atleta cántabra accedía a la final de una manera impecable tras superar todas las alturas en su primer intento. Beitia continuó por la buena senda en la final tras superar sin fallo sus cuatro primeras alturas hasta que el listón se situó a 1,99 metros. La saltadora española no pudo superar una altura que ya había saltado en otras ocasiones y quedaba fuera de la lucha por las medallas, pero con el diploma olímpico asegurado y la mejor actuación de una atleta española en esta especialidad.

Aunque no tuviera la mediática recompensa de una medalla, uno de los nombres más destacados de la delegación femenina en Pekín fue el de **Almudena Cid**. La alavesa se convertía en la única gimnasta del mundo que lograba la clasificación para cuatro finales olímpicas en el concurso individual de gimnasia rítmica.

Cid fue muy regular durante las dos jornadas de clasificación y pudo alcanzar el décimo puesto y lograr su objetivo de entrar en la final y en la historia de la gimnasia rítmica.

En la final, donde todas las gimnastas partían de cero en su puntuación, Almudena Cid fue capaz de mejorar más de un punto sus notas y ascender dos puestos respecto a la clasificación hasta situarse en la octava posición y obtener así el segundo diploma olímpico de su palmarés con el que cerrar su exitosa carrera, convirtiéndose también la única gimnasta rítmica española con dos diplomas individuales.

Mientras esto ocurría en el concurso individual, el conjunto español no pudo acceder a la final por equipos debido a los errores cometidos en el ejercicio de tres aros y dos mazas. El cómputo de los dos ejercicios de que constaba la clasificación dejaba al equipo español en la penúltima posición, el peor resultado desde el estreno de esta competición en Atlanta.

En gimnasia artística, España no competía por equipos por primera vez desde Los Ángeles en 1984 y la participación se limitó a la actuación individual de **Lenika de Simone** y **Laura Campos**.

Ninguna de las españolas destacó en la competición olímpica en Pekín y el mejor resultado fue el cuadragésimo séptimo puesto de Simone en el concurso individual, aunque se quedó a más de quince puestos de entrar en la final.

Por segunda edición consecutiva, el judo femenino español no podía subir al podio a ninguna de sus judocas, pero conseguía tres diplomas con sus cuatro representantes, con **Leire Iglesias** y **Esther San Miguel** llegando a disputar un combate por la medalla de bronce.

Iglesias llegaría a cuartos de final después de ganar sus dos primeros combates en la categoría de menos de 70 kilos, pero la alemana Annett Boehm le cerraba el acceso a las semifinales. En la repesca, la judoca vizcaína también superaría las dos primeras rondas, pero caería en el combate definitivo por la medalla de bronce ante la neerlandesa Edith Bosch.

Asimismo, en la categoría de menos de 78 kilos, Esther San Miguel perdería en el último combate la posibilidad de conseguir la medalla de bronce, aunque por un camino distinto que el de Iglesias. La judoca burgalesa conseguía llegar hasta

las semifinales de su categoría y entrar de lleno en la lucha por las medallas, sin embargo, la china Xiuli Yang, a la postre campeona, impedía con un ippon el acceso de la española a la final. Esther San Miguel trató de buscar consuelo en el combate por la medalla de bronce, pero la francesa Stephanie Possamai acababa con las esperanzas de la española de subir al podio.

Más lejos de las medallas estaría **Ana Carrascosa** en la categoría de menos de 52 kilos, aunque su séptimo puesto conseguido en la repesca otorgaba un nuevo diploma para el deporte español, algo que no podría conseguir **Isabel Fernández**, que caía en el primer combate de la repesca.

Situación similar a la de Esther San Miguel y Leire Iglesias viviría **Maidier Unda** en la lucha libre. La luchadora vitoriana abría la participación olímpica española en este deporte de combate y lo hacía con un meritorio quinto puesto. Unda lograba plantarse en los cuartos de final, pero vería truncado su pase a las semifinales tras caer derrotada ante la búlgara Stanka Zlateva. La española tendría una segunda oportunidad en la repesca para conseguir una presea en este joven deporte olímpico, pero la polaca Agnieszka Wieszczyk privó a Maidier de la recompensa de una medalla en unos Juegos.

La otra española en la competición, **Teresa Méndez**, caía en segunda ronda en la categoría de 63 kg. sin posibilidad de entrar en la repesca.

También obtuvo un quinto puesto en su debut **Lidia Valentín** en halterofilia. La leonesa cubrió con muy buena nota su primera participación en unos Juegos después de lograr un diploma y batir sus récords de España de dos tiempos y total olímpico.

Lidia Valentín estuvo cerca de los puestos de podio al término de la modalidad de arrancada, pero el elevado nivel de los dos tiempos dejaba a Valentín en la quinta posición, el mejor puesto de la halterofilia española en unos Juegos en ese momento.

El piragüismo volvía a ser puntual a su cita con los diplomas olímpicos, aunque esta vez veía reducida su colecta al conseguido por el K4. La embarcación española finalizaba en quinta posición en una competición en la que fue mejorando su nivel. Tras haber quedado fuera de los puestos de clasificación

directa para la final, las españolas fueron primeras en la repesca y confirmaron su mejora con el quinto puesto final.

Las otras dos embarcaciones españolas no podrían entrar en la última carrera y tanto **Teresa Portela** en K1-500 como el K2 de **Beatriz Manchón** y **Sonia Molanes** caían en las semifinales.

En la modalidad de slalom, **Maialen Chourraut** tomaba el relevo del piragüismo en aguas bravas tras la ausencia en Atenas. En circunstancias normales, la piragüista vasca podría haber entrado en las semifinales e incluso luchar por acceder a la final, pero un error en la fase de clasificación, donde se saltó una puerta, le privó de poder realizar un mejor papel.

Cerca de la final y del diploma se quedó **Sonia Franquet** en la prueba de pistola deportiva de tiro olímpico. La tiradora tarraconense abrió de manera excelente la competición con el primer puesto en la ronda de precisión. Sin embargo, Franquet no pudo mantener el nivel en el tiro rápido y quedó fuera de la final por su peor coeficiente tras quedar empatada con otras tres tiradoras en la sexta plaza. En su otra prueba, la pistola de aire, Sonia Franquet también estuvo entre las mejores tiradoras, pero algo más lejos de la final.

La otra española en la competición fue **María Pilar Fernández**, que igualaba el récord de participaciones de Arantxa Sánchez Vicario al vivir en Pekín sus quintos Juegos Olímpicos. Su mejor resultado en la capital china lo conseguiría en la prueba de pistola de aire, en la que acabó vigesimoquinta.

Los dos deportes de equipo que obtuvieron la clasificación para Pekín lograron alcanzar un diploma.

La **selección de baloncesto** conseguía por segundo año consecutivo el pasaporte para el torneo olímpico con un equipo que no se había bajado del podio europeo desde 2001 y en el que casi la mitad de sus integrantes contaban con la experiencia de los Juegos de Atenas.

En esta ocasión, la primera fase de España no fue tan positiva como la de cuatro años atrás y cedía en dos de los cinco partidos que disputó ante Estados Unidos y China, lo que la condenaba a la tercera posición de su grupo. No obstante, como ocurre en este tipo de competición, la selección española se jugaría su

futuro en el torneo olímpico en el partido de cuartos de final ante Rusia. Tras un inicio esperanzador de las jugadoras de Evaristo Pérez, la actuación de España en la segunda parte fue muy pobre y, con un parcial de 52-25, España perdía la oportunidad de acceder a las semifinales.

La **selección de hockey** volvía a tener presencia en unos Juegos Olímpicos por quinta vez consecutiva desde su debut en Barcelona y trataba de mejorar la cuarta posición a la que se había abonado desde 2005 en las grandes competiciones. Sin embargo, el desarrollo del torneo olímpico no permitió al equipo español entrar en la lucha por las medallas. España perdía tres de sus cinco partidos en la fase preliminar y únicamente pudo imponerse a las dos selecciones que cerraron la clasificación de su grupo, por lo que no pudo meterse dentro de los dos primeros puestos que daban el pase a las semifinales. La selección española se veía condenada a luchar por el séptimo puesto, que conseguiría tras su victoria en el último partido ante Estados Unidos.

El deporte femenino español consiguió ciertos hitos en algunas disciplinas con poca tradición olímpica.

Yoanna Martínez conquistaba la primera victoria del bádminton español en unos Juegos. La jugadora guipuzcoana hacía historia al lograr el pase para la segunda ronda tras vencer a la australiana Erin Carroll por 21-9 y 21-16. No obstante, el periplo olímpico de Yoanna Martínez no fue muy duradero y cayó en su siguiente enfrentamiento en la ronda de dieciseisavos de final.

También llegaría el primer triunfo español en tenis de mesa en la segunda aparición de este deporte en unos Juegos. **Fang Zhu** se convertía en la primera jugadora española en conseguir una victoria en una competición olímpica en categoría femenina. La jugadora de origen chino se imponía en su debut a la ucraniana Margaryta Pesotska por 4-1. Zhu caería en la segunda ronda, en la que entró directamente la otra representante española, **Yanfei Shen**, que también lograba vencer en su primer partido ante la croata Sandra Paonic para después caer eliminada en su siguiente encuentro.

En la competición por equipos, las españolas ocuparían la tercera posición de su grupo tras caer claramente derrotadas ante China y en un disputado enfrentamiento ante Japón y vencer contundentemente a Australia.

Por su parte, **Araceli Navarro** igualaba en esgrima la mejor clasificación de una tiradora española en unos Juegos. Navarro había logrado el pase a la segunda ronda en la modalidad de sable, pero una lesión en el hombro durante la disputa del segundo combate obligó a retirarse a la tiradora madrileña cuando luchaba por dar la vuelta al marcador.

La natación femenina retrocedía dieciséis años después de no conseguir ninguna finalista en Pekín. Tras cuatro ediciones consecutivas en las que la natación española obtuvo al menos un diploma olímpico, nuestras nadadoras volvieron de vacío de la capital china.

No obstante, como consuelo, el Centro Acuático fue testigo de dos récords nacionales. Una joven **Mireia Belmonte**, que hacía su debut olímpico en Pekín con 17 años, lograba rebajar en más de un segundo su plusmarca en los 400 metros estilos, aunque fue insuficiente para acceder a la final. Por otro lado, el relevo del 4x200 libre también conseguía bajar en más de un segundo el récord nacional de la prueba, pero sin posibilidades de acceder a la final. Ninguna de las demás nadadoras españolas en la piscina tuvo una actuación destacable. Únicamente Mireia Belmonte, esta vez en 200 estilos, y **Nina Zhivanevskaya**, en 100 espalda, lograban superar la primera ronda, aunque también cabe destacar la participación en sus quintos Juegos de **María Peláez**, que igualaba a Arantxa Sánchez Vicario como deportista española con más presencias olímpicas.

Igualmente discreta fue la actuación de otra española en el Centro Acuático. **Jennifer Benítez** no podía evitar la última posición en la modalidad de trampolín de 3 metros en saltos.

Quizá la mayor desilusión de la delegación española fue la actuación de **Marga Fullana** en mountain bike. La ciclista mallorquina, que acudía a Pekín como campeona del mundo, no pudo completar su prueba, tal y como le sucedió en Atenas, y tuvo que retirarse antes de completar la tercera vuelta al circuito.

Mientras, en ciclismo en carretera, el deporte español notó la retirada de Joane Somarriba y la mejor posición fue la decimonovena posición de **Marta Vilajosana** en la contrarreloj y de **Anna Sanchís** en la prueba en línea.

Ni el remo, ni el triatlón, ni el taekwondo pudieron repetir el diploma olímpico que habían conseguido en los Juegos de Atenas.

La taekwondista canaria **Rosana Simón** no lograba pasar de su primer combate, mientras que la triatleta **Ana Burgos** perdía trece posiciones respecto a su actuación en sus anteriores Juegos y finalizaba en vigésima posición, siendo la primera de las dos españolas en la prueba.

Por último, **Nuria Domínguez** quedaba fuera de la lucha por las medallas en las series de cuartos de final y tenía que conformarse con la segunda posición en la final C.

Los Juegos de Pekín supusieron un paso atrás en la evolución del deporte femenino español que, por segundo año consecutivo, no lograba ningún título de campeón olímpico y volvía al bagaje de medallas de los Juegos de Sídney, aunque con una reducción de cinco diplomas respecto a los obtenidos en la ciudad australiana.

La nota positiva estuvo relacionada con la evolución de deportes como la natación sincronizada y la participación en otros que habían tenido poca o nula presencia en la historia olímpica como el bádminton, el tenis de mesa o la lucha libre, además de la hazaña personal de Almudena Cid de convertirse en la única gimnasta del mundo en lograr la clasificación para cuatro finales individuales en los Juegos en gimnasia rítmica.

Resultados

ATLETISMO	
Naroa Agirre	13 ^a Pértiga (4,40) 1 ^a ronda
Alessandra Aguilar	54 ^a Maratón (2:39:29) Final
Ruth Beitia	7 ^a Altura (1,96) Final
Berta Castells	41 ^a Martillo (62,44) 1 ^a ronda
Carlota Castrejana	16 ^a Triple salto (14,02) 1 ^a ronda
Yesenia Centeno	45 ^a Maratón (2:36:25) Final
Dolores Checa	24 ^a 5.000 metros (15:31.22) 1 ^a ronda
Isabel Checa	29 ^a 10.000 metros (33:17.88) Final
Mercedes Chilla	9 ^a Jabalina (58,13) Final
Marta Domínguez	15 ^a 3.000 obstáculos (No finalizó) Final
Laia Forcadell	26 ^a 400 metros vallas (58.64) 1 ^a ronda
Iris Fuentes-Pila	8 ^a 1.500 metros (4:04.86) Final
Zulema Fuentes-Pila	12 ^a 3.000 obstáculos (9:35.16) Final
Concepción Montaner	15 ^a Longitud (6,53) 1 ^a ronda
Rosa M ^a Morató	29 ^a 3.000 obstáculos (9:45.33) 1 ^a ronda
Josephine N. Onyia	9 ^a 100 metros vallas (12.86) Semifinales
Beatriz Pascual	6 ^a 20 km marcha (1:27:44) Final
M ^a José Povés	17 ^a 20 km marcha (1:30:52) Final*
M ^a José Pueyo	64 ^a Maratón (2:48:01) Final
Irache Quintanal	34 ^a Peso (Sin marca) 1 ^a ronda
Natalia Rodríguez	6 ^a 1.500 metros (4:03.19) Final
María Vasco	5 ^a 20 km marcha (1:27:25)

*Ascendió una posición por el positivo de Athanasía Tsoumeleka

BÁDMINTON

Yoanna Martínez	17 ^a Individual. 2 ^a ronda
-----------------	--

BALONCESTO

Equipo (Tamara Abalde, Elisa Aguilar, Cindy O. Lima, Nuria Martínez, Anna Montañana, Laura Nicholls, Laia Palau, M^a Lucila Pascua, María Revuelto, Isabel Sánchez, Alba Torrens, Amaya Valdemoro)

5^o Cuartos de final

CICLISMO

Anna Sanchís	19 ^a Carrera en línea (3:32:52) Final
Marta Vilajosana	55 ^a Carrera en línea (3:43:25) Final
	19 ^a Contrarreloj (37:54) Final

CICLISMO EN PISTA

Leire Olaberria	3 ^a Puntuación (13) Final
-----------------	--------------------------------------

ESGRIMA

Araceli Navarro	17 ^a Sable. Dieciseisavos
-----------------	--------------------------------------

GIMNASIA ARTÍSTICA

	Concurso individual			
	Salto	Asimétricas	Equilibrio	Suelo
Laura Campos	60 (14,200) 1 ^a ronda	74 (13,075)* 1 ^a ronda	62 (13,975) 1 ^a ronda	61 (13,775) 1 ^a ronda
	49 ^a Concurso individual (55,025) 1 ^a ronda			
Lenika de Simone	66 (14,100) 1 ^a ronda	66 (13,550)* 1 ^a ronda	56 (14,100) 1 ^a ronda	57 (13,850) 1 ^a ronda
	47 ^a Concurso individual (55,600) 1 ^a ronda			

*Ascendieron una posición por la descalificación de Cha Yong Hwa por pasaporte falso

GIMNASIA RÍTMICA

	Concurso por equipos			
	5 cuerdas	3 aros y 2 mazas		
Equipo (Bárbara González, Lara González, Isabel Pagán, Ana M ^a Pelaz, Verónica Ruiz, Elisabeth Salom)	15,725	14,375		
	11 ^a (30,100) 1 ^a ronda			
	Concurso individual			
	Aro	Cuerda	Mazas	Cinta
Almudena Cid	17,000	17,000	17,150	16,950
	8 ^a (68,100) Final			

HALTEROFILIA

Lidia Valentín	5 ^a 75 kg (250) Final
----------------	----------------------------------

HOCKEY HIERBA

Equipo (Silvia Bonastre, Nuria Camón, Gloria Comerna, Montserrat Cruz, Marta Ejarque, Raquel Huertas, María López, Bárbara Malda, Julia Menéndez, Silvia Muñoz, Georgina Oliva, María Romagosa, M^a Jesús Rosa, Pilar Sánchez, Esther Termens, Rocío Ybarra)

7^o Cuartos de final

JUDO

Ana Carrascosa	7 ^a -52kg Repesca
Isabel Fernández	9 ^a -57 kg Repesca
Leire Iglesias	5 ^a -70 kg Repesca
Esther San Miguel	5 ^a -78 kg Repesca

LUCHA

M^a Teresa Méndez	13^a 63 kg Octavos de final
Maidier Unda	5^a 72 kg Repesca

MOUNTAIN BIKE

Margarita Fullana	BTT (No finalizó) Final
--------------------------	--------------------------------

NATACIÓN

Equipo (Nina Zhivanevskaya, Mireia Belmonte, María Fuster, Ángela San Juan)	15^a 4x100 estilos (4:06.40) 1 ^a ronda
Equipo (Melani Costa, Noemí Feliz, María Fuster, Arantxa Ramos)	14^a 4x200 libre (8:00.90) 1 ^a ronda
Mireia Belmonte	24^a 200 braza (2:29.46) 1 ^a ronda
	14^a 200 estilos (2:13.45) Semifinales
	14^a 400 estilos (4:37.91) 1 ^a ronda
Victoria E. Bernard	24^a 200 espalda (2:12.86) 1 ^a ronda
Melania F. Costa	18^a 200 libre (1:59.50) 1 ^a ronda
Lidia Morant	25^a 200 espalda (2:13.87) 1 ^a ronda
María Peláez	27^a 200 estilos (2:15.97) 1 ^a ronda
M^a Mercedes Peris	28^a 100 espalda (1:02.30) 1 ^a ronda
Yurema Requena	13^a 10 km aguas abiertas (1:59:46) Final
Erika Villaécija	23^a 400 libre (4:14.25) 1 ^a ronda
	16^a 800 libre (8:32.27) 1 ^a ronda
Nina Zhivanevskaya	11^a 100 espalda (1:00.50) Semifinales

NATACIÓN SINCRONIZADA

Equipo (Alba Cabello, Raquel Corral, Andrea Fuentes, Thaïs Henríquez, Laura López, Gemma Mengual, Gisela Morón, Irina Rodríguez, Paola Tirados)	2^a Equipos (98,251) Final
Equipo (Andrea Fuentes, Gemma Mengual)	2^a Dúo (98,334) Final

PIRAGÜISMO AGUAS TRANQUILAS

Equipo (Beatriz Manchón, Sonia Molanes)	10^a K2-500 (1:45.31) Semifinales
Equipo (Beatriz Manchón, Sonia Molanes, Teresa Portela, Jana Smidakova)	5^a K4-500 (1:35.36) Final
Teresa Portela	16^a K1-500 (1:54.98) Semifinales

PIRAGÜISMO SLALOM

Maialen Chourraut	16 ^a K1 (253.39) 1 ^a ronda
-------------------	--

REMO

Nuria Domínguez	14 ^a Skiff (7:36.12) Final C
-----------------	---

SALTOS

Jennifer Benítez	30 ^a Trampolín 3 m (194,05) 1 ^a ronda
------------------	---

TAEKWONDO

Rosana Simón	11 ^a +67 kg. 1 ^a ronda
--------------	--

TENIS

Equipo (Ana I. Medina, Virginia Ruano)	2 ^a Dobles. Final
Equipo (Nuria Llagostera, M ^a José Martínez)	17 ^a Dobles. 1 ^a ronda
Nuria Llagostera	17 ^a Individual. 2 ^a ronda
M ^a José Martínez	17 ^a Individual. 2 ^a ronda
Ana I. Medina	33 ^a Individual. 1 ^a ronda
Carla Suárez	33 ^a Individual. 1 ^a ronda

TENIS DE MESA

Equipo (Galyna V. Dvorak, Yanfei Shen, Fang Zhu)	9 ^a Equipos. 1 ^a ronda
Fang Zhu	33 ^a Individual. 2 ^a ronda
Yanfei Shen	17 ^a Individual. 3 ^a ronda

TIRO OLÍMPICO

M ^a Pilar Fernández	25 ^a Pistola de aire (379) 1 ^a ronda
	36 ^a Pistola deportiva (569) 1 ^a ronda
Sonia Franquet	14 ^a Pistola de aire (382) 1 ^a ronda
	9 ^a Pistola deportiva (582) 1 ^a ronda

TRIATLÓN

Ana Burgos	20 ^a Individual (2:02:43) Final
Ainhoa Murua	28 ^a Individual (2:04:48) Final

VELA	
Equipo (Natalia Vía-Dufresne, Laia L. Tutzo)	10^a 470(92) Final
Equipo (Mónica Azón, Sandra Azón, Graciela Pisonero)	14^a Yngling (67) 1 ^a ronda
Marina Alabau	4^a RS:X (54) Final
Susana Romero	21^a Láser radial (127) 1 ^a ronda

Londres 2012

La capital de Inglaterra se convertía en 2012 en la primera ciudad que albergaba por tercera vez unos Juegos Olímpicos.

Londres ya había sido elegida en dos ocasiones en la primera mitad del siglo XX en momentos conflictivos para el olimpismo moderno. En 1908, el Comité Olímpico Internacional elegía a Londres como sustituta de Roma para la celebración de los Juegos de la IV Olimpiada después de que la ciudad italiana tuviera que renunciar por problemas económicos y la erupción del Vesubio, logrando dar un nuevo impulso al olimpismo en sus Juegos tras las decepciones de París y St. Louis. Cuarenta años más tarde, en 1948, la capital inglesa acogería los primeros Juegos tras la Segunda Guerra Mundial con mayor éxito del que cabía esperar debido a las difíciles condiciones económicas. Por último, el COI volvía a dar en 2005 su confianza a la ciudad londinense, que se imponía a candidaturas de gran nivel como París o Nueva York y a la primera intentona madrileña del siglo XXI.

La delegación española llegaba a Londres bajo la fuerte crisis que acuciaba al país y con dudas acerca de la preparación olímpica y los resultados que se conseguirían y sobre el futuro del sistema deportivo español y de estructuras tan importantes como el Plan ADO que tan buenos resultados ha cosechado desde su implantación. No obstante, la edad dorada del deporte español seguía siendo una realidad y España contaba con varios de los mejores deportistas del mundo, que seguían cosechando grandes triunfos y que abrían la puerta de la esperanza para realizar un buen papel en los Juegos.

El número de deportistas que compitieron en Londres fue muy similar al de la edición anterior en Pekín tanto en categoría masculina como femenina. El deporte femenino español vio ligeramente reducida la cantidad de mujeres que participaron en la capital londinense, pero experimentó un extraordinario avance en los resultados obtenidos. Las deportistas españolas superaban la marca de Barcelona y conseguían el resultado más positivo en sus casi noventa años de historia olímpica, mejorando por primera vez la actuación masculina pese a contar con menos efectivos.

La gran figura española en Londres fue **Mireia Belmonte**. Por primera vez en uno de los deportes de más relevancia olímpica como la natación, una deportista española conseguía volver a casa con dos medallas.

La nadadora de Badalona se había ganado el calificativo de estrella de la natación española gracias a sus brillantes actuaciones en los Europeos de 2012 y en las competiciones internacionales de piscina corta y a los seis récords nacionales que ostentaba antes de los Juegos. Pero aún le faltaba el gran resultado a nivel mundial en piscina larga que la encumbrara.

Mireia tenía un calendario muy completo con la disputa de cinco pruebas individuales y un relevo, aunque la calidad que atesora la nadadora española tardó en salir a relucir. Después de haber conseguido un octavo puesto como mejor resultado en sus tres primeras pruebas, Belmonte dio un golpe de efecto en sus dos últimas competiciones individuales con la consecución de dos medallas de plata.

Tras meterse en las finales de los 200 mariposa y los 800 metros libres, Mireia Belmonte siguió dos estrategias completamente distintas para obtener dos segundos puestos y la mejor clasificación de una nadadora española en unos Juegos. En los 200 mariposa, Belmonte tiró con fuerza desde el inicio y solo pudo ser batida por la china Liuyang Jiao; mientras que, en los 800 metros, realizó una carrera de menos a más hasta llegar al segundo escalón del podio por debajo de Katie Ledecky, estableciendo el récord de España en ambas pruebas.

Mireia Belmonte había hecho historia en el Aquatics Centre, pues en apenas una semana había conseguido la mitad de las medallas de la natación española en toda su historia olímpica.

El resto de las nadadoras españolas en Londres estuvieron a la sombra de la gran actuación de Mireia Belmonte y, aunque sin resultados especialmente destacados, comenzaron a dar muestras de su potencial, principalmente en la figura de **Melani Costa**, que se quedó a un puesto de la final en sus dos pruebas. Por su parte, **Erika Villaécija**, una de las más veteranas del equipo, conseguía el primer diploma de la natación española en aguas abiertas merced a su octavo puesto en la prueba de los 10 km.

También fue meritoria la actuación de los relevos, que consiguieron dos plusmarcas nacionales. El equipo del 4x100 estilos lograba batir el anterior registro en dos ocasiones hasta dejarlo más de un segundo por debajo, mientras que las nadadoras del 4x200 libre pulverizaban la antigua marca con un tiempo más de seis segundos inferior.

Del Centro Acuático de Londres llegaron otras dos medallas más para la delegación española gracias a una de las disciplinas de referencia para el deporte femenino español. La natación sincronizada seguía viviendo su época dorada a pesar de la retirada de Gemma Mengual y era una de las grandes bazas del deporte español para aumentar la cosecha de medallas.

Ona Carbonell fue la elegida para sustituir a Mengual y formar pareja con **Andrea Fuentes**, con la que consiguió grandes logros durante el ciclo olímpico, con un bronce mundial y tres platas europeas que parecían sinónimo de éxito en los Juegos.

La pareja española lograba revalidar la medalla de plata conseguida en Pekín después de una reñida lucha con el dúo chino. En la primera jornada, las españolas ocuparon el tercer lugar por detrás de las rusas y las chinas, que apenas puntuaron una décima más que Carbonell y Fuentes. La rutina libre parecía la ocasión perfecta para que las españolas pudieran sobrepasar a las asiáticas, sin embargo, China obtuvo una puntuación 120 milésimas mejor que España y ampliaba la diferencia con las españolas que, no obstante, aseguraban el bronce con la distancia que les separaba de Canadá. En la final, Carbonell y Fuentes volvían a interpretar el ejercicio del día anterior, aunque, en esta ocasión, las nadadoras catalanas sacaron lo mejor de ellas y lograron obtener una puntuación tres décimas superior a la nota del día anterior para adelantar a las chinas por el escaso margen de tres centésimas y obtener la medalla de plata olímpica, la segunda consecutiva para un dúo español de natación sincronizada.

En la competición por equipos, España trataba de seguir coleccionando medallas con un conjunto muy reformado respecto al que participó en Pekín - solo tres nadadoras repetían experiencia olímpica-, pero que había continuado la senda de éxitos de los últimos años.

Con el equipo ruso fuera del alcance del resto de competidoras, las nadadoras chinas se tomarían la revancha con las españolas relegándolas a la tercera posición. El conjunto asiático cobraría una importante ventaja de ocho décimas en la rutina técnica que, esta vez, el equipo español no pudo recuperar en el ejercicio libre, donde también fue tercero, pero su actuación sirvió para certificar la cuarta medalla olímpica consecutiva y contribuir a situar a la natación sincronizada como uno de los deportes más exitosos del olimpismo español.

A pesar del buen hacer de los deportes acuáticos, la modalidad que más triunfos dio al deporte femenino español volvió a ser la vela, que aumentó en Londres su cuenta de medallas con dos títulos olímpicos más en la bahía de Weymouth & Portland tras la ausencia de podios en Pekín.

La primera gran alegría fue también la más esperada. **Marina Alabau**, que ya había sido cuarta en su primera experiencia olímpica en la categoría del RS:X en Pekín, era una de las más firmes esperanzas a medalla de toda la delegación española gracias a haber conseguido durante el ciclo olímpico un Campeonato del Mundo y tres de Europa, el último tan solo cuatro meses antes del inicio de los Juegos.

Marina Alabau cumplió con los pronósticos y dio un recital durante toda la competición olímpica, ganando tres de las once regatas y obteniendo un octavo puesto como peor resultado.

Con este gran bagaje, la windsurferista española tenía una clara ventaja antes de la medal race y no necesitaba de un gran puesto en la última regata para certificar su medalla de oro. A pesar de ello, Alabau quiso terminar su participación en los Juegos a lo grande y también se impuso en la despedida de la prueba para conseguir el tercer título olímpico de la vela femenina, el primero que no llegaba desde el 470.

El segundo oro del deporte femenino español también llegó del mar, pero de manera mucho más sorprendente. En una categoría que se estrenaba como prueba olímpica de vela y que a la vez vivía sus últimos Juegos, la Elliot 6 metros, el barco español con **Tamara Echehoven, Sofía Toro y Ángela Pumariega** lograba una inesperada victoria.

Echegoyen y Toro decidieron probar a finales de 2008 el sistema de Match Race con el que se competiría en Londres y a ellas se las añadiría meses después Pumariega, aunque no pudieron subirse al barco hasta el año 2010, ya que fue específicamente construido para la puesta a punto y disputa de los Juegos de Londres.

Con esta corta preparación llegaron las españolas a las aguas de la bahía de Weymouth, algo que no supuso ningún problema de compenetración entre las tres tripulantes. Las españolas hicieron una muy buena primera fase y finalizaron en tercera posición al ceder solo en tres de las once regatas.

Echegoyen, Toro y Pumariega confirmaron su opción de subir al podio después de derrotar en cuartos de final a la embarcación francesa por un contundente 3-0 que las metía de lleno en la lucha por las medallas.

La suerte sonrió a las españolas en el cruce de semifinales ante Rusia después de que los jueces decidieran suspender las dos últimas regatas por falta de viento y clasificaran al barco español para la final con un parcial de 2-1 cuando la competición debía disputarse al mejor de cinco carreras.

El Elliot 6 español ya había asegurado una medalla con su polémico acceso a la final -Rusia presentaría una reclamación que no prosperó- pero aún les faltaba un paso para alcanzar el oro. El barco español, capitaneado por Tamara Echegoyen, se impuso a Australia en un reñido enfrentamiento por un global de 3-2 para subir a lo más alto del podio.

El éxito de la vela femenina fue extraordinario en Londres, logrando el mejor botín de su historia que, incluso, podría haber sido mayor. **Berta Betanzos** y **Tara Pacheco** partían entre las favoritas a la medalla en el 470 después de sus victorias en el Campeonato del Mundo y de Europa, sin embargo, no pudieron ni siquiera alcanzar el diploma olímpico con su décimo puesto.

El resto de los metales del deporte femenino en Londres llegarían en deportes que se estrenaban en el medallero.

Uno de los resultados más sorprendentes fue obra de las chicas de Miki Oca en **waterpolo**, que debutaban en unos Juegos Olímpicos tras doce años de espera. La selección española iniciaba en la ciudad londinense un periodo de gloria en el que ha conquistado sus más altas metas. Hasta la disputa de la competición

olímpica, España solo tenía en su haber la medalla de plata del Europeo de 2008 disputado en Málaga, aunque había conseguido prometedores resultados en categorías inferiores.

Con un equipo muy joven, parecía que el objetivo de la selección española debía ser el de adquirir experiencia de cara a un alentador futuro, pero la calidad de sus jugadoras demostró que no era así. España conseguía el primer puesto de su grupo con dos victorias y un empate ante Estados Unidos, gran favorita a la medalla de oro, después de realizar una extraordinaria remontada en el último cuarto.

La buena actuación de las españolas en la primera fase les deparó un choque aseQUIBLE ante Gran Bretaña que superó con más apuros de los previstos pero que les abrió de par en par las puertas del podio.

España se aseguró la medalla después de lograr el pase a la final tras derrotar a Hungría en semifinales, aunque el equipo de Miki Oca se quedó a un paso de repetir el éxito de las chicas del hockey y lograr el oro en su primera aparición en unos Juegos al caer en la final ante Estados Unidos. Esta vez el equipo norteamericano fue superior a las españolas y no se dejaron sorprender como en el partido de la primera fase. España terminaba la competición con una impensable y meritoria medalla de plata que fue el primero de los grandes logros que este equipo.

La otra selección femenina que obtuvo la clasificación para los Juegos de Londres también volvió a casa con una medalla. El **balonmano** femenino conseguía su primer metal en unos Juegos Olímpicos en su tercera participación.

La selección española había logrado sus primeros resultados importantes a nivel internacional con el bronce mundial de 2009 y la plata europea de 2008, sin embargo, los inicios fueron complicados para el equipo después de que la selección española comenzara la competición con una derrota ante Corea del Sur y un empate frente a Francia.

A partir de ese momento, la selección española reaccionó y encadenó tres victorias consecutivas para acceder a cuartos de final en la tercera posición de su grupo.

España tenía en sus manos conseguir su mejor clasificación olímpica si lograba vencer a Croacia en cuartos de final. En un partido muy igualado, las españolas supieron administrar la ventaja adquirida al principio del segundo tiempo para entrar en semifinales y luchar por una de las tres medallas.

La final se le escaparía a la selección de Jorge Dueñas después de perder en semifinales contra Montenegro en un mal partido, pero las españolas amarraron el bronce en un emocionante partido ante Corea del Sur que se decidió a favor de España tras dos prórrogas.

Los deportes de combate dejarían igualmente un buen bagaje para el deporte femenino.

El taekwondo, después de varios intentos, inauguró su medallero olímpico con la medalla de plata de **Brigitte Yagüe**.

La taekwondista española no había tenido buenas experiencias olímpicas a lo largo de su carrera tras haber caído en primera ronda en Atenas, donde partía como favorita al oro, y no poder asistir a Pekín por una lesión.

El tatami del Excel Arena londinense fue el que cambió definitivamente la suerte de Brigitte Yagüe. La taekwondista balear ya no era clara aspirante al oro, aunque venía de ser tercera en el último mundial y en el europeo. No obstante, su actuación fue sobresaliente hasta la consecución de la medalla de plata.

Yagüe solventó sus dos primeros combates con gran superioridad para plantarse en semifinales donde, en un duelo emocionantísimo, Brigitte consiguió una gran remontada enjugando una desventaja de seis puntos a falta de poco más de un minuto para el final para certificar una merecida medalla con un punto en los últimos segundos. En la final, la española no tuvo apenas opciones para pelear por el oro ante la china Jingyu Wu, campeona del mundo y número uno del *ranking*, pero la medalla de plata era un motín suficiente para recompensar tantos años de esfuerzo.

La lucha libre aumentó la colecta de medallas femeninas en Londres gracias al bronce obtenido por **Maidier Unda**. La luchadora alavesa había estado muy cerca del podio en su primera participación olímpica en Pekín, pero cayó en el último combate por la medalla de bronce.

Tras los Juegos del 2008, la carrera de Maider Unda estuvo bañada en bronce. Entre 2009 y 2010, la vitoriana se subía al tercer cajón del podio en los campeonatos mundiales y europeos para, después de superar un triada en 2011, volver a ser tercera en el europeo del 2012.

Maider Unda iniciaría con buen pie la competición con una fácil victoria que le daba el pase a los cuartos de final donde, en un reñido combate, lograba el pasaporte para luchar por las medallas. No pudo certificar el metal en las semifinales, en las que la búlgara Hristova fue muy superior a ella, pero, en la definitiva lucha por el bronce, Maider Unda sí conseguía la ansiada medalla y se desquitaba de la derrota sufrida en la capital china.

La luchadora alavesa lograba un nuevo hito para el deporte femenino español en Londres al lograr introducir una nueva modalidad en su medallero olímpico en un deporte que contaba con poco más de 1.000 licencias femeninas en 2012.

Maialen Chourraut también lograría que su disciplina pasara a engordar el medallero español con su medalla de bronce en las aguas del Lee Valley White Water Centre de Londres.

Después de la plata del Campeonato de Europa sub23 del año 2004, la trayectoria de Chourraut acumuló buenos resultados, entre los que destacan una plata y un bronce mundialistas además de varias victorias en diferentes pruebas de la Copa de Mundo.

La piragüista española vivía en Londres sus segundos Juegos, aunque las expectativas para la cita londinense eran completamente distintas y varios expertos nacionales e internacionales la colocaban como la gran favorita a la medalla de oro, pues llegaba como número dos del ranking mundial.

El camino hasta la final de la guipuzcoana fue impecable y, primeramente, encabezó la clasificación en la ronda inicial para, después, marcar el segundo mejor registro en las semifinales. Ya en la final, la donostiarra tuvo que sufrir hasta el último instante para confirmar su medalla. Maialen realizó un descenso sobrio, sin ningún fallo de consideración en unas condiciones de fuerte viento que hacían más difícil dominar la piragua. Al finalizar su bajada, la española se colocó con el tercer mejor tiempo provisional a la espera del registro que marcará la polaca Pacierpnik, que no logró superar a la guipuzcoana y

certificaba la medalla de bronce de Maialen, la primera para España en piragüismo en aguas bravas en la historia de los Juegos.

Todas estas medallas hacían que los Juegos de Londres se convirtieran en los más productivos para el deporte femenino español, superando la cifra lograda en Barcelona veinte años antes. Pero la cosecha de metales aún pudo haber sido mayor con la actuación de varias deportistas que rozaron el podio.

Ruth Beitia se quedó a las puertas de la medalla en salto de altura. La atleta cántabra logró meterse en la final sin mayores dificultades tras realizar una clasificación sin ningún derribo y con una marca de 1,93. En la final, Beitia realizó el concurso que pretendía antes de empezar, ya que igualó su mejor marca del año y superó en su primer intento los dos metros, algo que se presumía como la marca suficiente para conseguir una presea. Sin embargo, Beitia se quedó fuera del podio debido a la gran actuación de la rusa Svetlana Shkolina y la estadounidense Brigetta Barrett, que lograron su mejor marca personal el día de la final y privaron a la española de la medalla, relegándola al cuarto lugar.

En el atletismo femenino destacó también la prueba de los 20 km. marcha, donde **Beatriz Pascual** alcanzó el diploma con su octava posición y las otras dos españolas en la prueba, **María Vasco** y **María José Povés**, lograban clasificarse entre las doce mejores en una carrera rapidísima en la que Elena Lashmanova establecía un nuevo récord del mundo. La participación de María Vasco en Londres suponía sus quintos Juegos, con lo que igualaba el récord de apariciones olímpicas de Arantxa Sánchez Vicario, María Peláez y María Pilar Fernández.

También cerca del podio quedó el equipo de **gimnasia rítmica**. Las chicas dirigidas por Anna Baranova y Sara Bayón finalizaron la clasificación en un ilusionante quinto puesto a solo dos décimas del tercer puesto. En la final, España realizó dos buenas rotaciones y debía esperar a que sus rivales no tuvieran una gran actuación para llegar hasta el podio. El equipo español logró ascender un peldaño gracias a un fallo de las gimnastas búlgaras, pero se quedó a las puertas de la medalla de bronce después de que no fuera sancionado

severamente un error en uno de los ejercicios de Italia tal y como consideraban las españolas.

En la competición individual, **Carolina Rodríguez** volvía a unos Juegos ocho años después de su primera aparición para cubrir el hueco dejado por Almudena Cid, sin embargo, la gimnasta leonesa no pudo seguir los pasos de la gimnasta vitoriana y no consiguió la clasificación para la final.

En su segunda experiencia en unos Juegos, **Lidia Valentín** se acercó un poco más al podio. La leonesa había sido quinta en su primera participación en Pekín y en Londres ascendió hasta el cuarto puesto.

Lidia Valentín, que partía entre las favoritas tras su brillante actuación en el Europeo del 2012 donde logró un oro y dos platas, luchó hasta el final por la medalla de bronce con la bielorrusa Iryna Kulesha, que finalmente superaría a la española por cuatro kilos y dejaría a Valentín con la mejor posición de la halterofilia española y los récords nacionales de total olímpico y de dos tiempos.

La piragüista **Teresa Portela** conseguiría el mejor resultado de su carrera deportiva en su cuarta participación olímpica.

Tras las modificaciones del calendario olímpico del piragüismo, Portela logró la clasificación para los Juegos en la prueba del K1-200 y llegaba a Londres con opciones de hacerse con la única medalla internacional que le faltaba.

La pontevedresa dejó muy buenas sensaciones a lo largo de la competición tras pasar a semifinales con el segundo mejor tiempo y a la final entre las cuatro mejores, sin embargo, en una prueba en la que el margen de error es muy pequeño, Portela no realizó una buena salida en la final y quedó condenada a la cuarta posición a menos de dos décimas del tercer puesto que, no obstante, era la mejor clasificación del piragüismo femenino en unos Juegos Olímpicos.

La tiradora **Fátima Gálvez** también logró entrar en la final de la prueba de foso olímpico en una reñida clasificación en la que tuvo que lograr su plaza entre las seis mejores en un desempate por la última posición que daba acceso a ella. Ya en la final, Gálvez no estaba lejos de las medallas, pero la española no estuvo tan acertada como lo había estado en la clasificación y se alejó de los puestos de privilegio.

La otra española en tiro olímpico, **Sonia Franquet**, no lograba pasar de la vigesimosegunda y vigesimosexta posición en las dos pruebas de pistola.

La hípica y el triatlón volvieron a conseguir un puesto de finalista después de no obtener diploma alguno en Pekín.

Morgan Barbaçon tomaba el relevo de Beatriz Ferrer-Salat, que no pudo participar ni en Pekín ni en Londres por las lesiones de sus caballos, y conseguía su primer diploma olímpico con el equipo español de doma, que terminó la competición en séptima posición.

En triatlón, **Ainhoa Murua** igualaba el mejor resultado de este deporte en los Juegos Olímpicos con su séptima plaza en una prueba marcada por la lluvia y en la que un inoportuno flato le impidió mejorar su clasificación.

Londres fue testigo del debut del deporte femenino español en una nueva disciplina olímpica gracias a la participación en el torneo de vóley playa de **Elsa Baquerizo** y **Liliana Fernández**, que acudieron a la capital londinense con la intención de coger experiencia y firmaron un digno papel.

La pareja española logró las dos primeras victorias del vóley femenino español en la primera fase y accedieron como segundas de su grupo a octavos, ronda en la que quedarían eliminadas atenazadas por los nervios.

En otros deportes minoritarios, el balance fue bastante positivo y se consiguieron resultados muy meritorios.

En tenis de mesa, **Yanfei Shen** lograba la mejor clasificación de una española al alcanzar la cuarta ronda del cuadro individual. Por su parte, **Carolina Marín** obtenía la segunda victoria de la historia del bádminton femenino español y daba muestras del potencial que explotaría un par de años después, aunque no fue suficiente para superar la fase de grupos.

Por último, la gallega **Iria Grandal** dejó un buen sabor de boca en su debut en tiro con arco al superar la ronda de dieciseisavos de final y llevar hasta el desempate a su rival de octavos de final y rozar así el diploma olímpico.

Por su parte, la gimnasia artística y el ciclismo vivían una de sus más exiguas participaciones de los últimos años.

La gimnasia artística española acudía con tan solo una representante, algo que no ocurría desde los Juegos Olímpicos de Múnich en 1972. **Ana María Izurieta** fue la única española en la competición y su mejor resultado llegó en salto, donde consiguió el decimosexto puesto, sin la posibilidad de participar en ninguna de las finales.

Mientras, después de varias ediciones en las que hubo ciclistas españolas en distintas disciplinas, en Londres, el ciclismo femenino solo tuvo representación en la pista, donde **Leire Olaberria** fue decimotercera en el debut olímpico del omnium.

El judo y el tenis evidenciaron en Londres que no atravesaban por un buen momento y consiguieron uno de los peores resultados de su historia olímpica. En tenis, ninguna de nuestras representantes fue capaz de pasar de la segunda ronda, algo similar a lo que sucedió en judo, que solo contó con la victoria de **Cecilia Blanco** en primera ronda.

Al igual que el tenis y el judo, los saltos cosecharon su peor resultado después de que **Jennifer Benítez** igualara la trigésima y última posición de Pekín.

La actuación de las deportistas españolas en Londres asombró a todo el país y dejaba muestras de su nivel y del salto de calidad que había experimentado en los últimos años. Los Juegos londinenses catapultaban al deporte femenino español y ponían los cimientos de los grandes resultados que llegaron en los siguientes años.

De las diecisiete medallas que consiguió la delegación española en Londres, el 65% correspondieron a mujeres que, gracias a sus once medallas y sus diez diplomas, ascendía seis puestos en la clasificación de potencias mundiales respecto a los anteriores Juegos hasta situarse entre las quince primeras y conseguía mas podios que la suma de los obtenidos en Atenas y Pekín. El deporte femenino española arrancaba en Londres una nueva era.

Participación femenina española en los Juegos Olímpicos de Verano

Resultados

ATLETISMO	
Alessandra Aguilar	26^a Maratón (2:29.19) Final
Ruth Beitia	4^a Altura (2,00) Final
Nora A. Bicet	12^a Jabalina (57,77) 1 ^a ronda
Aauri L. Bokesa	35^a 400 metros (53.67) 1 ^a ronda
Berta Castells	21^a Martillo (68,41) 1 ^a ronda
Marta Domínguez	12^a 3.000 obstáculos (9:36.45) Final
Elena M ^a Espeso	61^a Maratón (2:36:12) Final
Nuria Fernández	21^a 1.500 metros (4:06.57) Semifinales
Isabel Macías	31^a 1.500 metros (4:13.07) 1 ^a ronda
Diana Martín	21^a 3.000 obstáculos (9:35.77) 1 ^a ronda
Concepción Montaner	19^a Longitud (6,30) 1 ^a ronda
Beatriz Pascual	8^a 20 km marcha (1:27:56) Final
Judit Plá	25^a 5.000 metros (15:20.39) 1 ^a ronda
M ^a José Povés	12^a 20 km marcha (1:29:36) Final
Natalia Rodríguez	37^a 1.500 metros (4:16.18) 1 ^a ronda
Úrsula Ruiz	16^a Peso (17,99) 1 ^a ronda
Patricia Sarrapio	26^a Triple salto (13,64) 1 ^a ronda
María Vasco	10^a 20 km marcha (1:28:14) Final
Vanessa Veiga	97^a Maratón (2:46:53) Final

BÁDMINTON	
Carolina Marín	17^a Individual. 1 ^a ronda

BALONMANO	
Equipo (Macarena Aguilar, Nely C. Alberto, Jessica Alonso, Vanessa Amorós, Andrea Barnó, Mihaela Ciobanu, Verónica Cuadrado, Patricia Elorza, Beatriz Fernández, Begoña Fernández, Marta López, Marta Mangué, Carmen Martín, Silvia Navarro, Elisabeth Pinedo)	
3^a Semifinales	

CICLISMO EN PISTA	
Leire Olaberria	13^a Omnium (69) Final

GIMNASIA ARTÍSTICA				
	Concurso individual			
	Salto	Asimétricas	Equilibrio	Suelo
Ana M ^a Izurieta	16 (14,800) 1 ^a ronda	62 (12,600) 1 ^a ronda	69^o (12,000) 1 ^a ronda	18^o (14,133) 1 ^a ronda
33^a Concurso individual (53,533) 1 ^a ronda				

GIMNASIA RÍTMICA			
	<u>Concurso por equipos</u>		
Equipo (Loreto Achaerandio, Sandra Aguilar, Elena López, Lourdes Mohedano, Alejandra Quereda, Lidia Redondo)	5 pelotas	3 cintas y 2 aros	
	27,400	27,550	
	4^a (54,950) Final		
	<u>Concurso individual</u>		
Carolina Rodríguez	Aro	Pelota	Mazas
	26,900	26,625	27,175
	14^a (106,800) 1^a ronda		

HALTEROFILIA	
Lidia Valentín	4^a -75 kg (265) Final

HÍPICA	
Equipo (Morgan Barbaçon, José D. Martín, Juan M. Muñoz)	7^o Doma (72,287) Final
Morgan Barbaçon	23^a Doma (71,556) Grand prix especial

JUDO	
Concepción Bellorín	17^a -57 kg
Oiana Blanco	17^a -48 kg
Cecilia Blanco	9^a -70 kg
Ana Carrascosa	17^a -52 kg

LUCHA	
Maidier Unda	3^a -72 kg

NATACIÓN	
Equipo (Duane Da Rocha, Marina García, Judit Ignacio, Melanie Costa)	13 ^a 4x100 estilos (4:03.05) 1 ^a ronda
Equipo (Melanie Costa, Patricia Castro, Lidia Morant, Mireia Belmonte)	10 ^a 4x200 libre (7:54.59) 1 ^a ronda
Concepción Badillo	39 ^a 100 braza (1:12.58) 1 ^a ronda
Mireia Belmonte	10 ^a 200 estilos (2:11.54) Semifinales
	8 ^a 400 estilos (4:35.62) Final
	13 ^a 400 libre (4:08.23) 1 ^a ronda
	2 ^a 800 libre (8:18.76) Final
	2 ^a 200 mariposa (2:05.25) Final
Melania F. Costa	9 ^a 200 libre (1:57.76) Semifinales
	9 ^a 400 libre (4:06.75) 1 ^a ronda
Claudia Dasca	25 ^a 400 estilos (4:46.80) 1 ^a ronda
Marina García	25 ^a 100 braza (1:08.64) 1 ^a ronda
	20 ^a 200 braza (2:27.57) 1 ^a ronda
Beatriz Gómez	16 ^a 200 estilos (2:15.12) Semifinales
Judit Ignacio	26 ^a 100 mariposa (59.42) 1 ^a ronda
	15 ^a 200 mariposa (2:08.96) Semifinales
Erika Villaécija	10 ^a 800 libre (8:27.99) 1 ^a ronda
	8 ^a 10 km aguas abiertas (1:58:49) Final

NATACIÓN	
Equipo (Ona Carbonell, Andrea Fuentes)	2 ^a Dúo (192,900) Final
Equipo (Clara Basiana, Alba M ^a Cabello, Ona Carbonell, Margalida Crespí, Andrea Fuentes, Thais Henríquez, Paula Klamburg, Irene Montrucchio, Laia Pons)	3 ^a Equipo (193,120) Final

PIRAGÜISMO AGUAS TRANQUILAS	
Teresa Portela	4 ^a K1-200 (45.326) Final

PIRAGÜISMO SLALOM	
Maialen Chourraut	3 ^a K1 (106.87) Final

SALTOS	
Jennifer Benítez	30 ^a Trampolín 3 m (224,60) 1 ^a ronda

TAEKWONDO

Brígida Yagüe	2^a -49 kg. Final
----------------------	------------------------------------

TENIS

Equipo (M^a José Martínez, Nuria Llagostera)	9^a Dobles. 2 ^a ronda
Equipo (Ana I. Medina, Arantxa Parra)	17^a Dobles. 1 ^a ronda
M^a José Martínez	17^a Individual. 2 ^a ronda
Ana I. Medina	33^a Individual. 1 ^a ronda
Silvia Soler	33^a Individual. 1 ^a ronda
Carla Suárez	17^a Individual. 2 ^a ronda

TENIS DE MESA

Equipo (Yanfei Shen, Sara Ramírez, Galia Dvorak)	9^a Dobles. 1 ^a ronda
Sara Ramírez	17^a Individual. 2 ^a ronda
Yanfei Shen	9^a Individual. 4 ^a ronda

TIRO CON ARCO

Iria Grandal	17^a Individual. Dieciseisavos
---------------------	---

TIRO OLÍMPICO

Sonia Franquet	26^a Pistola de aire (378) 1 ^a ronda
	22^a Pistola deportiva (579) 1 ^a ronda
Fátima Gálvez	5^a Foso olímpico (87) Final

TRIATLÓN

Marina Damblaimcourt	24^a (2:02:50) Final
Ainhoa Murua	7^a (2:00:56) Final
Zuriñe Rodríguez	44^a (2:00:56) Final

VELA

Equipo (Berta Betanzos, Tara Pacheco)	10^a 470 (101) Final
Equipo (Tamara Ehegoyen, Ángela Pumariega, Sofía Toro)	1^a Elliot 6 m. Final
Marina Alabau	1^a RS:X (26) Final
Alicia Cebrián	12^a Láser radial (101) 1 ^a ronda

VÓLEY PLAYA

Equipo (Elsa Baquerizo,
Liliana Fernández)

9^a Dobles. Octavos

WATERPOLO

Equipo (Marta Bach, Andrea Blas, Ana M. Copado, Anna Espar, Laura Ester, M^a
Carmen García, Laura López, Ona Meseguer, Lorena Miranda, Matilde Ortiz,
Jennifer Pareja, M^a Pilar Peña, Roser Tarragó)

2^a Final

Participación femenina española en los Juegos Olímpicos de Invierno

Garmisch-Partenkirchen 1936

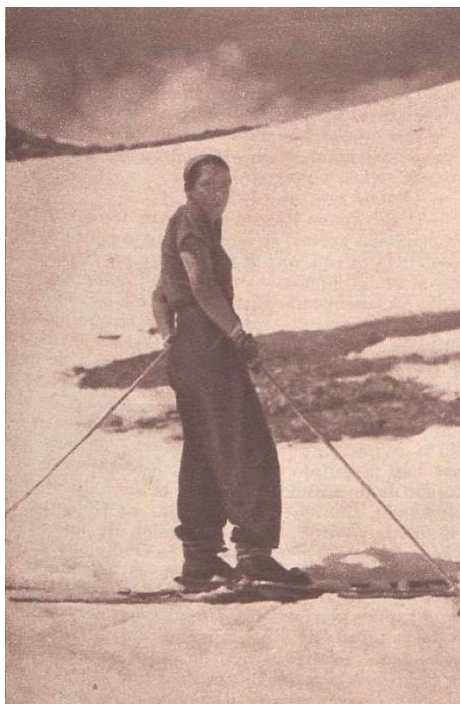
La Alemania de Hitler acogió en febrero de 1936 la primera de sus dos citas olímpicas del año con la disputa de los IV Juegos Olímpicos de Invierno. A pesar de las críticas al nazismo, los alemanes presentaron unas magníficas instalaciones y organizaron de manera muy eficaz sus primeros Juegos. Además, Garmisch-Partenkirchen realizó aportaciones muy importantes para el olimpismo moderno, pues allí se incluyó por primera vez pruebas de esquí alpino y se mantuvo el alumbrado de la llama olímpica durante el desarrollo de la competición.

A las puertas de la Guerra Civil, el deporte femenino español hacía su debut en los Juegos Olímpicos de Invierno. España estuvo cerca de tener representación femenina en la primera edición de los Juegos de Invierno en Chamonix en 1924, pero la lesión de Lili Álvarez le privó de poder participar en la modalidad de patinaje artístico.

Hubo que esperar dieciséis años para ser testigos de la primera presencia española en la competición invernal, aunque la participación en los Juegos estuvo en duda hasta última hora debido a la dificultad de encontrar una ayuda económica que financiara el desplazamiento a Alemania de los deportistas. Finalmente, apenas un mes antes de la fecha de inauguración, el Gobierno concedió la esperada subvención y el Comité Olímpico Español pudo conformar el equipo que acudiría a esos primeros Juegos de Invierno. No obstante, el escaso margen de maniobra y la premura de tiempo hicieron que los esquiadores españoles no tuvieran la preparación adecuada para competir en los Juegos. Además, la confección del equipo que se desplazaría a Alemania despertó una sonada polémica al no realizarse mediante pruebas de selección.

Superada la incertidumbre, el equipo que se desplazó a Garmisch-Partenkirchen estuvo formado por cuatro hombres y dos mujeres que competirían en las pruebas de esquí. Como era de esperar debido al escaso desarrollo deportivo del país y a la deficiente preparación con que los deportistas españoles acudieron a los Juegos, los resultados de nuestros esquiadores fueron muy discretos.

Las representantes femeninas elegidas fueron **Margot Moles** y **Ernestina**



Baenza, que participaron en la única prueba del esquí alpino incluida en el calendario de la competición, la combinada.

La actuación de las dos españolas en la estación alemana fue poco gratificante para ambas. A la falta de entrenamiento con la que habían acudido a la ciudad alemana y el poco tiempo que tuvieron para reconocer la pista donde disputarían sus pruebas, se unió el difícil trazado en el que se desarrolló la competición, lo que complicó aún más la labor de nuestras esquiadoras.

Ernestina Baenza / Crónica (9/2/1936)

(Fuente: Hemeroteca Digital de la BNE)

La combinada femenina se inició con la prueba del descenso al día siguiente de la ceremonia inaugural. Margot Moles fue la última esquiadora en tomar la salida y completó el recorrido con muchísimos problemas en un tiempo superior a diez minutos, a más de cinco de la primera clasificada, como consecuencia de varias caídas, incluso en una de ellas acabó en un pequeño arroyo.

Pero, si mal le fueron las cosas a la esquiadora catalana, peor suerte corrió su compañera. Ernestina Baenza había tomado la salida minutos antes que Margot Moles, sin embargo, sería la última en atravesar la línea de llegada después de sufrir considerablemente durante todo la prueba con numerosas caídas en el recorrido que hicieron que prácticamente llegara a gatas a la meta, donde se desplomó exhausta tras casi 19 minutos desde que tomara la salida.

Las caídas sufridas por Ernestina Baenza en la prueba del descenso le provocaron una luxación de hombro que le impidió completar la combinada.

Quien sí pudo competir en el slalom fue Margot Moles, a pesar de que también acarrea problemas físicos derivados de la primera prueba. Moles hizo una buena salida, pero de nuevo las caídas provocaron que perdiera mucho tiempo y sobrepasara el registro máximo permitido para poder disputar la segunda manga, con lo que fue eliminada y no pudo finalizar la competición.



Margot Moles / Crónica (9/2/1936)
(Fuente: Hemeroteca Digital de la BNE)

La actuación de las dos españolas ponía en evidencia los problemas que envolvieron la participación de España en aquellos Juegos, la falta de preparación con la que se había presentado la delegación española y la situación del deporte en el país. Aún así, Margot Moles y Ernestina Baenza tienen el mérito de ser las pioneras en los Juegos Olímpicos de Invierno y haber mostrado un enorme espíritu competitivo a pesar de todas las dificultades acaecidas.

Resultados

ESQUÍ ALPINO		
	Combinada	
	Descenso	Slalom
Ernestina Baenza	18:51.4 (37)	Abandono
	37^a	
Margot Moles	10:52.4 (35)	Eliminada
	35^a	

Squaw Valley 1960

Los Juegos Olímpicos de Invierno salían por segunda vez de Europa y volvían a hacerlo rumbo a Estados Unidos, que ya había acogido los Juegos de 1932 en Lake Placid.

La elección de la candidatura de Squaw Valley supuso cierta sorpresa, puesto que era un lugar desconocido para la gran mayoría de los miembros del Comité Olímpico Internacional, pero, a pesar de esa sorpresa inicial, los Juegos fueron un éxito organizativo en una época en la que el COI debatía la idoneidad de la continuidad del evento invernal.

Tras el debut de las españolas en 1936, la II Guerra Mundial y, sobre todo, la Guerra Civil provocaron un gran paréntesis de veinticuatro años de ausencia en las Olimpiadas blancas.

Al contrario que en la anterior ocasión, el equipo español contó con una mejor preparación y se contrató al esquiador austriaco Jois Rieder para que confeccionara un informe de cara a realizar la selección definitiva para los Juegos. Una vez analizado el informe de Rieder, la Federación Española de Esquí optó por un equipo conformado por cinco hombres -aunque debido a lesiones de última hora se redujo a tres- y una mujer.

La esquiadora **Marian Navarro** fue la mujer elegida para representar al deporte español en la cita olímpica. Navarro, que comenzó su vida deportiva ligada al patinaje, acudía a Squaw Valley con buenas sensaciones después de haberse impuesto en la Copa Lady Mafel Lunn en Davos semanas antes de la inauguración de los Juegos.

En la competición olímpica, la madrileña tenía un programa muy completo, puesto que competía en todas las pruebas femeninas del calendario.

Navarro comenzaba su participación en la modalidad de descenso y la española realizó una meritoria actuación, a pesar de tener problemas físicos, finalizando su recorrido sin cometer ningún error y situándose en la vigesimocuarta posición a doce segundos de la primera clasificada.

Tras su buena actuación en el descenso, que provocó numerosos elogios entre los preparadores y la prensa española desplazada a Squaw Valley, Marian Navarro volvería a competir tres días después en el gigante, donde no corrió tanta suerte. Cuando Navarro estaba finalizando la prueba con un buen registro, sufrió una caída en la antepenúltima puerta que daba al traste con sus aspiraciones. No obstante, el tesón de Navarro la llevó a remontar la pendiente para continuar, aunque terminó siendo descalificada.

La esquiadora española cerraría su participación en Squaw Valley con el slalom y lo haría con el mejor resultado de una deportista española en unos Juegos Olímpicos de Invierno al ascender un puesto respecto a la prueba del descenso. En la primera de las dos mangas, la española marcaba un tiempo de 1:05.2 que la colocaba en la vigesimoctava posición provisional, pero una sustancial mejora en el segundo descenso, en el que rebajó en casi dos segundos y medio su registro anterior, la situaría en el definitivo vigesimocuarto lugar.

Aunque no existían muchas dudas al respecto, la actuación de Marian Navarro la encumbraba como la mejor esquiadora nacional de todos los tiempos. Navarro salvó el honor de una delegación española que no cosechó buenos resultados en la categoría masculina, recibiendo muy buenas críticas de la prensa y del capitán del equipo español José Bofill.

Resultados

ESQUÍ ALPINO	
Marian Navarro	24 ^a Descenso (1:49.7)
	Gigante (Descalificada)
	23 ^a Slalom (2:08.0)

Sapporo 1972

Después de la renuncia de Japón a organizar los Juegos de Invierno de 1940 en Sapporo y los de Verano de ese mismo año en Tokio por la guerra con China, Sapporo era el lugar escogido por los miembros del Comité Olímpico Internacional para acoger en 1972 la primera edición de los Juegos de Invierno fuera de Europa o Estados Unidos.

Aunque muy poco numeroso, el equipo español seleccionado para competir en los Juegos Olímpicos de Sapporo contaba con serias posibilidades de realizar un buen papel, pues los tres españoles seleccionados para acudir a Japón se encontraban entre los mejores esquiadores del momento.

Aurelio García, Francisco Fernández Ochoa y **Conchita Puig** fueron quienes se ganaron la oportunidad de representar a España en Sapporo, siendo Conchita Puig quien más posibilidades de éxito tenía dentro de la delegación gracias a su momento de forma y a los buenos resultados obtenidos en las últimas fechas.



Conchita Puig en Sapporo / Antonio Campaña
(Fuente: Consejo Superior de Deportes)

Por primera vez en la historia de la participación olímpica española, una mujer era la estrella del equipo nacional y, además, contaba con serias opciones de subir al podio. Conchita Puig, a su temprana edad, era considerada la mejor esquiadora española de todos los tiempos y había visto reconocido su buen año con la obtención del Trofeo Joaquín Blume de los Premios Nacionales del Deporte que galardonaba al mejor deportista español menor de 22 años, algo que solo había conseguido una mujer hasta ese momento: Mari Paz Corominas.

Las semanas antes de su participación en los Juegos, Puig había conseguido muy buenos resultados como la victoria en el slalom en el Gran Premio de Gets de la Copa de Europa de Esquí o el segundo puesto en el Critérium de la Primera Nieve, donde competían las esquiadoras internacionales más importantes.

Con estas buenas sensaciones, Conchita Puig se presentaba en Sapporo, donde participaría en las tres pruebas del programa del esquí alpino, aunque era el slalom y el gigante las modalidades en las que contaba con más opciones de éxito, como demuestra el hecho de que fuera inscrita dentro del grupo de las quince mejores esquiadoras incluidas en la primera serie.

Conchita Puig iniciaba su andadura olímpica con el descenso, la especialidad en la que partía con menos posibilidades. A pesar de que no era su prueba favorita, la ambiciosa esquiadora española llegó algo desilusionada a la meta al dejarse más de cinco segundos respecto a la primera clasificada y terminar en el puesto vigesimonoveno.

La decepción fue mayor en su segunda prueba, el gigante. La esquiadora de Aiguafreda realizó una buena bajada y se colocaba en quinta posición provisional, sin embargo, instantes después de atravesar la línea de meta, Puig era descalificada al haberse saltado una puerta durante el recorrido.

Tras sus dos primeras actuaciones, Conchita Puig solo disponía ya de una carta para brillar en Sapporo, aunque era quizás su mejor baza. Pero, al igual que en las dos ocasiones anteriores, Conchita Puig tampoco tuvo suerte y no pudo concluir el slalom al sufrir una caída pocos metros después de tomar la salida que la llevaría al abandono al haber perdido todas sus opciones de una buena clasificación.

A pesar de que sus resultados no fueron muy satisfactorios, la figura de Conchita Puig fue una de las más importantes en los primeros sesenta y cinco años de olimpismo del deporte femenino español y una de las pocas mujeres que fue considerada candidata a la medalla durante esa larga travesía hasta los Juegos de Barcelona.

Resultados

ESQUÍ ALPINO	
Conchita Puig	29^a Descenso (1:42.37)
	Gigante (Descalificada)
	Slalom (No finalizó)

Lake Placid 1980

Lake Placid se unía al grupo de ciudades que han albergado dos ediciones de los Juegos Olímpicos de Invierno al ser designada sede de los Juegos de 1980 después de que su única rival, la candidatura de Vancouver, se retirara antes de la votación final.

A escasas fechas del inicio de la competición se fraguó el primer gran boicot político a los Juegos cuando el presidente estadounidense Jimmy Carter anunció el boicot de Estados Unidos a los próximos Juegos moscovitas como medida de protesta por la invasión soviética de Afganistán, aunque Lake Placid no se vio afectado por las consecuencias deportivas de la Guerra Fría.

Los Juegos de Lake Placid eran la primera cita olímpica desde que el Consejo Superior de Deportes asumiera la organización del deporte español en 1977. El máximo organismo del deporte español defendía la independencia de las federaciones para la preparación de los Juegos y era el Comité Olímpico Español el encargado de realizar la selección de los deportistas olímpicos. No obstante, no sería hasta marzo de 1980, con la Ley General de la Cultura Física y el Deporte, cuando se reflejaban las funciones del COE, que ya se distanciaba del gobierno a diferencia de lo que sucedía en la Delegación Nacional de Deportes, aunque aún seguiría compartiendo presidente con el CSD hasta 1984.

El deporte femenino español volvía a unos Juegos Olímpicos de Invierno tras la ausencia en la ciudad austriaca de Innsbruck cuatro años atrás. Y lo hacía con la irrupción de una de las figuras más importantes del esquí español, **Blanca Fernández Ochoa**.

España desplazó a la estación estadounidense un total de nueve deportistas, entre los que se encontraban cuatro mujeres. Después de más de cincuenta años del debut del deporte femenino español en una Olimpiada blanca, una disciplina distinta al esquí alpino contaba con representación española gracias a la clasificación de **Gloria Mas** en patinaje artístico, que contribuía a la representación más alta hasta ese instante en unos Juegos Olímpicos de Invierno.

Pero la estrella del deporte femenino en aquellos Juegos era Blanca Fernández Ochoa, hermana del único español que había logrado una medalla en unos Juegos de Invierno, pero que comenzaba a ganarse un lugar importante en el esquí español por méritos propios. Con catorce años, la esquiadora madrileña ya se había proclamado campeona de España de descenso en el año 1978 y clasificado en una meritoria vigesimoquinta posición en el descenso del Mundial en Garmisch-Partenkirchen ese mismo año, convirtiéndose en la más firme promesa del deporte de invierno español.

Con todo, la cita olímpica aún le llegaba excesivamente pronto a la española, puesto que competía en Placid Lake con poco menos de diecisiete años. Aun así, realizó un más que digno papel en su debut olímpico en la prueba del gigante. Blanca Fernández Ochoa completó las dos mangas sin cometer errores y finalizó en la decimoctava posición a algo más de siete segundos de la vencedora.



Blanca Fernández Ochoa en Lake Placid / Alfredo Benito (Fuente: CSD)

Sin embargo, la dureza de la competición y el esfuerzo realizado hicieron que la madrileña se resintiera de una lesión en la rodilla que le impidió cumplir con su programa olímpico al no poder participar en el slalom.

Quién sí pudo entrar en acción tanto en el slalom como en el gigante fue **Ana María Rodríguez**. La esquiadora andaluza también acudía por primera vez a unos Juegos avalada por el triunfo en la combinada del Campeonato de España de 1979, pero las cosas no le fueron muy bien tras sufrir sendas caídas que le imposibilitaban finalizar ninguna de las dos pruebas que disputaba.

En patinaje, Gloria Mas se convertía en la primera española en competir en patinaje artístico y, de paso, en una modalidad distinta al esquí alpino en unos Juegos de Invierno. La patinadora catalana no tendría una destacada actuación y concluiría en la penúltima posición, pero con el honor de haber colocado una piedra más en el olimpismo femenino español.



Gloria Mas durante su actuación en Lake Placid / Alfredo Benito (Fuente: CSD)

Los Juegos de Lake Placid supusieron un punto de inflexión para el deporte femenino español, que reemprendió en la cita estadounidense un camino que ya no se ha interrumpido en las siguientes ediciones de los Juegos de Invierno. Además, asistieron al estreno de, quizás, la figura más importante de los deportes invernales con la aparición de Blanca Fernández Ochoa que, a pesar de su juventud, consiguió el mejor resultado del esquí femenino en ese momento.

Por último, la participación de Gloria Mas permitió, tras más de cuarenta años desde su estreno, la ampliación de las disciplinas del deporte femenino, que comenzó a no nutrirse únicamente del esquí alpino.

Resultados

ESQUÍ ALPINO	
Blanca Fdez Ochoa	18 ^a Gigante (2:48.99)
	Slalom (No presentada)
Ana M ^a Rodríguez	Gigante (No finalizó)
	Slalom (No finalizó)
Araceli Velasco	Gigante (No presentada)

PATINAJE	
Gloria Mas	21 ^a Individual (126,56)

Sarajevo 1984

La ciudad yugoslava de Sarajevo fue la sede escogida para la celebración de los XIV Juegos Olímpicos de Invierno.

La elección de la capital de la República de Bosnia-Herzegovina causó algo de sorpresa pero, a pesar de los problemas políticos y económicos, los yugoslavos se volcaron en la organización de unos Juegos que tomaron como una magnífica oportunidad para promocionarse. Desgraciadamente, la cruenta guerra que sufriría Yugoslavia pocos años después convertiría en escombros todo el trabajo realizado para los Juegos y su legado.

A pesar de que una cita olímpica tenía lugar nuevamente en un país comunista, esta vez no se produjo ningún boicot y el número de deportistas y naciones que acudieron a Sarajevo suponían un nuevo récord de participación.

España llegaba a Sarajevo conmocionada por el trágico suceso ocurrido días antes de la ceremonia de apertura con el presidente de la Federación Española de Deportes de Invierno como protagonista. Alfonso de Borbón sufría un fuerte accidente de tráfico que lo dejaba durante varios días en estado muy grave, impidiéndole acudir a la cita olímpica, y en el que fallecía uno de sus hijos. Este hecho causó una profunda consternación en el seno del equipo español, que incluso llegó a plantearse la retirada de la competición.

La delegación española aumentaba ligeramente el número de deportistas respecto a la edición anterior en Lake Placid y, por primera vez en la historia olímpica, una mujer era la abanderada española en el desfile inaugural. La esquiadora Blanca Fernández Ochoa derribaba una simbólica puerta para el deporte femenino al encabezar el equipo olímpico español en la ceremonia de apertura de unos Juegos.

En los Juegos de Invierno, España seguía arrastrando el tradicional problema de la falta de preparación y medios respecto a otros países de marcada tradición en los deportes invernales. El equipo femenino español desplazado a los Juegos de Sarajevo quedó confeccionado por la flamante abanderada y su hermana Dolores en el esquí alpino y la patinadora Marta Cierco. Sin embargo, días antes del inicio de la competición, la Federación Española de Deportes de Invierno

decidió no participar en patinaje y tener presencia en los saltos con Ángel Joaquinet, por lo que Marta Cierco no pudo competir en los Juegos. La Federación acordó esta decisión de última hora debido a la actuación de Cierco en los Campeonatos Europeos de Patinaje, donde la española fue última.

Así pues, únicamente el esquí alpino, representado por las hermanas Fernández Ochoa, contaría con representación femenina española. Ambas participarían en las pruebas del gigante y el slalom, aunque con expectativas muy diferentes. Mientras Dolores acudía a sus primeros Juegos con la intención de coger experiencia para su progresión, Blanca participaba en su segunda cita olímpica con serias opciones de subir al podio e incluso lograr la victoria.

La prueba inicial para las españolas era el gigante y **Blanca Fernández Ochoa** dio buena muestra de su calidad. En la primera manga, Blanca finalizaba en tercera posición provisional a poco más de medio segundo de la primera clasificada. Se abrían así las opciones de conseguir la primera medalla femenina en unos Juegos, sin embargo, el sueño de alcanzar el podio se desvaneció en la segunda manga por culpa de los fallos de la madrileña durante el recorrido que la relegaron a la sexta posición final a 74 centésimas de la medalla. A pesar de la desilusión inicial debido a lo cerca que se quedó del bronce, el resultado de Blanca Fernández Ochoa significaba el mejor puesto de una deportista española en unos Juegos de Invierno y el primer diploma olímpico.

Por su parte, **Dolores Fernández Ochoa** no pudo finalizar la prueba al sufrir una caída en la segunda manga.

Tras la actuación en el gigante, las dos españolas reaparecerían en el slalom. La prueba estuvo marcada por la niebla, que dificultó en demasía la visibilidad de las participantes e influyó en el resultado final. En total, veinticuatro esquiadoras, más de la mitad de las inscritas, no lograron finalizar el slalom por caída o descalificación.

Entre las esquiadoras que no concluyeron la prueba estuvieron las dos españolas. Dolores Fernández Ochoa sufría una nueva caída en la primera manga, mientras que Blanca Fernández Ochoa, tras haberse clasificado en la

decimoquinta posición en la primera ronda, mermada físicamente en su rodilla izquierda, sufrió una caída en la segunda que acabó con sus opciones de terminar entre las diez mejores.

Después de casi cincuenta años de la primera aparición de las deportistas españolas en unos Juegos de Invierno, el deporte femenino español lograba en Sarajevo un diploma olímpico y comenzaba a plantearse la posibilidad de alcanzar una medalla.

No obstante, la participación seguía siendo muy escasa y, una vez más, se redujo a las competiciones de esquí alpino tras la no inclusión de la patinadora Marta Cierco.

Resultados

ESQUÍ ALPINO	
Blanca Fdez Ochoa	6 ^a Gigante (2:22.14)
	Slalom (No finalizó)
Dolores Fdez Ochoa	Gigante (No finalizó)
	Slalom (No finalizó)

Calgary 1988

A pesar de su tradición en los deportes de invierno, Canadá acogía por primera vez una cita olímpica en 1988. La ciudad del estado de Alberta, Calgary, era la sede elegida para los XV Juegos Olímpicos de Invierno después de haber presentado su candidatura en varias ocasiones con anterioridad.

Calgary centraba sus objetivos en la experiencia de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles de 1984 tras el balance negativo cosechado por los canadienses en los Juegos de Verano de Montreal en 1976. El nuevo modelo de gestión instalado por el Comité Olímpico Internacional, en el que se daba una importancia esencial a la mercadotecnia y a la explotación comercial de los Juegos, benefició el éxito organizativo de Calgary.

De nuevo una mujer fue la abanderada española en el desfile inaugural de Calgary y en esta ocasión fue **Ainhoa Ibarra** la encargada de portar la bandera española en la ceremonia de apertura.

El número de participantes españoles se redujo ligeramente respecto a los anteriores Juegos en Sarajevo y el equipo estuvo formado por doce deportistas, aunque las mujeres sí ampliaron su presencia con la clasificación de cinco deportistas.

El deporte femenino español repetía participación en el esquí alpino y en el patinaje artístico y, por primera vez, contaba con representación en el esquí de fondo.

La gran estrella del equipo español seguía siendo **Blanca Fernández Ochoa**, que vivía en Calgary su tercera experiencia olímpica con la esperanza de conquistar la medalla que tan cerca había tenido en Sarajevo. La esquiadora madrileña, con 24 años, había continuado con su progreso en el esquí internacional durante el ciclo olímpico con sus dos primeras victorias en pruebas de la Copa de Mundo, competición en la que figuraba en cuarta posición provisional antes de los Juegos.

Blanca había preparado a conciencia su participación entrenando en Estados Unidos. La española ampliaba su programa olímpico respecto a sus apariciones anteriores con la inclusión del súper gigante, aunque el gigante era su prueba favorita y en la que contaba con más opciones de éxito.

Las otras dos esquiadoras que representaron a España fueron Ainhoa Ibarra y **Eva Moga**. La abanderada del equipo español realizaría el mismo programa que Blanca Fernández Ochoa, participando en el slalom, el gigante y el súper gigante, mientras que Eva Moga competiría en el gigante y en el slalom.

Las españolas debutaban en Calgary con el súper gigante. Blanca Fernández Ochoa iniciaba la competición olímpica con la prueba en la que contaba con menos posibilidades y su actuación no fue brillante. Fernández Ochoa realizaba su peor carrera del año y finalizaba en la vigesimoprimera posición a tres segundos de la campeona. La otra española fue Ainhoa Ibarra, que terminaba su primera prueba olímpica en el puesto treinta y tres.

Tras la desilusión por la discreta actuación en el súper gigante, Blanca Fernández Ochoa volvía a escena dos días después para disputar el gigante, su gran baza. El inicio de la prueba fue excelente para la madrileña, que se situaba con el mejor tiempo al finalizar la primera manga con una ventaja de tres décimas sobre la segunda clasificada. La hazaña de repetir la gesta de su hermano y convertirse en la primera medallista española de la historia parecía estar cerca, sin embargo, la suerte volvió a darle la espalda. Blanca salió muy ambiciosa para corroborar el primer puesto, pero se iba al suelo tras cometer un error en una de las puertas que daba al traste con sus aspiraciones. Ainhoa Ibarra y Eva Moga también compitieron en el gigante, pero tampoco pudieron finalizar la prueba tras sufrir sendas caídas en la primera manga.

A Blanca Fernández Ochoa solo le quedaba el cartucho del slalom para lograr el objetivo de subir al podio, aunque la caída en el gigante la había dejado mermada psicológicamente. Además, Blanca había sufrido una nueva caída durante el entrenamiento del día anterior que le provocó problemas en el nervio ciático.

En estas circunstancias, la española afrontaba la que se presumía como su última opción olímpica. Las molestias físicas que arrastraba la esquiadora madrileña propiciaron que tuviera que tomar calmantes para poder competir y, aún así, Blanca Fernández Ochoa finalizaba la prueba en quinta posición,

mejorando el sexto puesto conquistado en Sarajevo y obteniendo el mejor resultado del deporte femenino español en unos Juegos.

Ainhoa Ibarra y Eva Moga acompañaron a Blanca en el slalom, pero una nueva caída les impidió finalizar la prueba.

Ensombrecidas mediáticamente por la figura de Blanca Fernández Ochoa, hubo otras dos españolas que participaron en los Juegos de Calgary.

Por un lado, la rumana nacionalizada **Piroska Abos** inauguraba la participación española en el esquí de fondo con un completo programa que constaba de tres pruebas. No obstante, sus resultados fueron bastante discretos y finalizó sus tres pruebas en las últimas posiciones, muy lejos de los primeros puestos.

Mejor le iría a la otra española de origen extranjero. **Yvonne Gómez**, natural de Estados Unidos, completó una buena competición en patinaje, donde finalizó en el puesto 18 de 31 participantes, aunque un par de caídas durante sus ejercicios le privaron de haber escalado algunos puestos.

Por segunda edición consecutiva, el deporte femenino español rozaba su primera medalla en unos Juegos Olímpicos gracias a la figura de Blanca Fernández Ochoa. La suerte fue de nuevo esquiva para la esquiadora madrileña que, no obstante, lograba el segundo diploma olímpico y se convertía en la primera española en conseguir un puesto entre las ocho mejores por segunda vez.

Por otra parte, los Juegos de Calgary dejaban una buena señal para el deporte femenino español al consumir en la ciudad canadiense su calendario más completo desde que debutara en unos Juegos de Invierno en 1936 con la participación en tres disciplinas diferenciadas del programa de competición, alcanzando su participación más alta con cinco mujeres.

Resultados

ESQUÍ ALPINO	
Blanca Fdez Ochoa	Gigante (No finalizó)
	5^a Slalom (1:39.44)
	21^a Súper gigante (1:22.04)
Ainhoa Ibarra	Gigante (No finalizó)
	Slalom (No participó)
	33^a Súper gigante (1:24.70)
Eva Moga	Gigante (No finalizó)
	Slalom (No finalizó)

ESQUÍ DE FONDO	
Piroska Abos	49^a 5 km estilo clásico (17:41.6)
	46^a 10 km estilo clásico (35:17.8)
	49^a 20 km estilo libre (1:07:33.1)

PATINAJE ARTÍSTICO	
Yvonne Gómez	18^a Individual (34,8)

Albertville 1992

Los éxitos de las últimas ediciones habían llamado la atención de varias ciudades para la organización de los Juegos Olímpicos de Invierno. Hasta siete candidaturas llegaron a presentarse para acoger los XVI Juegos de Invierno y, finalmente, la localidad francesa de Albertville fue la ciudad elegida.

Tras el avance producido en Seúl, los Juegos Olímpicos de Albertville venían a constatar el nuevo panorama deportivo internacional con la superación de los conflictos políticos que habían marcado el olimpismo en los últimos años.

Además, las importantes modificaciones territoriales del mundo provocaron un cambio en el mapa deportivo tras la disgregación de la Unión Soviética y Yugoslavia, la aparición de nuevas naciones, el regreso de otras y la unificación de Alemania, que volvía a enviar un único equipo después de la caída del Muro de Berlín.

Antes de la gran cita de Barcelona, el deporte español debía afrontar el reto de Albertville, donde las propuestas adoptadas para la mejora del nivel competitivo, con el Plan ADO como medida estrella, tenían su primera prueba de fuego tras la escasez de tiempo con que se contó en 1988.

España confeccionó el mayor equipo de deportistas en unos Juegos de Invierno desde Grenoble en 1968. Trece hombres y cuatro mujeres conformaron la delegación española en Albertville.

Por tercera ocasión consecutiva, una mujer fue la abanderada del equipo español en el desfile inaugural de unos Juegos de Invierno. **Blanca Fernández Ochoa** tomó el relevo de Ainhoa Ibarra y tuvo la oportunidad de portar la bandera española por segunda vez en su carrera tras haberlo hecho en los Juegos de Sarajevo en 1984.

Blanca Fernández Ochoa vivía sus cuartos Juegos y encabezaba el equipo femenino español de esquí alpino más numeroso de la historia olímpica formado por cuatro esquiadoras. La madrileña quiso alargar su carrera deportiva después de la mala experiencia de Calgary, donde una caída le privó de conseguir una medalla, el gran objetivo antes de su retirada.

Durante el ciclo olímpico, Blanca Fernández Ochoa había centrado su preparación en la prueba del slalom, aunque en la estación olímpica de Meribel

disputaría también el gigante, con el que la española abrió su participación y en el que lograba un duodécimo puesto después de no arriesgar en exceso en la primera manga y marcar el sexto mejor tiempo en la segunda.

Tras su primera actuación, todas las miradas estaban puestas en el slalom. Blanca había cosechado muy buenos resultados en esta prueba durante la temporada, algo que la colocaba una vez más entre las principales favoritas. La esquiadora madrileña realizó una primera manga brillante, situándose en la segunda posición a solo tres centésimas del tiempo de la norteamericana Julie Parisien, que encabezaba la clasificación.

Entre el primer y el segundo descenso había un receso de casi cuatro horas, tiempo para la esperanza, pero también para pensar en lo ocurrido en Calgary cuatro años antes. No obstante, esta vez la historia fue distinta y la suerte sonrió por fin a la española, aunque no exenta de emoción.

La segunda manga de Blanca no fue tan buena como la primera y llegaba a meta con el tercer mejor tiempo global a falta de la bajada de Parisien. Los temores de que la española pudiera perder de nuevo una medalla se acrecentaban en Meribel, sin embargo, la esquiadora norteamericana no fue tan rápida como en la primera bajada y finalizaba la prueba en cuarta posición a solo cinco centésimas del bronce, suficientes para que Blanca Fernández Ochoa hiciera historia conquistando la primera medalla olímpica para el deporte femenino español y la segunda medalla española -y por ahora última- en unos Juegos de Invierno tras la que conquistara su hermano Francisco en 1972.

El resto de la participación española en el esquí alpino quedaba en un segundo plano con la gesta de la esquiadora madrileña.

Ainhoa Ibarra participó en la estación francesa en sus segundos Juegos. Era la esquiadora española que tenía el programa de competición más amplio al competir en el slalom, el gigante y el súper gigante. A pesar de que no ocupó puestos de privilegios en ninguna de sus tres pruebas, fijando el vigesimocuarto puesto del gigante como puesto más alto, la esquiadora vasca mejoraba su actuación con respecto a sus anteriores Juegos, donde se fue al suelo en dos ocasiones.

Las otras dos esquiadoras que conformaban el equipo español, **Emma Bosch** y **Silvia del Rincón**, debutaban en una cita olímpica. Ninguna de las dos tuvo un papel protagonista, pero al menos pudieron adquirir experiencia competitiva y finalizaron sus dos pruebas en los puestos medios de la clasificación.

Al margen de la actuación de Fernández Ochoa, Silvia del Rincón fue la mejor española con su vigesimotercer puesto en el slalom, mientras que Emma Bosch igualó el tiempo de Ainhoa Ibarra en el gigante como resultado más positivo.

La otra notable actuación dentro del equipo femenino desplazado a Albertville, aunque en un deporte de exhibición, fue la de Raquel Gutiérrez en la modalidad de ballet del esquí acrobático. La esquiadora madrileña, de 17 años de edad, sorprendió a rivales con mayor experiencia para colarse entre las ocho mejores de la ronda eliminatoria y conseguir el pase a la final, donde la española no lograba superar su clasificación de la primera ronda, pero confirmaba el mejor resultado de una deportista española al margen de los logros de Blanca Fernández Ochoa, aunque no se tratase de una competición de carácter oficial.

Sesenta y ocho años después del debut olímpico del deporte femenino español, una mujer era capaz de subir al podio y conseguir la primera medalla olímpica. Blanca Fernández Ochoa lograba en su cuarta tentativa el gran objetivo de su carrera y con su bronce iniciaba una cuenta que, aunque no volvería a contar con ninguna presea en deportes de invierno, ya sería imparabile en los Juegos de Verano.

Resultados

ESQUÍ ALPINO	
Emma Bosch	24 ^a Gigante (2:22.82)
	35 ^a Súper gigante (1:28.45)
Blanca Fdez Ochoa	12 ^a Gigante (2:15.41)
	3 ^a Slalom (1:33.35)
Ainhoa Ibarra	24 ^a Gigante (2:22.82)
	26 ^a Slalom (1:41.19)
	29 ^a Súper gigante (1:26.96)
Silvia del Rincón	26 ^a Gigante (2:23.20)
	23 ^a Slalom (1:39.22)

Lillehammer 1994

Los de Lillehammer fueron los primeros Juegos de Invierno que no se disputaban el mismo año que los de verano. El Comité Olímpico Internacional aceptaba en su 91ª sesión, celebrada en Lausana en 1986, la propuesta de los Comités Nacionales Europeos de ubicar los Juegos de Invierno en mitad del ciclo olímpico de verano.

Esta histórica decisión provocaba que se celebraran dos Juegos de Invierno en el espacio de dos años, lo que motivó a muchas de las ciudades que cayeron ante Albertville en 1992 a volver a presentar su candidatura para 1994, entre ellas Lillehammer que, sorprendentemente, sería la vencedora.

Las confrontaciones políticas volvían a marcar unos Juegos Olímpicos aunque, en esta ocasión, el Comité Olímpico Internacional utilizó Lillehammer como un altavoz para pedir el fin del conflicto bélico que acontecía en Sarajevo, una ciudad que tan solo diez años antes había acogido los Juegos de Invierno.

Después del gran éxito de los Juegos Olímpicos de Barcelona, la delegación española llegaba a Lillehammer con un pequeño equipo del que se tenía muy pocas esperanzas de alcanzar algún resultado reseñable después de que la retirada definitiva de Blanca Fernández Ochoa dejara huérfano al deporte de invierno nacional.

El equipo español estuvo compuesto por ocho hombres y cinco mujeres, las cuales participarían en esquí alpino, patinaje artístico y en la modalidad de baches de freestyle, disciplina en la que hacían su debut las deportistas españolas después de que Raquel Gutiérrez compitiera en ballet como deporte de exhibición.

Sin Blanca Fernández Ochoa, el esquí español necesitaba un relevo generacional y la cita de Lillehammer, dos años después de los últimos Juegos, llegaba demasiado pronto.

Tres esquiadoras representaron a España en el esquí alpino. **Ainhoa Ibarra** vivía sus terceros Juegos de Invierno y, como en 1988 en Calgary, era elegida como la abanderada de la delegación española en la ceremonia de apertura.

Junto a la vasca, dos jóvenes esquiadoras completaban la representación española en la localidad noruega, **Mónica Bosch** y **María José Rienda**.

Las españolas debutaban en la competición con la prueba del súper gigante, que contaría con la participación de Ibarra y Rienda. Ainhoa Ibarra mejoraba dos posiciones respecto a su resultado en Albertville y finalizaba en el puesto 27, mientras que María José Rienda concluía en vigesimonovena posición a dos segundos y medio de la vencedora en su debut.

La siguiente prueba en el calendario era el gigante, donde participaban las tres esquiadoras españolas. El gigante era la prueba favorita de Ainhoa Ibarra y la esquiadora vizcaína tenía el objetivo de clasificarse entre las quince mejores, sin embargo, Ibarra finalizó en el decimoséptimo lugar que, a pesar de que no dejó satisfecha a la española, suponía su mejor clasificación olímpica.

Las otras dos españolas lograron terminar la prueba, algo que no consiguieron 23 de las 47 esquiadoras que entraron en competición. María José Rienda finalizó en el puesto 21, lastrada por la pérdida de uno de sus bastones en la primera manga. Por su parte, Mónica Bosch concluía su primera prueba un puesto por detrás de su compatriota.

La competición que cerraba el calendario del esquí alpino español, el slalom, también tuvo la presencia de las tres españolas, aunque Mónica Bosch fue la única esquiadora que llegó a completar la prueba después de que Ainhoa Ibarra y María José Rienda se salieran del trazado en la primera manga. Bosch finalizaba en la vigesimotercera posición a más de diez segundos del primer puesto.

El patinaje artístico volvía a contar con presencia española tras la ausencia de Albertville. En esta ocasión fue **Marta Andrade** la encargada de representar a España. La patinadora barcelonesa se había ganado su plaza en el Mundial de Praga en 1993, donde finalizó vigesimosegunda. Así, el objetivo de Andrade era finalizar entre las veinte primeras y ese fue justo el puesto que alcanzó en su debut olímpico después de que lograra la clasificación para la final en el vigesimoprimer puesto y ascendiera una posición en su último ejercicio.

El deporte femenino español se estrenaba en Lillehammer en la modalidad de baches de la mano de **Patricia Portillo**. La esquiadora madrileña se unió a última hora al equipo olímpico español para participar en una disciplina que había sido incluida en el calendario de los Juegos de Invierno dos años antes en Albertville.

La actuación de Patricia Portillo no fue muy brillante y finalizó en última posición con solo 9,15 puntos, menos de la mitad que su predecesora en la clasificación.

La retirada de Blanca Fernández Ochoa había dejado un hueco difícil de cubrir en el deporte de invierno español. No obstante, y a pesar de que los resultados no fueron excesivamente brillantes, el deporte femenino español volvió a tener un calendario con más pruebas que las pertenecientes al esquí alpino y se estrenó en deportes prácticamente desconocidos para los españoles como la modalidad de baches del freestyle.

Además, el hecho de que por cuarta vez consecutiva una mujer fuera elegida abanderada del equipo español en la ceremonia de apertura demostraba la superioridad del deporte femenino frente al masculino en las disciplinas invernales.

Resultados

ESQUÍ ALPINO	
Mónica Bosch	22^a Gigante (2:41.23)
	23^a Slalom (2:06.11)
Ainhoa Ibarra	17^a Gigante (2:36.67)
	Slalom (No finalizó)
	27^a Súper gigante (1:24.50)
M^a José Rienda	21^a Gigante (2:39.45)
	Slalom (No finalizó)
	29^a Súper gigante (1:24.65)

FREESTYLE	
Patricia Portillo	24^a Baches (9,15) 1 ^a ronda

PATINAJE ARTÍSTICO	
Marta Andrade	20^a Individual (31,50) Final

Nagano 1998

Los Juegos Olímpicos de Invierno se consolidaban en mitad del ciclo olímpico de los Juegos de Verano con la disputa de la edición de Nagano en 1998.

La ciudad japonesa era elegida ante la primera intentona española por acoger unos Juegos de Invierno. Jaca había presentado su candidatura para ser sede de los Juegos de 1998, pero caería eliminada en la segunda votación.

Japón, único país asiático que había albergado unos Juegos de Invierno, acogía su segunda gran competición invernal tras la celebrada en Sapporo en 1972.

España confeccionó un pequeño equipo de doce integrantes en el que el número de mujeres era muy similar al de los hombres. La representación femenina correspondió a las esquiadoras **Mónica Bosch, Ana Galindo, Ainhoa Ibarra y María José Rienda** y a la patinadora **Marta Andrade**. De las cinco integrantes del equipo español, tan solo Ana Galindo no contaba con experiencia olímpica.

Un año más, el esquí alpino prácticamente copaba la representación española aunque, esta vez, las esquiadoras participarían en menos pruebas que en ediciones anteriores y solo aparecerían en el slalom y en el gigante. Además, únicamente María José Rienda competiría en más de una prueba.

El slalom era la prueba que inauguraba la participación española en Nagano con la presencia de Mónica Bosch y María José Rienda. A pesar de que Ana Galindo también estaba inscrita inicialmente, prefirió ahorrar esfuerzos para la prueba del gigante.

De las dos españolas en liza, Mónica Bosch era quien tenía puestas más esperanzas en la prueba, puesto que se trataba de su especialidad. Sin embargo, la que fuera doble medallista de oro en la Universiada de Jaca en 1995, no pudo concluir la competición al saltarse una de las puertas del recorrido.

Por su parte, María José Rienda se tomaba su participación en el slalom como preparación para el gigante y, a pesar de ello, su actuación fue muy satisfactoria al concluir en la decimocuarta posición y superar su resultado en el slalom de los Juegos de Lillehammer, donde no pudo concluir la prueba.

Tras el slalom fue el turno del gigante, en el que Rienda volvía a entrar en acción y Ana Galindo y Ainhoa Ibarra realizaban su debut.

Ana Galindo era la más firme baza del esquí español para lograr un buen resultado en Nagano tras el cuarto puesto conseguido en la última prueba de la Copa del Mundo disputada antes de los Juegos. Su ilusión era estar entre las ocho primeras de la prueba y asegurarse un diploma olímpico, aunque un objetivo más realista la situaba entre las doce mejores.

Galindo intentó arriesgar en la competición en busca de un buen resultado, pero se saltó una puerta al inicio de su recorrido y no pudo finalizar la primera manga. Mientras, Ainhoa Ibarra se despedía de los Juegos Olímpicos con una caída cuando estaba marcando buenos tiempos intermedios.

Al igual que ocurrió en el slalom, María José Rienda fue la única esquiadora española que logró finalizar la prueba y lo hizo en una meritoria duodécima posición que suponía el mejor resultado de toda la delegación olímpica española en Nagano.

Marta Andrade también vivía sus segundos Juegos Olímpicos tras los de Lillehammer, convirtiéndose en la primera patinadora española que lo conseguía. El objetivo de la barcelonesa era lograr el pase a la final, para lo cual debía clasificar entre las 24 mejores en el programa corto. Y ese fue justo el puesto que alcanzó después de haber sido penalizada por sufrir una caída durante su actuación.

Una vez alcanzada la final, Marta Andrade intentó subir algunas posiciones con el ejercicio libre, pero dos nuevas caídas la perjudicaron en su clasificación y final y solo pudo ascender un par de puestos, sin posibilidad de mejorar la decimoctava plaza de Lillehammer.

Aunque aún lejos de los puestos de privilegio, el deporte femenino en los Juegos de Invierno seguía demostrando estar por encima del masculino con figuras más reconocibles y logrando los dos mejores resultados de la delegación española gracias a la aportación de María José Rienda, que hacía albergar ciertas esperanzas en la consecución de alguna medalla en ediciones próximas.

Resultados

ESQUÍ ALPINO	
Mónica Bosch	Slalom (No finalizó)
Ana Galindo	Gigante (No finalizó)
Ainhoa Ibarra	Gigante (No finalizó)
M^a José Rienda	12^a Gigante (2:55.54)
	14^a Slalom (1:36.46)

PATINAJE ARTÍSTICO	
Marta Andrade	22^a Individual (34,0)

Salt Lake City 2002

Los Juegos Olímpicos de Invierno volvían a Estados Unidos 22 años después con la elección de Salt Lake City como sede de los Juegos invernales de 2002. Y lo hizo rodeado de polémica por las sospechas de sobornos a miembros del Comité Olímpico Internacional para que eligieran a la ciudad estadounidense en la votación final a cambio de recibir becas de estudio en universidades de Utah para sus hijos.

El escándalo se saldó con la expulsión o dimisión de una decena de miembros del COI y la reforma de su estructura interna para impedir nuevos casos de corrupción.

Al margen de esta problemática, el Comité Olímpico Español confeccionó un pequeño equipo de siete esquiadores que también estuvo envuelto en polémica por la descalificación por dopaje dos años después de Johan Muehlegg, que había salido de los Juegos como gran triunfador con dos medallas de oro. En esta ocasión, solo el esquí alpino tuvo presencia de deportistas españolas. Tres esquiadoras formaron el equipo femenino en lo que era la menor representación desde los Juegos de Sarajevo en 1984. **Ana Galindo** y **María José Rienda**, esta por tercera vez, repetían experiencia olímpica, mientras que **Carolina Ruiz** debutaba en unos Juegos de Invierno, aunque con el programa más completo de las tres.

Precisamente, Carolina Ruiz abría la competición para las españolas con la disputa del súper gigante. Carolina había tenido un prometedor comienzo de su carrera deportiva con el segundo puesto en el gigante en una prueba de la Copa del Mundo del año 2000 en Sestriere con apenas 18 años, pero la esquiadora andaluza se presentaba en los Juegos sin la continuidad de resultados que se esperaba de ella, aunque con la esperanza de despuntar en cualquier momento. En su primera prueba olímpica, Carolina Ruiz realizó una notable actuación y finalizó en decimoquinta posición a poco más de un segundo y medio de la vencedora, lo que suponía la mejor clasificación de una española en el súper gigante de unos Juegos de Invierno, por delante del vigesimoprimer puesto de Blanca Fernández Ochoa en Calgary.

La siguiente prueba para el esquí español fue el slalom. Carolina Ruiz volvía a entrar en competición, mientras que María José Rienda debutaba en sus terceros Juegos. La granadina era la esquiadora del equipo español con más opciones para conquistar una medalla, aunque su prueba favorita era el gigante. En el slalom, las dos españolas lograron terminar una prueba en la que solo completaron las dos mangas 38 de las 68 esquiadoras que tomaron la salida. Carolina Ruiz finalizó en el puesto vigesimosexto después de ascender siete posiciones respecto a la primera manga, mientras que María José Rienda alcanzaba el decimoquinto lugar, solo un puesto por debajo del resultado obtenido en sus anteriores Juegos en Nagano.

Las tres españolas participaron en la última prueba para el esquí femenino. Ana Galindo debutaba en Salt Lake City con menores expectativas que en Nagano debido a la merma física que había sufrido con sus diversas operaciones de rodilla.

María José Rienda sí partía en el grupo de las favoritas tras los buenos resultados obtenidos en el gigante a lo largo de la temporada de la Copa del Mundo, donde se había colado entre las ocho mejores en tres ocasiones. Rienda realizó una primera bajada muy esperanzadora y se situó en la tercera posición provisional a 73 milésimas del oro. Se abría la esperanza de repetir la medalla de Blanca Fernández Ochoa, aunque la segunda manga bajó del podio a la granadina, que no pudo mantener su tercera posición y descendía hasta la sexta plaza a 86 centésimas del bronce. Rienda no consiguió conquistar la segunda medalla olímpica para el esquí alpino español, pero sí el primer diploma al margen de los dos obtenidos por Blanca Fernández Ochoa en la década de los ochenta.

De las otras dos españolas en competición, solo Ana Galindo logró finalizar la prueba y lo hizo en el vigesimocuarto puesto. Por su parte, Carolina Ruiz cerraba su participación en los Juegos con la caída que sufrió en la primera manga.

Después de varios años sin resultados significantes tras la retirada de Blanca Fernández Ochoa, el diploma de María José Rienda volvía a dar una alegría al deporte femenino español en unos Juegos de Invierno y renovaba la esperanza de lograr repetir la hazaña de la esquiadora madrileña, ya fuera con la madurez deportiva de María José Rienda o con la evolución de Carolina Ruiz.

Y es que el esquí alpino seguía monopolizando la actuación del deporte femenino en los Juegos Olímpicos de Invierno después de que, una vez más, fuera la única disciplina que contó con mujeres españolas en Salt Lake City.

Resultados

ESQUÍ ALPINO	
Ana Galindo	24^a Gigante (2:36.23)
M ^a José Rienda	6^a Gigante (2:32.53)
	15^a Slalom (1:52.11)
Carolina V. Ruiz	Gigante (No finalizó)
	26^a Slalom (1:56.22)
	15^a Súper gigante (1:15.17)

Turín 2006

Los Juegos Olímpicos de Invierno regresaban a Italia cincuenta años después de la celebración de los Juegos de Cortina D'Ampezzo en 1956. El Comité Olímpico Internacional eligió a la ciudad turinesa con un nuevo sistema de designación tras el escándalo de amaño sufrido en la elección de Salt Lake City para la edición de 2002.

En esta ocasión, el escándalo estaría relacionado con el dopaje después de que, por primera vez en unos Juegos, la policía realizara una redada en busca de indicios de dopaje en la residencia de la delegación austriaca.

España aumentó el número de deportistas respecto a los siete que estuvieron presentes en Salt Lake City e incrementó las disciplinas en las que habría presencia española, aunque seguía siendo el esquí alpino el deporte con mayor representación.

Por primera vez en la historia, la delegación española contó con más mujeres que hombres entre sus deportistas. De los dieciséis deportistas desplazados a Turín, nueve fueron mujeres y siete hombres, lo que supone la más alta representación del deporte femenino español en unos Juegos de Invierno. Por otra parte, por quinta vez en siete ocasiones, el abanderado del equipo español en la ceremonia de apertura sería una mujer, la esquiadora **María José Rienda**.

Al margen de su tradicional presencia en el esquí alpino, el deporte femenino español volvía a tener representación en el esquí de fondo y en la competición de baches del freestyle, además de debutar en la modalidad de *halfpipe* de snowboard. Pero, una vez más, las esperanzas de conseguir algún resultado relevante estaban depositadas en el esquí alpino.

El esquí femenino español alcanzaba su récord de participación en unos Juegos de Albertville con la clasificación de cuatro mujeres.

María José Rienda, que igualaba en Turín la marca de participaciones olímpicas en unos Juegos de Invierno de Blanca Fernández Ochoa y Ainhoa Ibarra con cuatro, era la mejor baza de toda la delegación gracias al gran momento de forma por el que atravesaba. La esquiadora granadina se había impuesto en las

dos últimas pruebas del gigante de la Copa del Mundo y había igualado a Blanca Fernández Ochoa como española con más victorias.

Al margen de Rienda, **Carolina Ruiz** retornaba a una competición olímpica y lo hacía de nuevo con el calendario más completo de una esquiadora española en unos Juegos de Invierno con la participación en cuatro pruebas. Por su parte, **Andrea Casasnovas** y **Leyre Morlans** realizaban su debut olímpico en Turín.

María José Rienda iniciaba su andadura en la estación de San Sicario con el súper gigante, que suponía una toma de contacto de cara al gigante.

En una prueba en la que Rienda no era especialista, la esquiadora granadina finalizaba en trigésimo séptima posición a más de tres segundos y medio de la vencedora. En una competición en la que ninguna de nuestras esquiadoras destacó en exceso, la mejor española fue Carolina Ruiz, que clasificó trigésima, mientras que Leyre Morlans finalizó en el puesto cuarenta y nueve en su estreno olímpico.

La hora de la verdad para María José Rienda llegaría dos días más tarde con la disputa del gigante. Rienda era una de las favoritas tanto al podio como a la victoria, no en vano, era la esquiadora que había ganado más pruebas del gigante en la Copa del Mundo en la temporada en curso, sin embargo, la actuación de María José Rienda no estuvo acorde a los méritos que acreditaba la andaluza. La española hizo una primera bajada bastante discreta que la posicionaba en decimoséptima posición a poco más de un segundo de la tercera clasificada. Rienda intentó rebajar la desventaja que le distanciaba del podio, pero fue inalcanzable y únicamente pudo escalar hasta la decimotercera posición.

La otra española en competición fue Carolina Ruiz, que finalizaba en el vigésimo puesto, mejorando su actuación de Salt Lake City, donde no pudo acabar la prueba.

El esquí femenino volvía a tener presencia en la prueba del descenso en unos Juegos Olímpicos tras más de treinta años de ausencia con la participación de tres esquiadoras, aunque su papel no fue muy relevante. La mejor española fue

Carolina Ruiz, que finalizó en trigésima posición a más de cuatro segundos y medio de la ganadora, mientras que Andrea Casasnovas fue trigésimo octava y Leyre Morlans no completó la prueba al salirse del recorrido

La combinada también fue recuperada como prueba para el esquí femenino español en unos Juegos después de la experiencia de Margot Moles y Ernestina Baenza en el debut español en unos Juegos de Invierno en Garmisch-Partenkirchen en 1936.

Carolina Ruiz y Andrea Casasnovas estaban inscritas para participar en esta prueba, pero solo la primera llegó a competir. Ruiz terminaba en vigesimoquinta posición después de lograr el vigesimosexto puesto en el cómputo de las dos mangas del slalom y el vigesimocuarto en el descenso.

Al margen de las competiciones de esquí alpino, el deporte femenino español apareció de nuevo en el esquí de fondo en unos Juegos tras casi veinte años de ausencia con la participación **Laura Orgué** y **Laia Aubert** en las pruebas de 10 km. estilo clásico y 15 km. persecución.

En ambas ocasiones, las españolas cerraron la clasificación, con el 61^{er} puesto de Laia Aubert en los 15 km. persecución como mejor resultado.

La espera para volver a ver a una española en la prueba de baches del freestyle fue algo menor. Doce años pasaron desde la participación de Patricia Portillo en Lillehammer hasta la clasificación de **Nuria Montané** para Turín. La esquiadora leridana evitaría el último puesto que obtuvo Portillo en su experiencia olímpica, pero, debido al aumento de participantes, no pudo mejorar el puesto de su compatriota.

El único debut en una prueba olímpica para el deporte femenino español se produjo en el snowboard después de que **Queralt Castellet** y **Clara Villoslada** compitieran en la modalidad de *halfpipe* en Turín.

Queralt Castellet, la benjamina de la delegación española con dieciséis años, finalizaba en decimonovena posición, mientras que Clara Villoslada concluía en el trigésimo lugar.

Aunque en Turín las deportistas españolas no estuvieron tan cerca de los puestos de podio, el deporte femenino dio un paso importante en los Juegos de Invierno en la ciudad italiana al lograr la mayor representación de su historia y aumentar el número de disciplinas con presencia española; España ya no solo se nutría de la aportación de sus esquiadoras y se inició un camino que se ha consolidado en años sucesivos con la aportación de otras modalidades como el esquí de fondo o el snowboard.

Resultados

ESQUÍ ALPINO	
Andrea Casasnovas	Combinada (No presentada)
	38^a Descenso (2:06.73)
Leyre Morlans	Descenso (No finalizó)
	49^a Súper gigante (1:38.53)
M ^a José Rienda	13^a Gigante (2:12.13)
	37^a Súper gigante (1:36.03)
Carolina V. Ruiz	25^a Combinada (3:00.93)
	30^a Descenso (2:01.09)
	20^a Gigante (2:13.54)
	30^a Súper gigante (1:35.20)

ESQUÍ DE FONDO	
Laia Aubert	64^a 10 km estilo clásico (33:29.4)
	61^a 15 km persecución (50:41.3)
Laura Orgué	63^a 10 km estilo clásico (33:18.6)
	63^a 15 km persecución (51:16.5)

FREESTYLE	
Nuria Montané	29^a Baches (11,76)

SNOWBOARD	
Queralt Castellet	26^a Halfpipe (18,3) 1 ^a ronda
Clara Villoslada	30^a Halfpipe (11,4) 1 ^a ronda

Vancouver 2010

Canadá volvía a acoger unos Juegos Olímpicos de Invierno veintidós años después de la cita de Calgary. La candidatura de Vancouver se impuso en una reñida lucha a la ciudad surcoreana de Pyeongchang en la última ronda de votaciones.

Por segunda edición consecutiva, España aumentaba el número de representantes en unos Juegos de Invierno hasta situar la cifra en dieciocho deportistas, a pesar de que el deporte femenino contó con la presencia de una mujer menos respecto a la participación en Turín.

Al margen de esa mínima reducción, las deportistas españolas tuvieron presencia en más modalidades deportivas que en la anterior edición. Las españolas se estrenaron en el biatlón y en ski cross y volvían a aparecer en el patinaje artístico doce años después de su última actuación.

Una vez más, la delegación española tuvo a una mujer como abanderada en la ceremonia de apertura. **Queralt Castellet** se convertía en la cuarta española en portar la bandera de España en el desfile inaugural de unos Juegos de Invierno tras Blanca Fernández Ochoa, Ainhoa Ibarra y María José Rienda y era la primera que provenía de una disciplina distinta al esquí alpino.

Aunque el esquí alpino volvía a ser el deporte con más presencia, esta vez la mejor baza española era la de Queralt Castellet en snowboard. La joven abanderada, que vivía sus segundos Juegos con veinte años en Vancouver, acumulaba tres podios en pruebas de la Copa del Mundo a lo largo de su carrera en la modalidad de *halfpipe* y había sido sexta en el último Campeonato del Mundo.

El inicio de la *snowboarder* española fue francamente alentador tras conseguir el pase directo a la final con la tercera mejor puntuación de todas las participantes. Desgraciadamente, la mala suerte interfirió en las aspiraciones de podio de la catalana. Queralt Castellet sufría una caída mientras calentaba para la final que la dejó tendida inconsciente sobre la pista durante breves instantes. A pesar de sus intentos y los de su entrenador para poder participar en la final, los organizadores aplicaron el protocolo médico e impidieron que Castellet

compitiera en la final y tuvo que pasar la noche en observación en un hospital como medida de prevención.

No obstante, su clasificación en la final y su decimosegundo puesto fue el mejor resultado de toda la delegación española en Vancouver.

En esquí alpino, **María José Rienda** se convertía en la española con más participaciones olímpicas al vivir en la ciudad canadiense sus quintos Juegos de Invierno, a pesar de que la esquiadora granadina no atravesaba su mejor momento debido a sus problemas con las lesiones.

Rienda tenía el programa más corto de sus cinco presencias, ya que solo competiría en la prueba del gigante. Después de su experiencia en Turín, donde partía entre las aspirantes a medalla, María José Rienda no estuvo entre las primeras en la cita canadiense y la española registró su peor clasificación en una prueba olímpica del gigante con su trigésimo octava posición.

Carolina Ruiz y la debutante **Andrea Jardi** fueron las españolas con el calendario más completo en el esquí alpino. En su tercera aparición olímpica, Ruiz participó en descenso, súper gigante y gigante, mientras que Jardi lo hizo en gigante, slalom y súper gigante.

Carolina Ruiz abría su programa con la prueba del descenso, consiguiendo igualar su mejor resultado olímpico. La esquiadora andaluza fue decimoquinta a dos segundos del podio.

Igualmente logró terminar entre las veinte primeras en el súper gigante, donde finalizó en la decimoctava posición, para acabar su programa con el trigésimo cuarto puesto en la prueba del gigante a casi ocho segundos de la ganadora.

Quien no pudo clasificarse en ninguna de las tres pruebas que disputó fue Andrea Jardi.

Fuera del esquí alpino, **Laura Orgué** también tuvo un calendario con tres pruebas en el esquí de fondo. La esquiadora catalana mejoró ostensiblemente sus resultados en sus segundos Juegos de Invierno después de que en Turín ocupara las últimas posiciones y en Vancouver lograra acabar en la mitad alta de la clasificación.

Laura Orgué conseguía en todas sus participaciones en la ciudad canadiense mejorar el 46º puesto de Piroska Abos en 1988, que era la mejor clasificación española en cualquier prueba del esquí de fondo femenino, siendo su mejor posición la vigesimoséptima conseguida en los 15 km. de persecución.

Fuera del esquí, **Sonia Lafuente** fue la encargada de recuperar el patinaje artístico como prueba olímpica para el deporte femenino español. La benjamina de la delegación española consiguió el objetivo de entrar en la final después de alcanzar la vigesimosegunda mejor puntuación en el programa corto y superar en casi tres puntos la mejor nota de su carrera. Una vez logrado su propósito, la patinadora canaria fue capaz de mantener su posición en la final y certificar su vigesimosegunda posición.

El olimpismo femenino español añadía en Vancouver un nuevo deporte de invierno a su historial. **Victoria Padial** era la encargada de abrir el telón de la participación de las mujeres españolas en biatlón, no obstante, su primera participación en unos Juegos no resultó muy destacada y fue penúltima en la prueba de 7,5 kilómetros y última en la de los 15.

Aunque España ya había competido en la modalidad de baches del freestyle en unos Juegos Olímpicos, nunca lo había hecho en ski cross. **Rocío Delgado** lograba la clasificación para una prueba que debutaba en el calendario de los Juegos Olímpicos de Invierno.

La esquiadora oscense entraba en el cuadro final al concluir la fase clasificatoria en el trigésimo primer puesto, pero no pudo seguir avanzando en la competición al caer eliminada en la siguiente ronda de octavos de final, donde fue tercera de su serie.

Participación femenina española en los Juegos Olímpicos de Invierno

A pesar de la aparición de nuevos valores y la presencia en nuevas modalidades deportivas, el deporte español en general y el femenino en particular seguían evidenciando en Vancouver estar muy lejos del nivel de las grandes potencias de los deportes de invierno.

Por segunda edición consecutiva, ninguna deportista lograba alcanzar el diploma olímpico, aunque Queralt Castellet hubiera estado en disposición de luchar por las medallas de no ser por su inoportuna lesión en el calentamiento.

Resultados

BIATLÓN	
Victoria Padial	87 ^a 7,5 km (24:55.5)
	86 ^a 15 km (56:41.8)

ESQUÍ ALPINO	
Andrea Jardi	Gigante (No finalizó)
	Slalom (No finalizó)
	Súper gigante (No finalizó)
M ^a José Rienda	38 ^a Gigante (2:37.45)
Carolina V. Ruiz	15 ^a Descenso (1:47.62)
	34 ^a Gigante (2:35.07)
	18 ^a Súper gigante (1:23.05)

ESQUÍ DE FONDO	
Laura Orgué	36 ^a 30 km estilo clásico (1:38:18.3)*
	38 ^a 10 km estilo libre (27:09.4)
	27 ^a 15 km persecución (42:38.3)

*Ascendió un puesto por el positivo de Kornelia Marek

FREESTYLE	
Rocío C. Delgado	31 ^a Ski cross 1 ^a ronda

SNOWBOARD	
Queralt Castellet	12 ^a Halfpipe (No presentada en la final) Final

PATINAJE ARTÍSTICO	
Sonia Lafuente	22 ^a Individual (133,51) Final

Sochi 2014

Rusia era elegida por primera vez para albergar unos Juegos Olímpicos de Invierno, siendo los primeros que se celebraban en territorio ruso desde la desmembración de la Unión Soviética.

A partir de su elección en julio de 2007, los Juegos de Sochi estuvieron rodeados de una gran polémica por los fuertes sobrecostos de la organización, que situaron los Juegos de 2014 como los más caros de la historia, y los flagrantes casos de corrupción.

Sin embargo, el desarrollo de los Juegos fue un éxito organizativo y deportivo que despejaban los temores sobre los problemas de seguridad y la tensión social que se podían vivir en Sochi.

España continuó con la tendencia alcista de su última participación en Vancouver, aunque muy ligeramente, y aumentó su delegación hasta llegar a los veinte deportistas. Sin embargo, tal y como pasó en la ciudad canadiense, el deporte femenino volvió a contar con menos efectivos y fueron seis las mujeres que representaron a España en Sochi.

A pesar de la pérdida de dos plazas respecto a los Juegos de 2010, las mujeres españolas estuvieron presentes en las mismas disciplinas que en Vancouver, aunque solo con una representante por deporte. El esquí alpino y de fondo, el biatlón, el freestyle, el patinaje artístico y el snowboard volvieron a formar parte del calendario olímpico de las españolas.

Aunque el número de deportistas se había reducido a seis, al menos dos de ellas tenían posibilidades de luchar por las medallas.

Queralt Castellet era la opción más clara para subir al podio en la prueba del halfpipe después de su buena actuación en Vancouver, a pesar de no poder participar en la final, y su quinto puesto en el último Campeonato del Mundo. La *snowboarder* española demostró su condición de favorita y mejoró su actuación de cuatro años atrás consiguiendo su pase directo a la final sin pasar por las semifinales con la segunda mejor puntuación de todas las participantes y a menos de dos puntos del primer puesto.

A pesar de quitarse la espina clavada con su lesión antes de la final de Vancouver, Queralt Castellet no pudo mantener el buen nivel mostrado en su

primera ronda, aunque cerca estuvo de subir al podio. La *rider* catalana estaba realizando una muy buena actuación en la primera manga de la final, pero un fallo en uno de sus últimos trucos impidió que su nota estuviera entre las mejores. En la segunda ronda, la española no pudo mejorar y la puntuación de la primera solo le valió para finalizar en la undécima posición que, no obstante, era su mejor resultado en unos Juegos.

La otra opción de medalla en Sochi era **Carolina Ruiz**, que vivía en la ciudad rusa sus cuartos Juegos Olímpicos, igualando a míticas esquiadoras como Blanca Fernández Ochoa o Ainhoa Ibarra.

La esquiadora granadina se había ganado la confianza del público español gracias a su victoria en el descenso de la prueba de la Copa del Mundo disputada en Meribel un año antes de los Juegos, algo que solo habían conseguido dos españolas con anterioridad.

Sin embargo, la suerte fue esquiva a Carolina Ruiz. La esquiadora nacida en Chile se fue al suelo en las dos pruebas que disputaba y no pudo marcar ningún tiempo ni en el descenso ni el súper gigante.

En el esquí de fondo, **Laura Orgué** continuó con su progresión en sus terceros Juegos y mejoró los resultados de sus tres pruebas en relación a su actuación en Vancouver cuatro años atrás.

La esquiadora barcelonesa repetía el calendario de pruebas de sus anteriores Juegos en cuanto a distancias, aunque variaron algunos de los estilos.

Orgué debutaba en Sochi en la prueba de persecución con un vigesimoquinto puesto, superando en dos posiciones su anterior clasificación olímpica y, cinco días después, la española mejoraría el resultado en los 10 kilómetros ascendiendo diez posiciones respecto a su 38º puesto de Vancouver.

Pero la actuación más brillante de Laura Orgué tendría lugar en la prueba de los 30 kilómetros, donde la española fue décima a solo seis segundos del diploma olímpico y a once de la cuarta posición.

Laura Orgué realizó la actuación más positiva de su vida deportiva en el esquí de fondo y se ganaba ser la abanderada española en la ceremonia de clausura.

Victoria Padial también mejoró ostensiblemente en biatlón sus resultados de los Juegos anteriores, en los que ocupó las últimas posiciones de la clasificación. En Sochi, la biatleta española amplió su calendario de competición a tres pruebas con la clasificación para los 10 km. de persecución.

En las pruebas de 7,5 y 15 kilómetros, Padial ascendía más de treinta posiciones respecto a su actuación en Vancouver hasta alcanzar el 52º y el 54º puesto respectivamente.

Aunque su mejor resultado se produjo en los 10 kilómetros de persecución, donde consiguió su clasificación más alta en sus segundos Juegos al lograr colarse entre las cincuenta mejores con su cuadragésimo sexta posición.

El patinaje artístico femenino vivía en Sochi su sexta experiencia olímpica, aunque en la cita rusa se compitió por primera vez en una modalidad mixta. La patinadora **Sara Hurtado** formó pareja con Adriá Díaz en danza sobre hielo. El dúo español disputaba sus primeros Juegos y completó una muy buena competición. Hurtado y Díaz lograron pasar el corte para disputar la final después de terminar el ejercicio corto con la decimosegunda mejor nota y la puntuación más alta de su carrera, muy por encima de sus expectativas. La joven pareja española confirmaba su brillante estreno en unos Juegos y firmaban el mejor debut en el patinaje olímpico para España con su decimotercer puesto final tras su actuación en el programa libre, en el que también batieron su marca personal.

En la disciplina de freestyle, España debutaba en una nueva modalidad con la participación de **Katia Griffiths** en *ski halfpipe*, que se estrenaba en el calendario olímpico. La española nacida en Londres no pudo lograr un puesto en la final y, con una mejor puntuación de 56,60, quedó algo alejada de las doce mejores que entraban en la disputa por las medallas.

Participación femenina española en los Juegos Olímpicos de Invierno

El gran momento de forma que atravesaba el deporte femenino español no se vio plasmado en cuanto a victorias en los Juegos Olímpicos de Invierno de Sochi. No obstante, figuras como la de Queralt Castellet volvían a demostrar que estaba entre la élite de su deporte y, además, otras deportistas como Victoria Padial o Laura Orgué mejoraron ostensiblemente sus resultados respecto a otras participaciones olímpicas, por lo que la mejora del deporte femenino también se percibió en los Juegos de Sochi.

Por otra parte, las deportistas españolas volvían a demostrar su polivalencia al estar presente de nuevo en seis disciplinas distintas del calendario olímpico.

Resultados

BIATLÓN	
Victoria Padial	52 ^a 7,5 km (23:21.5)
	46 ^a 10 km persecución (34:30.3)
	54 ^a 15 km (50:48.5)

ESQUÍ ALPINO	
Carolina V. Ruiz	Descenso (No finalizó)
	Súper gigante (No finalizó)

ESQUÍ DE FONDO	
Laura Orgué	28 ^a 10 km estilo clásico (30:48.0)
	10 ^a 30 km estilo libre (1:12:37.3)
	25 ^a 15 km persecución (40:46.5)

FREESTYLE	
Katia M ^a Griffiths	16 ^a Ski halfpipe (56,60) 1 ^a ronda

PATINAJE ARTÍSTICO	
Equipo (Sara Hurtado, Adriá Díaz)	13 ^a Danza sobre hielo (146,97) Final

SNOWBOARD	
Queralt Castellet	11 ^a Halfpipe (61,75) Final

El deporte femenino español en las disciplinas de los Juegos Olímpicos de Verano

Atletismo

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1976	9	132 (89)	-	-	1	1	2	4	3	2

El atletismo es el deporte que más deportistas ha proporcionado al olimpismo femenino español. 132 ha sido el número de atletas seleccionadas para representar a España en las distintas ediciones de los Juegos Olímpicos, aunque en algunos casos no llegaron a competir.

Debido a los problemas que las mujeres tenían en España para la práctica de deportes considerados de hombres, las atletas españolas tardaron varias décadas en hacer su aparición en los Juegos.

El atletismo femenino español debutaba en Montreal en 1976 gracias a la aportación de Carmen Valero. La atleta aragonesa, doble campeona del mundo de cross, participó en las pruebas de los 800 y los 1.500 metros sin lograr pasar de la primera ronda en ninguna de ellas, pero estableciendo un importante hito para el deporte femenino.

Después de su estreno, las atletas nacionales han estado presentes en todas las ediciones, a excepción de la cita de Moscú, siendo los de Sídney 2000 los Juegos que han contado con más representación española con un total de veinticuatro mujeres.

El primer gran resultado llegaría en los Juegos Olímpicos de Seúl, donde Maite Zúñiga se metió en la final de los 800 metros y se hizo con el primer diploma olímpico para el atletismo femenino. La atleta vasca repetiría presencia en la

final en los Juegos de Barcelona para conseguir un nuevo diploma, pero esta vez en los 1.500.

Tras las finales de Maite Zúñiga, el atletismo español ha conquistado otros diez diplomas con figuras tan carismáticas como Ruth Beitia, María Vasco o Natalia Rodríguez.

Hubo que esperar hasta el año 2000 para presenciar la primera y hasta la fecha única medalla olímpica. María Vasco se hacía con el bronce en la prueba de los 20 kilómetros marcha en los Juegos Olímpicos de Sídney en una emocionante carrera.

El atletismo español ha participado en todas las modalidades que conforman el programa atlético femenino de los Juegos en la actualidad, a excepción del relevo 4x100, aunque son las pruebas del medio fondo las que han contado con mayor presencia de atletas españolas. Los 1.500 es la distancia que más se ha repetido en el calendario olímpico español al aparecer en siete ediciones, seguido de los 800 metros con seis. No obstante, la prueba que ha acogido el mayor número de atletas es la maratón, en la que han competido quince mujeres desde su estreno en Atlanta.

En total, más de noventa pruebas a lo largo de la historia olímpica han contado con atletas españolas.

Respecto a la participación individual, la marchadora María Vasco es la mujer que ha acudido a más ediciones de los Juegos Olímpicos con cinco, marca que es el récord de participación del deporte femenino español compartida con otras tres mujeres. Tras la barcelonesa, Marta Domínguez y Natalia Rodríguez son las siguientes atletas con más apariciones con un total de cuatro.

Bádminton

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1992	3	3 (3)	-	-	-	-	-	-	-	-

El bádminton ha tenido muy escasa presencia de deportistas españolas a lo largo de su corta vida olímpica, pues únicamente tres mujeres han participado en los cuadros individuales, sin que todavía hayan competido ni en el dobles femenino ni en el mixto.

El bádminton se estrenaba como deporte olímpico en Barcelona 92 donde, gracias a la condición de país anfitrión, España contó con su primera representante en el cuadro femenino. En aquel instante, el bádminton español contaba con menos de 6.000 licencias federativas y la participación de Esther Sanz en la cita barcelonesa supuso un hecho aislado. La jugadora malagueña solo pudo disputar un partido al caer derrotada en primera ronda.

Hubo que esperar dieciséis años para que el bádminton femenino español volviera a aparecer en unos Juegos. Fue en Pekín en 2008 cuando Yoana Martínez no solo se convertía en la segunda jugadora de bádminton nacional en unos Juegos, sino que también lograba la primera victoria. La guipuzcoana se imponía a la australiana Erin Carroll por 21-9 y 21-16 en la primera ronda del torneo olímpico, aunque no pudo seguir avanzando tras perder en su segundo enfrentamiento.

No tardaría en llegar la siguiente participación y la segunda victoria. Carolina Marín daba uno de sus primeros grandes pasos en su exitosa carrera con su clasificación para los Juegos de Londres y su primera victoria olímpica ante la peruana Claudia Rivero, aunque no fue suficiente para pasar a la siguiente fase por la derrota sufrida ante la china Xuerui Li.

Baloncesto

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1992	3	36 (29)	-	-	-	-	2	1	-	-

El baloncesto femenino español se estrenaba en unos Juegos en 1992, disputando un total de dieciocho partidos en sus tres presencias olímpicas con un balance de diez victorias y ocho derrotas.

El baloncesto fue una de las disciplinas que se benefició de la elección de Barcelona como sede de los Juegos para hacer su debut olímpico.

La selección española cumplía con buena nota en sus primeros Juegos con la obtención de la quinta plaza. España estuvo muy cerca de entrar en la lucha por las medallas, pero la derrota en la primera fase contra China por tan solo tres puntos la condenó al tercer puesto del grupo y a luchar por la quinta plaza, algo que consiguió tras vencer en sus dos siguientes partidos.

Aquella selección, que un año después se proclamaría campeona de Europa, contaba con célebres jugadoras del baloncesto español como Marina Ferragut, Elisabeth Cebrián o Carlota Castrejana, que ocho años más tarde se convertiría en la única deportista española en participar en dos deportes diferentes en unos Juegos.

Tras ejercer como anfitriona, la selección española tardaría doce años en volver a una competición olímpica. Fue en los Juegos de Atenas donde el baloncesto femenino vivió sus segundos Juegos. Elisabeth Cebrián y Marina Ferragut eran las únicas jugadoras que contaban con experiencia en un equipo en el que ya tenían presencia otras grandes figuras del baloncesto español como Amaya Valdemoro, Laia Palau o Elisa Aguilar.

La selección española conseguía en la capital ateniense su segundo diploma olímpico gracias a su sexta plaza. España hizo una gran primera fase, cediendo solo ante la todopoderosa selección de Estados Unidos, pero se vio sorprendida por Brasil en los cuartos de final y quedó fuera de la lucha por las medallas.

La historia se repetiría cuatro años después en China, donde la selección española no conseguía el pase a semifinales tras caer derrotada en cuartos de final ante Rusia.

Hasta veintinueve jugadoras han sido las protagonistas de la historia olímpica del baloncesto español en las tres ediciones en las que ha participado, con Marina Ferragut, Elisabeth Cebrián, Elisa Aguilar, Nuria Martínez, Laia Palau, Lucila Pascua y Amaya Valdemoro como únicas jugadoras que han sido seleccionadas para dos ediciones de los Juegos.

Balonmano

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1992	3	44 (39)	-	-	1	-	-	1	1	-

El balonmano es uno de los tres deportes de equipo que han conseguido una medalla para el deporte femenino español.

En sus tres participaciones olímpicas, la selección femenina de balonmano ha disputado quince partidos, de los cuales ha vencido en seis, ha caído derrotada en siete y tan solo ha empatado en una ocasión.

Son treinta y nueve las jugadoras que han formado parte de la historia olímpica, con Cristina Gómez, Montserrat Puche, María Eugenia Bravo, Vanessa Amorós y Marta Mangué como las únicas que han podido repetir experiencia en unos Juegos.

La selección española debutaba en unos Juegos en Barcelona 92, clasificada como anfitriona, en lo que era su primera participación en una gran competición a nivel internacional.

La falta de experiencia de las jugadoras españolas en su estreno olímpico fue un factor fundamental que se tradujo en tres derrotas en otros tantos partidos en la primera fase, lo que relegaban al equipo español a la última posición de su grupo. No obstante, España no cerraría la competición sin conocer la victoria y se impuso a la débil selección de Nigeria en el partido por el séptimo puesto.

A pesar de que aquel conjunto no podía codearse aún con las grandes potencias del balonmano mundial, sí contaba con alguna de las principales figuras de la historia del balonmano español como Cristina Gómez o Montserrat Puche, que aún se encuentran entre las jugadoras españolas con más internacionalidades y que más goles han anotado.

El balonmano femenino no regresaría a unos Juegos hasta doce años después, esta vez con la clasificación por méritos propios. La selección española ya estaba dentro de la élite mundial y había logrado el pasaporte para Atenas en el Campeonato del Mundo de 2003, donde finalizó en quinta posición.

Pese a la mejora de nivel respecto a sus anteriores Juegos, España solo fue capaz de sacar un empate ante Angola en la primera fase, lo que le deparaba un difícil cruce de cuartos de final contra Ucrania que no lograría superar. En los partidos por el quinto puesto, la selección española solo lograba vencer a China y finalizaba en la sexta posición final.

La espera para volver a ver al balonmano femenino en una cita olímpica fue esta vez de ocho años. España reaparecía en unos Juegos tras sus primeras medallas internacionales con la plata en el Europeo de 2008 y el bronce en el Mundial de 2011 lo que, por primera vez, la situaba en condiciones de poder luchar por uno de los puestos de honor.

Después de un inicio complicado con un empate y una derrota, el equipo español fue poco a poco mejorando el nivel hasta llegar a semifinales.

Montenegro apartaba a España de la final, pero las chicas de Jorge Dueñas lograban resarcirse en el partido por el tercer puesto y se llevaron la medalla de bronce al vencer a Corea del Sur en un largo partido en el que fueron necesarias dos prórrogas para dirimir el vencedor.

Ciclismo

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1992	5	15 (10)	-	-	-	-	1	-	2	-

Hasta Londres 2012, diez ciclistas han formado parte del equipo olímpico español de ciclismo en carretera.

Dos de las mejores ciclistas del pelotón español son las que encabezan la lista de mujeres con más participaciones. Dori Ruano y Joane Somarriba tuvieron la oportunidad de competir en tres Juegos Olímpicos distintos, mientras que Fátima Blázquez acudió a Atlanta y a Sídney.

La prueba en ruta ha sido la modalidad que ha contado más presencia española. Hasta catorce corredoras fueron seleccionadas para competir en la carrera en línea, mientras que la contrarreloj solo ha contado con seis corredoras para escribir la historia de las nueve pruebas en las que el ciclismo femenino ha competido en los Juegos.

Las corredoras españolas estuvieron presentes en el estreno del ciclismo femenino en los Juegos Olímpicos en Barcelona 92, que en esa edición solo contó con la carrera en línea. Belén Cuevas, Dori Ruano y Ainhoa Ortolazábal fueron las representantes españolas en aquella primera prueba olímpica, aunque no llegaron a entrar en el grupo de cabeza.

Tras los Juegos Olímpicos de Barcelona, el ciclismo español ha acudido al resto de ediciones, con la excepción de los últimos celebrados en Londres.

En Atlanta se producía el debut de Joane Somarriba, la mejor ciclista española de la historia y la única que ha sido capaz de alcanzar el diploma olímpico, dos en contrarreloj y uno en la prueba en línea.

La ciclista vizcaína conseguiría su primer diploma en la prueba de contrarreloj de los Juegos de Sídney, en la que finalizó en quinta posición a catorce segundos de la medalla.

Tras la experiencia australiana, Somarriba cerraría su participación olímpica en Atenas con otros diplomas más gracias a los séptimos puestos en la carrera en línea y en la contrarreloj.

La superioridad de Joane Somarriba sobre el resto de ciclistas españolas es tal que cinco de sus seis competiciones olímpicas continúan siendo los mejores resultados del ciclismo femenino en carretera en unos Juegos. Solo Dori Ruano con sus dos decimoctavos puestos en las contrarreloj de Atenas y Sídney y la actuación de Anna Sanchís y Marta Vilajosana en Pekín, donde fueron decimonovenas en la carrera en línea y en contrarreloj respectivamente, han logrado superar el peor resultado olímpico de Somarriba, el vigesimoprimer puesto en fondo en carretera obtenido en Atlanta.

Ciclismo en pista

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1996	5	5 (4)	-	-	1	-	-	-	2	-

A pesar de que las distintas modalidades femeninas del ciclismo en pista han ido aumentando su presencia en el calendario de competición de los Juegos Olímpicos, las españolas solo han competido en la prueba de puntuación, ya eliminada del programa olímpico, y en el omnium.

Cuatro han sido las ciclistas nacionales que han participado en la puntuación en otras tantas ediciones, mientras que únicamente Leire Olaberria ha tenido la oportunidad de competir en la recién estrenada modalidad de omnium, siendo la única ciclista española que ha disputado dos Juegos Olímpicos en la pista.

El ciclismo en pista femenino entraba en el calendario olímpico en los Juegos de Barcelona, pero hubo que esperar cuatro años para que las *pistards* españolas entraran en acción, aunque ya no han vuelto a faltar a ninguna cita.

Fue Izaskun Bengoa, que también estaba inscrita para el ciclismo en ruta, la ciclista seleccionada para participar en la modalidad de puntuación en los Juegos de Atlanta, aunque no llegó a finalizar la prueba.

También haría doblete en carretera y pista la segunda representante española, pero con mejor resultado. Dori Ruano otorgaba el primer diploma olímpico para el ciclismo en pista con la séptima plaza en puntuación en los Juegos de Sídney. Cuatro años después, en Atenas, Gema Pascual igualaba la actuación de la ciclista salmantina y finalizaba en la séptima plaza en la prueba de puntuación, logrando el segundo diploma español.

La mejor actuación corresponde a Leire Olaberria. La ciclista vasca debutaba en unos Juegos en Pekín en 2008 y conquistaba la medalla de bronce en puntuación en su debut. En una emocionante prueba, la corredora guipuzcoana se hacía con el tercer puesto al lograr los puntos necesarios para subir al podio en el último sprint.

Tras el buen resultado conseguido, Olaberria se vio obligada a cambiar de especialidad y disputar el omnium en Londres 2012 después de que la puntuación dejara de ser modalidad olímpica. En esta nueva prueba, Leire Olaberria no pudo repetir su exitosa actuación de la capital china y finalizó en la decimotercera posición.

Esgrima

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1960	4	8 (7)	-	-	-	-	-	-	-	-

La esgrima fue uno de los primeros deportes que contó con participación de deportistas españolas.

Las primeras tiradoras nacionales aparecieron en los Juegos Olímpicos de Roma en 1960 en la segunda edición de los Juegos en los que España tenía representantes femeninas en su delegación. María Shaw, Pilar Tosat y María del Carmen Vall fueron las españolas que acudieron a la capital italiana para competir en la modalidad de florete, la única que era olímpica para mujeres en aquellos años.

Como era de esperar por el bajo nivel del deporte nacional de la época, ninguna de las tres representantes lograría pasar de la primera fase, aunque María Shaw volvió a casa con la satisfacción de haber conseguido dos victorias en el conjunto de los combates que disputó en Roma.

La ausencia de la esgrima femenina española fue muy larga y hubo que esperar treinta y dos años para volver a ver a una de nuestras tiradoras en unos Juegos. Rosa Castillejo y Montserrat Esquerdo fueron las elegidas para representar al país anfitrión en Barcelona 92. Tras la pool, donde Castillejo lograría tres victorias y Esquerdo solo una, las dos españolas caerían en su primera eliminatoria directa.

Rosa Castillejo volvería a los Juegos en Atlanta junto a la hispano-cubana Taymi Chappe, que aspiraba al podio en la cita estadounidense, pero ambas cayeron eliminadas en su primer combate.

Doce años después de la cita de Atlanta, España ha vivido la última experiencia olímpica en la esgrima femenina por el momento con la participación de Araceli Navarro en Pekín en la modalidad de sable, quedando eliminada en dieciseisavos de final.

El florete, que durante muchos años fue la única modalidad olímpica para mujeres, es el arma más usado por las españolas en sus cuatro participaciones en los Juegos, pues hasta cinco tiradoras, las cinco primeras de la esgrima española, han competido con este arma. Por su parte, la espada ha sido utilizada por dos tiradoras, mientras que solo Araceli Navarro ha competido con el sable.

Respecto a la actuación individual, ocho tiradoras han sido seleccionadas para competir en unos Juegos, siendo Rosa Castillejo la única que ha competido en dos Juegos y, además, con dos armas distintas. En Barcelona, la madrileña participó en la modalidad de florete, mientras que en Atlanta compitió en espada.

Gimnasia artística

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1960	12	53 (48)	-	-	1	3	3	-	3	1

La gimnasia artística es uno de los deportes olímpicos con más tradición en la historia del deporte femenino español. Desde su debut en 1960, las gimnastas españolas han estado presentes en todas las ediciones a excepción de Tokio 1964 y México 1968.

Un total de cincuenta y tres gimnastas han sido seleccionadas a lo largo de las más de cinco décadas de trayectoria olímpica de la gimnasia artística española, siendo Irene Martínez, Laura Muñoz, Eva Rueda, Laura Campos y Sara Moro las únicas mujeres que han logrado acudir a dos ediciones distintas de los Juegos.

El debut de las españolas en Roma no fue muy brillante y el equipo finalizó en penúltima posición sin que ninguna de las gimnastas se clasificara entre las cien primeras en el concurso individual, siendo el 92º puesto de Montserrat Artamendi en salto la mejor actuación.

Después de que se decidiera no enviar a ninguna gimnasta a Tokio 1964 a pesar de la mejora del nivel, doce años pasaron hasta que la gimnasia femenina española regresó a los Juegos, aunque de manera individual, puesto que España no volvería a competir como equipo hasta Los Ángeles en 1984. Los resultados de Pepita Sánchez en Múnich no mejoraron en exceso la actuación de Roma y la mejor clasificación de la gimnasta catalana fue la 87ª posición en las barras asimétricas.

Las primeras gimnastas que fueron capaces de meterse en una final olímpica serían Irene Martínez y Aurora Morata en Moscú, donde se clasificaron para la final del concurso individual, mientras que Eva Rueda en salto y Cristina Fraguas en asimétricas se convertirían en las primeras españolas en la final de algún aparato en los Juegos Olímpicos de Barcelona.

En la capital catalana se conseguirían los primeros diplomas olímpicos para la gimnasia artística. A los diplomas de Rueda y Fraguas por su participación en sus dos finales, se unía el quinto puesto logrado en la competición por equipos. En total, son diez los diplomas que han conseguido las gimnastas españolas para su deporte en sus doce participaciones, cuatro de ellos en la competición por equipos.

Pero el mejor resultado lo conseguiría Patricia Moreno en el ejercicio de suelo en los Juegos Olímpicos de Atenas. La gimnasta madrileña daba la primera medalla a la gimnasia femenina después de lograr un bronce sorprendente con el que no contaba casi nadie.

Al margen de la medalla de bronce de Patricia Moreno en suelo, el salto ha sido la especialidad que mejores resultados ha otorgado a la gimnasia española, puesto que de los diez diplomas logrados, tres se han conseguido sobre el potro. Por otro lado, de las cuatro especialidades, la barra de equilibrio es el único aparato que no ha contado con presencia española en una final. Mientras, en el concurso completo, Elena Gómez es la única gimnasta que ha sido capaz de lograr un diploma olímpico gracias al octavo puesto conseguido en Atenas.

Gimnasia rítmica

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1984	8	43 (36)	1	1	-	2	1	1	1	2

España debutaba en la gimnasia rítmica en unos Juegos a la vez que se estrenaba esta en el calendario olímpico en 1984 y, a partir de ese instante, no ha faltado a ninguna cita ni en el concurso individual ni en la competición por equipos que el COI incluía en el calendario de pruebas de 1996.

Hasta cuarenta y tres gimnastas han sido seleccionadas para representar a España en los Juegos, correspondiendo a Almudena Cid el privilegio de ser la gimnasta que más veces ha acudido a una cita olímpica con un total de cuatro apariciones. Tras ella, Bárbara González, Isabel Pagán, Lorena Guréndez y Carolina Rodríguez han tenido la posibilidad de participar en dos Juegos, aunque esta última es la única que lo ha hecho en la competición individual y por equipos.

Al margen de ser uno de los pocos deportes en los que España siempre ha tenido representación, también es una de las disciplinas en las que se han obtenido mejores resultados, puesto que, de las ocho presencias españolas, solo en Sídney no se llegó a alcanzar al menos el diploma.

El primer gran resultado llegó en casa, en los Juegos de Barcelona. Carolina Pascual obtenía el segundo puesto en el concurso individual en el Palau Sant Jordi y otorgaba la primera medalla a la gimnasia rítmica española que dejó en un segundo plano la buena labor de Carmen Acedo y su cuarto puesto.

No habría que esperar mucho para lograr la segunda presea, pues las gimnastas españolas conseguían la medalla de oro en Atlanta en la competición por equipos tras una reñida lucha con la selección búlgara.

Respecto a los diplomas, la cuenta se iniciaba en 1984 con el cuarto puesto de Marta Cantón que, con un poco de suerte, podía haber sido la primera medallista femenina. En total han sido siete, cinco en el concurso individual y

dos por equipos, los diplomas obtenidos por la gimnasia rítmica española, destacando Almudena Cid con los conseguidos en Atenas y en Pekín. Además de mantenerse como la gimnasta española con más diplomas y con más participaciones, Almudena Cid tiene el privilegio honor de ser la única gimnasta del mundo que ha conseguido clasificarse para cuatro finales olímpicas en la competición individual.

Halterofilia

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
2000	4	5 (4)	-	-	-	1	1	-	1	-

La halterofilia es una de las últimas disciplinas que abrió las puertas al deporte femenino. Los Juegos Olímpicos de Sídney acogían a las primeras mujeres en halterofilia a la vez que debutaban las deportistas españolas.

Desde que se estrenaran en el año 2000, las halteras españolas no han faltado a ninguna cita olímpica, siendo la edición de Sídney la única en la que España ha tenido dos representantes.

Cinco son las españolas que has sido seleccionadas para acudir a los Juegos, pero solo Lidia Valentín ha podido repetir experiencia al estar presente en Pekín y en Londres.

Precisamente, la leonesa es la mujer que ha conseguido mayores éxitos para la halterofilia española en los Juegos, pues las dos participaciones olímpicas de Lidia Valentín se saldaron con sendos diplomas gracias a un quinto puesto en 2008 y un cuarto en 2012, batiendo en las dos ocasiones varios récords nacionales.

El otro diploma para la delegación femenina en halterofilia lo consiguió Josefa Pérez en Sídney con su séptima posición en la categoría de menos de 63 kilos.

Respecto al resto de la participación española, Mónica Carrió se quedó a las puertas del diploma en la ciudad australiana con la novena posición, mientras que Gema Peris fue duodécima en Atenas.

Hípica (doma)

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1996	4	4 (2)	-	1	1	-	1	-	2	-

Solo dos mujeres han tenido la oportunidad de representar a España en la hípica olímpica y, concretamente, en la doma clásica. Beatriz Ferrer-Salat, con tres participaciones, y Morgan Barbançon, con su aparición en Londres, han sido las únicas amazonas españolas en los Juegos.

El debut de la hípica femenina, en un deporte que es completamente mixto desde 1964, se produjo en los Juegos Olímpicos de Atlanta con la participación de Beatriz Ferrer-Salat. La amazona catalana vivió la primera de sus tres participaciones con el diploma por equipos y la vigesimotercera plaza en la competición individual.

La española mejoraría sus resultados cuatro años después en Sídney con el quinto puesto por equipos y el décimo individual, pero la mejor actuación de la española estaba por llegar. Los Juegos de Atenas en 2004 consagraron a Beatriz Ferrer-Salat, que conquistó en la capital griega una medalla de plata por equipos y otra de bronce en el concurso individual, la única medalla que ha conseguido un jinete español en solitario, ya sea hombre o mujer.

Ferrer-Salat podía haber pasado a formar parte del grupo de deportistas españolas que han participado hasta en cinco ediciones de los Juegos, pero las lesiones de sus caballos le impidieron acudir a Pekín y Londres.

Morgan Barbançon tomó en Londres 2012 el relevo de Beatriz Ferrer-Salat. La amazona española de origen francés debutaba con solo 20 años en los Juegos Olímpicos y lograba un diploma en la competición por equipos y un vigesimotercer puesto en la clasificación individual.

Hockey sobre hierba

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1992	5	80 (48)	1	-	-	1	-	-	1	1

El hockey sobre hierba es el deporte de equipo que ha contado con más presencia española en los Juegos. Cinco han sido las ocasiones en que la selección femenina ha estado en la competición olímpica. Desde que debutara como anfitriona en los Juegos de Barcelona, el equipo español solo ha estado ausente en Londres 2012.

En las cinco presencias del hockey femenino en los Juegos, la selección española ha disputado treinta y dos partidos, de los cuales ha vencido en ocho, empatado en seis y perdido en dieciocho para un bagaje de un oro y tres diplomas olímpicos.

El hockey tiene el honor de contar con la única selección femenina española campeona olímpica tras subir a lo más alto del podio en Barcelona en su primera aparición en unos Juegos. El conjunto español dirigido por José Manuel Brasa, tras una concienzuda preparación, sorprendía a las grandes potencias mundiales y se hacía con la medalla de oro sin perder ningún partido y derrotando en la final a Alemania en la prórroga.

En Atlanta, España se clasificaría para disputar sus segundos Juegos, pero esta vez su rendimiento no fue tan positivo como en la ciudad condal y finalizaba en octava y última posición sin conocer la victoria en ninguno de los partidos que disputó.

La selección española recuperaría el nivel perdido en Sídney, donde una actuación con bastantes altibajos otorgó a España la opción de disputar el partido por el tercer puesto que le negarían los Países Bajos al imponerse a las españolas por 2-0.

Cuatro años más tarde, el equipo español realizaría su peor actuación en unos Juegos en Atenas en 2004. España finalizó décima y última en un torneo en el que perdió los cinco partidos que disputó.

El hockey femenino volvería a conquistar un diploma en la última edición de los Juegos que ha disputado después de finalizar en séptima posición en Pekín y no lograr la clasificación para Londres 2012, faltando a su primera cita olímpica tras veinte años.

Un total de ochenta jugadoras han sido seleccionadas para representar a España en la competición femenina de hockey sobre hierba en los Juegos, de las cuales veintitrés han tenido la posibilidad de competir en más de una ocasión, destacando los cuatro Juegos Olímpicos de la portera Maider Tellería.

Judo

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1992	6	31 (19)	3	-	2	-	5	-	6	-

El judo es el segundo deporte más laureado del olimpismo femenino español. Desde que el judo femenino se convirtiera en disciplina olímpica en Barcelona, todas las ediciones han contado con la presencia de judocas españolas, representadas por diecinueve mujeres.

En una disciplina que ha dado muchas alegrías al deporte español, hay que destacar la figura de Isabel Fernández. La alicantina es la judoca española que ha participado en más Juegos Olímpicos con un total de cuatro presencias y la única capaz de lograr dos medallas.

Los Juegos de Barcelona fueron los de la explosión definitiva del deporte femenino español y buena culpa de ello la tuvo el judo, que logró dos medallas de oro.

Miriam Blasco se convertía en la primera deportista española que se proclamaba campeona olímpica y, de paso, conseguía la primera medalla en la edición estival de los Juegos. Al día siguiente, Almudena Muñoz repetía la hazaña de su compañera y lograba el segundo oro femenino.

El idilio del judo femenino español con los metales se mantuvo en las dos siguientes ediciones. En Atlanta, dos españolas que tenían como entrenadora a Miriam Blasco, Isabel Fernández y Yolanda Soler, se hacían con dos medallas de bronce mientras que, cuatro años más tarde, Isabel Fernández volvería al podio, pero esta vez como campeona olímpica.

Tras la gran cosecha de triunfos en las tres primeras ediciones, los resultados del judo no han sido tan positivos con la entrada del nuevo siglo. Desde el oro de Isabel Fernández en Sídney, las judocas españolas no han vuelto a subir al podio y su balance se ha saldado con cinco diplomas olímpicos en las tres últimas ediciones.

Gracias a su buena trayectoria en los Juegos el judo femenino español se vio recompensado en Atenas en el año 2004 cuando Isabel Fernández fue la encargada de portar la bandera en la ceremonia de apertura, siendo la única mujer española que ha sido abanderada en unos Juegos de Verano junto a la Infanta Cristina.

Lucha libre

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
2008	2	3 (2)	-	-	1	-	1	-	-	-

La lucha libre ha sido uno de los últimos deportes que han añadido modalidades femeninas al programa de los Juegos Olímpicos. Los primeros combates de lucha femenina tendrían lugar en Atenas en 2004, donde no hubo representación española.

Solo dos luchadoras españolas han sido capaces de clasificarse para unos Juegos. La alavesa Maider Unda ha acumulado dos experiencias olímpicas con su participación en Pekín y en Londres, mientras que María Teresa Méndez únicamente estuvo en el estreno de la lucha española en la capital china.

Después de no lograr billete para los Juegos de Atenas, Unda debutaba en una competición olímpica en Pekín. La española perdía en cuartos de final ante Stanka Zlateva, pero pudo meterse en la repesca y luchar por conseguir la medalla de bronce. No obstante, Maider Unda sería derrotada en su último combate y perdía así su opción de subir al podio.

María Teresa Méndez no tendría un papel tan protagonista como el de su compatriota y caía en su primer combate en octavos de final sin posibilidad de entrar en la repesca

Maider Unda se resarciría de la derrota sufrida en Pekín cuatro años después en Londres con la obtención de una medalla. En la ciudad londinense, la española mejoró su actuación y alcanzó las semifinales, pero fue apartada de la final por Stanka Hristova. En el combate por el bronce, esta vez la historia fue distinta y Maider Unda inauguraba el medallero de la lucha española con su victoria ante Vasilisa Marzalyuk.

Mountain bike

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1996	4	6 (3)	-	-	1	-	-	-	-	-

El ciclismo de montaña femenino español ha estado presente en todas las ediciones de los Juegos desde que su especialidad se convirtiera en olímpica en Atlanta en 1996, con la excepción de Londres 2012, donde ninguna *biker* logró la clasificación.

En total, han sido cuatro las presencias españolas en los Juegos gracias a la aportación de tres ciclistas: Laura Blanco, Silvia Rovira y Margarita Fullana.

Marga Fullana es quien ha participado en más Juegos Olímpicos con tres apariciones, aunque solo ha podido finalizar en una ocasión, precisamente en la que el mountain bike español conseguiría su mejor resultado.

La ciclista mallorquina conseguía una agrídulce medalla de bronce en los Juegos de Sídney después de sufrir una caída durante el recorrido cuando luchaba por el primer puesto. Fullana era la principal favorita a la victoria en Sídney, pero la mala suerte le privó de poder cumplir el objetivo de hacerse con la medalla de oro, aunque su tercer puesto es, junto al bronce de Leire Olaberria en la pista, la posición más alta de una ciclista española en cualquier especialidad.

Las otras dos españolas que han tenido la oportunidad de participar en unos Juegos lo hicieron en el debut del mountain bike como disciplina olímpica.

Laura Blanco y Silvia Rovira finalizaron en el vigésimo y el vigesimosexto puesto en la prueba disputada en Atlanta.

Rovira repetiría presencia en Sídney donde, a la sombra de Marga Fullana, mejoraba doce puestos respecto su anterior resultado para concluir en decimocuarto lugar.

Natación

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1960	13	91 (66)	-	2	1	-	2	2	3	3

La natación es el deporte en el que las deportistas españolas han estado presentes en más ediciones de los Juegos Olímpicos. La natación femenina española debutaba en la cita de Roma en 1960 y, desde entonces, acumula un total de trece participaciones al acudir a todas las ediciones con la excepción de Los Ángeles en 1984.

Son noventa y una las nadadoras que fueron seleccionadas para representar a España y sesenta y seis las mujeres que han competido para hacer que la natación nacional atesore más de cien pruebas a lo largo de su trayectoria olímpica.

María Peláez es la española que ha estado presente en más Juegos Olímpicos. La nadadora malagueña debutaba con quince años en Barcelona en 1992 y se clasificaba para las siguientes cuatro ediciones hasta Pekín en 2008, lo que la sitúa como una de las tres deportistas españolas con más experiencias olímpicas.

Tras María Peláez, otras diecisiete nadadoras españolas han participado en más de una edición de los Juegos Olímpicos, destacando las tres apariciones de Erika Villaécija, Silvia Parera, Lourdes Becerra y Nina Zhivanevskaya.

El primer gran resultado de una nadadora de España tuvo lugar en México en 1968. Mari Paz Corominas se convertía en la primera española en participar en una final olímpica lo que, en aquella época, era una gran hazaña para el deporte nacional. La nadadora catalana lograba el primer diploma para la natación femenina con su séptimo puesto en los 200 espalda.

La gesta de Corominas tomaría más valor después de que hubiera que esperar doce años para volver a ver a una nadadora española en una final. Sería el relevo de los 4x100 metros libres el que conseguiría el segundo diploma en Moscú en 1980.

La espera para ver a otra mujer en una final individual se demoraría otros dieciséis años más hasta que Lourdes Becerra lograra en Atlanta en 1996 el séptimo puesto en los 400 estilos.

Poco después, en los Juegos Olímpicos de Sídney en el año 2000, llegaría la primera medalla. La nadadora de origen ruso Nina Zhivanevskaya lograba el bronce en la prueba de 100 metros espalda.

Doce años más tarde, tras una buena colecta de cuatro diplomas en Atenas 2004, llegaría el mejor resultado de la natación femenina. Mireia Belmonte entraba en el selecto grupo de deportistas españolas que han logrado dos preseas en los mismos Juegos Olímpicos con la consecución de dos medallas de plata, en los 200 mariposa y los 800 libres, en el Centro Acuático de Londres.

En total, son dos medallas de plata y una de bronce y diez diplomas olímpicos los resultados más destacados de la natación femenina en los Juegos.

Las nadadoras españolas han estado presentes en todas las pruebas que conforman el programa de este deporte en los Juegos Olímpicos, siendo los 400 metros libres y los 200 braza las especialidades que han tenido más presencia en el calendario con la aparición en nueve ediciones.

Por otra parte, los 400 libres es la prueba individual que ha acogido a más nadadoras españolas después de que once mujeres hayan sido seleccionadas para disputar en esta especialidad, mientras que el relevo 4x100 estilos es la competición por equipos que ha contado con más nadadoras con un total de treinta y dos.

Natación sincronizada

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1984	7	38 (25)	-	3	1	2	-	-	-	1

La natación sincronizada es uno de los deportes más exitosos en los últimos años después de que las nadadoras hayan logrado subir al podio por partida doble en las dos últimas ediciones de los Juegos.

La natación sincronizada española se estrenaba en la primera aparición de esta disciplina en el calendario de competición de los Juegos Olímpicos en Los Ángeles en 1984 y únicamente ha estado ausente en la edición de 1996 en Atlanta.

Las nadadoras españolas debutaban en la capital californiana con la participación tanto en la modalidad de solo como en el dúo. Rosa Costa representó a España en el solo sin poder evitar el último puesto, mientras que la pareja formada por Mónica Antich y Anna Tarrés ocupó la antepenúltima posición.

La participación aumentaría en las ediciones de Seúl y Barcelona con la aportación de Nuria Ayala, Marta Amorós y Eva López justo antes de la ausencia de Atlanta, pero la mejora cualitativa de la natación sincronizada española llegaría en Sídney.

La pareja formada por Gemma Mengual y Paola Tirados lograban el primer diploma para España en la modalidad de dúos gracias a su octava posición, anticipo de los grandes resultados que vendrían años después.

En Atenas, las nadadoras españolas ya rozaron el podio en dos ocasiones. La dupla compuesta por Gemma Mengual y Andrea Fuentes daba un diploma para el deporte español con su cuarto puesto, posición que repetiría días más tarde el conjunto español en su estreno olímpico ante las quejas hacia los jueces por las valoraciones que recibieron las españolas tanto en el dúo como en la competición por equipos.

Pekín supuso el gran salto de calidad para la sincronizada española con las dos platas que conquistó. España conseguía su primera medalla gracias a Gemma Mengual y Andrea Fuentes, que se hacían de manera holgada con la segunda posición en la modalidad de dúos. El mismo metal conseguiría el equipo días después, solo por debajo de la potente selección rusa.

La natación sincronizada española se consagraría en los siguientes Juegos con la consecución de otros dos metales en Londres a pesar de la retirada de su mayor figura, Gemma Mengual. Ona Carbonell sustituía a Mengual como pareja de Andrea Fuentes para revalidar la plata conseguida en Pekín. Por su parte, el equipo descendía una posición pero mantenía su puesto en el podio.

Gemma Mengual, Paola Tirados y Andrea Fuentes son las nadadoras españolas que más experiencia olímpica atesoran con tres participaciones, aunque es Andrea Fuentes quien ha conseguido un mayor número de medallas al estar presente en las cuatro pruebas en las que la sincronizada española ha subido al podio.

Piragüismo aguas tranquilas

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1992	6	24 (11)	-	-	-	1	3	2	1	1

El piragüismo femenino español en aguas tranquilas iniciaba su aventura olímpica en casa, en los Juegos de Barcelona, con la participación de cinco piragüistas que representaron a España en las tres pruebas del calendario de competición. Tras su estreno en la ciudad condal, el piragüismo no ha faltado a ninguna cita olímpica y en total han sido veinticuatro las piragüistas seleccionadas para competir en las seis presencias en los Juegos gracias a la aportación de once mujeres.

Hasta siete piragüistas han tenido la oportunidad de participar en unos Juegos Olímpicos en más de una ocasión, aunque son Teresa Portela y Beatriz Manchón las mujeres que tienen más ediciones en su haber con un total de cuatro.

Por otra parte, el K4-500 y el K2-500 son las modalidades que más presencia española han tenido en los Juegos al estar presente en cinco de las seis ediciones en las que el piragüismo femenino nacional ha sido olímpico.

A pesar de que las piragüistas españolas no han sido aún capaces de subir al podio, el piragüismo en aguas tranquilas es una de las disciplinas que más diplomas olímpicos ha conseguido.

Los primeros llegarían en Atlanta, donde el K2 y el K4 alcanzaron el sexto puesto en sus pruebas y, desde entonces, al menos una embarcación española ha terminado entre las ocho mejores en las siguientes ediciones.

El mejor resultado lo consiguió Teresa Portela en los Juegos de Londres. La piragüista gallega, tras haber logrado brillantemente la clasificación para la final del K1-200, rozó las medallas con su cuarto puesto a dos décimas del bronce. El de Teresa Portela era el octavo diploma olímpico del piragüismo femenino español y el cuarto de su carrera deportiva, lo que la convierte en la segunda deportista española que más veces ha obtenido puestos entre el cuarto y el octavo en unos Juegos.

Es otra piragüista la que encabeza el ranking de deportistas nacionales con más diplomas olímpicos. La sevillana Beatriz Manchón ha obtenido un total de seis en las distintas modalidades en las que ha competido en sus cuatro participaciones.

Respecto a las pruebas, el K4-500 es la embarcación que más diplomas ha obtenido para la delegación española al no bajar del octavo puesto entre los Juegos de Atlanta y los de Pekín.

Piragüismo slalom

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1992	5	7 (3)	-	-	1	-	-	-	-	-

Las piragüistas españolas debutaron en la modalidad de slalom en los Juegos de Barcelona, que recuperaban una disciplina que solo había sido olímpica en Múnich en 1972. A partir de la cita barcelonesa, el piragüismo en aguas bravas ha estado presente en todas las ediciones de los Juegos Olímpicos a excepción de los celebrados en Atenas en 2004.

Únicamente tres mujeres españolas han tenido la oportunidad de competir en el piragüismo en slalom en unos Juegos Olímpicos, aunque todas ellas han participado al menos en dos ocasiones. María Eizmendi es la piragüista española que más experiencia olímpica acumula después de estar en las tres ediciones entre 1992 y 2000. Tras ella, Cristina Martínez y Maialen Chourraut han vivido dos Juegos.

En las dos primeras apariciones del piragüismo en slalom, España estuvo representada por Cristina Martínez y María Eizmendi, que dejó su decimocuarto puesto de Barcelona, que igualaría en Sídney en el año 2000, como el mejor resultado español.

Fue en Londres en 2012 donde se lograría superar el puesto de Cristina Eizmendi y conseguir la primera medalla de esta disciplina gracias a la actuación de Maialen Chourraut, que se hacía con el bronce en su segunda participación olímpica en el canal del Lee Valley White Water Centre.

Remo

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1996	3	7 (5)	-	-	-	-	-	1	-	-

El remo es uno de los deportes que ha tenido menos presencia de deportistas españolas en los Juegos a pesar de contar ya con una tradición olímpica de más de 35 años desde que fueran incluidas las pruebas femeninas en el calendario de competición.

España solo ha competido en cuatro pruebas, dos veces en el skiff y dos en el doble scull ligero, en sus tres apariciones en Atlanta 1996, Atenas 2004 y Pekín 2008.

Nuria Domínguez es la piragüista española que atesora más experiencia y la única que ha estado presente en más de una edición de los Juegos después de formar parte del equipo español en sus tres apariciones olímpicas, participando tanto en la prueba individual como por parejas.

En total, cinco mujeres han tenido la posibilidad de disputar unos Juegos, aunque Anna Accesi lo hizo como suplente por una indisposición de Nuria Domínguez en la última carrera del doble scull ligero en Atlanta.

El debut en la ciudad estadounidense no fue brillante y el doble scull ligero español no pudo evitar la última posición.

Los mejores resultados llegarían en Atenas, donde Nuria Domínguez consiguió en skiff el único diploma del remo femenino gracias a su sexta posición, mientras que el doble scull ligero lograría el acceso a la final B, superando el resultado de Atlanta y concluyendo en el decimoprimer puesto.

En Pekín, solo Nuria Domínguez logró la clasificación para los Juegos, aunque se quedó lejos de su actuación en Atenas y no pasó de la decimocuarta posición tras su participación en la final C.

Saltos

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1972	9	15 (8)	-	-	-	-	-	-	-	-

Los saltos de trampolín fue una de las primeras modalidades olímpicas del deporte femenino español y de las que más presencia ha tenido, aunque no llegaría a debutar hasta 1972. Desde su estreno en Múnich, las saltadoras españolas han estado presentes en nueve ediciones y solo han faltado en Los Ángeles y en Seúl.

A pesar de su larga tradición, únicamente ocho saltadoras españolas han tenido la oportunidad de participar en unos Juegos, si bien, Conchita García no llegó a competir en Montreal debido a una lesión producida durante un entrenamiento previo a su prueba. Dolores Sáez de Ibarra y Carmen Belén Núñez son las españolas que cuentan con más experiencia gracias a sus tres participaciones, seguidas por Leire Santos, Julia Cruz y Jennifer Benítez con dos.

Las saltadoras españolas han disputado las dos pruebas individuales del calendario olímpico, siendo el trampolín de 3 metros la modalidad que ha contado con más presencia con un total de ocho participantes, pero aún no han tenido la posibilidad de estrenarse en la modalidad de sincronizada.

Carmen Belén Núñez fue el nombre propio en los primeros años olímpicos de los saltos femeninos. La saltadora madrileña acaparó las dos primeras apariciones españolas en los Juegos tras la retirada de Conchita García en Montreal. Carmen Belén Núñez participó tanto en el trampolín como en la plataforma, logrando como mejor resultado un decimoséptimo puesto en Moscú, donde compitió junto a Sonia Fernández, que finalizó dos puestos por detrás de la madrileña.

Tras doce años de ausencia, las saltadoras españolas volvieron a aparecer en los Juegos de Barcelona, en los que Julia Cruz lograba el mejor resultado de la historia olímpica de los saltos con su decimosegunda posición en el trampolín de 3 metros.

España ya no volvería a faltar a ninguna cita olímpica desde 1992, aunque los resultados no fueron especialmente brillantes, destacando solo el decimocuarto puesto de Dolores Sáez de Ibarra en Sídney en la plataforma de 10 metros, pues ninguna saltadora más en estos últimos cinco Juegos Olímpicos ha pasado de la vigésima posición.

Taekwondo

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
2000	4	6 (5)	-	1	-	1	-	-	-	1

Antes de que el taekwondo fuera admitido como disciplina olímpica ya otorgó triunfos al deporte femenino español como deporte de exhibición. Entre los Juegos de Seúl y los de Barcelona, las taekwondistas españolas lograron tresoros, una plata y cuatro bronce.

El taekwondo se convertiría en deporte olímpico en el año 2000 en Sídney y siempre ha contado con taekwondistas españolas. Cinco mujeres han competido en unos Juegos, aunque solo Brigitte Yagüe ha tenido la oportunidad de disputar más de una edición.

En las dos primeras apariciones, el deporte femenino español tuvo dos representantes. En Sídney, Ireane Ruiz conseguía el primer diploma olímpico tras alcanzar los cuartos de final, mientras que Elena Benítez no podía pasar de la primera ronda.

Sonia Reyes daría un paso más en Atenas después de rozar la medalla tras llegar al combate por el bronce a través de la repesca en unos Juegos en los que Brigitte Yagüe acudía con serias opciones al podio pero no pudo pasar de la primera ronda.

En Pekín, España veía reducida su participación a una sola taekwondista, Rosana Simón, que no superó su primer combate.

La primera presea no llegaría hasta los Juegos de Londres en 2012, cuando Brigitte Yagüe se hacía con la medalla de plata. La taekwondista balear se resarcía de la experiencia de Atenas y lograría su objetivo de subir al podio en sus segundos Juegos después de alcanzar la final tras realizar un gran torneo.

Tenis

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1924	8	30 (15)	-	4	2	-	5	-	-	-

El tenis abriría el camino del olimpismo femenino español en París en 1924. La participación de Lili Álvarez y Rosa Torras en las pistas parisinas es uno de los hitos más importantes de la historia del deporte femenino de nuestro país, sin olvidar a Isabel Fonrodona y María Luisa Marnet que, pese a no llegar a desplazarse a la capital francesa, estaban clasificadas para el torneo de dobles y el individual.

Aquella primera participación, que tuvo los cuartos de final de Lili Álvarez en individual y en el dobles mixto los mejores resultados, daría paso a una ausencia de más de sesenta años como consecuencia de la eliminación del tenis del programa olímpico.

Desde la vuelta del tenis al panorama olímpico en Seúl, las tenistas españolas han estado siempre presentes en los Juegos. La española con más participaciones olímpicas, Arantxa Sánchez Vicario, debutaba en 1988, aunque no conseguiría pasar de la primera ronda.

Los resultados comenzaron a llegar en Barcelona con la medalla de bronce de Arantxa en individual y la plata de la pareja Arantxa-Conchita. En Atlanta se invertirían los puestos en el podio y Arantxa fue plata en individual y bronce junto a Conchita en el dobles.

El tenis tuvo un parón momentáneo en su cosecha de medallas en Sídney para volver a la senda del éxito en Atenas y Pekín, donde se lograron dos medallas de plata en el dobles gracias a Conchita Martínez y Virginia Ruano en Grecia y a Ruano y Anabel Medina en China.

En Londres, el bajón del tenis femenino fue evidente y se obtuvieron los peores resultados de su historia, si exceptuamos el breve paso de Arantxa por Seúl, después de que solo una pareja de dobles y dos tenistas en el cuadro individual llegaran a segunda ronda.

Quince tenistas españolas han representado a su país en sus ocho presencias olímpicas. Las cinco participaciones de Arantxa Sánchez Vicario no solo la convierten en la tenista con más experiencia en los Juegos, sino que es una de las tres deportistas españolas que han estado presentes en más ediciones. Junto a Arantxa, otras siete tenistas han tenido la oportunidad de clasificarse para dos o más Juegos, destacando las cuatro apariciones de Conchita Martínez.

Los buenos resultados conseguidos en los torneos olímpicos de tenis se demuestran con el hecho de que dos de nuestras tenistas, Arantxa y Conchita, son las deportistas españolas con más medallas. Arantxa encabeza ese *ranking* junto a Andrea Fuentes con cuatro preseas, seguidas por Conchita Martínez con tres.

Además, el tenis se sitúa en el quinto puesto del medallero femenino español y es, junto a la vela, el deporte que más medallas ha conseguido en los Juegos Olímpicos con seis.

Tenis de mesa

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1992	3	8 (6)	-	-	-	-	-	-	-	-

El tenis de mesa femenino español cuenta con un bagaje de tres presencias olímpicas.

Su estreno se produjo en Barcelona con la participación de Ana María Godes en el cuadro femenino y Gloria Gauchia y la propia Godes formando pareja de dobles. Como cabía esperar, los resultados no fueron muy positivos y las jugadoras españolas se despedían de la competición sin conocer la victoria y sin lograr ni un solo juego.

Después del debut olímpico como anfitrionas, las españolas no volvieron a unos Juegos hasta los de Pekín en 2008, donde se conseguirían las primeras victorias. Fang Zhu lograba el primer triunfo olímpico español y, días después, Yanfei Shen repetía gesta en su partido de segunda ronda.

El conjunto español también conseguirían en la capital china la primera victoria en la competición por equipos, que sustituía al dobles en el calendario olímpico, tras imponerse en el enfrentamiento ante Australia, aunque no fue suficiente para pasar a la siguiente fase.

El mejor resultado del tenis de mesa español llegaría en Londres, donde Yanfei Shen alcanzó los octavos de final y se quedó a una victoria del primer diploma olímpico.

Seis han sido las jugadoras españolas que han representado a su país en una competición olímpica, siendo Yanfei Shen y Galyna Dvorak las únicas mujeres que han tenido la oportunidad de participar en dos ediciones de los Juegos, aunque Dvorak solo ha disputado la competición por equipos. Destaca el hecho de que, de las seis jugadoras olímpicas españolas, la mitad son de origen extranjero.

A pesar de su corta experiencia olímpica, el tenis de mesa femenino español ha participado en todas las modalidades que han sido incluidas en el programa olímpico de este deporte desde que forma parte de las competiciones de los Juegos. España ha competido en una ocasión en el dobles, en dos en la prueba por equipo y cinco de sus jugadoras han aparecido en el cuadro individual.

Tiro con arco

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1972	7	8 (7)	-	-	-	-	-	-	-	-

Con siete apariciones, el tiro con arco es uno de los diez deportes con más presencias olímpicas. Las arqueras españolas se estrenaron en unos Juegos en 1972, cuando el tiro con arco volvía al calendario de competición tras más de cincuenta años de ausencia.

En Múnich, María Teresa Romero fue la primera representante española y realizó un brillante papel tras lograr la mejor actuación nacional en la ciudad alemana con su decimotercer puesto, posición que aún es la mejor de una arquera española en unos Juegos.

Tras la participación de Romero, el tiro con arco femenino ha ido apareciendo y desapareciendo del panorama olímpico español durante las siguientes ediciones.

Las españolas volverían a unos Juegos en 1984, clasificando por única vez en su historia a dos arqueras y abriendo un periodo de tres participaciones olímpicas consecutivas, aunque ni Ascensión Guerra ni Montserrat Martín lograrían un puesto entre las mejores.

Cuatro años más tarde, Teresa Valdés firmaría el peor puesto español en unos Juegos con la 57ª posición en Seúl, mientras que María Teresa Fernández finalizaría en 41^{er} lugar en la cita de Barcelona.

Habría que esperar treinta y dos años para que Almudena Gallardo igualara el resultado de María Teresa Romero con su decimotercera posición en Atenas en su segunda participación en unos Juegos tras el trigésimo tercer puesto de Sídney.

La participación española en tiro con arco la cerraría por el momento la gallega Iria Grandal en Londres, donde realizó un más que digno papel con su decimoséptimo puesto, rozando la clasificación para los octavos de final.

Siete arqueras han representado a España en las siete presencias olímpicas de su deporte en los Juegos, con Almudena Gallardo como la única mujer que ha logrado competir en más de una edición gracias a su participación en Sídney y en Atenas.

Tiro olímpico

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1984	8	20 (11)	-	1	-	-	1	1	-	-

El tiro femenino español se estrenó en unos Juegos en la quinta ocasión en la que las mujeres pudieron participar en las pruebas mixtas de su deporte. Desde su debut en 1984, las tiradoras españolas no han faltado a ninguna edición hasta acumular un total de ocho presencias olímpicas.

Once tiradoras han podido escribir una página de la historia olímpica de España con un total de veinte apariciones. María Pilar Fernández tiene el privilegio de formar parte de la terna de deportistas españolas que más veces han participado en unos Juegos al estar presente en cinco ediciones consecutivas entre 1992 y 2008. Tras ella, Gema Usieto con tres y Evangelina Suárez, María Quintanal y Sonia Franquet con dos son las otras tiradoras españolas que han podido repetir experiencia olímpica.

El debut español tuvo lugar en Los Ángeles en 1984 con la actuación de María Luisa Peña, que tuvo un estreno muy accidentado con problemas extradeportivos que influyeron en que finalizara en la última posición de la clasificación de la pistola deportiva.

Después de que Evangelina Suárez rozara el diploma olímpico con su décima posición en Seúl, el primer puesto de finalista lo conseguiría María Pilar Fernández en la modalidad de pistola de aire gracias a su sexto puesto en Barcelona. La tiradora madrileña estuvo cerca de repetir puesto de finalista en Atlanta, ya que tan solo dos aciertos la separaron de la octava posición.

El primer metal llegaría pasados veinte años desde el estreno del tiro español. María Quintanal se hacía en Atenas con la medalla de plata en el foso olímpico gracias a una brillante fase de clasificación.

Sonia Franquet rozó un nuevo diploma olímpico en Pekín con su novena posición en pistola deportiva, pero fue Fátima Gálvez quien repitió presencia en

una final en el foso y dio el segundo diploma al tiro femenino español en Londres, aunque sin poder acercarse a los puestos de medalla.

De las pruebas que componen el calendario femenino del tiro olímpico, España ha tenido presencia en todas las modalidades a excepción del skeet, siendo la pistola deportiva la más propicia para nuestras tiradoras, pues siempre ha contado con españolas desde su estreno en 1984. Además, antes de que el Comité Olímpico Internacional eliminara las competiciones mixtas, el deporte femenino español también tuvo representación en estas modalidades con la participación de Gema Usieto en el foso en Seúl y en Barcelona.

Triatlón

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
2000	4	9 (6)	-	-	-	-	-	-	2	-

El triatlón español es uno de los pocos deportes del calendario olímpico que ha contado en todas sus ediciones con la presencia de mujeres españolas. Las triatletas debutaron en Sídney en el estreno olímpico del triatlón y nunca han faltado a unos Juegos desde entonces.

Seis mujeres españolas han logrado la clasificación para la prueba olímpica de triatlón en sus doce años de historia. Ainhoa Murua posee el récord de participaciones después de estar presente en las tres últimas ediciones. Junto a ella, Ana Burgos es la única española que ha tenido la posibilidad de competir en más de una ocasión. Precisamente, ambas triatletas son las que ostentan el mejor resultado para el triatlón femenino español y las únicas que han alcanzado el diploma olímpico.

Maribel Blanco era la encargada de abrir en solitario el telón en Sídney con la vigesimocuarta posición.

El primer diploma llegaría cuatro años más tarde en Atenas, en la segunda participación española, con el séptimo puesto de la madrileña Ana Burgos. Además, en la capital griega se alcanzó por primera el tope de participantes con la clasificación de tres triatletas españolas que consiguieron la mejor actuación conjunta del equipo español hasta el momento.

La participación española en Pekín se redujo a la aportación de Ana Burgos y Ainhoa Murua, sin que ninguna de las dos tuviera la oportunidad de luchar en los puestos de cabeza.

En Londres, aunque con peor resultado global que en Grecia, España también lograba clasificar a tres triatletas y volvía de la ciudad londinense con su segundo diploma olímpico. Ainhoa Murua firmaba la mejor posición de su carrera deportiva en unos Juegos con una séptima posición que igualaba el mejor resultado del triatlón femenino español.

Vela

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1988	7	36 (24)	4	2	-	2	-	1	-	2

La vela femenina española se estrenaba en el panorama olímpico a la par que lo hacían las pruebas exclusivas para mujeres en el calendario de los Juegos en 1988. Ese sería el punto de partida de las regatistas españolas, que no han faltado a ninguna cita olímpica a partir de la cita surcoreana y han situado a su deporte entre las diez disciplinas con más presencias en los Juegos gracias a su participación en siete ediciones.

Veinticuatro mujeres han disputado al menos una regata durante la trayectoria olímpica de la vela española y hasta nueve regatistas han participado en más de una ocasión, siendo Natalia Vía-Dufresne con cuatro apariciones la española más prolífica en los Juegos.

Las regatistas españolas han competido en todas las modalidades femeninas que han formado parte del calendario olímpico; de hecho, las embarcaciones femeninas han estado presentes en todas las pruebas exclusivamente femeninas desde su instauración en 1988, siendo la clase 470 la que cuenta con más representación española en los Juegos al haber formado parte del programa olímpico en siete ocasiones. Además, el deporte femenino también ha competido en las pruebas mixtas gracias a la participación de Cristina de Borbón en la clase Tornado sustituyendo a Luis López Alonso en la última regata.

Durante este trayecto de casi un cuarto de siglo, la vela ha logrado situarse en el primer puesto del medallero femenino español con cuatro oros y dos platas, además de contribuir a la mejora en la clasificación por puntos con cinco diplomas olímpicos.

Después del estreno en Seúl con la participación del 470 y de la Infanta Cristina, que se convirtió en la primera abanderada española en unos Juegos de Verano, los primeros grandes resultados llegaron en el Puerto Olímpico de Barcelona

con el oro de Theresa Zabell y Patricia Guerra en 470 y la plata de Natalia Vía-Dufresne en la clase Europa.

Theresa Zabell revalidaría su título olímpico formando pareja con Begoña Vía-Dufresne, dando el segundo oro a la vela femenina.

Tras el parón en la cuenta de medallas en Sídney, donde las regatistas españolas regresaron con tres diplomas, Sandra Azón y Natalia Vía-Dufresne volvían a la senda del éxito con la segunda plaza en el 470.

Pekín sería testigo de la peor actuación de la vela española desde los Juegos de Seúl con el cuarto puesto de Marina Alabau como único resultado reseñable, mientras que, cuatro años después en Londres, las regatistas nacionales conseguirían su mejor cosecha de medallas en una edición de los Juegos con losoros de Marina Alabau en RS:X y del Elliot 6 metros de Tamara Echegoyen, Sofía Toro y Ángela Pumariega.

Voleibol

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1992	1	12 (12)	-	-	-	-	-	-	-	1

El voleibol femenino español tan solo ha estado presente en una ocasión en la historia olímpica. Fue en los Juegos de Barcelona, donde la selección española participó en calidad de equipo anfitrión.

En aquella ocasión, la selección estuvo conformada por doce mujeres a las órdenes del seleccionador Jaime Fernández: Virginia Cardona, Asunción Doménech, Estela Domínguez, Marta Gens, Inmaculada González, Olga Martín, Carmen Miranda, Rita Oraá, María del Mar Rey, Laura de la Torre, Inmaculada Torres y Ana María Tostado.

Con una selección sin apenas experiencia a nivel internacional, ya que solo había disputado el Campeonato del Mundo de 1982, las expectativas para el conjunto español no podían ser muy altas, tal y como se comprobó en la competición olímpica.

El equipo español conseguiría en la capital catalana un diploma olímpico ficticio al finalizar en la octava y última posición, pues solo competían ocho equipos, sin conocer la victoria y sin lograr anotarse ningún set.

Vóley playa

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
2012	1	2 (2)	-	-	-	-	-	-	-	-

La pareja formada por Elsa Baquerizo y Liliana Fernández es la única que ha tenido la oportunidad de representar al vóley playa femenino desde que este se convirtió en disciplina olímpica en Atlanta 1996.

A pesar de caer en la ronda de octavos de final, las españolas hicieron un digno torneo y adquirieron la experiencia que buscaban en su debut.

La pareja española pasó a la primera ronda eliminatoria como segunda de su grupo después de derrotar al dúo neerlandés, que era el vigente campeón de Europa, y al argentino y llevar hasta el punto 19 del tercer set a la pareja estadounidense formada Jennifer Kessy y April Ross, que acabaría conquistando la medalla de plata.

En el cruce de los octavos de final ante las italianas Cicolari y Menegatti, Elsa Baquerizo y Liliana Fernández acusaron los nervios de la competición y se despedían de Londres al caer por un doble 21-15 en su peor partido del torneo.

Waterpolo

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
2012	1	13 (13)	-	1	-	-	-	-	-	-

El waterpolo es uno de los tres deportes de equipo que ha conseguido una medalla para el olimpismo español. Y lo hizo, al igual que el hockey sobre hierba, en su primera participación después de que no estuviera presente en ninguna de las ediciones anteriores desde que el waterpolo femenino se introdujo como deporte olímpico en Sídney 2000.

La selección femenina de waterpolo protagonizó una de las sorpresas más agradables del deporte español en Londres 2012 con su puesto de finalista, su resultado más importante a nivel internacional que abría un exitoso camino de triunfos.

El joven equipo formado por el seleccionador Miki Oca sorprendió en la primera fase de su grupo con dos victorias y un empate *in extremis* ante Estados Unidos que despejaban su camino hacia las medallas.

En cuartos de final, España se imponía con más problemas de los que cabía esperar a la selección anfitriona para acceder a las semifinales y hacer historia al lograr convertir al waterpolo en el segundo deporte de equipo femenino que conseguía la clasificación para esta ronda.

El equipo español pondría un broche de plata a su magnífica participación en Londres tras derrotar en semifinales a Hungría y no poder volver a sorprender a Estados Unidos en la final.

Trece han sido las mujeres que arrancaron la aventura olímpica del waterpolo femenino en Londres. Marta Bach, Andrea Blas, Ana Copado, Anna Espar, Laura Ester, Maica García, Laura López, Ona Meseguer, Lorena Miran, Mati Ortiz, Jennifer Pareja, Pili Peña y Roser Tarragó fueron las encargadas de escribir este exitoso capítulo del deporte español.

El deporte femenino español en las disciplinas de los Juegos Olímpicos de Invierno

Biatlón

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
2010	2	2 (1)	-	-	-	-	-	-	-	-

El biatlón es una de las últimas disciplinas olímpicas a las que se incorporó el deporte femenino español en los Juegos de Invierno merced a la irrupción de Victoria Padial en 2010.

La biatleta granadina, pionera nacional de su deporte, ha sido la primera mujer española, y por el momento la única, en participar en el biatlón de unos Juegos Olímpicos y lo ha hecho en dos ocasiones.

Padial logró su primera clasificación olímpica en Vancouver, donde completó un programa con dos pruebas. La española debutaba con 21 años y su actuación no fue muy destacada tras acabar penúltima en la prueba de 7,5 kilómetros y última en la de los 15, pero marcaba un nuevo hito para el deporte femenino. Mucho mejor le irían las cosas en su segunda experiencia en Sochi. Victoria Padial obtenía el pasaporte olímpico en tres pruebas del calendario del biatlón y ascendía más de treinta puestos en las dos modalidades en las que ya había participado en Vancouver. Pero, la mejor clasificación llegaría en su prueba de debut, los 10 kilómetros de persecución, donde alcanzaría la cuadragésimo sexta posición, que será el listón a batir para las próximas biatletas españolas.

Esquí alpino

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1936	13	34 (19)	-	-	1	-	1	2	-	-

El esquí alpino ha sido el deporte invernal por excelencia para las olímpicas españolas. Con él abrían las mujeres su participación en los Juegos de Invierno hace casi ochenta años con la presencia de Ernestina Baenza y Margot Moles en los Juegos de Garmisch-Partenkirchen de 1936.

A lo largo de la historia, a las dos pioneras españolas las siguieron diecisiete esquiadoras más que han contribuido a las trece presencias españolas en los Juegos de Invierno.

Como consecuencia de ser el deporte de invierno con más apariciones del olimpismo femenino español, el esquí alpino acapara las deportistas que más veces han competido en los Juegos. Encabeza la lista la granadina María José Rienda con cinco participaciones entre 1994 y 2010 seguida por un grupo de tres esquiadoras que han estado presentes en cuatro ediciones y que conforman Blanca Fernández Ochoa, Ainhoa Ibarra y Carolina Ruiz.

El deporte femenino español ha competido a lo largo de su historia en todas las modalidades del esquí alpino, pero es el gigante la prueba que más veces ha formado parte del calendario olímpico al estar incluida en todas las participaciones españolas salvo en la primera, donde aún no era modalidad olímpica, y en la última en Sochi. Tras el gigante, el slalom es la segunda especialidad con más presencias con nueve.

Después del accidentado debut de Ernestina Baenza y Margot Moles, en el que sufrieron numerosas caídas debido a la deficiente preparación del equipo, hubo que esperar veinticuatro años para volver a ver a una esquiadora española en unos Juegos Olímpicos. Marian Navarro tomaba el relevo realizando una meritoria actuación en un programa de tres pruebas que le ocasionó el reconocimiento de los preparadores y la prensa española.

Después de más de treinta años desde el estreno español en los Juegos de Invierno, el esquí femenino presentó a sus primeras estrellas a partir de 1972. Conchita Puig no pudo materializar en Sapporo las grandes expectativas que se habían puesto en ella y fue Blanca Fernández Ochoa la que consiguió los mejores resultados. La esquiadora madrileña lograba los dos primeros diplomas y rozaba el podio en Sarajevo y en Calgary, pero no fue hasta 1992 en la estación francesa de Meribel donde se haría con la ansiada medalla al ser tercera en el slalom.

Después de una etapa de transición, María José Rienda cogió el testigo de Blanca Fernández Ochoa y se hacía en 2002 con el tercer y hasta el momento último diploma del esquí femenino español en unos Juegos de Invierno.

El bagaje de una medalla y tres diplomas y la superioridad del esquí alpino femenino en el deporte de invierno español ha generado que cinco de los últimos nueve abanderados en el desfile inaugural de unos Juegos Olímpicos de Invierno hayan sido esquiadoras. Blanca Fernández Ochoa y Ainhoa Ibarra en dos ocasiones y María José Rienda en 2006 son las mujeres procedentes del esquí alpino que portaron la bandera española en la ceremonia de apertura.

Esquí de fondo

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1988	4	5 (3)	-	-	-	-	-	-	-	-

Solo tres mujeres españolas han representado a España en las cuatro presencias del esquí de fondo en los Juegos Olímpicos de Invierno. Piroaska Abos abrió el camino en 1988 y Laia Aubert y Laura Orgué tomaron el relevo ya en 2006, siendo Orgué la única que ha logrado estar presente en más de unos Juegos al lograr la clasificación en las tres últimas ediciones.

La prueba de los 10 kilómetros, en sus dos estilos, es la que ha aparecido en más ocasiones en el calendario femenino español al acoger a sus esquiadoras en todas sus participaciones en los Juegos de Invierno, mientras que los 15 kilómetros de persecución ha estado en las últimas tres ediciones.

La esquiadora de origen rumano, Piroaska Abos, fue la pionera española del esquí de fondo en Calgary en 1988 después de que se quedara en España tras la Universiada de Invierno de Jaca en 1981 y obtuviera la nacionalidad un año más tarde. Su actuación no fue muy destacada a nivel internacional y, en un programa muy completo en el que participó en las tres pruebas individuales, no pudo evitar las seis últimas posiciones de la clasificación, pero marcando un nuevo hito del deporte femenino español.

Hubo que esperar dieciocho años para volver a ver a una española en una competición olímpica en esquí de fondo gracias a la participación de Laura Orgué y Laia Aubert, aunque tampoco pudieron escapar de las últimas posiciones en las dos pruebas que disputaron.

Tras su estreno en Turín, Laura Orgué lograría volver a los Juegos en dos ocasiones más, mejorando notoriamente sus resultados en ambas ocasiones. En Vancouver en 2010 consiguió la clasificación para tres pruebas y estableció la mejor clasificación de una española hasta ese momento en cada una de ellas. Pero su mejor actuación llegó cuatro años después en Sochi, donde, además de volver a superar sus mejores resultados en todas las pruebas, finalizó en una

magnífica décima posición en los 30 kilómetros de estilo libre, la mejor clasificación española en el esquí de fondo y una de las seis mejores en cualquier prueba de unos Juegos de Invierno.

Freestyle

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1994	4	4 (4)	-	-	-	-	-	-	-	-

El freestyle ha contado con participaciones de mujeres españolas en cuatro de las siete oportunidades en que alguna de sus modalidades ha formado parte del calendario olímpico.

El deporte femenino español abrió su participación en los Juegos Olímpicos de Lillehammer en 1994 y, desde entonces, ha participado en otras tres ediciones más y en otras tantas modalidades de las cinco que componen el programa del freestyle en la actualidad.

Cuatro son las ediciones que ha contado con presencia española y cuatro son las mujeres que han representado a España en el freestyle, puesto que ninguna de ellas ha logrado competir en más de una ocasión.

A pesar de que el debut se produciría en 1994, Raquel Gutiérrez abrió de manera oficiosa la participación española con su magnífica actuación en ballet en Albertville en 1992, donde ocupó la octava posición, aunque lo hizo en una modalidad considerada de exhibición.

Dos años después, Patricia Portillo estrenaba oficialmente el freestyle español en unos Juegos en la especialidad de baches, aunque su actuación fue bastante discreta y no pudo evitar la última posición, muy distanciada del resto de participantes.

Doce años transcurrieron hasta volver a una deportista española en el freestyle olímpico y, de nuevo, en los baches. Nuria Montané tomaba el relevo de Patricia Portillo y, pese a no mejorar su clasificación debido al aumento de participantes, sí evitó la última posición.

La siguiente especialidad en aparecer en el programa olímpico español de freestyle fue el ski cross en los Juegos de Vancouver en 2010, donde Rocío Delgado finalizó en la trigésimo primera posición.

El mejor resultado llegaría en el ski halfpipe en Sochi gracias a la actuación de Katia Griffiths, que finalizó decimosexta, aunque algo lejos de las puntuaciones de las doce mejores que entraban en la final.

Patínaje artístico

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
1980	6	6 (5)	-	-	-	-	-	-	-	-

El patínaje artístico fue el deporte que rompió el monopolio del esquí alpino en la participación de las deportistas españolas en los Juegos de Invierno y es la segunda disciplina que ha tenido más apariciones en la cita invernal al estar presente en seis ediciones. Además, también ocupa el segundo lugar en cuanto al número de deportistas proporcionado para los Juegos de Invierno con cinco patinadoras, aunque solo Marta Andrade ha conseguido clasificarse para dos ediciones.

Gloria Mas fue la primera patinadora que acudió a unos Juegos al participar en Lake Placid en 1980. La patinadora catalana abrió el camino del patínaje español y lo hizo con el penúltimo puesto en la clasificación.

Ocho años después, Yvonne Gómez mejoraba la actuación de Mas y alcanzaba la decimotava posición que, actualmente, es el mejor resultado del patínaje femenino en una prueba individual.

Esa misma plaza obtendría Marta Andrade en su primera participación olímpica en Lillehammer en 1994, mientras que, cuatro años después en Nagano, la patinadora barcelonesa descendería cuatro puestos hasta la vigesimosegunda.

Tras doce años de ausencia del patínaje en los Juegos de Invierno, Sonia Lafuente repetiría el resultado de Marta Andrade en Nagano en 2008 cumpliendo su objetivo de entrar en la final.

Por último, en el año 2014 en Sochi, Sara Hurtado derribaba otra puerta en los Juegos de Invierno y se convertía en la primera mujer en participar en una competición mixta formando pareja con Adriá Díaz en danza sobre hielo. Además de este hito, la patinadora madrileña conseguía el mejor resultado de una española en patínaje con su decimotercera posición.

Snowboard

Debut	Presencias	Seleccionadas (deportistas únicas)	Medallas			Diplomas				
			O	P	B	4	5	6	7	8
2006	3	4 (2)	-	-	-	-	-	-	-	-

El snowboard fue una de las últimas disciplinas en incorporarse al calendario del olimpismo femenino español. Lo hizo en el año 2006 y, desde entonces, ha estado presente en todas las citas olímpicas, aunque solo en la modalidad de halfpipe.

Debido a la escasa tradición de este deporte, únicamente Clara Villoslada y Queralt Castellet han tenido la oportunidad de participar en unos Juegos. Precisamente, Castellet, la mejor *rider* nacional de la historia, ha participado en las tres ediciones en las que el snowboard femenino español ha acudido a unos Juegos de Invierno, mientras que Villoslada solo estuvo presente en el estreno.

El debut se produjo en los Juegos de Turín en 2006, única ocasión en que el snowboard ha tenido dos representantes españolas, pero ni Clara Villoslada ni Queralt Castellet, que compitió en la ciudad italiana con solo dieciséis años, brillaron en su prueba y quedaron fuera de las veinticinco mejores.

El nivel comenzó a subir con la madurez deportiva de Castellet, que en 2010 comenzaba a despuntar y a convertirse en una referencia en los deportes de invierno, como demuestra el hecho de que fuera la abanderada española en aquella edición. Sin embargo, la suerte no sonrió a la catalana que, tras marcar la tercera mejor puntuación en la ronda clasificatoria, no pudo participar en la final al sufrir una caída en el calentamiento.

Las esperanzas de medalla resurgieron en los Juegos de Sochi en 2014, donde Queralt Castellet volvía a partir entre las favoritas, aunque la española no pudo confirmar su segundo puesto en la clasificación tras tocar el suelo en las dos rondas de la final, pero establecía la mejor clasificación del deporte femenino español en snowboard con su undécima posición.

Anexo 1. Listado de deportistas españolas en los Juegos Olímpicos de Verano

A

- Abalde Díaz, Tamara**
Baloncesto: Pekín 2008
- Abejón Esteban, Sonia**
Gimnasia rítmica: Atenas 2004
- Abel Diéguez, María**
Atletismo: Sídney 2000, Atenas 2004
- Accensi Abella, Anna**
Remo: Atlanta 1996
- Acedo Jorge, Carmen**
Gimnasia rítmica: Barcelona 1992
- Achaerandio Sánchez-Marín, Loreto**
Gimnasia rítmica: Londres 2012
- Agirre Kamio, Naroa**
Atletismo: Atenas 2004, Pekín 2008
- Aguilar Díaz, Macarena**
Balonmano: Londres 2012
- Aguilar López, Elisa**
Baloncesto: Atenas 2004, Pekín 2008
- Aguilar Morán, Alessandra**
Atletismo: Pekín 2008, Londres 2012
- Aguilar Navarro, Sandra**
Gimnasia rítmica: Londres 2012
- Alabau Neira, Marina**
Vela: Pekín 2008, Londres 2012
- Alba Alarcó, Julia María**
Atletismo: Sídney 2000
- Alberto Francisca, Nely Carla**
Balonmano: Londres 2012
- Alonso Bernardo, Jessica**
Balonmano: Londres 2012
- Alonso Jiménez, Patricia**
Balonmano: Atenas 2004
- Alonso López, Pilar**
Baloncesto: Barcelona 1992
- Alonso Manteca, Miriam**
Atletismo: Barcelona 1992, Atlanta 1996
- Alonso Nieto, Ana Isabel**
Atletismo: Seúl 1988, Atlanta 1996, Sídney 2000
- Alozie Oluchi, Glory**
Atletismo: Atenas 2004
- Álvarez Iglesias, Luisa María**
Piragüismo: Barcelona 1992
- Álvarez Menéndez, Sara**
Judo: Atlanta 1996, Sídney 2000, Atenas 2004
- Álvaro Bascuñana, Ana Belén**
Baloncesto: Barcelona 1992
- Amorós Quiles, Vanessa**
Balonmano: Atenas 2004, Londres 2012
- Amorós Romagosa, Marta**
Natación sincronizada: Seúl 1988, Barcelona 1992
- Andrés Berakoetxea, Amaia**
Atletismo: Barcelona 1992
- Andreu Rodríguez, Maite**
Balonmano: Atenas 2004
- Antich, Mónica**
Natación: Los Ángeles 1984
- Antolín Fernández, Cristina**
Tiro olímpico: Atlanta 1996
- Aramburu Balda, Izaskun**
Piragüismo: Atlanta 1996, Sídney 2000

Arenas Comeron, Vanessa

Judo: Sídney 2000

Ares Torres, Blanca

Baloncesto: Barcelona 1992

Armengol Fuster, Margarita

Natación: Moscú 1980

Arranz Santamarta, Paloma

Balonmano: Barcelona 1992

Arribas Bailón, Igone

Gimnasia rítmica: Sídney 2000

Artamendi García, Elena

Gimnasia artística: Roma 1960

Artamendi García, Montserrat

Gimnasia artística: Roma 1960

Artigas y Masdeu, Marta

Gimnasia artística: Los Ángeles 1984

Autric Amarillo de Sancho, Natalia

Natación: Seúl 1988

Ayala Mitjavila, Nuria

Natación sincronizada: Seúl 1988, Barcelona 1992

Azón Canalda, Mónica

Vela: Atenas 2004, Pekín 2008

Azón Canalda, Sandra

Vela: Sídney 2000, Atenas 2004, Pekín 2008

B

Bach Pascual, Marta

Waterpolo: Londres 2012

Badillo Díaz, Concepción

Natación: Londres 2012

Balaguer Torres, Rosa

Gimnasia artística: Roma 1960

Baldó Marín, Marta

Gimnasia rítmica: Atlanta 1996

Ballesté Huguet, María

Asunción

Natación: Tokio 1964

Baquerizo McMillan, Elsa María

Vóley playa: Londres 2012

Barbançon Mestre, Morgan

Hípica: Londres 2012

Bardina Vidal, María Ángeles

Natación: Sídney 2000

Barea Cobos, M^a Carmen

Hockey: Barcelona 1992, Atlanta 1996, Sídney 2000

Barnó San Martín, Andrea

Balonmano: Londres 2012

Barreiro Rico, Ángeles

Atletismo: Barcelona 1992

Barrio Gutiérrez, Sonia

Hockey: Barcelona 1992, Atlanta 1996, Sídney 2000

Basiana Cañellas, Clara

Natación sincronizada: Londres 2012

Becerra Portero, Lourdes

Natación: Barcelona 1992, Atlanta 1996, Sídney 2000

Beitia Vila, Ruth

Atletismo: Atenas 2004, Pekín 2008, Londres 2012

Belchi Ibáñez, Núria

Gimnasia artística: Seúl 1988

Bellón Mondéjar, M^a Carmen

Judo: Barcelona 1992

Bellorín Naranjo, Concepción

Judo: Londres 2012

Belmonte García, Mireia

Natación: Pekín 2008, Londres 2012

Bengoa Pérez, Izaskun

Ciclismo: Atlanta 1996

Ciclismo en pista: Atlanta 1996

Benítez Benítez, Jennifer

Salto de trampolín: Pekín 2008, Londres 2012

Benítez Morales, Elena

Taekwondo: Sídney 2000

Bernard Bernard, Victoria Escarlata

Natación: Pekín 2008

Betanzos Moro, Berta

Vela: Londres 2012

Bicet Juan, Nora Aida

Atletismo: Londres 2012

Blanco Bernal, Sonia

Baloncesto: Atenas 2004

Blanco Echevarría, Oiana

Judo: Londres 2012

Blanco García, Cecilia

Judo: Atenas 2004, Londres 2012

Blanco Guerrero, Laura

Mountain bike: Atlanta 1996

Blanco Velasco, Maribel

Triatlón: Sídney 2000

Blas Martínez, Andrea

Waterpolo: Londres 2012

Blasco Soto, Miriam

Judo: Barcelona 1992

Blázquez Lozano, Fátima

Ciclismo: Atlanta 1996, Sídney 2000

Bobo Arce, Marta

Gimnasia rítmica: Los Ángeles 1984

Bokesa Abia, Aauri Lorena

Atletismo: Londres 2012

Bonastre Peremateu, Silvia

Hockey: Atenas 2004, Pekín 2008

Borbón y Grecia, Cristina de

Vela: Seúl 1988

Box Alonso, Diana

Balonmano: Atenas 2004

Bravo Acha, Miriam

Atletismo: Sídney 2000

Burgos Acuña, Ana

Triatlón: Atenas 2004, Pekín 2008

C

Caballero Ayasse, Melissa

Natación: Atenas 2004

Cabanillas Provencio, Nuria

Gimnasia rítmica: Atlanta 1996

Cabello Oliveros, Elisa Isabel

Gimnasia artística: Montreal 1976

Cabello Rodilla, Alba María

Natación sincronizada: Pekín 2008, Londres 2012

Cabrerizo Bertrán, Natalia

Natación: Sídney 2000

Cagigas Amedo, María

Mercedes

Ciclismo: Sídney 2000

Calamonte Márquez, Marta

Gimnasia rítmica: Sídney 2000

Camón Farell, Nuria

Hockey: Sídney 2000, Atenas 2004, Pekín 2008

Campos Prieto, Laura

Gimnasia artística: Atenas 2004, Pekín 2008

Camps Pages, Magda

Natación: Montreal 1976

Cano Camacho, Emilia

Atletismo: Barcelona 1992

Cantón Gutiérrez, Marta

Gimnasia rítmica: Los Ángeles 1984

Carabali Villegas, Norfalia

Atletismo: Sídney 2000

Carballido Romero, Paula

Natación: Sídney 2000

Carbonell Ballester, Ona

Natación sincronizada: Londres 2012

Cardona Tapia, Virginia

Voleibol: Barcelona 1992

Caride Costas, Alba

Gimnasia rítmica: Atlanta 1996

Carrascosa Zaragoza, Ana

Judo: Pekín 2008, Londres 2012

Carrió Esteban, Mónica

Halterofilia: Sídney 2000

Carrión de la Lastra, Elena

Hockey: Atlanta 1996, Sídney 2000

Casado Bermejo, Gloria

Natación: Moscú 1980

Casas Albiach, Mireia

Vela: Barcelona 1992, Atlanta 1996

Castañé López, Isabel

Natación: Roma 1960, Tokio 1964

Castelló Marrugat, Núria

Natación: Barcelona 1992

Castells Franco, Berta

Atletismo: Atenas 2004, Pekín 2008, Londres 2012

Castillejo Santofimia, Rosa

Esgrima: Barcelona 1992, Atlanta 1996

Castillejo Soriano, Lidia

Gimnasia artística: Seúl 1988

Castrejana Fernández, María Carlota

Atletismo: Sídney 2000, Atenas 2004; Pekín 2008
Baloncesto: Barcelona 1992

Castro Gómez, Verónica

Gimnasia artística: Atlanta 1996

Castro Ortega, Patricia

Natación: Londres 2012

Castro Salvador, Cristina

Atletismo: Barcelona 1992

Cebrián Martínez de Lagos, Alicia

Vela: Londres 2012

Cebrián Scheurer, Elisabeth

Baloncesto: Barcelona 1992, Atenas 2004

Centeno Sousa, Yesenia

Atletismo: Pekín 2008

Cerón Perín, Blanca

Natación: Atlanta 1996

Cervantes García, Dana

Atletismo: Atenas 2004

Chamorro Gual, Aurora

Natación: Múnich 1972

Chappe Valladares, Taymi

Esgrima: Atlanta 1996

Checa Porcel, Dolores

Atletismo: Pekín 2008

Checa Porcel, Isabel

Atletismo: Pekín 2008

Chilla López, María Mercedes

Atletismo: Atenas 2004, Pekín 2008

Chourraut Yurramendi, Maialen

Piragüismo aguas bravas: Pekín 2008, Londres 2012

Cid Tostado, Almudena

Gimnasia artística: Atlanta 1996, Sídney 2000, Atenas 2004, Pekín 2008

Ciobanu Ciobanu, Mihaela

Balonmano: Londres 2012

Clapés Gasull, Inmaculada

Atletismo: Atlanta 1996, Sídney 2000

Coghen Alberdingk-Thijm, Mercedes

Hockey: Barcelona 1992

Collado Suarez, Carmen

Natación: Sídney 2000

Colorado Luengo, Rosa M^a

Atletismo: Seúl 1988

Comerma Broto, Gloria

Hockey: Pekín 2008

Copado Amorós, Ana

Waterpolo: Londres 2012

Corominas Guerin, María Paz

Natación: México 1968

Corral Aznar, Raquel

Natación sincronizada: Atenas 2004, Pekín 2008

Correa Giner, Celia

Hockey: Barcelona 1992

Costa, Rosa

Natación: Los Ángeles 1984

Costa Iglesias, Joaquina

Piragüismo: Barcelona 1992

Costa Schmid, Melania Felicitas

Natación: Pekín 2008, Londres 2012

Crespí Jaume, Margalida

Natación sincronizada: Londres 2012

Cruz Funes, Montserrat

Hockey: Pekín 2008

Cruz Palacios, Julia María

Salto de trampolín: Barcelona 1992, Atlanta 1996

Cuadrado Dehesa, Verónica María

Balonmano: Londres 2012

Cuevas López, Belén

Ciclismo: Barcelona 1992

Curto Luque, Cristina

Judo: Barcelona 1992, Atlanta 1996

Cusidó Muntada, Marta

Gimnasia artística: Sídney 2000

D

Da Rocha Marce, Duane

Natación: Londres 2012

Damlaimcourt Uceda, Marina

Triatlón: Londres 2012

Dasca Romeu, Claudia

Natación: Londres 2012

Díaz García, María Cruz

Atletismo: Barcelona 1992

Domenech Domínguez, Asunción

Voleibol: Barcelona 1992

Domínguez Asensio, Nuria

Remo: Atlanta, 1996, Atenas 2004, Pekín 2008

Domínguez Azpeleta, Marta

Atletismo: Atlanta 1996, Sídney 2000, Pekín 2008, Londres 2012

Domínguez Cerviño, Estela

Voleibol: Barcelona 1992

Domínguez Zurita, Esther

Gimnasia rítmica: Sídney 2000

Dorado Gómez, Natalia

Hockey: Barcelona 1992, Atlanta 1996

Dvorak Khasanova, Galyna Volodymyrivna

Tenis de mesa: Pekín 2008, Londres 2012

E

Echegoyen Domínguez, Tamara

Vela: Londres 2012

Eizaguirre Devesa, Leyre

Saltos de trampolín: Atenas 2004

Eizmendi Pérez, María

Piragüismo: Barcelona 1992, Atlanta 1996, Sídney 2000

Ejarque Guillamat, Marta

Hockey: Pekín 2008

Elorza Eguiara, Patricia

Balonmano: Londres 2012

Espar Llaquet, Anna

Waterpolo: Londres 2012

Esparza Pallarés, Itziar

Natación: Barcelona 1992, Atlanta 1996

Espeso Gayte, María Elena

Atletismo: Londres 2012

Esquerdo López, Montserrat

Esgrima: Barcelona 1992

Ester Ramos, Laura

Waterpolo: Londres 2012

Estévez Barreiro, Estela

Atletismo: Barcelona 1992

Estévez García, Margot

Gimnasia artística: Los Ángeles 1984

Estiarte Duocastella, Rosa

Natación: Montreal 1976

F

Feito Acebo, María del Mar

Hockey: Atlanta 1996, Sídney 2000, Atenas 2004

Feliz García, Noemí

Natación: Pekín 2008

Fernández Bravo, Sonia

Saltos de trampolín: Moscú 1980

Fernández Díaz, María Luisa

Natación: Seúl 1988, Barcelona 1992

Fernández Domínguez, Nuria

Atletismo: Sídney 2000, Atenas 2004, Londres 2012

Fernández Farres, Marta

Baloncesto: Atenas 2004

Fernández Fernández, Alicia

Gimnasia artística: Barcelona 1992

Fernández González, Cristina

Tiro olímpico: Barcelona 1992

Fernández Gutiérrez, Isabel

Judo: Atlanta 1996, Sídney 2000, Atenas 2004, Pekín 2008

Fernández Ibáñez, Beatriz

Balonmano: Londres 2012

Fernández Julián, María del Pilar

Tiro olímpico: Barcelona 1992, Atlanta 1996, Sídney 2000, Atenas 2004, Pekín 2008

Fernández Mata, María de las Nieves

Tiro olímpico: Barcelona 1992

Fernández Miranda, María Luisa

Gimnasia artística: Roma 1960

Fernández Molinos, Begoña

Balonmano: Londres 2012

Fernández Steiner, Liliana

Vóley playa: Londres 2012

Fernández Suarez, M^a Teresa

Tiro con arco: Barcelona 1992

Ferragut Castillo, Marina

Baloncesto: Barcelona 1992, Atenas 2004

Ferrer Sancho, Gregoria

Atletismo: Barcelona 1992

Ferrer-Salat Serra di Migni, Beatriz

Hípica: Atlanta 1996, Sídney 2000, Atenas 2004

Flaque Centellas, Laura

Natación: Moscú 1980

Florido Florido, Rocío

Atletismo: Atenas 2004

Fonrodona, Isabel

Tenis: París 1924

Fontana Sola, Silvia

Natación: Montreal 1976

Forcadell Arenas, Laia

Atletismo: Pekín 2008

Fraguas Sánchez, Cristina

Gimnasia artística: Barcelona 1992

Fraguas Sánchez, Sonia

Gimnasia artística: Barcelona 1992

Fraile Celaya, Susana

Baloncesto: Atenas 2004

Franco Solana, Bárbara

Natación: Barcelona 1992, Atlanta 1996

Franco Solana, Claudia

Natación: Barcelona 1992, Atlanta 1996

Franquet Calvente, Sonia

Tiro olímpico: Pekín 2008, Londres 2012

Fuentes Faché, Andrea

Natación sincronizada: Atenas 2004, Pekín 2008, Londres 2012

Fuentes Faché, Tina

Natación sincronizada: Atenas 2004

Fuentes-Pila Ortiz, Iris María

Atletismo: Atenas 2004, Pekín 2008

Fuentes-Pila Ortiz, Zulema

Atletismo: Pekín 2008

Fuertes Valmaña, Mercedes

Baloncesto: Barcelona 1992

Fullana Riera, Margarita

Mountain bike: Sídney 2000, Atenas 2004, Pekín 2008

Fuster Martínez, María

Natación: Pekín 2008

G

Gabellanes Marieta, Nagore

Hockey: Barcelona 1992, Atlanta 1996

Gallardo Vicente, Almudena

Tiro con arco: Sídney 2000, Atenas 2004

Gálvez Marín, Fátima

Tiro olímpico: Londres 2012

Garabatos Rodríguez, Susanna

Natación: Atlanta 1996

Garbayo Sarasibar, Amaya

Natación: Seúl 1988

García Díaz, Nuria

Gimnasia artística: Seúl 1988

García Escrich, Susana

Gimnasia artística: Sídney 2000

García Godoy, María del Carmen

Waterpolo: Londres 2012

García Leite, Soraya

Baloncesto: Atenas 2004

García Piñero, Begoña

Baloncesto: Atenas 2004

García Rubio, Conchita

Salto: Montreal 1976

García Sánchez, Mireia

Natación: Sídney 2000

García Suárez, María Isabel

Piragüismo aguas tranquilas: Sídney 2000, Atenas 2004

García Urzainqui, Marina

Natación: Londres 2012

Gargallo Gracia, María Teresa

Atletismo: Atenas 2004

Garriga Turón, Neus

Vela: Sídney 2000, Atenas 2004

Gauchia Vila, Gloria

Tenis de mesa: Barcelona 1992

Gener Cordero, Tania

Gimnasia artística: Atenas 2004

Gens Barberá, Marta

Voleibol: Barcelona 1992

Geuer Draeger, Margarita

Baloncesto: Barcelona 1992

Giménez Cid, Estela

Gimnasia rítmica: Atlanta 1996

Godes Hospital, Ana María

Tenis de mesa: Barcelona 1992

Goikoetxea Zornoza, Erdoitza

Hockey: Sídney 2000, Atenas 2004

Gómez Arquer, Cristina

Balonmano: Barcelona 1992, Atenas 2004

Gómez Cortés, Beatriz

Natación: Londres 2012

Gómez Martín, Begoña

Judo: Barcelona 1992

Gómez Servera, Elena

Gimnasia artística: Atenas 2004

González Álvarez, Elia María (Lilí)

Tenis: París 1924

González Álvarez, M^a Cruz

Hockey: Atlanta 1996

González Casado, Inmaculada

Voleibol: Barcelona 1992

González Gutiérrez, Amanda

Hockey: Sídney 2000

González Laguillo, María Victoria

Hockey: Barcelona 1992, Atlanta 1996

González Muñoz, Adelina

Vela: Seúl 1988

González Oteiza, Bárbara

Gimnasia rítmica: Atenas 2004, Pekín 2008

González Oteiza, Lara

Gimnasia rítmica: Pekín 2008

González Resina, M^a del Carmen

Gimnasia artística: Roma 1960

González Santillo, Griselda María

Atletismo: Sídney 2000

Granados Aguilera, Encarnación

Atletismo: Barcelona 1992, Atlanta 1996, Sídney 2000

Grandal García, Iria

Tiro con arco: Londres 2012

Guerra Cabrera, Patricia

Vela: Seúl 1988, Vela: Barcelona 1992

Guerra González, Ascensión

Tiro con arco: Los Ángeles 1984

Guréndez García, Lorena

Gimnasia rítmica: Atlanta 1996, Sídney 2000

H

Henríquez Torres, Thais

Natación sincronizada: Pekín 2008, Londres 2012

Hernández Arencibia, Patricia

Baloncesto: Barcelona 1992

Hernández Martín, Rita María

Balonmano: Barcelona 1992

Hervás Rodríguez, Manuela

Gimnasia artística: Seúl 1988

Hidalgo Iglesias, Pilar

Triatlón: Atenas 2004

Huertas Soler, Raquel

Hockey: Pekín 2008

I

Iglesias Armiño, Leire

Judo: Pekín 2008

Ignacio Sorribes, Judit

Natación: Londres 2012

Ignacio-Simo Casas, Sonia de

Hockey: Atlanta 1996, Sídney 2000

Iturriagaetxebarria Mazaga, Eneritz

Ciclismo: Atenas 2004

Izurieta García, Ana María

Gimnasia artística: Londres 2012

J

Juárez Roura, Joana

Gimnasia artística: Atlanta 1996

K

Klamburg Roque, Paula

Natación sincronizada: Londres 2012

L

Lacambra Saiz, Blanca

Atletismo: Seúl 1988

Lahoz Castelló, Esther

Atletismo: Seúl 1988, Barcelona 1992

Lamarca Celada, Tania

Gimnasia rítmica: Atlanta 1996

Larrazábal Fernández, Begoña Aránzazu

Hockey: Atlanta 1996, Sídney 2000

León Ruiz, M^a Lourdes

Judo: Sídney 2000

Lima García, Cindy Orquidea

Baloncesto: Pekín 2008

Linares García, Marta

Gimnasia rítmica: Atenas 2004

Llagostera Vives, Nuria

Tenis: Pekín 2008, Londres 2012

Lloret Ivorra, M^a Isabel

Gimnasia rítmica: Seúl 1988

López Benaches, Elena

Gimnasia rítmica: Londres 2012

López de Eguilaz Zubiria, María

Hockey: Pekín 2008

López Herrero, Marta

Balonmano: Londres 2012

López Martínez, Lucía

Hockey: Atlanta 1996, Sídney 2000, Atenas 2004

López Morales, Eva

Natación sincronizada: Seúl 1988, Barcelona 1992

López Pedroso, Aliuska Yanira

Atletismo: Atenas 2004

López Quirós, Cristina Esmeralda

Balonmano: Atenas 2004

López Valle, Laura

Natación sincronizada: Pekín 2008

López Valledor, Elisabeth

Balonmano: Atenas 2004

López Ventosa, Laura

Waterpolo: Londres 2012

Luengo Lasa, Maider

Hockey: Atenas 2004

M

Macías Chow, Isabel

Atletismo: Londres 2012

Madrid Calancha, Fátima

Natación: Atlanta 1996

Maiques Dern, Anna

Hockey: Barcelona 1992

Majó, Montserrat

Natación: Montreal 1976

Makazaga Urrutia, Karmele

Balonmano: Barcelona 1992

Malchair Selecque, Carolina

Gimnasia rítmica: Sídney 2000

Malda Salinas, Bárbara

Hockey: Atenas 2004, Pekín 2008

Manchón Domínguez, Blanca María

Vela: Atenas 2004

Manchón Portillo, Beatriz

Piragüismo: Atlanta 1996, Sídney 2000, Atenas 2004, Pekín 2008

Mangué González, Marta Elisabet

Balonmano: Atenas 2004, Londres 2012

Manrique Pérez, Silvia

Hockey: Barcelona 1992, Atlanta 1996

Manso Gallego, Ana Olvido

Gimnasia artística: Los Ángeles 1984

Maragall Verge, Elisabeth

Hockey: Barcelona 1992

Marcos Quintano, Eloisa

Gimnasia artística: Montreal 1976

Mardomingo Landaburu, María José

Atletismo: Barcelona 1992, Atlanta 1996

María Tato, Ivette

Natación: Atlanta 1996, Sídney 2000

Marín López, Montserrat

Balonmano: Barcelona 1992

Marín Marín, Carolina María

Bádminton: Londres 2012

Marnet, María Luisa

Tenis: París 1924

Márquez Escudero, Esperanza

Remo: Atlanta 1996

Martín Berenguer, Carmen Dolores

Balonmano: Londres 2012

Martín Cid, Mónica

Gimnasia artística: Atlanta 1996

Martín Giménez, Diana

Atletismo: Londres 2012

Martín González, María del Carmen

Hockey: Sídney 2000, Atenas 2004

Martín Moncusi, Montserrat

Tiro con arco: Los Ángeles 1984

Martín Oñate, Beatriz

Judo: Sídney 2000

Martín Oñate, Úrsula

Judo: Sídney 2000

Martín Rodríguez, María

Gimnasia rítmica: Seúl 1988

Martín Rubio, Olga

Voleibol: Barcelona 1992

Martín-Calero Gutiérrez-Cortines, Blanca

Balonmano: Barcelona 1992

Martínez Albalat, Silvia

Gimnasia artística: Barcelona 1992

Martínez Arrieta, Cristina

Piragüismo: Barcelona 1992, Atlanta 1996

Martínez Barbero, Yoana

Bádminton: Pekín 2008

Martínez Bernat, Conchita

Tenis: Barcelona 1992, Atlanta 1996, Sídney 2000, Atenas 2004

Martínez de Murguía Embarba, María Isabel

Hockey: Barcelona 1992

Martínez Jiménez, María Teresa

Atletismo: Sídney 2000, Atenas 2004

Martínez Martín, María Isabel

Atletismo: Atlanta 1996

Martínez Mecha, Irene

Gimnasia artística: Moscú 1980, Los Ángeles 1984

Martínez Prat, Nuria

Baloncesto: Atenas 2004, Pekín 2008

Martínez Ruiz, Laura

Gimnasia artística: Sídney 2000

Martínez Sánchez, María José

Tenis: Pekín 2008, Londres 2012

Martínez Yerro, Estíbaliz

Gimnasia rítmica: Atlanta 1996

Más de Xaxars Rivero, María Teresa

Remo: Atenas 2004

Mas Masdefiol, Natalia

Natación: Moscú 1980

Matejková Houhová, Alice

Atletismo: Sídney 2000, Atenas 2004

Medina Garrigues, Ana Isabel

Tenis: Atenas 2004, Pekín 2008, Londres 2012

Méndez Mayo, María Teresa

Lucha: Pekín 2008

Mendía Valencia, Marta

Atletismo: Sídney 2000, Atenas 2004

Menéndez Bernardo, Ana Amelia

Atletismo: Atlanta 1996

Menéndez Ortega, Julia

Hockey: Pekín 2008

Mengual Civil, Gemma

Natación sincronizada: Sídney 2000, Atenas 2004, Pekín 2008

Merino García, María Julia

Atletismo: Barcelona 1992

Mesalles Sallarés, Mónica

Gimnasia artística: Atenas 2004

Meseguer Flaqué, Ona

Waterpolo: Londres 2012

Messa López, Mónica

Baloncesto: Barcelona 1992

Míguez Telle, Marta

Atletismo: Sídney 2000

Miranda Dorado, Lorena

Waterpolo: Londres 2012

Miranda Martínez, Carmen Beatriz

Voleibol: Barcelona 1992

Mirones Sola, Eva

Remo: Atenas 2004

Mohedano Sánchez de Mora, Lourdes

Gimnasia rítmica: Londres 2012

Molanes Costa, Sonia

Piragüismo: Pekín 2008

Montalvo Amaro, Niurka

Atletismo: Atenas 2004

Montaner Coll, Concepción

Atletismo: Sídney 2000, Pekín 2008, Londres 2012

Montañana Gimeno, Anna

Baloncesto: Pekín 2008

Montero Pacheco, Ana

Natación sincronizada: Atenas 2004

Montilla Santos, Helen

Vela: Atlanta 1996

Montrucchio Beaus, Irene

Natación sincronizada: Londres 2012

Morant Varó, Lidia

Natación: Pekín 2008, Londres 2012

Morata Salvador, Aurora

Gimnasia artística: Moscú 1980

Morató Rodríguez, Rosa María

Atletismo: Pekín 2008

Moreno de Pedrón, Nuria

Hockey: Sídney 2000

Moreno Sánchez, Patricia

Gimnasia artística: Atenas 2004

Moro de Faes, Sara

Gimnasia artística: Sídney 2000, Atenas 2004

Moro López-Menchero, Paloma

Gimnasia artística: Sídney 2000

Morón Rovira, Gisela

Natación sincronizada: Pekín 2008

Motos Izeta, Teresa

Hockey: Barcelona 1992, Atlanta 1996

Moya Salvador, Esther

Gimnasia artística: Sídney 2000

Mozún Borlaz, Isabel

Atletismo: Los Ángeles 1984

Mújica Vallejo, Carolina

Baloncesto: Barcelona 1992

Müller Von-Rathlef, Renata

Gimnasia artística: Roma 1960

Muñoz Escudé, Silvia

Hockey: Sídney 2000, Atenas 2004, Pekín 2008

Muñoz González, María Luisa

Atletismo: Sídney 2000

Muñoz Ilundain, Laura

Gimnasia artística: Los Ángeles 1984, Seúl 1988

Muñoz Martínez, Almudena

Judo: Barcelona 1992, Atlanta 1996

Murua Zubizarreta, Ainhoa

Triatlón: Atenas 2004, Pekín 2008, Londres 2012

Myers Brown, Sandra

Atletismo: Seúl 1988, Atlanta 1996

N

Navarro Jiménez, Silvia

Baloncesto: Londres 2012

Navarro Laso, Araceli

Esgrima: Pekín 2008

Navarro Nieto, Virginia

Gimnasia artística: Los Ángeles 1984

Nicholls González, Laura

Baloncesto: Pekín 2008

Nogalez González, Beatriz

Gimnasia rítmica: Sídney 2000

Núñez Oller, Carmen Belén

Saltos de trampolín: Múnich 1972, Montreal 1976, Moscú 1980

O

Olaberria Dorronsoro, Leire

Ciclismo en pista: Pekín 2008, Londres 2012

Olay García, María

Natación: Atlanta 1996

Oliva Isern, Georgina

Hockey: Pekín 2008

Olivé Vancells, Nuria

Hockey: Barcelona 1992

Olivero Bergese, Cora Daniela

Atletismo: Atenas 2004

Oncina Moreno, Noelia

Baloncesto: Atenas 2004

Onyia Nnkiruka, Josephine Nnkiruka

Atletismo: Pekín 2008

Oraá Larrazábal, Rita María

Voleibol: Barcelona 1992

Ortiz Reyes, Matilde

Waterpolo: Londres 2012

Ortolazábal Royo, Ainhoa

Ciclismo: Barcelona 1992

Ortuño Torrico, Isabel María

Balonmano: Atenas 2004

P

Pacheco del Barrio, Mercedes

Gimnasia artística: Atlanta 1996

Pacheco Van Rijnsoever, Tara

Vela: Londres 2012

Pagán Navarro, Isabel

Gimnasia rítmica: Atenas 2004, Pekín 2008

Palau Altés, Laia

Baloncesto: Atenas 2004, Pekín 2008

Palomo Jiménez, Ana Belén

Natación: Sídney 2000, Atenas 2004

Panadell Brigues, Nieves

Natación: Múnich 1972

Paniagua Vela, Eva

Atletismo: Atlanta 1996

Paredes Tamayo, María Concepción

Atletismo: Atlanta 1996

Pareja Ibarra, Susana

Balonmano: Atenas 2004

Pareja Lisalde, Jennifer

Waterpolo: Londres 2012

Parera Carrau, Silvia

Natación: Seúl 1988, Barcelona 1992, Atlanta 1996

Parra Santonja, Arantxa

Tenis: Londres 2012

Pascua Suárez, María Lucila

Baloncesto: Atenas 2004, Pekín 2008

Pascual Gracia, Carolina

Gimnasia rítmica: Barcelona 1992

Pascual Rodríguez, Beatriz

Atletismo: Pekín 2008, Londres 2012

Pascual Torrecilla, Gema

Ciclismo en pista: Atenas 2004

Paz Ortega, Gemma

Gimnasia artística: Atlanta 1996

Peláez Navarrete, María

Natación: Barcelona 1992, Atlanta 1996, Sídney 2000, Atenas 2004, Pekín 2008

Pelaz Mota, Ana María

Gimnasia rítmica: Pekín 2008

Penas Balchada, Ana María

Piragüismo: Barcelona 1992, Atlanta 1996, Sídney 2000

Peña, María Luisa

Tiro olímpico: Los Ángeles 1984

Peña Carrasco, María del Pilar

Waterpolo: Londres 2012

Pérez Carmona, Josefa

Halterofilia: Sídney 2000

Pérez Díaz, Cristina

Atletismo: Seúl 1988, Barcelona 1992

Pérez Galindo, Ana Raquel

Hockey: Atenas 2004

Pérez Sala, Sara

Natación: Atenas 2004

Pérez Trujillo, Eva

Atletismo: Sídney 2000

Pérez Valls, Elisenda

Natación: Barcelona 1992

Peris Minguet, María Mercedes

Natación: Pekín 2008

Peris Revert, Gema

Halterofilia: Atenas 2004

Petite León, Cristina

Atletismo: Atlanta 1996

Pinedo Sáenz, Elisabeth

Balonmano: Londres 2012

Piñera Piñera, Eva

Natación: Atlanta 1996

Pisonero Castro, Graciela

Vela: Atenas 2004, Pekín 2008

Pla Roig, Judit

Atletismo: Londres 2012

Plaza Martín, Diana

Gimnasia artística: Atlanta 1996

Pons Areñas, Laia

Natación sincronizada: Londres 2012

Pons García, Marina

Tiro olímpico: Sídney 2000

Pons Molina, Ingrid

Baloncesto: Atenas 2004

Pont Chafer, Mónica

Atletismo: Atlanta 1996

Portela Rivas, Teresa

Piragüismo: Sídney 2000, Atenas 2004, Pekín 2008, Londres 2012

Povés Novella, María José

Atletismo: Pekín 2008, Londres 2012

Prat Calmet, Marta

Hockey: Atenas 2004

Puche Díaz, Montserrat

Balonmano: Barcelona 1992, Atenas 2004

Puente Piñera, Martina de la

Atletismo: Sídney 2000

Pueyo Bergua, María José

Atletismo: Pekín 2008

Pujol Clusellas, Montserrat

Atletismo: Seúl 1988

Pulgar Machado, Mónica

Baloncesto: Barcelona 1992

Pulido Castro, Rita

Natación: Roma 1960, Tokio 1964

Pulido Fernández, María Dolores

Atletismo: Atenas 2004

Pulido Pulido, Natalia

Natación: Barcelona 1992

Pumariega Menéndez, Ángela

Vela: Londres 2012

Q

Quereda Flores, Alejandra

Gimnasia rítmica: Londres 2012

Quintanal Franco, Irache

Atletismo: Atenas 2004, Pekín 2008

Quintanal Zubizarreta, María

Tiro olímpico: Atlanta 1996, Atenas 2004

R

Ramírez Bermúdez, Sara

Tenis de mesa: Londres 2012

Ramírez Merino, Virginia

Hockey: Barcelona 1992

Ramos Plasencia, Arantxa

Natación: Atenas 2004, Pekín 2008

Ramos Villar, Margarita

Atletismo: Barcelona 1992

Real, Antonia

Natación: Montreal 1976

Recio García, María Teresa

Atletismo: Sídney 2000

Redondo Ruiz de Arévalo, Lidia

Gimnasia rítmica: Londres 2012

Requena Juárez, Yurema

Natación: Pekín 2008

Revuelto Sánchez Aguilera, María

Baloncesto: Pekín 2008

Rey Abad, M^a Del Mar

Voleibol: Barcelona 1992

Rey Cerpa, Cristina

Natación: Barcelona 1992

Reyes Sáez, Sonia

Taekwondo: Atenas 2004

Rioné Llano, Teresa

Atletismo: Los Ángeles 1984

Ríos Pérez, María Rocío

Atletismo: Atlanta 1996

Roca Montala, Laura

Natación: Sídney 2000, Atenas 2004

Rodríguez Alcalde, Angelines

Atletismo: Seúl 1988

Rodríguez Álvarez, Irina

Natación sincronizada: Atenas 2004, Pekín 2008

Rodríguez Ballesteros, Carolina

Gimnasia rítmica: Atenas 2004, Londres 2012

Rodríguez Martínez, Natalia

Atletismo: Sídney 2000, Atenas 2004, Pekín 2008, Londres 2012

Rodríguez Sánchez, Zuriñe

Triatlón: Londres 2012

Rodríguez Suárez, Ma Ángeles

Hockey: Barcelona 1992

Rollán González, Ruth

Gimnasia artística: Barcelona 1992

Romagosa Romagosa, María

Hockey: Pekín 2008

Romero Martínez, Ma Teresa

Tiro con arco: Múnich 1972

Romero Misioner, Cibeles

Hockey: Sídney 2000

Romero Steensma, Susana

Vela: Pekín 2008

Ros Blanco, Beatriz

Atletismo: Atenas 2004

Rosa Durán, María Jesús

Hockey: Atenas 2004, Pekín 2008

Rouba Bieniarz, Tatiana

Natación: Atenas 2004

Rovira Planas, Silvia

Mountain bike: Atlanta 1996, Sídney 2000

Ruano Pascual, Virginia

Tenis: Atlanta 1996, Atenas 2004, Pekín 2008

Ruano Sanchón, María

Teodora

Ciclismo: Barcelona 1992, Sídney 2000, Atenas 2004

Ciclismo en pista: Sídney 2000

Rueda Bravo, Eva María

Gimnasia artística: Seúl 1988, Barcelona 1992

Rueda Guardeso, Mónica

Hockey: Atlanta 1996, Atenas 2004

Ruiz Arévalo, Ireane

Taekwondo: Sídney 2000

Ruiz de Assín Jorda, Dolores

Balonmano: Barcelona 1992

Ruiz Domínguez, Verónica

Gimnasia rítmica: Pekín 2008

Ruiz Pérez, Úrsula

Atletismo: Londres 2012

Ruiz Sanchís, Rocío

Natación: Barcelona 1992

S

Sáez de Ibarra García, María Dolores

Salto de trampolín: Atlanta 1996, Sídney 2000, Atenas 2004

Salom Pons, Elisabeth

Gimnasia rítmica: Pekín 2008

San Juan Cisneros, Ángela

Natación: Pekín 2008

San Miguel Busto, Esther

Judo: Sídney 2000, Atenas 2004, Pekín 2008

Sánchez Bravo, María Eugenia

Balonmano: Barcelona 1992, Atenas 2004

Sánchez Cervi, Pilar

Hockey: Pekín 2008

Sánchez Fernández, Isabel

Baloncesto: Pekín 2008

Sánchez Ferrer, Marina

Vela: Atenas 2004

Sánchez Gutiérrez, María del Mar

Atletismo: Sídney 2000

Sánchez Jiménez, Belén

Piragüismo: Barcelona 1992, Atlanta 1996, Sídney 2000

Sánchez Lorenzo, María Antonia

Tenis: Atenas 2004

Sánchez Luján, Rosaura

Baloncesto: Atenas 2004

Sánchez Santos, Begoña

Balonmano: Barcelona 1992

Sánchez Soler, Pepita

Gimnasia artística: Múnich 1972

Sánchez Vicario, Arantxa

Tenis: Seúl 1988, Barcelona 1992, Atlanta 1996, Sídney 2000, Atenas 2004

Sanchís Chafer, Anna

Ciclismo: Pekín 2008

Santiago Sánchez, Beatriz

Atletismo: Sídney 2000

Santos Sanz, Leire

Salto de trampolín: Sídney 2000, Atenas 2004

Sanz Barranco, Esther

Bádminton: Barcelona 1992

Sanz Rodríguez, Alicia

Natación sincronizada: Atenas 2004

Sarrapio Martín, Patricia

Atletismo: Londres 2012

Serna Barrera, María Luisa

Tenis: Sídney 2000, Atenas 2004

Serrano Alfonso, Saray Ione

Natación sincronizada: Atenas 2004

Shaw Martos, María

Esgrima: Roma 1960

Shen Zhang, Yanfei

Tenis de mesa: Pekín 2008, Londres 2012

Simón Alamo, Rosana

Taekwondo: Pekín 2008

Simone Blanco, Lenika de

Gimnasia artística: Pekín 2008

Smidakova Krompolcova, Jana

Piragüismo: Atenas 2004, Pekín 2008

Soler Espinosa, Silvia

Tenis: Londres 2012

Soler Gragera, Yolanda

Judo: Barcelona 1992, Atlanta 1996

Somarriba Arrola, Joane

Ciclismo: Atlanta 1996, Sídney 2000, Atenas 2004

Suárez García, María

Evangelina

Tiro olímpico: Seúl 1988, Barcelona 1992

Suárez Navarro, Carla

Tenis: Pekín 2008, Londres 2012

T

Tarragó Aymerich, Roser

Waterpolo: Londres 2012

Tarrés Campa, Ana

Natación: Los Ángeles 1984

Tellería Goñi, Maider

Hockey: Barcelona 1992, Atlanta 1996, Sídney 2000, Atenas 2004

Tercero Rolando, Esperanza

Balonmano: Barcelona 1992

Termens Cañabate, Esther

Hockey: Atenas 2004, Pekín 2008

Tirados Sánchez, Paola

Natación sincronizada: Sídney 2000, Atenas 2004, Pekín 2008

Toro Prieto-Puga, Sofía

Vela: Londres 2012

Torras Buxeda, Rosa

Tenis: París 1924

Torre Tur, Laura de la

Voleibol: Barcelona 1992

Torrejón Díaz, Susana

Piragüismo: Barcelona 1992

Torrens Salom, Alba

Baloncesto: Pekín 2008

Torres Cerezo, Inmaculada

Voleibol: Barcelona 1992

Tosat Martí, Pilar

Esgrima: Roma 1960

Tostado Domingo, Ana María

Voleibol: Barcelona 1992

Tutzo Moreno, Laia Lluisa

Vela: Pekín 2008

U

Ugartemendía Sagarzazu,

Amaia

Balonmano: Barcelona 1992

Unda González de Audicana,

Maider

Lucha: Pekín 2008, Londres 2012

Urkizu Sáez, Elena

Hockey: Atlanta 1996, Sídney 2000

Usieto Blázquez, Gema

Tiro olímpico: Seúl 1988, Barcelona 1992, Atlanta 1996

V

Valdemoro Madariaga, Amaya

Baloncesto: Atenas 2004, Pekín 2008

Valdés Estrada, Teresa

Tiro con arco: Seúl 1988

Valentín Pérez, Lidia

Halterofilia: Pekín 2008, Londres 2012

Valero Medes, Carmen

Atletismo: Montreal 1976

Vall Arquerons, M^a Carmen

Esgrima: Roma 1960

Valle Romero, Elisabeth

Gimnasia artística: Atlanta 1996

Vaquero Sousa, Julia

Atletismo: Atlanta 1996

Vara Rivera, Almudena

Baloncesto: Barcelona 1992

Vasco Gallardo, María del Monte

Atletismo: Atlanta 1996, Sídney 2000, Atenas 2004, Pekín 2008, Londres 2012

Vaz Pardal, María del Carmen

Vela: Sídney 2000

Veiga Comesaña, Vanessa

Atletismo: Londres 2012

Velasco Pardo, Nuria

Gimnasia rítmica: Atenas 2004

Verdú Ferrer, Carmina

Gimnasia rítmica: Sídney 2000

Vernetta Santana, Mercedes

Gimnasia artística: Montreal 1976

Vía-Dufresne Pereña, Begoña

Vela: Atlanta 1996

Vía-Dufresne Pereña, Natalia

Vela: Barcelona 1992, Sídney 2000, Atenas 2004, Pekín 2008

Vicent García, Inmaculada

Judo: Barcelona 1992

Vilajosana Andreu, Marta

Ciclismo: Pekín 2008

Villaécija García, Erika

Natación: Atenas 2004, Pekín 2008, Londres 2012

Viseras Díe, Gloria

Gimnasia artística: Moscú 1980

Vives Moya, Roser

Natación: Atenas 2004

Vizcaíno Torre, Raquel

Balonmano: Barcelona 1992

Von Carstenn González, Pilar

Natación: México 1968

Y

Yagüe Enrique, Brígida

Taekwondo: Atenas 2004, Londres 2012

Ybarra Solaun, Rocío

Hockey: Atenas 2004, Pekín 2008

Z

Zábell Lucas, Theresa

Vela: Barcelona 1992, Atlanta 1996

Zhivanevskaya Ilichiova, Nina Alexandrovna

Natación: Sídney 2000, Atenas 2004, Pekín 2008

Zhu Jin, Fang

Tenis de mesa: Pekín 2008

Zúñiga Domínguez, María Teresa

Atletismo: Seúl 1988, Barcelona 1992, Atlanta 1996

Anexo 2. Listado de deportistas españolas en los Juegos Olímpicos de Invierno

A

Abos Gvörgyzakab, Piroska

Esquí de fondo: Calgary 1988

Andrade Vidal, Marta

Patinaje sobre hielo: Lillehammer 1994, Nagano 1998

Aubert Torrents, Laia

Esquí de fondo: Turín 2006

B

Baenza de Herreros, Ernestina

Esquí alpino: Garmisch-Partenkirchen 1936

Bosch Castell, Emma

Esquí alpino: Albertville 1992

Bosch Forrellad, Mónica

Esquí alpino: Lillehammer 1994, Nagano 1998

C

Casasnovas Rocha, Andrea

Esquí alpino: Turín 2006

Castellet Ibáñez, Queralt

Snowboard: Turín 2006, Vancouver 2010, Sochi 2014

D

Delgado Gómez, Rocío Carla

Freestyle: Vancouver 2010

F

Fernández Ochoa, Blanca

Esquí alpino: Lake Placid 1980, Sarajevo 1984, Calgary 1988, Albertville 1992

Fernández Ochoa, Dolores

Esquí alpino: Sarajevo 1984

G

Galindo Santolaria, Ana

Esquí alpino: Nagano 1998, Salt Lake 2002

Gómez Muñoz, Yvonne

Patinaje sobre hielo: Calgary 1988

Griffiths Pereira-Borrajo, Katia María

Freestyle: Sochi 2014

H

Hurtado Martín, Sara

Patinaje sobre hielo: Sochi 2014

I

Ibarra Astelarra, Ainhoa

Esquí alpino: Calgary 1988, Albertville 1992, Lillehammer 1994, Nagano 1998

J

Jardi Cuadrado, Andrea

Esquí alpino: Vancouver 2010

L

Lafuente Martínez, Sonia
Patinaje sobre hielo: Vancouver 2010

M

Mas Gil, Gloria
Patinaje sobre hielo: Lake Placid 1980

Moga Domínguez, Eva
Esquí alpino: Calgary 1988

Moles de Pina, Margot
Esquí alpino: Garmisch-Partenkirchen 1936

Montané Úbeda, Nuria
Freestyle: Turín 2006

Morlans Aguilar, Leyre
Esquí alpino: Turín 2006

N

Navarro, Marian
Esquí alpino: Squaw Valley 1960

O

Orgué Vila, Laura
Esquí de fondo: Turín 2006, Vancouver 2010, Sochi 2014

P

Padial Hernández, Victoria
Biatlón: Vancouver 2010, Sochi 2014

Portillo, Patricia
Freestyle: Lillehammer 1994

Puig Barata, Conchita
Esquí alpino: Sapporo 1972

R

Rienda Contreras, María José
Esquí: Lillehammer 1994, Nagano 1998, Salt Lake 2002, Turín 2006, Vancouver 2010

Rincón López, Silvia del
Esquí alpino: Albertville 1992

Rodríguez Molina, Ana María
Esquí alpino: Lake Placid 1980

Ruiz Castillo, Carolina Verónica
Esquí alpino: Salt Lake 2002, Turín 2006, Vancouver 2010, Sochi 2014

V

Velasco García, Araceli
Esquí alpino: Lake Placid 1980

Villoslada Pinto, Clara
Snowboard: Turín 2006

Anexo 3. Medallistas españolas en los Juegos Olímpicos

Oro

BARCELONA 1992

Miriam Blasco Judo (56kg)

Almudena Muñoz Judo (52 kg)

Theresa Zabell / Patricia Guerra Vela (470)

Selección de hockey sobre hierba Hockey

(M^a Carmen Barea, Sonia Barrio, Mercedes Coghen, Celia Correa, Natalia Dorado, Nagore Gabellanes, M^a Victoria González, Anna Maiques, Silvia Manrique, Elisabeth Maragall, M^a Isabel Martínez de Murguía, Teresa Motos, Nuria Olivé, Virginia Ramírez, M^a Ángeles Rodríguez, Mairer Tellería)

ATLANTA 1996

Equipo de gimnasia rítmica Gimnasia rítmica (Concurso por equipos)

(Marta Baldó, Nuria Cabanillas, Estela Giménez, Lorena Guréndez, Tania Lamarca, Estíbaliz Martínez)

Theresa Zabell / Begoña Vía-Dufresne Vela (470)

SÍDNEY 2000

Isabel Fernández Judo (57 kg)

LONDRES 2012

Marina Alabau Vela (RS:X)

Tamara Echegoyen / Sofia Toro / Ángela Pumariega Vela (Elliot 6 m)

Plata

BARCELONA 1992

Arantxa Sánchez Vicario / Conchita Martínez Tenis (Dobles)

Carolina Pascual Gimnasia rítmica (Concurso individual)

Natalia Vía-Dufresne Vela (Europa)

ATLANTA 1996

Arantxa Sánchez Vicario Tenis (Individual)

ATENAS 2004

Beatriz Ferrer-Salat Hípica (Doma individual)

Conchita Martínez / Virginia Ruano Tenis (Dobles)

Sandra Azón / Natalia Vía-Dufresne Vela (470)

PEKÍN 2008

Equipo de natación sincronizada Natación sincronizada (Equipo)
(Alba Cabello, Raquel Corral, Andrea Fuentes, Thaïs Henríquez, Laura López, Gemma Mengual, Gisela Morón, Irina Rodríguez, Paola Tirados)

Andrea Fuentes / Gemma Mengual Natación sincronizada (Dúo)

Anabel Medina / Virginia Ruano Tenis (Dobles)

LONDRES 2012

Mireia Belmonte Natación (200 mariposa)

Mireia Belmonte Natación (800 libre)

Ona Carbonell / Andrea Fuentes Natación sincronizada (Dúo)

Brigitte Yagüe Taekwondo (49 kg)

Selección de waterpolo Waterpolo

(Marta Bach, Andrea Blas, Ana M. Copado, Anna Espar, Laura Ester, M^a Carmen García, Laura López, Ona Meseguer, Lorena Miranda, Matilde Ortiz, Jennifer Pareja, M^a Pilar Peña, Roser Tarragó)

Bronce

ALBERTVILLE 1992

Blanca Fernández Ochoa Esquí alpino (Slalom)

BARCELONA 1992

Arantxa Sánchez Vicario Tenis (Individual)

ATLANTA 1996

Isabel Fernández Judo (57 kg)

Yolanda Soler Judo (48 kg)

Arantxa Sánchez Vicario / Conchita Martínez Tenis (Dobles)

SÍDNEY 2000

María Vasco Atletismo (20 km marcha)

Margarita Fullana Mountain bike (BTT)

Nina Zhivanevskaya Natación (100 espalda)

ATENAS 2004

Patricia Moreno Gimnasia artística (Suelo)

Beatriz Ferrer-Salat Hípica (Doma por equipos)

PEKÍN 2008

Leire Olaberria Ciclismo en pista (Puntuación)

LONDRES 2012

Maialen Chourraut Piragüismo slalom (K1)

Maidar Unda Lucha libre (72 kg)

Equipo de natación sincronizada Natación sincronizada (Equipo)
(Clara Basiana, Alba M^a Cabello, Ona Carbonell, Margalida Crespi, Andrea Fuentes, Thais
Henríquez, Paula Klamburg, Irene Montrucchio, Laia Pons)

Selección de balonmano Balonmano (Equipo)
(Macarena Aguilar, Nely C. Alberto, Jessica Alonso, Vanessa Amorós, Andrea Barnó, Mihaela
Ciobanu, Verónica Cuadrado, Patricia Elorza, Beatriz Fernández, Begoña Fernández, Marta
López, Marta Mangué, Carmen Martín, Silvia Navarro, Elisabeth Pinedo)

Bibliografía

1. Alcoba, A. (1992) *España en los Juegos Olímpicos de Invierno: una investigación de Antonio Alcoba*. Madrid: Antonio Alcoba.
2. Angulo Aguado, M.; Prieto Velasco, A. (2001). Participación de las mujeres en la alta competición. En: Consejo Superior de Deporte (Ed.): *Las mujeres en la alta competición deportiva* (pp.39-60). Madrid: Consejo Superior de Deportes.
3. Assa, J. (1963). La mujer y el deporte en la Antigüedad. *Citius, altius, fortius*, 5, pp. 429-444.
4. Bandy, S. J. (2000). From antiquity to the 19th century. *Olympic Review*, 26 (31), pp. 18-22.
5. Beijing Organising Committee for the Games of the XXIX Olympiad (2010). *Official Report of the Beijing 2008 Olympic Games*. Pekín: BOCOG.
6. Cagigal Gutiérrez, J. M. Los Juegos Olímpicos Antiguos. En: *Obras selectas, volumen III*. Cádiz: Comité Olímpico Español.
7. California Olympic Commission (1960). *VIII Olympic Winter Games Squaw Valley, California, 1960: final report*. Squaw Valley: Organising Committee.
8. Comité d'organisation des Jeux Olympiques et Paralympiques d'hiver de 2010 à Vancouver (2010). *Official results book*. Vancouver: VANOC.
9. Comité d'Organisation des Jeux Olympiques d'Hiver de 1988 à Calgary (1988). *Rapport officiel des XVes Jeux Olympiques d'hiver*. Calgary: Comité d'organisation des Jeux Olympiques d'hiver de 1988 à Calgary.
10. Comité d'organisation des XVIes Jeux Olympiques d'hiver d'Albertville et de la Savoie (1992). *Rapport officiel des XVIes Jeux Olympiques d'Hiver d'Albertville et de la Savoie*. Albertville: Comité d'organisation des XVIes Jeux Olympiques d'hiver d'Albertville et de la Savoie.
11. Comité Olímpico Organizador Barcelona '92 (1993). *Los resultados: Juegos de la XXV Olimpiada Barcelona 1992*. Barcelona: COOB'92.
12. Comité Olympique Française (1924). *Les Jeux de la VIIIe Olympiade Paris 1924: rapport officiel*. Paris: Comité Olympique Française.
13. Comité Organisateur des Jeux Olympiques (1978). *Montréal 1976: Games of the XXI Olympiad Montreal 1976: official report*. Ottawa: COJO.
14. Durántez, C. (1977). *Las olimpiadas griegas*. Madrid: Delegación Nacional de Educación Física y Deportes.
15. García Romero, F. (2013). Mujeres en la Antigua Olimpia. En: *XLV Sesión de la Academia Olímpica Española: 26 febrero-1 marzo, Universidad de Navarra, Pamplona*. Pamplona: Centro de Estudios Olímpicos, Universidad de Navarra.

16. Houry, C. (2011). *American women and the modern summer Olympic Games: a story of obstacles and struggles for participation and equality*. Tesis doctoral, University of Miami. Recuperado el 15 de diciembre de 2014 de: http://scholarlyrepository.miami.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1519&context=oa_disse_rtiations
17. Jiménez Morales, R. (2013). *Londres 2012: historia, organización, análisis y resultados de los Juegos de la XXX Olimpiada*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
18. Leibar Mendarte, X. (2011). *La participación de los deportistas de la Comunidad Autónoma Vasca en los Juegos Olímpicos de Verano de la Era Moderna*. San Sebastián: Luis V. Solar Cubillas.
19. Leigh, M. H. (1974). *The evolution of women's participation in the Summer Olympic Games, 1900-1948*. Tesis doctoral, Ohio State University. Recuperado el 26 de diciembre de 2014 de: https://etd.ohiolink.edu/rws_etd/document/get/osu1302805236/inline.
20. Leigh, M. H.; Bonin, T. M. (1977). The pioneering role of Madame Alice Milliat and the FSFI in establishing international trade and field competition for women. *Journal of Sports History*, 4 (1), pp.72-83.
21. Lekarska, N. (1990). La más larga competición del sexo débil, la de la admisión. *Revista olímpica* (275-276), pp. 454-461.
22. Lennartz, K.; Teutenberg, W. (1996). The Countess de Pourtalès: after all the first modern female olympic starter. *Citius, Altius, Fortius*, 4(2), pp. 30-32.
23. London Organising Committee of the Olympic Games and Paralympic Games Limited (2012). *XXX Olympic Games London 2012: official results book*. Londres: London 2012.
24. Los Angeles Olympic Organizing Committee (1985). *Official Report of the Games of the XXIIIrd Olympiad Los Angeles 1984*. Los Angeles: Los Angeles Olympic Organizing Committee.
25. Macías Moreno, V. (1999). *Estereotipos y deporte femenino: la influencia del estereotipo en la práctica deportiva de niñas y adolescentes*. Tesis doctoral, Universidad de Granada.
26. Mayer, O. (1962). *A través de los aros olímpicos: historia del Comité Olímpico Internacional y de sus sesiones, desde 1894 a 1960*. Madrid: Comité Olímpico Español.
27. Meyer, G. (1963). *El fenómeno olímpico*. Madrid: Comité Olímpico Español.
28. Miragaya, A. M. (2006). *The process of inclusion of women in the Olympic Games*. Tesis doctoral, Universidade Gama Filho. Recuperado el 14 de diciembre de 2014 de: http://doc.rero.ch/récord/12700/files/MIRAGAYA_Ana_-_Tese_completa.pdf.
29. Olmeda, F. (2012). *Espanoles de oro: deportistas que hicieron historia en un siglo de olimpismo en España*. Madrid: Comité Olímpico Español.
30. Organising Committee for the Olympic Games in Sydney in 2000 (2001). *Official report of the XXVII Olympiad: results*. Sídney: SOCOG.
31. Organising Committee for the Olympic Games Athens 2004 (2005). *Official results book*. Atenas: ATHOC.
32. Organising Committee for the Olympic Winter Games in Lake Placid in 1980 (1980). *Final report: XIII Olympic Winter Games, February 13-24, 1980*. [s.l.]: [s.n.].

33. Organising Committee for the Olympic Winter Games in Lillehammer in 1994 (1995). *Official Report of the XVII Olympic Winter Games Lillehammer 1994*. Lillehammer: LOOC.
34. Organising Committee for the Olympic Winter Games in Sapporo in 1972 (1973). *The XI Olympic Winter Games Sapporo 1972: official report*. Sapporo: Le Comité d'organisation des XIèmes Jeux Olympiques d'hiver.
35. Organising Committee for the Olympic Winter Games in Salt Lake City in 2002 (2002). *Official Report of the XIX Olympic Winter Games Salt Lake 2002*. Salt Lake City: SLOC.
36. Organising Committee for the Olympic Winter Games in Turin in 2006 (2007). *XX Giochi olimpici invernali Torino 2006*. Turin: TOROC.
37. Organising Committee of the 1980 Olympic Games in Moscow (1981). *Games of the XXII Olympiad: official report of the Organising Committee of the Games of the XXII Olympiad, Moscow, 1980*. Moscú: Fizkultura i Sport.
38. Organising Committee of the XIVth Winter Olympic Games 1984 at Sarajevo (1984). *Final Report*. Sarajevo: Organising Committee of the XIVth Winter Olympic Games 1984 at Sarajevo
39. Organizing Committee of the Games of the XVII Olympiad (1960). *The Games of the XVII Olympiad Rome 1960: the official report of the Organizing Committee*. Roma: Organizing Committee of the Games of the XVII Olympiad.
40. Organizing Committee for the Games of the XVIII Olympiad (1964). *The Games of the XVIII Olympiad Tokyo 1964: the official report of the Organizing Committee*. Tokio: Organizing Committee of the Games of the XVIII Olympiad.
41. Organizing Committee for the Games of the XIX Olympiad (1969). *Mexico 68: official report*. México: Organizing Committee of the Games of the XIX Olympiad.
42. Organizing Committee for the Olympic Games in Munich in 1972 (1974). *Die Spiele: the Official Report of the Organizing Committee for the Games of the XXth Olympiad Munich 1972*. Múnich: Prosport.
43. Piernavieja del Pozo, M. (1963). Antiguas vencedoras olímpicas. *Citius, altius, fortius*, 5, pp. 401-428.
44. Puig Barata, N. (1987). El proceso de incorporación al deporte por parte de la mujer española (1939-1985). En: *Mujer y deporte: ponencias presentadas al seminario sobre este tema, 26-28 febrero 1986*. Madrid: Instituto de la Mujer.
45. Pujadas, X. (2011): *Atletas y ciudadanos: historia social del deporte en España (1870-2010)*. Madrid: Alianza Editorial.
46. Quintillán, G. (2000). Alice Milliat and Women's Games. *Olympic Review*, 26 (31), pp. 27-28.
47. Real Federación Española de Tenis. *Juegos Olímpicos*. Recuperado el 21 de noviembre de 2014, de: http://www.rfet.es/es_competicion_jjoo_historia.html
48. Riaño González, C. (2004). *Historia cultural del deporte y la mujer en la España de la primera mitad del siglo XX a través de la vida y la obra de Elia María González Álvarez y López-Chicheri, "Lilí Álvarez"*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.

49. Sentamans, T. (2010). *Amazonas mecánicas: engranajes visuales, políticos y culturales*. Madrid: Ministerio de Cultura.
50. Seoul Olympic Organizing Committee (1989). *Games of the XXIVth Olympiad Seoul 1988: official report*. Seúl: Seoul Olympic Organizing Committee.
51. Simón Sanjurjo, J. A. (2009). El papel de la mujer en el origen y desarrollo del deporte en España 1900-1939. En: Branciforte, L.; González Marín, C.; Huguet, M.; Orsi, R. *Actas del Primer Congreso Internacional Las mujeres en la esfera pública. Filosofía e Historia Contemporánea*. Madrid: Compañía Española de Reprografía y Servicios.
52. Tamayo Fajardo, J. A. (2005). *Historia de España en los Juegos Olímpicos de Verano de la Era Moderna I (1896-1936)*. Sevilla: Wanceulen.
53. Tamayo Fajardo, J. A. (2005). *Historia de España en los Juegos Olímpicos de Verano de la Era Moderna II (1940-1984)*. Sevilla: Wanceulen.
54. Tamayo Fajardo, J. A. (2005). *Historia de España en los Juegos Olímpicos de Verano de la Era Moderna III (1986-2004)*. Sevilla: Wanceulen.
55. Tarasouelas, A. (1997). Stama Revithi, “alias Melpomeni”. *Olympic Review* (17), pp. 53-55.
56. The Atlanta Committe for the Olympic Games (1997). *The official report of the Centennial Olympic Games*. Atlanta: Peachtree Publishers.
57. The Organizing Committee for the XVIII Olympic Winter Games, Nagano 1998 (1999). *The XVIII Olympic Winter Games : Official Report*. Nagano: NAOC.
58. Vázquez Gómez, B. (2002). La mujer en ámbitos competitivo: el ámbito deportivo. En: Pérez Sánchez, L.; Domínguez Rodríguez, P.; Alfaro Gandarillas, E. (coord.) *Actas del Seminario: situación actual de la mujer superdotada en la sociedad*. Madrid: Comunidad de Madrid, Dirección General de Promoción Educativa.

Prensa consultada

Diario ABC
El Mundo Deportivo
El País
La Vanguardia

Páginas web de referencia

Comité Olímpico Español
Comité Olímpico Internacional
Consejo Superior de Deportes
Sport Reference



Mujer y Deporte